

HIRO AINANA
ILUSTRACIONES POR
SHRI

DEATH MARCH
TO THE
PARALLEL WORLD
RHAPSODY 16

Traducido por Ferindrad



DEATH MARCH ①6
TO THE
PARALLEL WORLD **RHAPSODY**

NANA

Un homínculo
inexpresivo.

LIZA

Una chica con
escamas.

POCHI

Una chica con orejas
de perro.

MIA

Una elfa taciturna que
ama la música.

LULU

Nacida en el Reino de
Kuvork. Es la hermana
mayor de Arisa.

TAMA

Una chica con orejas
de gato.

De compras en la sucursal de la compañía Echigoya en la capital real.



ARISA

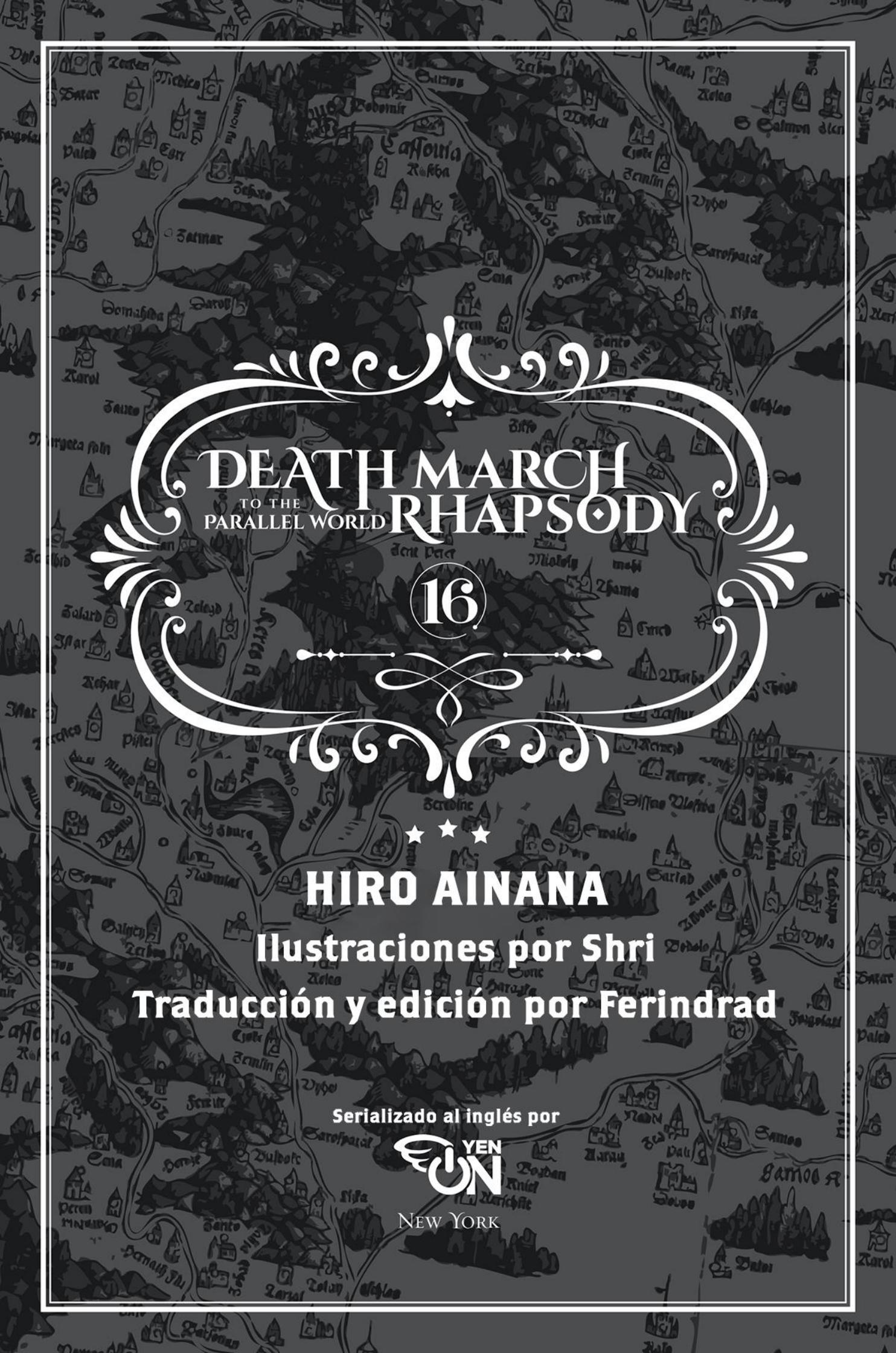
Una antigua princesa del Reino de Kuvork. Fue japonesa en su vida anterior.

SATOU

Un programador de 29 años que ha sido trasladado a un universo paralelo.

“¿Tal vez también podrías ofrecer otros artículos convenientes? ¡Oh, ya sé! ¿Por qué no recoger las sugerencias de productos de la república? ¡Como un concurso de ideas!”

¡¿Ofrecer ideas de proyectos a la Compañía Echigoya?!



DEATH MARCH
TO THE
PARALLEL WORLD

16

★ ★ ★
HIRO AINANA

Ilustraciones por Shri

Traducción y edición por Ferindrad

Serializado al inglés por



NEW YORK

La Capital Real

“Aquí Satou. Un poco de problemas en tu destino es parte de la diversión de viajar, pero eso no significa que me guste verme atrapado en medio de varios problemas. Demasiada excitación me hace sentir que debería parar en un santuario y pedir un exorcismo.”

“Soy Zef Juleburg el Imparable, Primer Asiento de los Ocho Espadachines de Shiga. He venido a solicitar un duelo con usted, Sir Pendragon el Intocable.”

El caballero de cabello gris hizo esta alarmante proclamación con una expresión de mando.

Sostenía una lanza mágica con empuñadura blanca y una punta de lanza de aleación de adamantita azulada; estaba claro, por la ornamentación y la imbibición mágica —que eran a la vez elegantes y grandiosas—, que era obra de un fino alquimista y grabador.

Parecía ansioso por luchar, pero desgraciadamente yo no sentía lo mismo.

Sí, acepté la Espada de Hadas que una de mis compañeras me entregó por detrás, pero eso no significaba que tuviera la intención de desenfundarla.

Todavía estaba agotado de atrapar a esos terroristas en el acto de intentar asesinar al Duque Vistall y de aterrizar la aeronave a salvo en lugar del capitán y la tripulación heridos.

Intentando insinuar algo así, miré hacia la aeronave que había aterrizado de emergencia, pero Sir Zef Juleburg echó un vistazo rápido e ignoró la insinuación por completo.

“¡Ahí voy!” Dijo.

Sin esperar mi respuesta, Sir Juleburg desmontó de su caballo y cargó rápidamente hacia mí.

¡Vaya!

Por puro reflejo, esquivé el repentino ataque por un pelo.

Cuando la multitud que nos rodeaba nos aclamó, me di cuenta de mi error, pero para entonces ya era demasiado tarde.

No podía dejar que su avalancha de golpes me alcanzara a propósito, aunque al menos protesté esquivándolos de forma dramática en lugar de por un pelo.

“Muy impresionante. Ahora entiendo por qué Helmina no deja de recomendarte en cada oportunidad.” Dijo.

Mirando más allá de Sir Juleburg, vi al Quinto Asiento de los Ocho Espadachines de Shiga, la usuaria de pistolas, Lady Helmina, sonriendo ansiosamente.

Lo sabía. Así que tú tuviste la culpa de todo esto...

“Ahora, saca tu espada. ¿O esa elegante arma en tu cintura es sólo para mostrar?”

Lo siento, pero sí, lo es.

En este momento, no sacar mi espada me parecería un insulto a Sir Juleburg. Decidí entrenar con él durante un rato, y luego elegir un buen momento para perder de forma tan espectacular que no volviera a intentar que luchara con él.

En cuanto desenfundé mi espada, los espectadores que nos rodeaba soltó gritos de admiración.

Por mi hermosa espada de hadas, por supuesto, no por mí.

“Así que finalmente estás a la altura del desafío, ¿no? Entonces te dejaré dar el primer paso. Ven a mí, Pendr...”

“¡Hey! ¡Paren, paren!”

Un hombre de mediana edad, de rasgos severos y nariz de halcón, saltó delante del Baronet Jelil cuando éste preparaba su lanza. Era el Duque Vistall, el hombre que casi había sido asesinado por los empleados de su hijo mayor repudiado en el camino.

“¿No ves este desastre?! ¡La aeronave de Su Majestad fue atacada, y su servidor, un noble líder del reino, estuvo a punto de ser asesinado! ¡Deja hacer esto y ve a perseguir a los criminales que huyeron con mi Cal—quiero decir, mi hija!”

La saliva salió de la boca del duque mientras gritaba.

¿Hmm? ¿Qué iba a decir en lugar de ‘hija’?

Como es hija de un noble, tal vez tenga un título elegante que comience de ese modo o algo así.

“Pssst, Amo.”

La joven, Arisa, me tiró de la manga por detrás, con su cabello lila oculto por una peluca rubia.

“Si la hija del duque ha sido secuestrada, ¿no es este el momento del Equipo Pendragon para brillar?”

Me miró con esperanza.

“¿Vamossss...?”

“¡Huevos revueltos, sir!”

Tama, una chica relajada de cabello corto y blanco con cola y orejas de gato, y Pochi, una chica energética de cabello castaño con cola y orejas de perro, levantaron sus puños en señal de acuerdo junto a Arisa.

Pochi estaba obsesionada con comer, así que no era nada nuevo para ella confundir la maniobra de emergencia “revuelto” con “huevos revueltos”. Luego podría corregirla.

“Amo, ¿una larva está en peligro?”

La rubia pechugona, Nana, siempre guardiana de los niños pequeños, habló con voz severa, a pesar de su habitual falta de expresión.

Como homúnculo mágico hecho por el hombre, parecía tener edad de estar en la escuela secundaria, pero en realidad tenía menos de un año.

“Bueno, en realidad...”

Hice que Arisa utilizara el hechizo de magia espacial Charla Táctica para poder transmitir información sólo al resto de mi grupo.

Justo antes de que las luchas internas en el Ducado de Vistall culminaran en el incidente del ataque a la aeronave, la niña en cuestión —la hija menor del Duque Vistall, Somienna— junto con su madre, la primera esposa del duque, escaparon del peligro junto con varios guardias en un bote salvavidas.

Temiendo que la secuestraran, comprobé enseguida las cosas con el hechizo de Magia Espacial Clarividencia, pero mientras la propia joven Somienna parecía confusa, su madre se comportaba como si todo estuviera de acuerdo con el plan.

Por lo tanto, supuse que estaba del lado del hijo mayor del conde, Torriel, quien se presume que es el cerebro detrás del ataque.

“Ya veo... Gracias a Dios.”

Lulu, una chica tan guapa que se podía perder la noción de la realidad con sólo mirarla, se dio unas palmaditas en el pecho aliviada de que no fuera un secuestro.

El contraste entre el vestido blanco puro que reflejaba su naturaleza bondadosa y el cabello negro azabache que brillaba a la luz del sol no hacía sino realzar su belleza de estilo japonés.

“¿Amo?”

Liza, una joven chica con escamas naranjas cerca de las muñecas y el cuello, me llamó con urgencia.

Había mantenido la guardia alta incluso mientras conversábamos casualmente, sosteniendo su querida Lanza de Grillo Mágico y vigilando de cerca a Sir Juleburg de los Ocho Espadachines de Shiga.

“Sir Pendragon, permíteme. Sé que soy yo quien ha solicitado un combate, pero de momento debo pedir que se posponga.”

El Baronet Jelil se disculpó ante mí de forma sombría.

Sin embargo, preferiría suspenderlo por completo que “posponerlo”.

“No es momento de hablar con un humilde caballero hereditario...”

“Ahora debo ir a recuperar el Cáliz Sagrado robado. Te enviaré un emisario en los próximos días; espero que entonces me muestres de qué estás hecho realmente.”

Con eso, Sir Juleburg desapareció más allá de la multitud, con sus Caballeros Sagrados y su compañera aliada de los Ocho Espadachines de Shiga, Lady Helmina, a cuestas.

Eso pareció satisfacer al Duque Vistall, que volvió a donde le esperaban sus esposas.

El Noble Escarlata, el Baronet Jelil, y sus camaradas del Rugido del Dragón Rojo, también habían sacado caballos y salieron a perseguir a Sir Juleburg y a los demás.

“... ¿Cáliz Sagrado?”

El último miembro de mi grupo, una chica elfa llamada Mia con el cabello azul claro recogido en coletas, repitió las palabras de Sir Juleburg en voz baja.

Sus orejas ligeramente puntiagudas, el principal identificador de un elfo, estaban ocultas bajo una sencilla capucha.

“Me pregunto de qué se trata.”

Incluso mientras respondía a Mia, me di cuenta de que las palabras que el Duque Vistall había empezado a decir al declarar que su hija había sido robada eran probablemente “Cáliz Sagrado”.

“¡Tal vez es un artefacto que puede usar Magia de Oración o algo así!”

Sabía exactamente por dónde había vagado la mente de Arisa al oír la palabra *cáliz*, así que la reprendí por saltar directamente a los pensamientos de anime.

Buscando en el mapa, descubrí que existían varios de ellos en la capital real, incluso en una sala del tesoro bajo el castillo real. La información detallada me informó de que se trataba de un artefacto que recogía el miasma de sus alrededores.

Al no obtener resultados fuera de la capital real, intenté buscar el nombre de la hija menor del Duque Vistall, Somienna, en su lugar.

No están tan lejos como pensaba.

No se habían alejado mucho de la zona donde despegó el bote salvavidas.

No había ningún objeto llamado Cáliz Sagrado en su proximidad. Como Somienna tenía la habilidad “Caja de Objetos”, es casi seguro que estaba guardado allí.

Y lo que es más importante, había descubierto algo que no podía ignorar mientras la buscaba.

“Lo siento, Mia, pero ¿podrías convocar a algunos sylphs? Dos, no, tres, por favor.”

“Mm. Entendido.”

Sin preguntar el motivo, Mia comenzó a utilizar el hechizo de Magia Espiritual Crear Espíritu de Viento.

“¿Pasa algo?” Arisa me preguntó en voz baja.

Como todavía tenía activada Charla Táctica, oí su voz a través de ella y de mi habilidad “Oído Agudo”.

“Sí...”

Cuando terminé de explicar, la magia espiritual de Mia había convocado a las tres sylphs.

Parecían mujeres semitransparentes. La multitud exclamó cuando aparecieron, pero yo las ignoré, más preocupado por mediar en otro problema urgente.

“Volveremos, declaro audazmente.”

“Vayan, sylphs.”

Las sylphs nos llevaron a Nana, Mia y a mí, zigzagueando entre los árboles para evitar que nos vieran. Luego nos elevaron en el aire a cierta distancia de la carretera principal, volando en dirección a Ciudad Laberinto.

* * * * *

“““¡Amo!””””

Siete rostros idénticos me llamaron al unísono.

Eran las hermanas de Nana y sus compañeras homúnculos: de la número 1 a la número 6, junto con la número 8.

Una vez sirvieron al Rey No Muerto, Zen, pero me registraron como su dueño cuando él falleció y empezaron a llamarme “amo” como Nana.

“Mia y yo también estamos aquí, declaro.”

Nana parecía tan inexpresiva como siempre, aunque su voz tenía un ligero tono de puchero.

“¡Número 7!”

“Ahora me llamo Nana, corrijo.”

“Nana.” Afirmaron sus hermanas en respuesta a su queja. Luego continuaron. “““¡Princesa!””””

“Princesa no.” Mia se opuso firmemente al título con el que se habían referido a ella cuando estaba cautiva en la Cuna de Zen. “Mia.”

“No conocía el apodo de ‘cazador de piratas’, pero sí, soy un Marqués del Licor en el Reino de la Hechicería, Lalagi.”

Cuando viajábamos por la ruta del azúcar en las islas del sur, había localizado a los piratas en el mapa e implementado un protocolo de búsqueda y destrucción para garantizar que la Compañía Comercial Dragonpen, que yo había ayudado a financiar, pudiera navegar con seguridad.

Así debe ser como terminé con este nuevo apodo.

“¡Ya me lo imaginaba! Puede que no lo recuerdes, pero mi tío es el capitán de un barco mercante. Salvó su vida y también la de varios amigos míos.”

Me dio los nombres de las personas que aparentemente había salvado y, efectivamente, obtuve resultados coincidentes cuando busqué esos nombres en la lista de personas rescatadas en el bloc de notas de mi AR.

He salvado a tanta gente en la ruta del azúcar que no recuerdo a la mayoría.

“Qué casualidad.” Dije vagamente, y pasé al tema de la compensación.

“No hay necesidad de reembolsarme. Nuestras mercancías están muy bien embaladas y ninguno de los carros tiene los ejes rotos.” Dijo con entusiasmo. “Verdaderamente, debe ser el destino el que me haya permitido conocer a la persona que salvó a mi tío y a mis amigos. Nos quedaremos en la capital hasta el año nuevo; por favor, vengan a vernos si necesitan algo. Me temo que no puedo dárselo gratis, pero sin duda le haremos los mayores descuentos que podamos.”

No parecía que fuera a aceptar el pago de los daños.

Dado que su empresa comercial comerciaba con productos de la ruta del azúcar, probablemente tenía algunos artículos interesantes a la venta. Pensé en comprarle un montón de cosas para compensar los probables costes de los daños con el beneficio resultante.

“¡Ooooooh!”

Al oír un alboroto en dirección a Nana y sus hermanas, me excusé de mi conversación con el comerciante de mediana edad y me volví hacia ellas.

Los mercaderes y otros viajeros que habían sido retenidos por el desorden en el camino exclamaban sorprendidos al ver al grupo de homúnculos enderezando los carruajes caídos.

Parecía que deberían haber sido capaces de despejar el camino lo suficientemente rápido sin mi ayuda o de la magia de Mia.

Aun así, no quería quedarme de brazos cruzados mientras ellas trabajaban, así que le entregué mi abrigo formal a Mia y fui a ayudar al comerciante de mediana edad a inspeccionar los carruajes y las mercancías.

“¡Eh, hey! ¡¿Qué tontos se atreven a bloquear el camino?! ¡Aparten sus carruajes y abran el paso de una vez!”

Escuché una voz enfadada desde algún lugar más allá del atasco en la carretera.

De forma alarmante, un joven caballero vestido de militar agitaba su espada desenvainada y amenazaba a la gente mientras se dirigía hacia nosotros.

Era uno de los terroristas que había detenido a la hija del Duque Vistall.

Dado que los había buscado cuando divisé por casualidad a las hermanas de Nana, no me sorprendió demasiado que estuvieran cerca.

“Mis disculpas, Señor Caballero. Lo tendremos despejado para el cuarto ciclo, si es tan amable de esperar un poco más, por favor. No es mucho, pero permítame ofrecerle esto como disculpa...”

“¡¿Te atreves a burlarte de mí, delincuente?!”

Incluso cuando el comerciante de mediana edad levantó una bolsa de dinero a modo de disculpa, el furioso caballero comenzó a blandir su espada contra el hombre.

¿Crees que dejaría que eso sucediera?

Aparté la espada con un rápido golpe de palma.

“¡Insolente!”

El caballero, ahora de color rojo intenso, lanzó su espada hacia mí. Le agarré tranquilamente del brazo, le tiré del caballo y le inmovilicé en el suelo.

“¡¿Qué crees que estás haciendo?! ¡¿No ves el escudo de la familia del Duque Vistall?! ¡Si vuelves tu espada contra nosotros, estás declarando la rebelión contra la casa del Duque Vistall!”

Un joven noble con un atuendo militar algo extravagante apareció con dos caballeros a cuestas, obligando a la multitud y a los carruajes a apartarse imperiosamente del camino. Detrás de él iba un carruaje sencillo que estaba pintado de negro.

Sin embargo, parecía un poco indignante que alguien que había conspirado para asesinar al Duque Vistall se diera la vuelta e intentara esconderse detrás de su nombre.

Y aunque parecía haberlo olvidado, el escudo del Duque Vistall no se veía por ninguna parte en su carruaje ni en los mantos de sus caballeros. Debía estar acostumbrado a soltar estas tonterías.

“¡Aah! ¡Estabas en la aeronave!”

Una niña se asomó a la ventanilla del carruaje y me señaló, nada menos que la señorita Somienna, la hija menor del Duque Vistall.

Al igual que había observado cuando escaparon inicialmente, no parecía estar sujeta o atrapada de alguna manera.

“¿Este hombre estaba en esa aeronave?! ¡Entonces deben ser perseguidores!”

Desaparecida su altiva pretensión, el joven noble gritó alarmado, y los caballeros que le rodeaban desenvainaron sus espadas amenazadoramente.

“¡Somienna! ¡Quédate dentro!”

“Pero, madre...”

Una mujer mayor, la primera esposa del duque, tiró de la señorita Somienna para que volviera a subir al carruaje a toda prisa.

“¡El duque no puede saber de nosotros! ¡Los silenciaremos a todos aquí y ahora!”

Al oír esto, la gente que nos rodeaba se dispersó, huyendo hacia el bosque.

Este hombre tenía la intención de matar a todos los presentes sólo para mantenerlos callados.

Sin duda, esa era la típica mentalidad terrorista, pero no iba a dejarlo pasar.

“Nana, toma la mitad izquierda. Mia, protege a los transeúntes de los ataques mágicos.”

“Sí, Amo.”

que incluía un caballero de más de nivel 30. Probablemente era sólo cuestión de tiempo hasta que hubieran suprimido a todos los terroristas.

“Grrr... ¡¿Así que hasta aquí llegamos?!”

El joven noble del traje militar gimió, abrió la puerta del carruaje y mandó a la esposa del duque y a su hija menor a huir a caballo.

Sus dos caballos bajaron por una pendiente en el lado izquierdo de la carretera.

“¡Dos caballos escapando! ¡Escuadrón 2, tras ellos!”

Al oír los gritos de la mujer y la hija, el comandante de los caballeros que patrullaban se dio cuenta de que se escapaban y envió a parte del escuadrón a perseguirlas.

“¡Lady Tohomaenna!” Gritó la dama caballero en el caballo.

La primera esposa del duque, que cabalgaba con ella, se había caído. Según la información de mi mapa, se había roto el cuello en la caída y estaba al borde de la muerte.

“¡Madre! ¡Vuelve, mi madre se ha caído!”

“¡No, Lady Somienna! Al menos debemos llevarte con Lord Torriel, o nuestros compañeros habrán muerto en vano en la aeronave.”

Podía oír débilmente al joven noble y a la hija del duque desde lejos.

Está claro que la hija menor —no, el Cáliz Sagrado— era más importante para ellos que la vida de su madre.

Incluso la dama caballero que había estado cabalgando con la madre no se detenía a ver cómo estaba la mujer caída, sino que blandía su espada para intentar obstaculizar a sus perseguidores.

“... La gente de este mundo debería valorar más la vida de los demás.” Murmuré.

“¿Satou?”

“Oh, no es nada.”

Dando una palmadita en la cabeza a Mia, me deslicé por la empinada ladera y corrí hacia la mujer caída.

La dama caballero ya había sido inmovilizada por uno de los caballeros del regimiento, así que me apresuré a pasar por delante de ellos y usé Magia Curativa en la esposa del duque, que respiraba como por una pipa.

Justo antes de que el hechizo surtiera efecto, utilicé mi hechizo de psicoquinesis Mano Mágica para ajustar el cuello de la mujer a la posición adecuada para que sus huesos no sanaran en un ángulo extraño.

“Uff, eso debería servir. Ahora...”

Recogí a la mujer inconsciente y la llevé de vuelta a la carretera principal, donde se la entregué a los caballeros patrulleros para que la cuidaran.

Una vez que conseguimos que los carros de los mercaderes volvieran a funcionar, revisé el mapa y vi que el joven noble con la hija del duque seguía jugando a la persecución con el escuadrón.

No iba a salir corriendo a ayudarles; no me interesa meterme en un campo de minas creado por mí.

Además, los caballeros que patrullaban tenían a un usuario de Magia de Viento ayudando a otro escuadrón a navegar para también perseguirlos. Incluso si no me involucro, probablemente era sólo cuestión de tiempo.

“Bueno, si nos disculpan.”

“Por favor, no deje de visitarnos. Nuestra tienda está en el 30 de la calle Coin.”

“¡Sí, ciertamente lo haré!”

Con esa promesa al comerciante, despegamos hacia el cielo con la ayuda de las sylphs de Mia.

“¡Amo! Estamos volando, ¡declaro!”

Número 8 y las demás hermanas de Nana comenzaron a exclamar sorprendidas. La mayoría de los homúnculos no expresaban mucha emoción, pero los cambios de humor de Número 8 eran bastante dramáticos.

En cuanto al cangrejo de patas largas que había iniciado todo el asunto, hice que Número 8 lo enviara a una lejana ladera de la montaña.

* * * * *

“Bienvenido, Amo. ¿Te ocupaste de las cosas de allí?”

“Sí, todo está resuelto.”

En el camino de vuelta, algunos soldados pajareros y caballeros wyvern nos exigieron que nos identificáramos, pero demostramos fácilmente nuestra inocencia entre mis papeles de nobleza, las insignias de mithril y las puntiagudas orejas de elfa de Mia.

Había pasado menos de una hora desde que salimos; todos, excepto el Duque Vistall y compañía, seguían donde los habíamos dejado. Parecía que los carruajes aún no habían venido a recoger a todo el mundo.

“Me alegra ver que a las hermanas de Nana también les va bien.”

“Finalmente hemos vuelto al servicio de nuestro Amo. A partir de ahora, las siete serviremos bajo las órdenes de Lady Mia y de nuestras otras veteranas, como Número 7, es decir, Nana, para dedicarnos a trabajar para nuestro Amo.”

A diferencia de Nana, Número 1 hablaba con bastante soltura.

“¿Pudieron visitar la tumba?”

“Sí, visitamos la tumba de la esposa de nuestro antiguo amo y enterramos allí sus recuerdos.”

Mientras nuestro grupo y las hermanas de Nana charlaban, algunos de los espectadores empezaron a comentar entre ellos sobre las hermanas idénticas: “¿Aún más escuderas?” “¿Qué va a hacer con ocho de ellas, luchar contra el ejército de un Señor Demonios?” “¡Vamos, déjame una!” y así sucesivamente. A estas alturas ya debían estar aburridos de esperar.

Una vez que todos intercambiamos saludos, Arisa se dirigió a mí. “Entonces, Amo, ¿vamos a seguir esperando aquí?”

“Hmm...” A juzgar por el número de personas que esperaban un viaje, era dudoso que nuestro turno llegara pronto. “Pues no esta tan lejos. ¿Por qué no caminamos?”

Además, había muchos taxis tirados por caballos a lo largo del camino, así que probablemente podríamos conseguir un viaje a mitad de camino.

“¿Le parece bien, Lady Karina?”

En ese momento, la segunda hija del Barón Muno se echó su lujosa melena rubia por encima del hombro.

“Pero por supuesto.”

Sus característicos rizos rebotaron, junto con sus otros enormes activos.

Mi visión estuvo a punto de ser absorbida, pero usé toda mi fuerza de voluntad para resistir.

“¿Tama también está bien...?”

“Pochi también está bien, por supuesto, sir.”

Tama y Pochi, que estaban siendo sostenidas como muñecos por Número 6 y Número 8, se animaron a seguir a Karina.

Las hermanas de Nana parecían tan aficionadas a los niños como ella; las dos parecían encantadas de sostener al dúo de orejas de animal. Número 5 intentó hacer lo mismo con Mia, pero se encontró con un escueto ‘no’ y se quedó de pie con cara de abatimiento.

“Muy bien, pongámonos en marcha.”

Conduje a todos hacia la puerta de la capital real.

Incluyendo a las hermanas de Nana, teníamos un gran grupo de diecinueve personas en total.

Como éramos tantos, nos llevó un tiempo considerable abrirnos paso entre todos los curiosos, cuyo número se había multiplicado mientras yo estaba fuera reagrupándome con las hermanas homúnculos.

Una vez que pasamos por fin esa multitud, llegamos a la capital real en poco tiempo.

“¿Grandeeeeee...?”

“¡Es mucho más grande que la puerta de Ciudad Laberinto, sir!”

Contemplando la enorme puerta que guardaba un vago parecido con el Arco del Triunfo, Tama y Pochi empezaron a emocionarse, al igual que el resto del grupo.

La puerta parecía estar diseñada para presumir de la cultura y la riqueza del vasto Reino de Shiga. Había elaboradas tallas en ella, así como varios circuitos ocultos en forma de runa en las sombras.

“Fila.”

“Supongo que es de esperar cuando se entra en la capital de un gran reino.”

Mia y Arisa refunfuñaron cuando vieron la cola frente a la puerta.

Ignoramos las colas de los comerciantes y los ciudadanos de a pie, y nos dirigimos a la de los nobles, formada por carruajes de lujo. Cuando ocupamos nuestro lugar, la mayoría de los carruajes ya habían pasado, y nuestro turno llegó rápidamente.

“Esta es la línea de los nobles. Si perteneces a este lugar, por favor muéstrame la prueba.”

El caballero de la puerta tenía una voz tensa.

“Vaya, tiene una voz de bebé.”

“¿Bebééééé...?”

“Es mejor dejar que las crías de jabalí crezcan antes de cazarlas para obtener más carne, señor.”

La dura expresión del guardia se suavizó por un momento cuando escuchó a Arisa y a las otras chicas hablar detrás de mí.

“Soy Satou Pendragon, vasallo y caballero hereditario de la Baronía Muno. Esta joven es la hija del Barón Muno, Lady Karina Muno.”

Al presentarme, le mostré al hombre mis documentos nobiliarios y los de Karina, su dama de compañía, Pina.

“Mis disculpas, pero tendré que inspeccionar esto.”

El caballero miró los papeles y a cada uno de nosotros por turno.

Tenía la habilidad “Analizar”, así que probablemente se estaba asegurando de que éramos los verdaderos.

“Perdone mi descortesía, Lady Muno. Sir Pendragon, si no es mucha molestia, ¿puedo preguntar por qué nobles como ustedes no van en carruaje?”

Ohhh, por eso la inspección fue tan exhaustiva.

“Estábamos en la aeronave que hizo un aterrizaje de emergencia por los alrededores. Como nadie vino a recogernos, decidimos caminar y disfrutar de la vista de la capital, y tal vez tomar un taxi por el camino.”

Esa respuesta pareció satisfacerle; se disculpó por no poder proporcionar un carruaje y nos dejó pasar.

“... ¿Hmm?”

Una vez que cruzamos la puerta, Arisa se frotó los ojos y parpadeó un par de veces.

“¿Qué pasa?”

“Me pareció ver algo extraño al lado del castillo...”

“Oh, sí. Es un cerezo en flor.”

Según Eluterina, directora general de la empresa Echigoya, se trata de un famoso árbol conocido como el “Sakura Real” que empieza a florecer todos los años por estas fechas.

“¿Del mismo tamaño que el castillo?”

“No es tan sorprendente, ¿verdad?”

En nuestro viejo mundo, esto sería material de ficción, pero este mundo tenía Árboles-Montaña e incluso Árboles-Mundo que se extendían hasta el espacio exterior. Un árbol del tamaño de un castillo no era demasiado inusual.

“Mm, normal.”

“Sí, supongo que sí.”

Mia asintió sabiamente. Arisa pareció recordar la existencia de esos árboles gigantes y también asintió, pero seguía teniendo una expresión extraña.

“Así que aunque sea así de grande, no es el Árbol Sakura Inferior, ¿eh?”

“Sí, no creo que pedir un deseo bajo ese árbol garantice que el deseo se haga realidad.”

Arisa estaba pensando claramente en un árbol de sakura de una famosa serie de videojuegos, así que contra ataque con mis recuerdos sobre el tema.

“Qué pena.” Arisa sonrió y devolvió el tema a la realidad.

“Así que también hay árboles de sakura en este mundo.”

“He oído que el rey ancestral Yamato los obtuvo de los elfos.”

“¿Otra vez el rey ancestral...? Es como las leyendas del monje Kukai.”

Arisa parecía recelosa de creer en esas leyendas.

“Ya, ya. He oído que los cerezos florecen en la capital real en torno al año nuevo; deberíamos venir todos a una fiesta para ver las flores cuando estén en plena floración.”

“¡Ooh, qué bien! Deberías hacer *mochi de sakura*.”

“Claro.” Acepté, ante la excitación de Arisa.

Mientras Arisa explicaba las fiestas para ver las flores a las demás chicas y yo escuchaba con cariño, la dama de compañía de Lady Karina, Pina, se acercó a mí.

“Señor caballero, ¿vamos a ir directamente a la casa del barón?”

“Sí, ese es el plan.” Asentí con la cabeza.

Sin embargo, ahora teníamos el doble de gente de la prevista. Pensaba averiguar primero si podíamos alojarnos todos en la casa del barón, y buscar una posada en caso contrario.

“Amo, veo un carruaje sin caballo, lo declaro.”

Número 8 tiró de mi manga con urgencia. Siguiendo su mirada, vi un carruaje que parecía un automóvil del siglo XIX.

“Eso es un carro gólem.”

Los propios carros eran gólems automatizados; había visto algunos en el Ducado de Ougoch.

Había muchas variaciones de este tipo de vehículos. El que utilizamos para el desfile en Ciudad Laberinto era un gólem carruaje. Por lo que me contaron los nobles de Ciudad Laberinto, la mayoría de la gente consideraba que el segundo era más refinado y el primero más radical.

“Amo, las flores de los balcones son bonitas, informo.”

Número 8 se agarró a mi brazo y señaló las flores que decoraban las casas del camino. Parecía más amigable que las otras homúnculos.

“¿Culpable?”

“Hmm, está en el límite.”

Mia y Arisa cuchicheaban entre ellas a un lado.

“Sus tetas son pequeñas, así que diría que se presume inocente.”

“Mm. De acuerdo.”

Puse los ojos en blanco.

“Número 8, estás incomodando al Amo, te informo.” Dijo Nana.

Número 8 me miró sorprendida. “Amo, ¿soy una molestia?”

“En absoluto.”

Aunque es un poco difícil caminar así.

Me guardé esa parte para mí, y Número 8 lanzó una mirada a Nana con un resoplido de satisfacción. Era tan inexpresiva como Nana, pero estoy seguro de que era su versión de una sonrisa de satisfacción.

Para no bloquear la carretera, decidimos caminar en parejas.

“Hay muchos peatones, ya que es una capital y todo eso.”

“Mm, estoy de acuerdo.”

La calle principal desde la puerta oeste era lo suficientemente ancha para cuatro carruajes, pero como no había señales ni letreros, el tráfico a veces se congestionaba en las intersecciones y en las vías más transitadas. Afortunadamente, no había tantos carruajes yendo y viniendo como autos en una carretera moderna. Había aceras a ambos lados, pero mucha gente caminaba por la calzada.

“Parece que aquí hay principalmente humanos.”

Mientras Liza observaba a los peatones que pasaban, sacó unas cuantas capas de su mochila de hadas para cubrir su cola y sus escamas naranjas, así como las orejas y la cola de Tama y Pochi.

Según la información de mi mapa, la capital real estaba compuesta en un 80% por humanos. El 20% restante era principalmente de gente con escamas o bestias, mientras que había menos de trescientas razas de hadas en total.

“Amo, ¿también hay discriminación hacia las razas no humanas en la capital real?” Preguntó Lulu.

“Creo que depende. Al parecer, hay comerciantes y embajadores hombres bestias de países no humanos.” Recordé lo que había escuchado de los nobles de Ciudad Laberinto y de las ejecutivas de Echigoya mientras respondía. “Pero imagino que no es tan malo como en las zonas del norte del Reino de Shiga.”

En Ciudad Seiryuu, donde conocí a las chicas bestia, la mayoría de las razas semihumanas, excepto algunas hadas, sólo podían existir como esclavas.

“También hay muchos tipos de carruajes.”

“Sí, y hay otras bestias que tiran de carros y carretas además de los caballos, como los runosaurios y los dullalkosaurios que vimos en la antigua capital.”

Lulu y Liza estaban hablando entre ellas.

“Precioso...”

“¡Un carruaje muy sorprendente, sir!”

Un extravagante carruaje de tres pisos nos pasó por detrás. Exhibía la bandera nacional del Reino de Shiga, con el escudo del Ministerio de Recursos del Laberinto en el lateral.

“Vaya, eso parece excesivo.”

Arisa levantó las cejas ante la decena de caballeros del reino que custodiaban el carruaje.

“Es un carruaje oficial del reino. Creo que es una cantidad normal de guardias.”

“Hmm, eso crees.”

Por último, mis conocimientos de heráldica me resultaron útiles.

“¡Amo, allí! Una enorme tortuga está tirando de un carro, ¡declaro!”

Número 8 saltó de un lado a otro, señalando a una tortuga gigante que bajaba por la calle con un carro de seis ruedas.

“Me sorprende que no se abollen los adoquines con todo ese peso.” Comentó Arisa.

“¿Tal vez está reforzado con Magia de Tierra?” Respondí.

Según mi pantalla AR, eso era parte de una delegación del reino de los duendes.

Los duendes tenían la piel marrón y, como la mayoría de las razas de hadas, eran de baja estatura y con las orejas ligeramente puntiagudas. Aunque no eran tan raros como los elfos, seguía siendo inusual ver a los duendes amantes de las aventuras y las bromas en territorio humano.

Mientras seguíamos avanzando por la calle principal de la capital, alguien me llamó.

“¡Sir Pendragon!”

Reconocí a la persona que me llamaba desde la ventana de un vagón. Era uno de los mejores empleados del gremio de exploradores de Ciudad Laberinto, Celivera, un bebedor empedernido que siempre se unía a las fiestas de copas con el jefe del gremio y conmigo.

Estos empleados del gremio habían venido en la misma aeronave que nosotros para entregar el botín de los Amos de Piso al rey.

“Los cuarteles de los nobles están a cierta distancia, y no hay muchos taxis en esta zona. ¿Quieres que te lleven al menos a una parte del camino?”

“Realmente aprecio la oferta, pero somos un grupo algo cuantioso...”

“Está bien. Hay dos carruajes más detrás de nosotros, y nos sentiríamos más seguros teniendo aventureros de mithril como ustedes con nosotros.”

“Ah, claro.” Bajé la voz. “No tienes ningún caballero...”

“Sí, ¿has visto pasar el carruaje del Ministerio de Recursos del Laberinto antes que nosotros? Era un señuelo.”

Ahora que lo pienso, el gremio de exploradores de Ciudad Laberinto era una organización oficial bajo la dirección del Ministerio de Recursos del Laberinto.

“Nuestro plan es dirigirnos silenciosamente al castillo real mientras los rufianes se distraen con ese.”

Ellos mismos eran de alto nivel, y los empleados del gremio que hacían de guardias eran antiguos aventureros curtidos, pero aun así no parecía suficiente.

Como estaba un poco preocupado, acepté que fuéramos con ellos a la vez que hacíamos de guardias.

No cabíamos todos en un solo vagón, por supuesto. Yo iba en el primer carruaje con Pochi, Tama, Lady Karina y Pina. El resto de mi grupo y las criadas guardianas de Lady Karina iban en el segundo carruaje. Nana y sus hermanas iban en el tercero.

El segundo y el tercer vagón eran vagones con forma de caja sin techo, básicamente vagones de carga, por lo que di prioridad a Lady Karina para el primero.

“¿Se dirigen todos al castillo real?”

“Los otros dos carruajes llevan núcleos, así que técnicamente están parando fuera de la segunda muralla del castillo en el almacén de núcleos, pero sí.”

Según el miembro del personal ejecutivo, él y otros dos empleados con la habilidad “Caja de Objetos” guardaban el botín más valioso de los Amos de Piso en sus Cajas de Objetos, mientras que el resto lo llevaban en Bolsas Mágicas de gran capacidad proporcionadas por la familia real.

El equipaje amontonado en los techos y suelos de los vagones era en su mayoría un señuelo.

El equipaje contenía incluso algunas herramientas mágicas de mala calidad por si alguien intentaba registrarlas mágicamente.

“¡Mew!”

Acurrucada en mi regazo, Tama levantó de repente las orejas.

Al mismo tiempo, un punto rojo apareció en mi radar.

“¿Pasa algo?” Me preguntó el empleado al notar mi cambio de expresión.

“Parece que algunos ladrones fueron tras el señuelo.”

Señalé una columna de humo blanco que se elevaba por delante.

Según la información de mi AR, una treintena de miembros de un gremio criminal estaban atacando el carruaje del Ministerio de Recursos del Laberinto.

Parecía que planeaban robar la mercancía del vagón al amparo de las bombas de humo.

Gah...

Cuando el humo se extendió, oí un estruendo y vi una ráfaga de fuego.

Un mago del gremio criminal, de pie en la azotea de un edificio de tres pisos cerca del lugar del ataque, había utilizado el hechizo de magia de fuego Círculo de Fuego en el suelo.

Entre el humo y el círculo de llamas, los caballeros que estaban en el suelo no pudieron localizar al mago.

“Que exageradoooooos...”

“Los criminales de la capital real están realmente avanzados.”

Incluso en la violenta Ciudad Laberinto, nadie intentaría algo así.

“No... Casi nunca tenemos idiotas que intenten algo tan audaz.”

Así que también era raro incluso en la capital real.

A este ritmo, la gente definitivamente saldría herida por la magia, así que decidí intervenir un poco.

“¿Tama?”

“¡Sí!”

Extendí la mano y Tama sacó inmediatamente una piedra de su mochila de hadas y la colocó en mi palma, como si leyera mi mente. Tenía el tamaño perfecto para lanzarla.

Me asomé a la ventana del carruaje y la lancé sólo con la fuerza de mi brazo, conteniéndome para que no fuera letal. La piedra le dio al mago de lleno en el estómago y lo dejó inconsciente de inmediato.

Sin embargo, me sorprendió que se cayera del tejado por el impacto. Pero al menos chocó con todos los balcones y salientes de tela al caer, lo que garantizó que el impacto no lo matara.

Aquello parecía un truco de una vieja película de kung-fu, pensé tontamente, sintiéndome secretamente aliviado de no haber matado a nadie.

Por supuesto, si realmente hubiera tenido que hacerlo, habría utilizado mí siempre presente Mano Mágica para frenar su caída.

... ¡Geh!

El punto rojo que indicaba al mago del gremio criminal desapareció abruptamente.

No había muerto tardíamente por la caída: un caballero real cercano lo había apuñalado con una espada.

Vaya, sin piedad...

“¿Amo?”

Arisa y las demás subieron del carruaje detrás de nosotros, habiéndose dado cuenta de la situación.

“No creo que tengamos que involucrarnos.”

Mientras hablaba, alguien utilizó Magia de Viento para eliminar el humo blanco que cubría la zona.

En cuanto el humo cegador se disipó, los caballeros reales comenzaron su contraataque contra el gremio criminal.

En cuestión de segundos, la sangre salpicaba en todas las direcciones como si se tratara de una película gore. Incluso con el triple de gente, los criminales no pudieron compensar la diferencia de nivel y experiencia en la batalla. Algunos intentaron huir, pero fueron perseguidos y reducidos en segundos.

Me aparté automáticamente; no soy bueno con este tipo de brutalidad.

“Se acabó...”

“Mataron a todos los malos, sir.”

En poco tiempo, los atacantes habían sido completamente eliminados.

Cuando me volví, vi que algunos guardias de la ciudad habían llegado y estaban arrastrando los cadáveres de los criminales a un lado del camino, mientras el carruaje del Ministerio de Recursos del Laberinto y sus guardias reales se preparaban para seguir avanzando.

“Parece que se encargaron de las cosas. Sigamos avanzando.”

El vagón volvió a ponerse en marcha poco después de que el ejecutivo hablara.

Cuando vi a algunos transeúntes inocentes que habían sido dañados en el proceso, les di algunas pociones menores diluidas.

Afortunadamente, no hubo más incidentes como ése. Los carruajes nos llevaron a la calle que conducía a la zona donde se encontraban las mansiones de los nobles menores; desde allí, pudimos tomar un taxi hasta la mansión del Barón Muno en la capital real.

“Bastante acogedor para la mansión de un barón, ¿no?”

Tal como dijo Arisa, la casa de la capital real del Barón Muno era un poco pequeña.

Por supuesto, eso era sólo relativo a la idea de la mansión de un señor. Era de un tamaño bastante normal para la casa de un barón normal, y ciertamente lujosa para los estándares de una casa japonesa moderna.

“¡Sir Caballero!”

Una criada de aspecto familiar que estaba trabajando en el jardín me vio y vino corriendo.

Al oírla, las otras criadas aparecieron también desde el interior de la mansión.

“““¡Bienvenido a casa, Sir Pendragon!”””” Corearon.

Aprecio su cálida bienvenida, pero...

“¡Chicas! ¡¿Dónde está su saludo para Lady Karina?!”

“¡Ack! ¡Srta. Pina!”

Pina montó en cólera contra ellas por no haber saludado a su verdadero ama.

La propia Lady Karina estaba charlando con Tama y Pochi sobre el aspecto de la mansión y no parecía haberse dado cuenta del insulto percibido.

“““Bienvenida a casa, Lady Karina.””””

Mientras las doncellas la saludaban en otro coro, Lady Karina se adelantó, echando hacia atrás sus glamurosos rizos dorados e hinchando el pecho.

“¡Gracias por la bienvenida!” Declaró. “¡Es un placer estar aquí!”

Esperemos que ahora podamos relajarnos por fin.

La Mansión del Barón

“Aquí Satou. Cuando viajaba al extranjero con un presupuesto reducido, a veces no podía alojarme en los hoteles que pensaba utilizar. Tampoco es que se pueda acampar en países poco seguros, así que acababa buscando desesperadamente un hotel.”

“No sabía que Nana tenía ocho hermanas.”

“Sí, nos encontramos con ellas cerca de la capital real.”

Reconocí a la jefa de las cinco doncellas que habían sido destinadas a la mansión de la capital real del barón, pero no recordé su nombre hasta que apareció en la pantalla de AR.

“Como tenemos mucha más gente de la que había previsto, estábamos pensando en conseguir habitaciones en una posada.”

“¡¿Q-Quééééé?!”

“¡Pero debe quedarse aquí, Sir Caballero!”

“¡Señora! Vamos a vaciar nuestra habitación. ¡Que se queden allí!”

En cuanto mencioné la posibilidad de conseguir un hotel, todas las sirvientas que estaban de pie contra la pared saltaron y empezaron a suplicar a la jefa de sirvientas.

“Seguro que eres popular aquí, Amo. No le has puesto la mano encima a las criadas, ¿verdad?”

“Por supuesto que no. No seas ridícula.”

Aparté la frente de Arisa cuando se inclinó hacia mí.

“Pero su habitación es un cuarto de servicio para seis personas, chicas. Sería de mala educación que nuestros invitados se quedaran allí, ¿y dónde dormirían ustedes mientras tanto?”

“¡Podemos dormir en el pasillo o en el cobertizo!”

“¡O el suelo de la cocina o del comedor!”

“¡Así que por favor, señora! ¡Que Sir Caballero se quede aquí!”

Las sirvientas se acercaron a su jefa.

Incluso la severa jefa de sirvientas parecía sorprendida por su fervor.

“Sir Caballero, Sir Caballero...” Me susurró Erina desde atrás. “Esas chicas están realmente tras tu cocina. Así que adelante, roba su habitación.”

“Estoy con la Sra. Erina.” Añadió la Sra. Novata. “Las criadas pueden quedarse con Pina y el resto de nosotras, si no te importa quedarte aquí.”

Sinceramente, hubiera preferido meterme en la cama sin cocinar nada después del largo día, pero no podía decepcionarlas cuando tenían tantas esperanzas.

“En ese caso aceptaré su amable oferta para esta noche.”

“¿De verdad? Entonces, por favor, espere un momento mientras preparamos la habitación.”

“Oh, y, señora...” Detuve a la jefa de la limpieza cuando empezaba a dar órdenes. “Si puedo obtener el permiso del jefe de cocina, me gustaría hacer algunos platos para la cena de esta noche. ¿Está bien?”

“““¡Sí, por favor!””””

Fue todo el personal de limpieza, no su jefa, la que respondió al unísono.

“¡Iré a convencer al jefe de cocina!”

“¡Revisaré nuestros ingredientes!”

“Yo, umm, umm... iré a limpiar nuestra habitación.”

Antes de que la criada principal pudiera descargar su ira sobre ellas, las chicas salieron volando de la habitación.

“En serio, esas chicas...”

La jefa de la limpieza suspiró y nos mostró nuestras habitaciones, que eran bastante grandes.

“Si hay tres de estas grandes habitaciones, probablemente no necesitábamos echar a las criadas de las suyas.”

Las habitaciones, aparte de la mía, tenían cuatro camas cada una, lo que probablemente era suficiente para todos si juntábamos las camas.

Sería un poco estrecho, pero teniendo en cuenta todas las chicas pequeñas de mi grupo, podríamos caber en una habitación y que Nana y sus hermanas se quedaran en las otras dos.

“Es cierto. Ya he comprado una mansión en otro lugar de la capital real, así que podemos ir a verla mañana y trasladarnos allí si nos parece habitable.”

La esposa del virrey de Ciudad Laberinto me había ayudado a encontrar una casa en una zona pintoresca cerca de la frontera entre las zonas nobles de clase baja y media.

Era unas tres veces más grande que la mansión del barón, con un salón para invitar a otros nobles y un jardín lo suficientemente grande como para celebrar una fiesta de tamaño decente. En todo caso, probablemente estaba destinada a nobles de nivel medio con más influencia social que un noble de nivel inferior como yo.

Tal vez sería mejor que cambiara de mansión con el Barón Muno.

“Vaya, todo lo que puedes ver por la ventana es esta enorme pared.”

“Es el tercer muro del castillo desde el exterior.”

La capital real era una ciudad que se había expandido hacia fuera de las murallas del castillo varias veces en su historia. Ahora, casi setecientos años después de su fundación, había siete murallas en círculos concéntricos, con el castillo real en el centro. Por supuesto, eso no incluía las diversas murallas del castillo dentro de la zona real.

Según la esposa del virrey de la Ciudad del Laberinto, Celivera, la esposa del Marqués Ashinen, que era de la capital real, la mayoría de las mansiones nobiliarias más grandes, como las que pertenecían a los señores feudales, vizcondes y superiores, estaban todas dentro de la muralla más interna que había sido originalmente la muralla de la ciudad cuando recién se construyó.

Así que, en realidad, como señor feudal con el control de un núcleo de ciudad, el barón Muno debería haber situado su mansión en esa zona.

Si se tratara de un problema de dinero, habría estado encantado de prestar apoyo, pero probablemente se trataba más bien de poder e influencia. Decidí mantenerme al margen y dejar que la astuta vizcondesa Nina hiciera lo suyo.

* * * * *

“¡Amo, la ropa interior de Nana es demasiado grande, informo!”

Poco después de instalarnos en nuestras habitaciones, oí fuertes pasos en el pasillo y Número 8 entró volando en la habitación.

Estaba prácticamente desnuda de cintura para arriba.

Aunque llevaba puesto uno de los sujetadores hechos a mano por Arisa, que al parecer pertenecía a Nana, no era ni de lejos de la talla adecuada, ni ocultaba con éxito ninguna de las partes que debía ocultar.

“¡Geh!”

“¡Lasciva!”

Arisa y Mia se levantaron alarmadas e inmediatamente se apresuraron a cubrir el pecho expuesto de Número 8 con una toalla.

“¡Amo! Antes todas éramos del mismo tamaño que Nana, pero ahora hay una gran diferencia, ¡protesto!”

“Amo, es injusto mejorar sólo a Nana con nuevos equipos, informo.”

Número 6 y Número 5 también vinieron corriendo.

Ambas llevaban también sujetadores que eran un par de tallas más grandes.

Dado que tenían menos de un año, no tenían ningún sentido de la vergüenza.

“Amo, date la vuelta.”

“Estoy en eso.”

Ya estaba de espaldas cuando Arisa hizo su petición. Esperé a que las hermanas de Nana se vistieran.

“Amo, me disculpo porque Número 8 y las otras parecen haberle causado problemas.”

Número 1 entró detrás de las homúnculos más jóvenes para disculparse en nombre de sus hermanas.

Las demás estaban detrás de ella, también inclinando la cabeza. Se habían quitado la ropa de viaje y se habían puesto ropa informal prestada por Nana.

“Me aseguraré de regañarlas a fondo...”

“No te preocupes por eso.”

“Gracias por su generosidad, Amo.”

Las hermanas volvieron a inclinar la cabeza.

“Amo, Número 1 y las otros querían hablar con usted, informo.”

“¡Nana!”

Nana asomó la cabeza por detrás de sus hermanas, que se giraron y la miraron.

“Teníamos la intención de esperar el momento oportuno...”

“No, está bien. Ahora puedo hablar.”

Todavía había tiempo antes de que tuviera que preparar la cena, así que pensé que podría tener una charla con las hermanas de Nana y tal vez al mismo tiempo escuchar sus aventuras.

Como no cabíamos todos en ninguna de las habitaciones que nos habían dado, tomamos prestada la más grande, el comedor.

“Gracias a su increíble compasión, Amo, pudimos enterrar los recuerdos de nuestro antiguo amo en el lugar de la tumba de su esposa.”

Número 1 se sentó erguida e inclinó la cabeza con rigidez, y las demás siguieron su ejemplo.

Escuché con respeto. Ya lo habían dicho, pero quizá querían repetirlo formalmente.

“Por favor, levanten la cabeza. Me alegro de que todas hayan vuelto sanas y salvas.”

“Eso también fue gracias a las Bolsas Mágicas y otros suministros de viaje que nos proporcionó, Amo.”

La Bolsa Mágica que les di a las hermanas era el mismo tipo de herramienta mágica que la Bolsa Garaje que había adquirido en el Valle de los Dragones.



Supuse que me enteraría de su viaje, pero por alguna razón, todas estaban sentadas y me miraban en silencio.

“¿Pasa algo?” Pregunté.

“Erm, bueno...”

Número 1 se puso ligeramente rosada mientras dudaba.

¿De qué puede tratarse?

“Aho, Número 1 y las otras también quieren que les des nombres, pero tienen miedo de pedirlos, informo.”

“¡Número 7!”

“Me llamo Nana, me presento.”

Nana corrigió a sus hermanas con bastante suficiencia mientras le gritaban su antiguo nombre con indignación.

Pero tenía razón: cuando nos separamos de las hermanas, recuerdo haber prometido que les daría nombres al resto cuando nos volviéramos a encontrar.

“Aho, ¿cuál es mi nombre? Pregunto.”

Número 8 acercó su cara a la mía.

Estaba tan cerca que corríamos el riesgo de besarnos accidentalmente.

“¡H-Hey! ¡Estás demasiado cerca!”

“¡Mm, retrocede!”

La pareja de hierro de Arisa y Mia arrastró a Número 8 lejos de mí.

“¡Número 8! Deberíamos proceder por orden de antigüedad.”

“Número 1, es una práctica anticuada, protesto.”

“Tal vez deberíamos decidir con piedra-papel-tijera para que las cosas sean justas, propongo.”

“Como un partido a muerte súbita llevaría demasiado tiempo, Número 3 propone un formato de torneo.”

Las hermanas discutieron entre ellas sobre quién debía recibir un nombre primero.

Tenían personalidades sorprendentemente distintas: Número 2 observaba a sus hermanas en silencio, mientras que Número 5 parecía estar luchando por encontrar el momento adecuado para unirse, abriendo la boca sólo para cerrarla una y otra vez.

“Amo, ¿tienes en mente nombres apropiados para ellas?” Susurró Arisa.

“Por supuesto...”

“No les vas a poner nombres súper sencillos, como Ichiko o Ein para Número 1, ¿verdad?”

... ¿Cómo lo sabía?

“Ugh, en serio...” Arisa suspiró. “Aunque te bases en sus números, al menos escoge algo que les venga bien a cada una.”

Por eso iba a ir con Ichiko para Número 1, Futami para Número 2, y así sucesivamente...

No se me ocurría ningún nombre al estilo del Reino de Shiga, así que decidí hojear mis documentos en busca de nombres de personajes famosos, autores de libros de hechizos, etc., pero al abrir la carpeta, encontré algo más apropiado.

Entre los blocs de notas japoneses que había conseguido en la oscura subasta de la antigua capital había una lista de palabras japonesas y sus equivalentes en varios idiomas extranjeros. Estaba un poco fuera de lugar en comparación con el resto de las notas, pero no iba a quejarme, ya que parecía que iba a ser útil ahora.

Miré la lista de números, eligiendo palabras que no parecieran demasiado fuera de lugar como nombres de chicas.

“Lo siento, pero voy a ir en orden numérico.”

Detuve a las hermanas antes de que pudieran comenzar su torneo de piedra, papel y tijera.

“Número 1... tu nombre es Adin.”

Al principio, iba a llamarla “Ann”, por la palabra francesa que significa “uno”, pero ya le había puesto ese nombre a una de las chicas alquimistas de la Compañía Echigoya; en su lugar, me decidí por la palabra rusa que significa “uno”.

“¡Muchas gracias, Amo! Yo, Adin, le juro mi eterna lealtad.”

La líder, que llevaba el cabello en un moño trenzado, Número 1, ahora Adin, sacó su escudo y su estoque de su Bolsa Garaje y me saludó como un soldado, para luego hacer una reverencia formal.

“Número 2... serás Ithnani.”

“Gracias. Soy Ithnani.”

Número 2 —Ithnani—, que llevaba el cabello en una coleta trenzada, repitió su nombre en voz baja pero con orgullo. Siguiendo el ejemplo de Adin, sacó su martillo de guerra y se inclinó.

Por cierto, su nombre viene de “ithnan”, la palabra árabe para “dos”. Será mejor que tome nota de todo esto para que no se me olvide.

“Número 3... Tria.”

“Sí, Amo. Número 3... quiero decir, Tria se llama Tria.”

Número 3, que llevaba una coleta lateral suelta, se refería a sí misma en tercera persona.

Sacó su pica de mango largo de su Bolsa Garaje y, en el proceso, la clavó accidentalmente en el techo, y acabó dejando un largo corte en el techo en su prisa por desclavarla. Evidentemente, tenía un lado torpe.

Nana me había dicho que a Número 3 le gustaba cocinar; esperaba fervientemente que su torpeza no saliera a relucir en la cocina.

Tranquilité a la compungida Tria, y luego pasé al nombre de la siguiente chica.

“Número 4... Vier.”

“Nombre aceptado, Amo. Soy Vier.”

Número 4 —Vier—, que llevaba el cabello recogido en una coleta delante del pecho, colocó su espada en el suelo e hizo una reverencia.

Al igual que Número 2, utilizó pocas palabras. Sin embargo, a diferencia de las tres primeras, hubo pocos cambios en su expresión.

“Número 5... Fünf.”

“Gracias por el nombre, declaro. Fünf... Fünf... es un buen nombre, me jacto.”

Número 5, ahora Fünf, que llevaba el cabello despeinado hasta los hombros, habló de forma similar a Nana, con una completa falta de expresión.

Ahora que lo pienso, cuando nos separamos en la Cuna, Número 3 y Número 4 también seguían hablando como Nana, y de Número 1 a Número 3 no cambiaron mucho sus expresiones.

Seguro que en su viaje se relacionaron con personas muy expresivas y aprendieron por el camino.

“Gracias, Amo, declaro.”

Habiendo aprendido del error de Número 3, Número 5 no sacó su poleax de su Bolsa Garaje antes de inclinarse.

“Número 6... Six.

“Soy Six. Prometo mi gratitud y lealtad al Amo, declaro.”

Número 6 —Six—, que tenía dos moños laterales, hizo un gesto dramático con la lanza corta que había sacado de su Bolsa Garaje antes de hacer una pose.

Tria parecía frustrada cuando vio esto, así que probablemente estaba intentando hacer el mismo tipo de movimiento. ¿Tal vez podría hacer una actuación en un espacio más grande alguna vez?

“¡Amo, soy la siguiente, lo declaro!”

Número 8 saltó de un lado a otro, con sus cortas coletas rebotando.

Su rostro era tan inexpresivo como el de Nana, pero se expresaba mucho con gestos. También era la única de las hermanas que no tenía un gran busto.

“Número 8... tú serás Huit.”

“¡Huit! Me llamo Huit, ¡declaro! Adin, Ithnani, Tria, Vier, Fünf, Six, Nana, Huit...” Con su cimitarra en la cintura, Huit anunció con entusiasmo su nombre y luego enumeró los de sus hermanas. “... Sí, Huit es definitivamente la más guapa, ¡lo anuncio!”

“Eso es incorrecto, protesto.” Corearon varias voces.

“Ithnani es la más fuerte.”

“Tria piensa que Tria es la mejor, insisto.”

La declaración de Huit desencadenó una acalorada discusión entre las hermanas, que insistieron en que su nombre era el mejor.

Eso estaba bien cuando era sólo verbal, pero una vez que empezaron a intentar agarrarse el cabello, intervine y puse fin a la situación.

“Todos son diferentes e igual de bonitos.”

Las palabras de Mia, que recuerdan a un poema infantil, acabaron por detener la pelea.

“¿Te importaría contarme ahora tus viajes?”

“Sí, por favor, permítame.”

Adin comenzó a hablar en nombre del grupo.

Según la historia, después de que nos separáramos de ellas cerca de la Ciudad de Seiryuu, se dirigieron al oeste a través del Condado de Seiryuu, tomando una ruta diferente a la nuestra: Cruzaron las montañas por la ciudad minera y entraron en el Condado de Kuhanou, y luego se perdieron un poco antes de dirigirse a las montañas Fujisan.

No se habían topado con ningún monstruo excesivamente fuerte, pero aun así corrieron peligro varias veces.

“También exploramos algunas ruinas antiguas, declaro.”

“Con John, a quien conocimos en el valle de las arpías, informo.”

“Mito estaba en las ruinas, declaro.”

Las hermanas de menor número hablaron una tras otra, aunque no estaba seguro de lo que estaban hablando.

“John y Mito me llamaron Hachiko, informo.”

... ¿*Hachiko*?

“¿Eran estas personas John y Mito reencarnados? ¿Transmigraciones o llegados de otros mundo?” Preguntó Arisa.

“No lo sé.” Respondió Adin. “Pero Mito usó una magia poderosa sin un canto.”

Eso me ha recordado: Zena, la soldado mágica del Condado de Seiryuu, me dijo que se encontró con las hermanas de Nana en su viaje, y también mencionó a esas dos.

Si recuerdo bien, Mito había derrotado a un demonio intermedio por su cuenta.

“Vaya... ¿De qué color tenían el pelo?”

“John y Mito tienen el cabello negro.”

“¿Entonces fueron convocados, no renacieron? Pero puede que sólo llevaran una peluca como yo... Amo, no puede conseguir ninguna información sobre Mito y John, ¿verdad?”

Busqué el nombre “Mito” en mi mapa, a petición de Arisa, pero no obtuve ningún resultado. Aunque había algunos resultados para “John”, ninguno de ellos tenía habilidades únicas, o bien aparecía como “Habilidades Desconocidas”. Informé de los resultados a Arisa.

“Aww, qué pena... Bueno, no parecen ser mala gente. Sólo tenía curiosidad por conocerlos.”

“Estoy seguro de que algún día nos encontraremos con ellos.” Tranquilité a la decepcionada Arisa, sin ningún fundamento en particular. Luego le pedí a Adin que continuara su relato.

“Después de reunirnos con Mito, nos encontramos con un ejército que luchaba contra demonios y monstruos en un campo y nos involucramos para salvar a una amiga de John. Afortunadamente, pudimos cumplir nuestros objetivos con la ayuda de magia de ataque y el apoyo de Mito. Luego, para conseguir más fondos para viajar, trabajamos en un pueblo llamado Fau en el Condado de Zetts—”

“¡Atendimos mesas con Mito en un restaurante, declaro!” Huit interrumpió emocionada a Adin.

Las otras chicas también parecían ansiosas por hablar: me hablaron de la ciudad de Fau, de un encuentro con un dragón y de otras historias.

“Mito rompió su promesa de guiarnos y desapareció, y John fue tras ella, por lo que reanudamos nuestro viaje una vez que habíamos ahorrado suficiente dinero para el camino.”

En el Condado de Kuhanou, se relacionaron con refugiados, fueron atacadas por bandidos y desertores, y se encontraron con otros problemas, pero ninguno de ellos era una amenaza seria, dado lo mucho que las hermanas habían subido de nivel en su viaje.

Como siempre, siguieron perdiéndose, pero en el camino...

“Salvé a Arañancio cuando estaba herido, y se encariñó conmigo, ¡informo!]

Este Arañancio debe ser el nombre del cangrejo araña de patas largas que había domesticado como montura.

“Amo, Número 8 —es decir, Huit— adquirió la habilidad ‘Entrenamiento de Animales’.”
Aclaró con suavidad Vier, que tenía la habilidad ‘Analizar’.

“Entonces una vez que Huit hizo a Arañancio su sirviente—”

“Arañancio es mi amigo, corrijo.” Huit volvió a interrumpir a Adin.

Adin se corrigió a sí misma, y luego explicó que una vez que empezaron a viajar a lomos de Arañancio, pudieron cubrir más terreno mucho más rápidamente.

“Nos metimos en un pequeño lío cuando entramos en la Aldea de los Gigantes del Bosque, donde se encuentra la tumba, pero una vez que el jefe, el señor Lank, se dio cuenta de nuestro parecido con Nana, pudimos entrar sin problemas.”

Aparentemente la tumba de la esposa de Zen estaba en la Aldea de los Gigantes del Bosque en la Baronía de Muno.

Entonces probablemente podríamos haber viajado juntos, me di cuenta, pero no tenía sentido decirlo ahora, así que me lo guardé.

“Aun así, me sorprende que el Rey No Muerto haya sido capaz de hacer la tumba de su esposa en la Aldea de los Gigantes del Bosque.” Comentó Arisa.

“El amo tenía un Amuleto de la Humanidad, informo.” Respondió Nana.

Dejando de lado a los gigantes, las hadas de la aldea eran muy sensibles al miasma. Debe haber habido alguna otra razón por la que se le permitió entrar en la aldea, creo.

“¿Pero por qué eligió ubicar la tumba en la Aldea de los Gigantes del Bosque?”

“Nuestro antiguo amo dijo que era el único lugar donde no corría peligro de ser destruida.”

Como Zen era un enemigo del Marqués Muno, la tumba de su esposa podría haber sido destruida si estaba cerca de un asentamiento humano. Si no lo estaba, aún podría ser desenterrada por monstruos o animales, y si dejaba guardias no muertos en la tumba, su esposa también podría convertirse en no muerta.

“Una vez que completamos el entierro, volvimos a montar en Arañancio y cruzamos las montañas Fujisan, y nos reunimos con usted poco después, amo.”

Adin omitió sin problemas la parte en la que asustaron a una banda de mercaderes y provocaron un enorme atasco, con lo que concluyó el relato.

Bueno, de todos modos no había necesidad de repetir ese incidente.

“¿Mew?”

Tama, que había estado durmiendo plácidamente en mi regazo, levantó la vista de repente, moviendo las orejas.

Pochi también se despertó junto a ella y se frotó los ojos con sueño.

Poco después, llamaron a la puerta en silencio y una de las criadas se asomó a la habitación.

“Sir caballero, sólo he venido a decirle que la cocina está lista.”

De todos modos, Adin acababa de terminar su historia y la criada parecía muy emocionada, así que llevé conmigo a la cocina a Lulu y a Tria, la hermana de Nana a la que supuestamente le encantaba cocinar.

* * * * *

“Sir Caballero, Lord Barón y Lady Nina han regresado.”

Después de una divertida cena, estábamos utilizando el comedor para discutir nuestros planes para los días siguientes, cuando una de las criadas entró para anunciar la llegada del barón y compañía.

“Es un placer verla de nuevo, Su Excelencia, señorita Nina.”

El Barón Leon Muno y la Vizcondesa Nina Lottel entraron con aspecto de estar agotados por su largo viaje.

Lady Karina y algunas de las criadas, incluida la jefa, también estaban en la habitación.

“Hola de nuevo, Satou. Ha pasado mucho tiempo. Tienes buen aspecto.”

“Oye, Satou. Tus hazañas ridículamente impresionantes han sido la comidilla de la ciudad incluso en la capital real.”

El Barón Muno y la Vizcondesa Nina me saludaron de la manera habitual.

“¿Sr. Barón...?”

“¡Es el Sr. Barón, sir!”

Tama y Pochi saltaron por detrás de mí y se precipitaron hacia el barón, que acababa de sentarse en el sofá.

“Vengan aquí, queridas Tama y Pochi.”

“¡Yaaaay!”

“¡Sir!”

La pareja parecía muy apegada al Barón Muno, probablemente porque las había mimado como si fueran sus nietas.

“¿Así que estás más contento de ver a Tama y Pochi que a tu propia hija, padre?” Karina puso un poco de mala cara.

“Por supuesto que no, Karina. Por favor, ven aquí.”

Acostumbrado a su comportamiento, el Barón Muno extendió los brazos para dar un abrazo paternal a su hija. Parecía un poco incómodo, dada la edad púber de Karina.

“Bienvenida, Karina. No te has hecho daño ni te has asustado en Ciudad Laberinto, ¿verdad?”

“El señor Raka me ha protegido, por supuesto. No me he hecho el menor daño.”

Creo que sí se asustó en varias ocasiones, pero no tocó ese tema para nada.

Sin embargo, Lady Karina no era capaz de disimular sus sentimientos, por lo que supongo que ya había escrito sobre esos malos recuerdos con otros divertidos y felices.

“Entonces, Satou. Has estado con nuestra querida señorita Karina durante un trimoon, ¿no es así? ¿Ha habido ya algún avance?”

“¿Avance...?”

“Tsk. Supongo que no fue suficiente...” Murmuró para sí misma la Vizcondesa Nina.

Por lo que parece, tal vez ella estuvo detrás del incidente antes de salir de Ciudad Laberinto, cuando Karina me retó a una batalla con el matrimonio en juego.

“... ¿Hmm?”

Nina miró hacia la puerta, donde Número 8 —es decir, Huit— se asomaba a la habitación, con las otras hermanas detrás de ella.

“Veo que has adquirido algunas caras nuevas... o varias más de la misma.”

“Sí, estas son las hermanas de Nana.”

Ante esto, Nina asintió. “Ah, ¿las que viajaban por su cuenta?”

“Sí, acabamos de encontrarnos en la capital real.”

“Me alegro de oírlo. Pero, aunque estoy seguro de que esto no es una novedad para ti, no puede haber suficientes habitaciones para ti aquí.”

“Las sirvientas tuvieron la amabilidad de prestarnos su habitación.”

“Ahh, esas chicas, ¿eh? Veo que sigue siendo popular entre las damas.”

“En absoluto.”

No están detrás de mí, sólo de mi cocina.

“Por supuesto que eres el único que no tiene ni idea. ¿Nos presentarás a estas chicas?”

A petición de Nina, hice entrar a las hermanas homúnculos de una en una, y las presenté a ella y al Barón Muno.

“Debemos disculparnos por haber irrumpido en su casa de forma tan grosera.” Dijo Número 1—Adin.

“Ustedes están con Satou, ¿verdad? Entonces también son como de la familia para nosotros. No nos importa alojarlas.”

Nina desestimó la disculpa magnánimamente. Parecía más la jefa de la casa que el Barón Muno, el verdadero dueño.

“Siento que el espacio sea tan pequeño.” Añadió.

“Está bien para nosotros, pero ¿una mansión de este tamaño no dificulta su vida social con otros nobles, Señor Barón?”

Arisa tenía razón. La sociedad de los nobles giraba en gran medida en torno a invitar a otros nobles a banquetes, a charlar en un salón, a celebrar fiestas en el jardín y a organizar eventos similares; no tener espacio para ello podía ser realmente un problema.

“Mm. Nuestro plan era comprar una mansión cuatro veces mayor que ésta, pero el burócrata que enviamos para que se encargara de ello resultó ser un poco pusilánime. Le dimos un giro postal para el pago inicial, pero un astuto comerciante inmobiliario le convenció para que lo utilizara como pago total de este lugar.”

No es normal que la Vizcondesa Nina se queje así. El estrés del viaje debía estar afectándola.

Metí la mano en la manga para sacar dos pociones de suplemento nutricional de Almacenamiento y se las entregué a la Vizcondesa Nina y al Barón Muno.

“¿Qué es esto?”

“Es un suplemento nutricional, ya que parecen cansados.”

El barón se dispuso a beber la poción de inmediato, pero la Vizcondesa Nina lo detuvo silenciosamente y bebió primero la suya, como un catador de veneno.

“Es dulce, pero muy impresionante. Siento que podría trabajar durante dos o tres noches seguidas con toda esta energía. Pero no hay nada peligroso que produzca este efecto, ¿verdad?”

“Por supuesto que no.”

Una vez que lo confirmé, la Vizcondesa Nina le indicó al barón que podía beber.

“Oooh, esto es increíble. Gracias, Satou.”

Los ojos del Barón Muno brillaron de alegría.

En cuanto sus cutis empezaron a brillar, volví al tema de la mansión.

“Si quieren, ¿podría cambiar la mansión que compré en la capital real por la suya?”

La que compré seguiría siendo un poco pequeña para un barón, pero cumplía todos los requisitos mínimos para los eventos sociales de la nobleza.

“No hay que preocuparse por nosotros. Ya he negociado con Su Excelencia el primer ministro para que nos ceda la mansión del Marqués Muno, que fue confiscada por el reino mediante tácticas de baja presión para el pago de préstamos.”

Debería haber sabido que la Vizcondesa Nina lo tendría controlado.

“Aun así, Sra. Nina, ¿trabaja tan tarde todas las noches?”

“Casi, sí. Tengo que reunir mucha información y sentar las bases con otros señores y nobles antes de la reunión del reino a finales de año.”

Supongo que los señores feudales están muy ocupados.

“Eso suena a trabajo duro.”

“Lo haces sonar como si no tuviera nada que ver contigo. Ahora mismo, estoy trabajando en tu promoción.”

“¿Promoción?”

¿Pero estoy perfectamente satisfecho como caballero hereditario honorario?

“Sí, me gustaría convertirte en baronet permanente, pero los nobles del Ducado de Vistall y las familias de la vieja guardia perdieron la cabeza ante la idea. ‘Intentar convertir a un joven que apenas tiene edad en parte de la estimada nobleza permanente del Reino de Shiga es un insulto al honor del rey ancestral’, o algo así.”

“Realmente no necesito un rango superior, pero ¿se opusieron todas las familias nobles de la vieja guardia?”

“No, la facción del Marqués Ashinen y la familia del Conde Sobil fueron muy cooperativos. Las facciones del Conde Litton y del Marqués Kelten fueron neutrales. El único bando que realmente se opuso con fuerza fue el del Virrey Bonam; el resto fueron objeciones más bien tibias, e incluso podría haber habido algún soborno.”

Reconocí nombres como el del Marqués Ashinen, que era el Virrey de Ciudad Laberinto Celivera, y el de la amiga de su esposa, Ema Litton, la mujer del Conde Litton, pero el Conde Sobil no me sonaba en absoluto.

Busqué en mi bloc de notas y descubrí que se trataba de la familia de Bowman, el apellido del joven noble que rescaté en el laberinto. Si recordaba bien, era el tercer hijo del virrey y el rival de Gerits.

El Conde Bonam era familia de Sokell, que había sido el virrey en funciones de Ciudad Laberinto. Había caído en desgracia cuando salió a la luz su implicación en la producción ilícita de pociones demoníacas y pociones cadavéricas; tal vez me estaba culpando a mí.

“Pero eso estará bien. Si hago algunas concesiones a los jefes de sus facciones, se resolverá en un santiamén. El problema es la gente del Ducado de Ougoch, concretamente el Marqués Lloyd y el Conde Hohen.”

¿Hmm? ¿El dúo de nobles amantes de la comida? ¿Qué pasa con ellos?

“Insisten en que el baronet es un rango demasiado bajo para usted. ‘Debería ser barón como mínimo, o vizconde o conde’. Intentan pasar por encima de mí y hacer que eso suceda, y no es fácil detenerlos...”

Podría ver a esa pareja haciendo algo así.

“Pero un vasallo del Barón Muno no podría tener el mismo rango que él o incluso superior, ¿verdad?”

Existía el precedente de que su consejera, la Vizcondesa Nina, era una vizcondesa honoraria, y como señor feudal el Barón Muno era tratado más bien como un conde, pero aun así sería definitivamente extraño.

“Por lo que están conspirando para que eso no ocurra, convirtiéndote en vasallo del Duque Ougoch.” Nina suspiró.

“Tantos alborotadores...”

El barón intervino con un tono ligero mientras jugaba con Tama y Pochi cerca.

“¿Por qué sueñas tan despreocupado? ¿Te parece bien que Satou sea robado por algún otro noble?”

“Por supuesto que no. Eso sería terrible, pero... dado el rápido ascenso a la fama de Satou, me pregunto si eso podría ser mejor para él...”

Como siempre, el Barón Muno fue un hombre muy considerado.

Nina gimió. “Honestamente, eres tan fácil de convencer.”

“Ese es uno de los puntos buenos de Su Excelencia.” Respondí tranquilizador.

“Tsk, me olvidé de que había otro pusilánime aquí.”

Nina frunció el ceño, pero algo en su expresión decía que no estaba tan molesta como parecía.

“Oh, está bien. Deja el trabajo sucio para mí. Lo siento, Arisa, pero ¿te importaría ayudarme con el trabajo de secretaría mientras estamos en la capital real?”

“¡Por supuesto! Te estás rompiendo la espalda por mi querido Amo. Estaré encantada de ayudarte todo lo que necesites. Está bien, ¿verdad?”

Me miró para pedirme permiso y yo asentí.

“Muchas gracias. No hay tanto trabajo como en casa, así que una vez cada dos días está bien.”

“¡Bien, cuentas conmigo!” Arisa saludó ligeramente a Nina.

“¿Cómo va la recuperación de la baronía?”

“Yo diría que tres veces más rápido de lo que esperábamos. La reurbanización de Ciudad Muno va viento en popa, y gracias a tu trabajo en la antigua capital y en el dominio enano, hemos resuelto nuestra escasez de alimentos y hemos traído muchos trabajadores y artesanos. Y también has hecho algo de vida social en nuestro nombre, ¿no? Nuestra mala reputación como ‘territorio maldito’ ha quedado prácticamente olvidada. Así que ahora tenemos a los terceros o cuartos hijos de algunas familias nobles arruinadas del Ducado de Ougoch solicitando ser oficiales y funcionarios del gobierno para nosotros.”

Por lo menos habían conseguido salir de la escasez de personal en la que se encontraban cuando Arisa y yo ayudábamos.

El plato similar al *sasa kamaboko* que creé en la ciudad de Muno también se exportaba ahora a los territorios cercanos como especialidad de la ciudad de Muno.

“Ese huerto de frutas lulú que convenciste al Vizconde Emerin de conservar también va muy bien. Probablemente pasarán otros dos o tres años antes de que los árboles den fruto, pero

el ingeniero que se encarga de la construcción de la finca dice que el suelo es perfecto. Tenemos muchas esperanzas en las futuras cosechas.”

Fue bueno escuchar eso.

La fruta lulú era un gran ingrediente para hacer pasteles y otros productos de panadería.

“¿Y luego, el mes pasado? El Vizconde Emerin en persona también vino a ver el huerto. Y trajo a su hija menor, la pequeña Srta. Rina, para estudiar modales como aprendiz de dama de compañía de Soluna.”

La Vizcondesa Nina informó felizmente de que los rumores sobre la maldición del territorio pronto se disiparían por completo.

Supongo que la visita de la hija de un noble superior como aprendiz era más importante de lo que creía.

“Una vez que nuestros fondos sean un poco más abundantes, eso abrirá aún más nuestras opciones. Pero supongo que podemos engañar a algunos comerciantes de capital real para que suelten algo de dinero.”

La señorita Nina hizo una mueca.

“En ese caso, puedo invertir algunos fondos.”

“Es muy amable, pero la financiación que necesitamos no es una cantidad a la que un solo individuo pueda hacer mella.”

“No te preocupes. He ganado bastante con mi comercio en la ruta del azúcar.”

Susurré la cantidad de dinero que había ganado con los dividendos de la Compañía Comercial Dragonpen y con el robo de piratas.

“... Oh-ho. Sí, eso es impresionante. Entonces, ¿cuánto de eso estarías dispuesto a invertir?”

“Estoy bien con invertirlo todo. No tengo otro uso para ello.”

“¿Los exploradores no necesitan un equipo muy caro?”

“Tengo otros fondos asegurados para eso.”

De hecho, había ganado diez veces esa cantidad de dinero con el salvamento en la ruta del azúcar. Teniendo en cuenta mis activos totales, esto era probablemente menos del 1% de mi riqueza.

Si no lo utilizara así de vez en cuando, se iría acumulando en Almacenamiento.

“Entonces aceptaremos con gratitud su inversión. ¿Verdad, Barón?”

El barón asintió.

“Ahora podemos empezar los preparativos para recuperar nuestros territorios de los monstruos y villanos.”

“¿De verdad?” Arisa inclinó la cabeza.

“Sí, hemos conseguido recuperar dos ciudades a lo largo de la carretera principal, pero hasta ahora las demás ciudades y pueblos siguen estando fuera de nuestro alcance.”

Nina asintió con amargura.

“¡Pochi es genial para deshacerse de los monstruos!”

“¿También Tama...?”

Pochi y Tama se ofrecieron con entusiasmo.

La ciudad minera abandonada que había sido tomada por los kobolds y otras razas de hadas era un asunto aparte, pero probablemente podríamos recuperar las ciudades que simplemente habían sido infestadas por monstruos en cuestión de días. Después de todo, había ayudado a los kobolds a encontrar una nueva veta en la que podían extraer los cristales azules que necesitaban para reproducirse hace un tiempo, así que probablemente estarían dispuestos a reubicarse si les creaba una zona segura aparte.

“Ambas, no deben interrumpir las conversaciones de los adultos.”

“Aye-aye.”

“Aye, sir.”

Cuando Liza les echó una bronca inusualmente tranquila pero intensa, Tama y Pochi se encogieron dócilmente, con el pelo erizado.

“Sin embargo, es cierto. Estaremos encantados de ayudarte a recuperar las ciudades cuando quieras.”

“Haces que parezca muy fácil. Pero cuando la capital real investigó el territorio antes de que el Barón Muno tomara el control, encontraron algunos nagas bestiales e hidras de cinco cabezas. Incluso los Ocho Espadachines de Shiga de la época eran reacios a enfrentarse a tales enemigos.”

“Esos suenan como dignos oponentes.”

Mi Audición Aguda captó un silencioso murmullo de Liza.

A simple vista, Nana y las demás chicas también parecían dispuestas a pelear.

“Sé que todos ustedes han vencido a un Amo de Piso, pero me imagino que seguirá siendo difícil incluso para ustedes. Y lo que es más importante, necesitamos tener fuerzas lo suficientemente imponentes como para mantener esas zonas seguras una vez que las hayamos recuperado, o no tiene sentido. No importa lo rápido que nos movamos, necesitaremos reunir algunos caballeros y soldados antes de pedir tu ayuda; diría que serán otros seis meses como mínimo.”

“Entendido. Por favor, avísanos si necesitas ayuda para investigar de antemano.”

“Claro, lo haré. Además, también tenemos que resolver el hecho de que no tenemos ningún noble, excepto yo, que podamos ser nombrados como virreyes o gobernadores en la Baronía de Muno.”

Técnicamente, mi grupo podía recibir títulos de caballero honorario, ya que habían derrotado a un Amo de Piso, pero evidentemente eso no era suficiente para ser nombrado gobernador. Probablemente habría que ser al menos baronet para ello.

Tal vez eso fue parte de la razón por la que querían promoverme.

¿Hmm?

Pensando más en ello, me di cuenta de que podía tomar el control de varios núcleos de ciudad bajo el desierto como simple caballero hereditario, y se me ofreció la opción de controlar el núcleo de ciudad en el sótano del castillo de Muno incluso antes de tener ese título honorífico.

Tenía un poco de curiosidad por saber si yo era una excepción, o si era sólo una formalidad de la ley del Reino de Shiga.

“... ¿Orion también viene a la capital real?”

Lady Karina, que estaba conversando con su padre, bramó de repente.

Orion era el hijo mayor del Barón Muno y el hermano menor de Karina.

“Así es. El hijo mayor de un señor feudal puede tener su ceremonia de mayoría de edad realizada por Su Majestad. Es todo un honor.” Dijo el Barón Muno con orgullo.

Continuó añadiendo que Orion llegaría justo a finales de año.

“Disculpe, Amo. Tiene un invitado...”

La jefa de las criadas entró a toda prisa en la habitación para dirigirse al Barón Muno.

“¡Sir Satou!”

La criada fue interrumpida por dos voces excitadas que gritaban mi nombre.

No eran otros que el par de peces gordos del Ducado de Ougoch de los que habíamos hablado no hace mucho: El Marqués Lloyd y el Conde Hohen.

Por alguna razón, cada uno tenía una botella de sake en la mano.

“Nos enteramos de que estabas en la ciudad y no podíamos esperar ni un segundo más para venir a verte.”

“¡Hemos oído hablar mucho de tus hazañas por el Barón Jeetbert y por rumores de fuentes confiables!”

“De hecho, estamos muy orgullosos de llamarte amigo.”

El Marqués Lloyd y el Conde Hohen parecían eufóricos por mí.

La persona que mencionó el Conde Hohen, el Barón Jeetbert, era un noble del Ducado de Ougoch y capitán de una flota comercial, al que había encontrado y rescatado cuando estaba varado en las Islas del Dragón del Mar.

“Lo siento, Sir Pendragon. No pude evitar que estos dos se desbocaran. Barón Muno, Vizconde Lottel, permítanme disculparme en su nombre por la repentina intrusión.”

Esto vino del Vizconde Siemmen, un hombre que siempre parecía un profesor severo.

Era un noble del Ducado de Ougoch que dirigía un taller de pergaminos, así como el hermano mayor de mi amiga Tolma, y con frecuencia me ayudaba a fabricar y encargar pergaminos mágicos originales.

Al escuchar su sensato comentario, el Conde Hohen y el Marqués Lloyd intercambiaron torpemente sus miradas, luego se aclararon la garganta deliberadamente y se pusieron de pie.

“Barón Muno, nuestras disculpas por visitarlos de noche sin avisar.”

“Estábamos demasiado ansiosos por reunirnos con nuestro amigo y vinimos sin pensar. Perdónanos.”

Ambos bajaron la cabeza hacia el Barón Muno.

No me pareció que parecieran especialmente apenados, pero afortunadamente el Barón Muno parecía mucho más agradecido por la visita que molesto.

“Entonces, ¿esas botellas son un regalo?” Preguntó la señorita Nina.

“En efecto. Hemos encontrado un sake que va bien con el tempura, es decir, que baja muy bien por la garganta. Así que lo hemos traído con la esperanza de que el Señor Satou y compañía lo disfruten con nosotros.”

El Marqués Lloyd no pudo evitar que se le escaparan sus verdaderas intenciones antes de carraspear de nuevo y corregirse.

En otras palabras, vinieron porque querían un poco de tempura recién hecho.

“Sake de alta calidad y tempura fresca: el barón y yo también estamos invitados, por supuesto, supongo.”

“Sí, por supuesto.”

“Muy bien, entonces iremos a freír un poco.”

Me dirigí a la cocina con Lulu, puse una olla con aceite precalentado sobre el fuego y comencé a freír algunos ingredientes preparados.

La razón por la que tenía convenientemente preparado todo esto era por todas las fiestas de copas que hacíamos en Ciudad Laberinto.

Los alimentos fritos, como la tempura, son populares en casi todos los lugares.

“¡Aah, esto es la vida! ¡He estado soñando con esta tempura de jengibre rojo encurtido!”

“¡Excelente! ¡La tempura de gambas reina! Y va tan bien con el suave sake de Montaña Blanca.”

“¡La tempura de jengibre rojo va mejor con el Sakura Real!”

El Conde Hohen y el Marqués Lloyd empezaron a presumir de sus tipos de tempura y sake favoritos.

Las dos botellas de sake que trajeron de regalo, Montaña Blanca y Sakura Real, tenían fama de ser los dos mejores licores de Shigan.

Además de las gambas y el jengibre rojo encurtido, también hice la tempura de setas shiitake, calabaza, zanahoria, judías verdes, perilla y raíz de loto que había conseguido en la antigua capital, así como el brote de tara, el bambú verde, el jengibre mioga y el bacalao de río que había adquirido en el Bosque de Bolenan, además de algunos pulpos y calamares de la ruta del azúcar, e incluso huevos de codorniz, queso y salchichas de Ciudad Laberinto.



“Oooh, esto está tan caliente y delicioso.”

“¿Deliciosooo...?”

“Pochi cree que la tempura del Sr. Hamburgo también estaría deliciosa, sir.”

Tama y Pochi aparecieron al otro lado del Barón Muno, uniéndose sigilosamente al festín.

Pero, por supuesto, fueron rápidamente atrapadas por Liza y sacadas en poses de cadáveres inertes.

Algunas de las otras chicas y del personal de limpieza se asomaban por la puerta, prácticamente babeando. Mis chicas y las sirvientas habían comido una cena completa hacía poco, pero al ver toda esta tempura debían de querer un poco.

“Lulu, si no te importa...”

Le susurré a Lulu, pidiéndole que friera un poco de tempura para las otras chicas y las sirvientas en la cocina.

“Es diferente a la comida frita. Me gusta la textura ligera.”

“Todos son deliciosos, pero esta tempura de pescado es especialmente exquisita.”

“Sí, realmente hace que el sake baje más rápido.”

La Señorita Nina y el Vizconde Siemmen parecían estar disfrutando a fondo de la tempura y el sake.

Yo también participé un poco; el sake de Shiga que había traído la pareja de nobles amantes de la gastronomía era de años especialmente buenos tanto de Montaña Blanca como de Sakura Real, y estaba realmente delicioso. No es de extrañar que estas marcas fueran tan apreciadas por los nobles de clase alta.

“Satou, ¿no hay tempura de salmón sakura?” Me preguntó la Señorita Nina después de pedir algo de cerveza a una camarera.

“¿Salmón sakura?”

Ahora que lo pienso, el vampiro progenitor Ban, que vivía en el estrato inferior del laberinto, podría haber mencionado algo así como posible ingrediente del sushi.

Debe ser algún tipo de pez de este mundo.

“Claro. Es el pescado más popular para cocinar en la capital real en esta temporada.”

“Pronto se prohibirá la pesca del salmón sakura durante el resto del año.” Explicaron la Vizcondesa Nina y el Vizconde Siemmen.

“Ya veo. Pensaba hacer algo de turismo en la capital real mañana, así que veré si está a la venta en algún mercado.”

“¡Espere, Sir Satou!”

“¡Sí! ¡Debe esperar!”

El Marqués Lloyd y el Conde Hohen, que estaban un poco rojos, se levantaron para abalanzarse sobre mí.

“¡El salmón sakura sabe muy diferente según la habilidad del pescador y su transporte al mercado!”

“¡En efecto! Es tan difícil discernir los mejores ejemplares que hay algunos en la capital real que hacen de eso su entera ocupación!”

Evidentemente, también tenían opiniones firmes sobre el salmón sakura.

Decidí pedirles recomendaciones sobre los mejores pescadores y mercados de pescado, e incluso escribieron algunas cartas de recomendación sobre sus restaurantes favoritos y los mercados con los mejores ingredientes y especias.

Dado su amor por la buena cocina, no dudé de que todas las opciones serían deliciosas.

Maquinaciones de Medianoche

“Aquí Satou. Creo que las conspiraciones suelen tener lugar por la noche. Si está lo suficientemente oscuro como para que ninguna de las partes pueda ver las caras de los demás, el ambiente es aún mejor.”

“Buenas noches, Su Majestad.”

Después de la improvisada fiesta de tempura con los nobles gastronómicos, comprobé mi mapa y descubrí que el rey y el primer ministro seguían trabajando, incluso después del segundo ciclo de la noche. Decidí visitarlos con un pequeño informe y una disculpa.

“¿Es el gran rey ances—, es decir, Nanashi el Héroe!”

Como siempre, el rey parecía pensar que yo, o al menos Nanashi el Héroe, era realmente el rey ancestral Yamato.

“¿Sir Nanashi? Ooh, rey ances—erm, ¡Sir Nanashi!”

También en la sala, el primer ministro y miembro de los Ocho Espadachines de Shiga, Sir Juleburg, se inclinó hacia mí junto con el rey. A juzgar por los papeles que había sobre el escritorio, parecían estar discutiendo sobre los candidatos a los Ocho Espadachines de Shiga.

“Por favor, levanten la cabeza.”

En ese momento, el rey y el primer ministro levantaron la vista y me invitaron a tomar asiento en el sofá del despacho.

“Siento interrumpir mientras estás trabajando.”

“¡Para nada, siempre eres más que bienvenido!” Respondió el rey con entusiasmo.

“¿Qué estabas haciendo?” Pregunté.

“Revisando el papeleo de los futuros miembros de los Ocho Espadachines de Shiga.”

El rey me mostró los documentos mencionados.

Me fijé en mi nombre escrito en una de las más o menos quince hojas de papel. La columna de recomendadores comenzaba con los nombres de Lady Helmina, la usuaria de pistolas de los Ocho Espadachines de Shiga, así como el Duque Ougoch y algunos otros nobles de la

antigua capital, el virrey de Ciudad Laberinto Celivera, el General Erthal del ejército del laberinto, y bastantes otros.

“Este candidato acaba de cumplir la mayoría de edad, pero parece tener una habilidad y un valor considerables. Según Lady Helmina, la que lo recomendó, se entrenó mucho en el laberinto y subió mucho su nivel en muy poco tiempo.”

Como había cambiado mi nivel público en la columna de las redes sociales entre mi primer y mi último encuentro con Lady Helmina, ella parecía haberse hecho una idea equivocada.

“¿Eh, es eso cierto?”

Di un gruñido indiferente a la explicación de Sir Juleburg y hojeé el resto de los papeles.

La mayoría de ellos eran de nivel 45 o superior. La mayoría eran Caballeros Sagrados, aunque también había muchos caballeros reales y de otros territorios. Incluso vi algunos caballeros vagabundos y de otros reinos.

Los únicos exploradores del laberinto parecíamos ser el Noble Escarlata, el Baronet Jelil y yo.

“¿No crees que estos chicos encajarían mejor en los Ocho Espadachines de Shiga que un chico sin apenas experiencia?”

Intenté presionar por el Baronet Jelil y un usuario de katana de nivel 50 con el apodo de “Espada de Viento”.

Ambos eran nobles del Reino de Shiga con historias respetables.

“Si eso es lo que siente, señor Nanashi...”

“Sí, la experiencia es importante.”

El rey y el primer ministro estuvieron de acuerdo conmigo, pero Sir Juleburg se opuso rápidamente.

“Espere un momento. El rasgo más importante de los Ocho Espadachines de Shiga es la fuerza. Puede que a Sir Pendragon le falte experiencia, pero tiene potencial para hacerse aún más fuerte con el entrenamiento. Creo que será un espadachín importante para el Reino de Shiga antes o...”

“Estás abogando mucho por Pen-Pen, ¿eh?” Interrumpí bromeando. Todos esos elogios estaban haciendo que me picara.

“Sir Juleburg, ¿es su deseo hacer a Sir Pendragon miembro de los Ocho Espadachines de Shiga?” Preguntó el primer ministro.

“No soy capaz de afirmar tal cosa.” Sir Juleburg negó con la cabeza. “Sin embargo, es uno de los pocos elegidos con los que me gustaría entrenar para comprobar su habilidad.”

Uf, así que no iba a insistir en que me uniera.

Si me toca hacer de sparring con él, me aseguraré de perder espectacularmente.

“¿Ah, sí? Buena suerte con eso.”

Intenté fingir desinterés, tratando de cambiar el tema a la razón por la que había venido.

Aunque Sir Juleburg no pareció darse cuenta, el rey y el primer ministro captaron mi indirecta y dieron por terminado el tema de los Ocho Espadachines de Shiga.

“He oído que la aeronave que te di hizo un aterrizaje de emergencia...”

“Lo siento mucho, señor Nanashi.”

“Perdimos la aeronave tan pronto después de que nos la regalaras...”

Antes de que pudiera disculparme por el incidente de la aeronave, el rey y el primer ministro me pidieron disculpas en su lugar.

“No te preocupes por eso. Yo mismo he venido a disculparme por ello.”

Intenté evitar que se golpearan la cabeza contra el escritorio en señal de disculpa y les expliqué por qué había venido.

“... ¿Disculparse, señor Nanashi? ¿Pero por qué?”

“Sí, vine a echar un vistazo cuando me enteré de que la aeronave se había estrellado. Parece que estaba tan preocupado por la eficiencia que no tomé suficientes precauciones de seguridad en caso de problemas.”

Añadir más Hornos Mágicos habría sido imposible sin afectar a la capacidad de carga, pero al menos debería haber añadido unos pequeños motores de poder aéreo con un sistema de almacenamiento de magia tipo batería en caso de emergencia.

“¡No, no es culpa suya, señor Nanashi! El capitán de la aeronave también lo dijo. La aeronave fue atacada por innumerables monstruos voladores, y otros monstruos incluso causaron destrozos en la sala de máquinas, y sin embargo la aeronave no se deshizo en el aire, los Hornos Mágicos no explotaron, y los motores de poder aéreo no dejaron de funcionar hasta justo antes del aterrizaje de emergencia.”

“Señor Nanashi, es como dice el primer ministro. Sería absurdo pedir algo más.”

“¿De verdad?”

“¡Claro que sí!”

Suponía que podían tener razón, ya que no era una aeronave militar, pero aun así quería añadir un poco más de elementos de seguridad, si era posible.

“¿Entonces no necesitan esto?”

Levanté los nuevos planos de la aeronave que había dibujado a la luz de los últimos acontecimientos.

“¿Planos?”

“Sí, he añadido seis motores más pequeños para que pueda aterrizar con seguridad incluso si los motores principales fallan.”

Había hecho estos motores más pequeños con el objetivo específico de crear más flotabilidad de lo habitual en un corto período de tiempo, en lugar de una cantidad constante pero menor durante un largo período de tiempo.

La aeronave transportaría un 20% menos de pasajeros que el modelo anterior, pero seguía teniendo una mayor capacidad de carga que las aeronaves que ya estaban en uso en el Reino de Shiga.

“No te preocupes, te daré gratis las piezas adicionales que acompañan a los grandes motores de poder aéreo.”

Los dirigentes insistieron en que pagarían, pero me negué a aceptar, pensando en la renovación de la aeronave como si fuera una retirada o un mantenimiento. Además, los había preparado con algunas piezas de repuesto que tenía por ahí.

“Por cierto, ¿por qué cayó la aeronave?”

Parecía una especie de lucha interna dentro de la familia del Duque Vistall, pero no conocía todos los detalles, así que pensé en preguntar.

“Me avergüenzo de cómo se refleja en mí como rey, pero...”

Con ese prefacio apologético, el rey y el primer ministro me dieron la información que tenían.

Evidentemente, fue el hijo repudiado del Duque Vistall el que intentó asesinarlo en la aeronave. La razón oficial que se dio para el repudio fue que era “incapaz de ser duque”, aunque ni siquiera el rey conocía los verdaderos detalles.

“Huh, así que era un asunto de la familia Vistall...”

Como la aeronave se había perdido por una pelea familiar sobre la herencia, el Duque Vistall debía pagar una multa que incluía el coste de la reconstrucción de la aeronave. Eso me pareció bastante razonable.

“¿Sabes por qué atacaron la aeronave?”

Tenía curiosidad por saber por qué eligieron hacer su jugada en el territorio del rey en lugar de en su propio terreno. Si su objetivo era el asesinato, ¿no habría sido más eficiente utilizar métodos estándar, como matarlo mientras duerme o envenenar su comida?

“Dicen que matar a un señor en su propio territorio es tan difícil como cazar un dragón.”

Ah, eso tiene sentido.

Las palabras del primer ministro me recordaron que sería difícil matar a un señor en casa cuando podía utilizar el gran poder del núcleo de la ciudad.

“Primer Ministro, seguramente Sir Nanashi lo sabía.” Reprendió el rey.

“Claro, por supuesto. Por favor, eche un vistazo a esto, señor Nanashi.”

El primer ministro sacó dos objetos envueltos en una tela azul: un aparato roto de algún tipo y un gran objeto en forma de tornillo.

“Se encontraron implantados en los malhechores y monstruos que atacaron la aeronave.”

El primero me resultaba familiar. Era un Corazón Demoníaco, la desagradable herramienta mágica que estaba incrustada en los terroristas que trabajaban dentro de la aeronave.

“¿Qué es esto?” Señalé el Corazón Demoníaco sobre la mesa. “¿Sabes lo que hace?”

“Estoy seguro de que lo sabes, rey ance —err, Sir Nanashi— pero es un objeto llamado Corazón Demoníaco que fue fabricado en el antiguo Imperio Flue durante las etapas finales de su guerra con el Imperio Orco. Es una herramienta asquerosa y maldita que contiene el corazón cristalizado de un demonio.”

Hay muchos casos de naciones que pierden su sentido de la ética en la guerra, pero éste parecía especialmente malvado.

“Una vez equipado, proporciona continuamente al usuario un efecto similar al de las pociones demoníacas, y no se puede eliminar hasta que el usuario muera. Al igual que una poción demoníaca, hace que el usuario pierda gradualmente su humanidad; el único final posible es que el usuario se transfigure más allá de la recuperación o se convierta en un monstruo, o eso dicen.”

En cualquier caso, no había ejemplos de nadie que sobreviviera más de medio mes después de haber sido equipado con uno.

Además, me enteré de que los tentáculos no eran una función normal del Corazón Demoníaco, sino más bien una irregularidad causada por el dispositivo que entraba en funcionamiento.

El rey y el primer ministro están investigando actualmente cómo los terroristas los han adquirido.

“¿Y esto?”

Tras solicitar el permiso del primer ministro, tomé el tornillo y lo miré con detalle.

Era un tornillo aplastado del tamaño de una botella de plástico de dos litros, con unos patrones desconocidos de circuitos mágicos grabados en las ranuras.

“Qué patrón tan extraño. Supongo que es una herramienta mágica, pero nunca había visto una así.”

“Según el laboratorio de investigación real, es una especie de collar de esclavitud, que se utiliza para tomar por la fuerza el control de monstruos salvajes que normalmente no pueden ser domesticados.”

“Oh, wow.”

Así fue como consiguieron controlar a monstruos fuertes como el ciempiés de muchas alas.

No pude saber, por la información del AR o por los resultados de mi habilidad “Analizar”, dónde se había fabricado el artículo.

“¿Es un arma militar?”

“Sí, hay rumores de que los domadores de monstruos del Imperio de Hombres Comadreja en la parte oriental del continente los utilizan.”

El primer ministro añadió que los hombres comadreja utilizaban estos tornillos y gólems especiales de un solo jinete para atacar y devastar los países circundantes, que posteriormente pasaron de ser pequeños dominios a imperios dominantes.

“¿Eso significa que el Imperio de Hombres Comadreja estaba detrás de este asunto de la rebelión?”

“Sí. Creemos que estaban tratando de causar el caos desde atrás.”

El primer ministro añadió que el Imperio de Hombres Comadreja probablemente estaba tratando de obstaculizar la capacidad de injerencia del Reino de Shiga antes de atacar a los países más pequeños del este.

“¿Una guerra, eh...?”

Supongo que tienen guerra incluso en un mundo de fantasía.

No parecían estar tan centrados en las guerras entre naciones como la Tierra, ya que este mundo tenía la amenaza de los monstruos y la ayuda de las zonas de amortiguación infestadas de monstruos, pero evidentemente seguían teniendo conflictos militares.

“Como rey, me avergüenzo de no haber logrado aún la paz eterna que el rey ancestral intentó crear.”

Vaya, no sabía que tus objetivos eran tan elevados...

“No hay nada de qué avergonzarse, Su Majestad. Sólo tienes que hacer lo mejor que puedas.”

Yo también preferiría no tener guerras, pero no sería bueno que el rey estuviera tan preocupado por esos ideales que se distrajera.

“Grabaré tu directiva en mi corazón y trabajaré hasta los huesos, oh Rey Ancestral.”

“No es necesario ir tan lejos. Además, no soy el rey ancestral.”

“Sí, por supuesto, lo sé.”

Puedo decir por tu cara que no.

“¿Va a enviar fuerzas de castigo al Ducado de Vistall?”

Como todos los señores feudales estaban reunidos en la capital real en este momento, no quería que me convocaran para hacer algo así, de ahí la pregunta.

“... Sí, planeamos enviar el Tercer o Quinto Regimiento de Caballeros, ya que pueden ser enviados de inmediato.”

“Sé que va en contra de sus preferencias, Sir Nanashi, pero ya que el propio Duque Vistall lo solicitó, me temo que no puedo negarme...”

Al darse cuenta de que no me gustaba la guerra, el primer ministro y el rey respondieron a regañadientes.

Por ahora, sólo estaba aliviado de no tener que hacer nada como vasallo del Barón Muno.

“No, lo entiendo. ¿También irán los Ocho de Shiga?”

“No tenemos planes de hacerlo.” Dijo sin rodeos Sir Juleburg. “Existimos como las espadas del Reino de Shiga para proteger la tierra sólo de las mayores amenazas.”

Uf. En ese caso los candidatos a espadachines de Shiga probablemente no serán alistados.

“El Duque Vistall ha solicitado que Sir Gouen también sea enviado.”

“Ah, claro. La familia de Gouen es vasalla del duque...”

Sir Juleburg hizo una mueca ante las palabras del primer ministro.

A juzgar por el contexto, el señor Gouen debe ser uno de los Ocho Espadachines de Shiga.

“Va en contra de los ideales de los Ocho de Shiga, pero si el propio Sir Gouen desea participar por su fuerte lealtad al Duque Vistall, no sería correcto impedirselo.” Señaló el primer ministro.

Supongo que no había ninguna norma que estableciera que no podían participar en una guerra civil.

Ahora que la conversación había derivado hacia asuntos privados, decidí apartarme del camino del rey y compañía. Ya me había quedado más tiempo del previsto.

“Será mejor que me vaya, Su Majestad.” Me levanté del sofá. “Hasta luego.”

Con un gesto casual, salté por la ventana, y luego usé Retorno en el aire para teletransportarme de vuelta a la mansión del Barón Muno.

* * * * *

“Bienvenido, Amo.”

Arisa se sentó en la cama y me saludó en voz baja.

Las orejas de Tama se agitaron, pero en lugar de despertarse se limitó a enterrar la cara en Pochi.

“Remover el Sensor de Campo.”

Después de usar un hechizo en silencio, Arisa me dio una taza de su Caja de Objetos.

“Parece que has tenido un largo día. ¿Por qué no dejas de ser un adicto al trabajo y te tomas un trago de esto y duermes?”

Acepté la taza, que olía caliente y dulce. Parecía ser leche azucarada.

“Ahora, duérmete en los brazos de la Santa Madre Arisa...”

A mitad de su condena, Nana volvió del baño, capturó a Arisa y la arrastró a la cama.

Se suponía que Nana iba a dormir con sus hermanas, pero debió de venir aquí mientras estaba medio dormida. Normalmente utilizaba a Mia como almohada para abrazarla; quizá había confundido a Arisa con Mia.

Una vez que me he bebido el contenido de la taza y la he guardado, me he deslizado también por el borde de la cama.

“Buenas noches, Arisa.”

Mientras Arisa luchaba por no asfixiarse por la presión del pecho de Nana contra ella, yo me quedaba dormido en cuanto cerraba los ojos.

Supongo que estaba más cansado de lo que pensaba.

Turismo en la Capital Real

“Aquí Satou. Recorrer lugares pintorescos y famosos es una de las alegrías de viajar, pero creo que probar la cocina local elaborada con ingredientes de origen local es igual de divertido. Y elegir recuerdos, por supuesto.”

“Ooh, ¿así que esta es nuestra nueva casa?”

Arisa dio un salto de alegría al contemplar la elegante mansión.

Estaba en una zona pintoresca, cerca de la frontera entre las zonas nobles de clase baja y media.

Había venido varias veces como Akindoh, el proveedor ficticio de la familia Pendragon, pero era la primera vez que venía como Satou.

“Nuestra casa en Ciudad Laberinto también es maravillosa, pero ésta parece realmente una lujosa mansión de nobles.”

El tímido y esquivo cumplido de Lulu fue adorable.

“Sí, es mucho más bonito que el castillo y la villa de nuestra antigua patria.”

A Arisa también pareció gustarle.

“Gran patio.”

“Incluso hay un jardín y un arco de flores.”

Un arco de flores florecía en el jardín de la mansión, bellamente mantenido por el jardinero enviado por el agente inmobiliario. Probablemente tendríamos que contratar a un jardinero a tiempo completo para mantenerlo en el futuro.

“Mew...”

“No podemos ayudar, sir.”

Pochi y Tama, que sostenían con entusiasmo sus herramientas de desbroce, se desplomaron decepcionadas ante el buen estado de los jardines.

“Amo, deseo ver el interior de la mansión, declaro.”

“Buena idea. Vamos a revisar todo el mobiliario primero.”

Pasamos por el camino circular con espacio para carruajes y entramos en el vestíbulo.

“Quien haya decorado este lugar tiene buen gusto.” Arisa parecía satisfecha. “Todo es muy bonito.”

Los muebles básicos fueron todos elegidos por los agentes inmobiliarios, que habían hecho un gran trabajo, ya que estaban acostumbrados a trabajar para nobles de clase alta. Me había preocupado un poco si la cantidad de dinero que les había dado como presupuesto para muebles sería suficiente.

“Vamos a ver la disposición.”

El interior de la mansión estaba tan impecable como el exterior, sin una mota de polvo en ninguna de las habitaciones.

“Esta parece ser la habitación que recibe más luz solar en el segundo piso. Hagamos que sea nuestro dormitorio.”

“Mm. De acuerdo.”

Todas las demás asintieron; saqué la cama gigante que tenía en Almacenamiento.

Había muchas habitaciones más pequeñas, las suficientes como para que cada uno pudiera tener su propia habitación, pero entonces acabarían colándose todas en mi cama una tras otra, así que decidí no molestarme en señalarlo.

“¡Ha aparecido una cama, informo!” Exclamó Número 8—Huit.

“Es el poder de un maravilloso artefacto antiguo.” Expliqué vagamente.

“Esa es una excusa muy poco convincente.”

“¿Tú crees?”

Arisa parecía exasperada, pero Huit...

“El Amo es increíble, lo alabo.”

... parecía perfectamente convencida.

“Wow, eso realmente funcionó...”

Empujé a la reticente Arisa fuera de la habitación y empecé a colocar los muebles en las habitaciones de las demás: estuches de ropa, espejos y otros objetos grandes. Las chicas tenían cosas más pequeñas, como estuches de accesorios, en sus propios Paquetes de Hadas.

“¿Cofre del tesoro...?”

“A Pochi le gusta el amarillo, sir.”

Tama y Pochi sacaron los cofres del tesoro que utilizaban para guardar sus accesorios en los rincones de su habitación. El cofre de Tama era rosa con orejas de gato en la tapa, mientras que el de Pochi era amarillo con una marca en forma de carne de dibujos animados.

Los dos cofres estaban repletos de una mezcla de cosas como bellotas, piedras bonitas, anillos de juguete y algunas cosas raras como cuerdas no identificables y cosas muertas secas, así como algo de dinero, joyas e incluso objetos mágicos.

Originalmente guardaban estos objetos directamente en sus Paquetes de Hadas, pero después de un incidente en el que Pochi había esparcido todas sus piedrecitas en un momento de pánico durante la batalla, les di las cajas del tesoro para guardar objetos pequeños dentro de sus Paquetes de Hadas.

A diferencia de lo que ocurre con la habilidad “Caja de Objetos” o Almacenamiento, no podías elegir cosas de una lista de contenidos del Paquete de Hadas.

“Amo, gracias por darnos también nuestras propias habitaciones.”

La hermana mayor, Adin, me lo agradeció sinceramente.

“Por supuesto. ¿Tienes suficientes muebles?”

“¡Sí, señor! Las otras hermanas están trayendo todo desde el almacén y el ático.”

“Si no resulta suficiente, puedes tomar las cosas de las habitaciones de los invitados en el edificio separado. Y si necesitas ayuda para llevar las cosas, no tengas miedo de pedírmela.”

“Está bi—”

“Amo, estamos bien porque tenemos ‘Fortalecimiento Corporal’, declaro.”

Huit interrumpió a Adin.

“Ah, ahí estás. Vamos, Huit.”

Adin agarró a Huit por el cuello como un gato y la arrastró.

Como Nana y las chicas bestia ya habían terminado de arreglar sus habitaciones, fueron a ayudar a las hermanas a llevar los muebles.

“Hablando de eso, ¿dónde está Lulu?”

“Cocina.”

Típico de Lulu.

Fui a la cocina con Arisa y Mia a cuestas.

“¡Ah, ahí está!” Arisa señaló a Lulu alegremente.

“¡Amo!”

“¡Señor!”

Lulu y Tria, la hermana homúnculo a la que le gustaba cocinar, estaban en la cocina.

“¿Te gusta?”

“Sí, es incluso más fácil de usar que el de Ciudad Laberinto.”

“¡Tria también! ¡A Tria le gusta mucho! Tria nunca ha visto una cocina más maravillosa, ¡anuncia Tria!”

Tria parecía emocionada.

Su expresión no cambió mucho, pero siguió expresando adorablemente su felicidad levantando las manos y saltando. Era inocentemente linda de una manera diferente a la molesta ternura de Huit.

“¿Es realmente tan diferente? A mí me parece que es igual, excepto quizá por el tamaño.”

“¡Es completamente diferente! Todo es mucho más cómodo.”

Arisa no parecía muy interesada, pero Lulu insistió en el tema. Esta faceta de Lulu también era adorable.

Había quitado la mayoría de los utensilios de cocina que venían con la cocina y los había sustituido por mis propios utensilios mágicos de cocina hechos a mano. Esta cocina era más grande que la de Ciudad Laberinto, por lo que contaba con un equipo más sofisticado.

Además, había utilizado una mejora de la cocina de Ciudad Laberinto.

“El baño está en el lado pequeño.”

“Amo, no encuentro el dispositivo para cargar la herramienta de suministro de agua con magia—”

“Es esto de aquí.”

Giré la manilla del grifo, produciendo agua.

“¿Hay suministro de agua?”

“Sí, las habitaciones de los nobles en la capital real tienen agua corriente.”

Había acueductos cuando nos alojamos en la mansión del Barón Muno, pero habíamos estado tan ocupados el día anterior que se me había olvidado explicárselo a todas.

Tendría que guiarlas mientras exploramos la ciudad.

* * * * *

“Vaya, hay mucha gente.”

Una vez que terminamos de ver la mansión y de instalar nuestros muebles, salimos a la ciudad para comprar algunas cosas necesarias para las hermanas de Nana, así como para hacer turismo. La zona más cercana a nuestro nuevo hogar tenía muchas casas y tiendas de gente rica.

Pochi y Tama también querían invitar a Lady Karina, pero ella estaba ocupada reeducándose en el comportamiento social.

“¡Hay tantos ingredientes!”

“¡Lulu, Tria está interesada en esto!”

El dúo de cocineras parecía satisfecho.

En nuestra primera parada, compramos salmón sakura en una tienda que nos habían recomendado el Marqués Lloyd y el Conde Hohen, amantes de la gastronomía.

“Vaya, realmente son rosas.”

“Tan bonitoooooos...”

Tama, a quien le encantaba el rosa, giraba encantada mientras alababa el salmón sakura.

Sus huevos eran del mismo color que las huevas de salmón que yo conocía.

“Estas huevas proceden de peces capturados esta misma mañana. Tenemos algunas en la parte de atrás que han sido envejecidas o encurtidas, si lo prefieres.”

Tal vez por las personas que nos remitieron aquí, una bonita señora que era la vicepresidenta de la tienda nos guiaba por el lugar.

Decidí comprar una gran cantidad de salmón sakura recién capturado y huevas de salmón frescas, así como algunos tipos de huevas envejecidas y en escabeche que me recomendó la mujer. La tienda también tenía una pequeña cantidad de trucha, que también compré.

A continuación, nos detuvimos en una tienda especializada que nos recomendó el dúo de gastrónomos y nos aprovisionamos de algunos condimentos y especias. Pude conseguir canela y varios tipos de hierbas, así como reponer mis menguadas existencias de sake en una tienda de licores al por mayor gestionada por la misma empresa.

Era demasiado para llevar en nuestras bolsas mágicas, así que hice que todo lo que no necesitaba mantenerse fresco fuera entregado en la mansión.

“Vamos a abastecernos de algunas verduras y también granos, ¿de acuerdo?”

Una vez que salimos de esa tienda, dirigimos nuestra atención a los numerosos puestos al aire libre.

“¡Sí, señor! Hay tantas opciones que no sé por dónde empezar.”

“Tria quiere ver frutas.”

Lulu y Tria se dirigieron a los puestos de fruta.

Había una gran cantidad de frutas y verduras alineadas en los puestos, como algo salido de un mercado del sudeste asiático.

“Hongos.”

Mia me tiró de la manga y señaló con entusiasmo un quiosco que vendía todo tipo de hongos.

“Sí, vamos a comprar un montón de ellos.”

“Mm.” Mia asintió felizmente.

Por supuesto, las demás chicas también miraban con gran interés otros puestos.

“Hay muchos tipos de calabazas, observo.”

“También tienen wasabi fresco y jengibre. Me encantaría compartir con las hermanas de Nana un poco de carne a la parrilla cubierta con wasabi y frituras bañadas en jengibre y salsa de soja.”

“¿Meeew... carneee...?”

“Pochi será una buena chica y se limitará a las frutas por ahora, sir.”

Como siempre, las chicas bestia estaban más interesadas en la carne.

“Supongo que la capital de un reino importante recibe todo tipo de bienes y...”

Arisa se entretuvo mientras miraba un puesto de venta de tubérculos.

“Nabos.” Dijo Mia.

“¡Esos son dulces nabos de nieve!”



“Vaya, sabes mucho para ser tan pequeña.” El tendero parecía impresionado por los conocimientos de Arisa, y luego pasó a hablar de ventas. “Si compras algo, te haré un buen trato.”

“¿Cuántos debemos comprar?”

“Realmente no quiero nada.” Arisa negó con la cabeza. “No son particularmente sabrosos, de hecho, son extrañamente amargos y astringentes.”

“Vaya, sí que estas bien informada.” El tendero miró a Arisa, fascinado. “Estas verduras sólo se cultivan realmente en la meseta de las Montañas Chuushin por estos lares. ¿Es de allí, señorita?”

“No. Soy de una pequeña nación cerca del centro del continente.”

Con eso, Arisa reanudó la marcha.

“Hace mucho tiempo, cuando intentaba empezar a reformar la tierra, las primeras verduras que me dio mi mejor subordinado fueron nabos de nieve normales y esos nabos de nieve dulces.”

Parecía un poco distante, pero antes de que pudiera consolarla...

“¡Pero deprimirse no le conviene a la adorable Arisa! ¡Vamos a comprar algunas cosas necesarias!”

Arisa se golpeó las mejillas, levantó el puño y se lanzó al ataque.

“Wooo...”

“¡Hip-hip-hurraaaa, sir!”

Mientras Arisa ponía deliberadamente una cara alegre, Tama y Pochi se unieron inmediatamente y las tres corrieron entre la multitud hacia la parte del mercado donde se vendían productos de primera necesidad.

“¡Amo! Rápido, rápido...”

Le devolví el saludo y la seguí con el resto del grupo.

“Amo, en esta zona venden artículos de papelería y arte, informo.”

Nana gritó desde un poco más lejos, y Tama y Pochi se acercaron a ella inmediatamente.

Tama inspeccionó los materiales de arte con una expresión seria, y Pochi eligió una pluma y papel de escribir de entre la gran variedad.

“¿Le vas a escribir una carta a Yuni?” Le pregunté.

“No, sir. Bueno, sí, pero no es para eso, sir. ¡Pochi va a escribir una novela, sir!”

“¿Tama va a ilustrarlaaaaa...?”

“Música.”

“Y yo me encargo de la supervisión, edición y corrección.”

Entendí cómo ayudaban Tama y Arisa, pero la aportación de Mia era un poco misteriosa. ¿Estaba tocando música mientras Pochi trabajaba, para ayudarla a escribir o algo así?

“Me gustaría que la leyera cuando esté terminada, sir.”

“Por supuesto. Lo espero con ansias.”

“¡Sí!”

“¡Déjemelo a mí! ¡Le enseñaré a Pochi la esencia del entretenimiento japonés y haré de esto una verdadera obra maestra!”

“Pero no te pases.” Le advertí a la entusiasta Arisa.

Tenía la sensación de que acabaría queriendo convertir la novela de Pochi en un anime o algo así. Tal vez debería hacer algunas herramientas mágicas para grabar y tablas de luz y tal.

“¡GWAAAAAH!”

Oí una voz masculina aullando y me giré para ver a Lulu inmovilizando a un hombre en el suelo.

“Este hombre es un carterista.”

Ciertamente había pasado mucho tiempo desde la última vez que había visto uno: Eran increíblemente raros en Ciudad Laberinto.

Por el rabillo del ojo, vi a otro hombre de aspecto impreciso arrastrándose hacia las hermanas de Nana.

Su mano se dirigía al trasero de la hermana mayor, Adin.

No lo creo.

Usé “Warp” para teletransportarme al lado de Adin, y agarré el brazo del hombre justo antes de que su mano tocara algo.

“¡GAAAAH!”

El lujurioso se lamentó mientras le retorció el brazo.

“¡Tocar es un delito!”

“Mm, pena de muerte.”

Arisa y Mia deben haberlo visto también.

“¿Carteristaaaaa...?”

“Estaba tratando de agarrar su bolso con la otra mano, sir.”

Tama y Pochi habían agarrado la otra mano del posible atacante.

Ya veo... así que estaba intentando dos crímenes a la vez.

“Liza, ¿podrías encontrar un guardia y hacerles señas?”

“Por supuesto, Amo.”

Mientras Liza estaba fuera buscando ayuda, atamos a los delincuentes y los entregamos una vez que ella regresó con un guardia.

“Amo, lo siento mucho. Me confió este dinero y no lo protegí adecuadamente.”

“No hay que preocuparse por eso. Pero parece que hay muchos carteristas aquí, así que sería mejor dividirlo entre dos bolsos.”

“Sí, Amo.”

Adin asintió dócilmente.

A partir de entonces, cada vez que veíamos a algún ladrón, las sargentos Tama y Pochi entraban en acción, y acabábamos limpiando la delincuencia en las calles de la capital real.

“Hola, señorita, ¿te interesa que te lean tu vida amorosa?”

Una adivina de aspecto impreciso nos llamó desde una sombría tienda entre los puestos.

Arisa pareció un poco interesada, pero respondió rápidamente: “No, estoy bien”, y siguió caminando. Probablemente se había dado cuenta de que la adivina no tenía ninguna habilidad como “Adivinación” o “Previsión”.

“Joven, ¿te duelen los hombros o la cabeza? Te arreglaremos en nuestro centro de curación espiritual.”

Una bonita dama con un traje escotado rodeó mi brazo con el suyo y se apretó contra mí.

Pensé que la “curación” podría ser una fachada para servicios más íntimos, pero en realidad tenía habilidades relevantes como “Curación Mágica” y “Primeros Auxilios”.

Yo también las tenía, pero ella tenía un nicho diferente al de las pociones o la magia.

“No gracias, no me duele mucho.”

“¿Eso es cierto? Bueno, si te encuentras mal, pásate cuando quieras...”

“Claro, gracias.”

Sintiéndome un poco arrepentido, seguí caminando junto al puesto.

“¡Sinceramente, eres demasiado fácil de encantar por las mujeres bonitas!”

“Sin infidelidades.”

Arisa y Mia me agarraron por un brazo y me arrastraron. Lulu y las chicas bestias me seguían de cerca.

Nana y sus hermanas estaban reunidas en una zona más adelante, mirando algo.

“¡Amo, hay un puente sobre la ciudad, le informo!”

Nana señaló una estructura en forma de puente sobre una base de arco.

“Eso es un acueducto.”

“Así que así es como se ven.”

“Huh, se parece a algo de la antigua Roma.”

Lulu y Arisa también levantaron la vista con interés. Esta última probablemente se refería a esas famosas ruinas del sur de Francia.

“¿Qué es un acueducto? Pregunto.”

“Un acueducto es como un puente que lleva el agua potable desde la fuente hasta los hogares.”

La fuente de agua dulce en la capital real estaba en el castillo real; había seis acueductos que se extendían desde el castillo hasta las murallas de la ciudad en líneas rectas. En los barrios más ricos, había algunos lugares con acueductos en forma de anillo en círculos concéntricos desde el castillo. Los de forma anular eran más finos, con tuberías que proporcionaban agua corriente a algunas casas.

Las zonas de clase baja utilizaban tanto acueductos como canales, y algunas zonas también tenían pozos.

“Eso es...”

Los ojos de Liza se entrecerraron.

Siguiendo su mirada, vi a un mercader comadreja montado en un horrible carruaje gólem.

Una vez me contó que el pueblo de su tribu natal fue arrasado por los hombres comadreja, así que probablemente aún les guarda algún rencor.

“Liza, vamos.”

Le indiqué a Liza que empezara a moverse de nuevo y volvimos a comprar.

Como las hermanas de Nana habían conseguido la mayoría de sus necesidades, pasamos a la importantísima tarea de comprar ropa.

“¡Amo! ¡Hay una tienda de libros ilustrados!”

Las niñas me hicieron señas para que me acercara a una librería.

No tenían libros de hechizos ni libros relacionados con la alquimia, pero dejé que cada chica eligiera el libro que quisiera, y yo elegí un pergamino de imágenes de lugares famosos de la capital real. La mayoría de las hermanas de Nana preferían libros ilustrados, pero la mayor, Adin, eligió un libro de filosofía, y la tercera hermana, Tria, un libro de cocina.

“Tiendas de ropa.”

“Aah, ¿esa calle de ahí?”

La calle estaba repleta de tiendas de ropa confeccionada, de segunda mano, etc.

“¡Vamos, todos!”

“““Sí, Arisa.””””

Arisa llevó a las hermanas homúnculo a buscar ropa.

Mia y Lulu estaban muy cerca, seguidas por las chicas bestia y por mí.

Las chicas tardan mucho en ir de compras.

En lugar de intentar seguirles el ritmo todo el tiempo, al final salí y me senté en un cajón de madera a un lado de la carretera para esperar.

“Mew...”

“Estoy agotada, sir.”

Tama y Pochi estaban comprensiblemente agotadas después de que Arisa y las demás hubieran jugado a disfrazarse con ellas durante tanto tiempo.

Evidentemente, Liza era el objetivo actual de su ataque de moda.

Pasé el tiempo acariciando las cabezas de Tama y Pochi mientras se desplomaban en mi regazo.

“Algo huele dulce, sir.” De repente, Pochi levantó la cabeza y olfateó el aire. “¡Allí! Sir.”

Señaló hacia la calle, donde se había estacionado un carrito de comida cerca de la esquina.

“¿Vamos a hacer una pequeña prueba de sabor?”

“¡Aye-aye!”

“¡La prueba de sabor es importante, sir!”

La pareja recuperó repentinamente su energía, y nos dirigimos al carrito de la comida.

Había un parque muy cerca, aunque no pudimos verlo desde donde estábamos sentados. Había muchos carros de comida cerca de la entrada del parque que vendían aperitivos.

“¡Joven maestro! ¿Qué tal una famosa galleta de capital real? También tenemos galletas dulces de mermelada para las damitas.”

“¿No hay carne, sir?”

“Lo siento, los únicos dos rellenos que tenemos son los de verduras de hoja verde y mermelada.”

“¿Demasiado malo...?”

Las dos chicas amantes de la carne parecían decepcionadas, pero pidieron igualmente galletas rellenas de mermelada. Yo decidí pedir la galleta de hojas verdes.

“¡Claro que sí! Las verduras de hoja verde son una moneda de cobre cada una; las de mermelada son una moneda de cobre grande.”

La mermelada parecía ser relativamente cara.

“Llené eluyo con mucha mermelada, jovencitas.”

“Yaaay...”

“¡Sir!”

Cambié las monedas por las galletas.

“Trés bieeen...”

“Dulce y delicioso, sir.”

Las caras de Pochi y Tama no tardaron en cubrirse de mermelada mientras comían las galletas.

Tomé un bocado de la galleta de hojas verdes. El relleno era dulce y salado, posiblemente encurtido, y bastante sabroso. Algo en el sabor me hizo desear un poco de sake caliente.

“¡Aaah, ahí estás! ¡Por supuesto que te fuiste a buscar bocadillos!”

El resto del grupo nos vio y se acercó, después de haber terminado sus compras.

“¿También quieres un poco? Es muy sabroso.”

“Veamos...”

Arisa limpió un poco de mermelada de las mejillas desordenadas de Pochi y la lamió de su dedo.

“Vaya, qué dulce. Dígame, señor, ¿hay mucho azúcar en esto?”

“No mucha, pero sí usamos azúcar.”

Eso explicaba por qué las galletas de mermelada eran más caras.

“¡Huh! Me sorprende que puedas usar algo tan caro en un carro de comida”.

“El precio del azúcar ha bajado últimamente. He oído que es porque el comercio se ha vuelto más seguro para los barcos en los mares del sur debido a un famoso cazador de piratas llamado Pen o Pon o algo así.”

Arisa me miró. Parecía un poco orgullosa.

“Ya has oído al hombre, Arisa.”

“Jee-jee...”

“Ya es la hora de comer. ¿Quieres comer en el parque?”

Compramos unas cuantas galletas más, y luego recorrimos los otros puestos de comida cercanos al parque, comprando más alimentos.

La carne parecía ser un poco más cara en la capital real: los pinchos y el estofado de carne se vendían por tres o incluso cinco veces más que en Ciudad Laberinto.

Las galletas y los aperitivos a base de harina de trigo sarraceno eran mucho más razonables.

Una de las ofertas más inusuales era un plato frito que parecía un ñoqui hecho con harina de trigo sarraceno. La mayoría eran de soja o de sal, con algunas versiones de miso.

“Hay mucha harina de alforfón, pero no veo nada de soba, ni fideos en absoluto.”

“Ese es un buen punto.”

Pensando en ello, me di cuenta de que, si bien había visto muchas pastas cortas tipo macarrones y ñoquis, no recordaba haber visto ningún fideo largo tipo soba. Seguramente a alguien se le debió ocurrir estirarlos en forma de fideos, e imaginé que uno o dos héroes o reencarnados debieron difundir la idea en algún momento.

Tendré que preguntarle al dúo de nobles gourmets alguna vez.

Recordé haber visto fideos de soba envueltos y fritos en tempura en Japón. Mientras los fideos no fueran algún tipo de tabú del mundo de la fantasía, tendría que hacer soba para todos en algún momento.

“¿Quieren comer allí?”

Nos sentamos en unos bancos cerca de una fuente de agua para tomar una comida ligera.

“Wow, esto es realmente muy bueno. Supongo que vale la pena probar algo nuevo de vez en cuando.”

“Estas brochetas de tendón también son buenas.”

“Duras y sabrosaaaaas...”

“A Pochi le gustan más los pinchos normales, sir.”

Las chicas bestia se decantaron por las brochetas de carne, como siempre, pero las demás prefirieron las galletas dulces de mermelada.

“A Tria le gustan más los alimentos dulces. ¿Y a ti, Lulu?”

“A mí también me gustan los dulces, pero está bien poder probar muchos sabores diferentes.”

“¿No te preocupeeeees...?”

“Terminaremos lo que no pueda comer, sir.”

Los sensores de glotonería de Tama y Pochi se activaron ante la conversación de Tria y Lulu, y se movieron de inmediato para interceptar las sobras.

“¿Mm-mm-mm... mm?”

Mia, que estaba disfrutando de una galleta de mermelada, levantó la vista.

Tenía mermelada pegada en la mejilla, así que se la limpié con un pañuelo para que no le cayera en el cabello.

“Música.”

Mia miraba a una chica que marcaba un ritmo en el borde de la fuente y a unos niños que bailaban al compás.

Aunque parecía que estaba golpeando al azar, en realidad estaba creando una canción adecuada.

Debe ser una melodía famosa en la zona.

“¿Son artistas callejeros?”

“Creo que sólo están jugando, ¿no?”

“La diversión es importante.”

Con una frase más larga de lo habitual, Mia sacó un instrumento de su Paquete de Hadas y empezó a tocar al ritmo de la chica.

“¿Tama también bailaraaaa...?”

“¡El alma del hada de la danza Pochi es toda ardiente, sir!”

Tama y Pochi se unieron a los otros niños bailarines.

Algunas de las otras chicas estaban nerviosas al principio, pero se unieron una tras otra cuando vieron a la pareja bailar.

“Oye, ahora hay más.”

En algún momento, un caballero desconocido se instaló un poco más lejos y empezó a tocar con un gran instrumento. Era tan bueno como Mia, no, posiblemente incluso mejor.

“¿Por qué no bailas tú también, Arisa?”

“¡Pero por supuesto! Vayamos, Madam Lulu.”

“Amo, nosotras también deseamos ir a bailar, informo.”

Después de Nana, la mayoría de sus hermanas se unieron al baile.

“¡Tú también, Amo!” Arisa gritó.

“Muy bien, muy bien. Vamos, Liza.”

Me levanté para unirme a Liza.

Sólo fueron unos minutos mágicos, pero todos disfrutamos intentando bailar al ritmo de la música.

Cuando la chica terminó con un DA-DA-DAH, Mia y el caballero terminaron la canción con ella.

“Satisfecha.”

Le entregué a Mia un pañuelo limpio para sus fosas nasales hinchadas.

Cuando miré al caballero, hizo una elegante reverencia, subió a un carruaje y se fue. Supongo que era un músico de paso.

* * * * *

“¿A dónde vamos ahora?”

“Ya que hemos terminado la mayor parte de nuestras compras, vamos a un museo.”

Había conocido el museo real, que incluía una exposición de piedras preciosas, en una de las fiestas de té de la esposa del virrey. Estaba justo al otro lado del parque.

Dimos un tranquilo paseo en esa dirección, al mismo tiempo que terminábamos de almorzar.

“Las flores tardan en florecer este año.”

“Tienes razón, querida.”

Escuché a una pareja de ancianos hablando mientras pasábamos.

Los árboles del camino eran todos árboles de sakura, pero ninguno de ellos estaba brotando.

“Todos estos son sakura, ¿verdad? Me pregunto cuándo florecen.”

Desplegué el pergamino de imágenes de la capital real que acababa de comprar para ver si tenía la respuesta a la pregunta de Arisa.

“En un año normal, empiezan a florecer justo ahora, y alcanzan la plena floración justo alrededor de Año Nuevo.”

Es evidente que los cerezos en flor de la capital real crecieron a partir de los plantones que el ancestral rey Yamato recibió de los elfos.

Mientras hablábamos de esto, la entrada al museo real se hizo visible al otro lado del parque.

“Oigo algo, sir.”

“¿Clacky clackyyy...?”

El ruido procedía de un cruce en el lado derecho de la calle que separa el parque del museo real.

“¿Qué es eso, pregunto?”

“Suenan como un carruaje.”

“Pero no oigo cascos, informo.”

Mi AR mostraba que el vehículo se acercaba demasiado rápido para ser un carruaje normal.

Al mismo tiempo, oí voces jóvenes que gritaban alegremente y gritos de otras personas.

“El sonido se está acercando, informo.”

Huit intentó saltar a la calle para comprobarlo, pero la agarré por el cuello y la hice retroceder.

“¡Fuera del camino!”

“¡Woo-hooo!”

Un carruaje desbocado apareció en la intersección, dando vueltas en la esquina.

Era un carruaje gólem.

“¡Waaaah!”

“¡Eeeek!”

Los peatones que habían estado buscando el origen del ruido chillaron y salieron corriendo cuando vieron que el carruaje gólem se dirigía a toda velocidad hacia ellos.

“¡Los vamos a atropellar, plebeyos!”

“¡Bua-ja-ja-ja!”

Había cuatro jóvenes nobles montados en el carruaje gólem, que se burlaban de la multitud que huía.

Algunas personas no se apartaron a tiempo, pero las chicas bestia las rescataron rápidamente sin que yo tuviera que hacer nada.

Sin reducir la velocidad, el carruaje gólem se alejó a toda velocidad por la calle.

“Nunca pensé que vería delincuentes tan imprudentes en este mundo.” Murmuró Arisa.

“¿Qué demonios fue eso?”

“Los hijos idiotas de algunos nobles de clase alta.”

“Vaya, ten cuidado. Si uno de los sirvientes de su familia te oyera decir algo así, te convertirían en un esclavo criminal en un santiamén.”

“El cielo no lo permita. Lo mejor es evitar involucrarse con ese tipo de personas.”

Mi Audición Aguda captó algunas charlas de los peatones.

“Últimamente se han desbocado mucho por esta zona.”

“¿Los guardias no los detienen?”

“No hay ninguna posibilidad de que eso pase. Aunque arrestaran a uno de esos niños ricos, sus padres los liberarían enseguida.”

“He oído que algunas personas que fueron atropelladas y gravemente heridas hace un tiempo intentaron llevarlo ante el gobierno, pero en lugar de eso se metieron en problemas por ‘interponerse en el camino de un vehículo’ y tuvieron que pagar las supuestas reparaciones del carruaje sin caballos.”

Uff, eso es bastante deprimente.

“Qué montón de nobles malcriados. ¡Viva la revolución!”

“Vaya que sí.”

Respondiendo distraídamente a Arisa, busqué en el mapa y tomé nota de los nombres de los nobles delincuentes.

No parecía que denunciarlos al poder judicial fuera a servir de mucho, pero tal vez podría hablar con el rey y el primer ministro sobre el tema la próxima vez que visitara el castillo como Nanashi el Héroe.

* * * * *

“Incluso el propio edificio parece una joya.”

El edificio separado del museo real que albergaba la exposición de piedras preciosas estaba grabado con motivos que parecían gemas y anillos; evidentemente, era un lugar popular entre las damas de clase alta.

Presentamos nuestra identificación y pagamos la entrada de una moneda de plata por persona. Los plebeyos necesitaban que un noble de buena reputación respondiera por ellos.

Supongo que el proceso de entrada era tan complicado porque la exposición contenía objetos de gran valor.

“¿Bonitoooo...?”

“Brillante, sir.”

“Mm. Hermoso.”

La exposición de piedras preciosas mostraba todo tipo de joyas y bisutería en vitrinas. Se utilizó Magia de Luz para proporcionar la iluminación ideal para hacer brillar las gemas.

“Son tan bonitas que el solo mirarlas casi te ciega.”

Lulu entrecerraba un poco los ojos mientras contemplaba una joya deslumbrante. Era tan hermosa como cualquier piedra preciosa, hasta el punto de que murmuré: “Sí, muy hermosa” sin pensarlo.

“¿Verdad?” Lulu no parecía avergonzada en absoluto.

Ella también debió pensar que estaba hablando de la joya. Sus ojos brillaban como gemas.

Arisa podría aprender de ella una lección de feminidad, en lugar de preguntarse en voz alta cuánto valían las gemas.

“Amo, dímelo a mí también.”

“Y a mí.”

Arisa y Mia, que habían captado el verdadero significado de mis palabras, se señalaron a sí mismas con esperanza.

“S-Sí. Muy hermosa.”

“¡Vamos, dilo como si fuera en serio!”

“Mrrr.”

Les recordé a todas que debían bajar la voz para no molestar a nadie más, y seguimos disfrutando de nuestra visita a la exposición.

Como se exponían objetos de valor incalculable, había guardias por todo el museo. Las vitrinas también se colocaron detrás de separadores hechos con postes y cuerdas, para evitar que los espectadores se acercaran lo suficiente como para tocar el cristal.

“Esta punta de lanza de diamante parece muy fuerte.”

“Una lanza hecha de diamante sería muy resistente, estoy de acuerdo.”

Liza y Nana hablaban entre ellas mientras miraban una pieza llamada “Resplandor de la Montaña Sagrada”.

“Sin embargo, hay un montón de gemas realmente grandes, ¿eh?”

“¿Brillantessss...?”

“Muy, muy grandes, sir.”

Había muchas gemas del tamaño de un huevo, e incluso rubíes y esmeraldas del tamaño de un balón de rugby.

La mayoría de los otros visitantes eran grupos de mujeres bien vestidas.

“Las Gotas de Lágrimas del Cielo siguen siendo quizás las más bellas de todas.”

“En efecto, es como si alguien capturara la luz de una estrella en una hermosa piedra.”

“Espero que algún día alguien me proponga matrimonio con una joya como esta...”

Una pandilla de mujeres jóvenes de familias nobles de clase baja estaban mirando una Lágrima del Cielo de Ishrallie.

También había una pequeña estatua de unicornio hecha de alua, la misma sustancia que componía las Lágrimas del Cielo.

“¿Aluaaa...?”

“¡Es un funi-cornio, sir!”

Tama y Pochi contemplaron la estatua en su pedestal.

“Mi estatua de Tama es más bonita, sir.”

“¿Mi estatua de Pochi también es bonitaaaa...?”

Tama y Pochi se mostraron mutuamente las estatuas brillantes que había conseguido hacer junto con algunas vajillas mientras estábamos en el Bosque de Bolenan.



“Parece que ahuecaron un cristal y pusieron algunas piedras de fuego mezcladas con piedras oscuras. Parece que también usaron piedras de viento para hacer que el fuego se moviera.”

Según la placa que había delante, fue creada por un legendario usuario de magia de joyas llamado Gemma. A juzgar por el nombre en latín, sospeché que se trataba de un reencarnado o un héroe.

“¿Los colores del arco iriiiiis...?”

“Es un poste giratorio, sir.”

Había un conjunto de piedras que parecían haber sido alteradas con un hechizo de magia de tierra como Crear Objeto de Piedra.

Un joven conservador que vigilaba cerca de la pieza apenas reprimió una risa ante las reacciones de Tama y Pochi.

“Los siguientes son de artistas diferentes.”

“Parece que son de alumnos y fabricantes modernos.”

Todas las obras del maestro Gemma conservan una gran transparencia, pero la mayoría de las obras de sus alumnos y artistas contemporáneos eran menos transparentes, perdiendo parte de su belleza como gemas.

“Esta estatua es rara, sir.”

Era una estatua de una mujer desnuda tallada de una estatua más grande, pero no era exactamente artística.

Acompañé al grupo a la siguiente zona, ya que no sería una buena influencia para ellas.

“... ¡¿QUÉ?!”

Justo cuando empezábamos a doblar la esquina, oí a un joven bramando desde la dirección por la que acabábamos de llegar.

Me giré y vi a cuatro nobles bien vestidos reunidos en torno al conservador que antes casi se había reído.

“¡Como quinto hijo del linaje Merkray, exijo el acceso a la joya creada por el maestro Gemma que fue prestada al museo por la familia Merkray! ¡Insultas el nombre de nuestra familia al negarte a cooperar, plebeyo!”

Uno de ellos parecía ser un quejoso crónico.

Había dos guardias cerca, pero no se involucraron, sino que se mantuvieron en sus puestos. Permanecían en sus puestos, probablemente preocupados por que los chicos nobles fueran una distracción.

“¿No son esos los delincuentes de antes? Hablando de los típicos nobles idiotas. ¿Quieres bajarles los humos?”

“Se desquitarán con nosotros.” Me encogí de hombros ligeramente. “Más importante, ¿podrían tú y Liza volver a avisar a los guardias, por favor?”

“Okey-dokey.”

“Por supuesto, Amo.”

Arisa y Liza corrieron por el pasillo.

“Nana, síguelos con Adin y las otras hermanas. Lulu, espera aquí con las otras chicas.”

Dirigí el ejército de ocho bellezas hacia la conmovición.

“Los aplastaré con gusto, si eso es lo que desea, Amo.”

“No, no hagas eso. Sólo vamos a mantenerlos distraídos hasta que aparezcan más guardias.”

Adin parecía sorprendentemente rápido para saltar a la violencia.

“Adin, sigue mi ejemplo.”

“Sí, Amo.”

Con pasos deliberadamente fuertes, me dirigí de nuevo hacia la zona que acabábamos de dejar.

“¿Esa es la joya milagrosa hecha por el maestro Gemma?”

Utilicé mis habilidades de “Amplificación”, “Actuación” e incluso “Fabricación” para llamar la atención de los jóvenes delincuentes.

Ignorándoles mientras me miraban con desprecio, conduje a Nana y compañía hacia el cristal de fuego.

“¡Oooh! ¡Realmente hay fuego ardiendo dentro del cristal!”

“Es maravilloso, Amo.”

“Es maravilloso, estoy de acuerdo.”

Adin y compañía coincidieron en voces planas y monótonas.

Diablos, debería haber mantenido a Arisa en este grupo.

“¡Oye, tú!”

Los nobles delincuentes se apartaron del conservador y avanzaron hacia mí.

“¿Qué es, buen señor?”

“¡Estás haciendo demasiado ruido!”

Supongo que no son muy conscientes de sí mismos.

“Oh, vaya, lo siento.” Me disculpé inocentemente. “Por favor, perdona mis malos modales.”

“Este es el problema con ustedes, estúpidos...”

Los delincuentes comenzaron a volverse hacia el conservador, así que rápidamente mantuve la conversación.

“Sin embargo, hasta un patán como yo puede ver lo hermoso que es este cristal de fuego.”

Los ojos del joven noble giraron hacia mí.

Había lanzado el tema ya que le oí decir que su familia había prestado el cristal de fuego al museo; afortunadamente, llamó su atención con éxito.

“Debe pertenecer a una familia muy prestigiosa, estoy seguro.”

Me empeñé en parecer impresionado para hacer cosquillas al descarado orgullo del noble, y mordió el anzuelo.

“Tienes toda la razón. Ese inestimable tesoro pertenece a mi familia, la noble casa del Vizconde Merkray, y ha sido transmitido desde los días del rey ancestral.”

El hombre hinchó el pecho con orgullo, haciendo que sus amigos empezaran a alabar también a su familia.

“Una línea de sangre verdaderamente grande atrae naturalmente tesoros igualmente grandes.” Continuó con jactancia, su estado de ánimo claramente mejorado.

Una vez que vi en mi AR que Arisa y las demás volvían con guardias, supe que no tenía que seguir ganando tiempo por mucho más.

Abrí la boca para elogiarlo arbitrariamente y dar por terminada la conversación, pero en su lugar la hermana menor, Huit, soltó algo desafortunado.

“Amo, ¿significa eso que reciben muchos sobornos? Pregunto.”

“¡¿Perdón?! ¡¿Te atreves a insinuar que mi familia ha amasado su riqueza por medios ilícitos, moza?!”

El noble delincuente se giró hacia Huit y se dirigió a agarrarla, con lo que su rabia volvió a estallar al instante.

“Espera un minuto, por favor. Permítame disculparme por la grosería de mi amiga.”

“¡No me toques, cretino!”

Estiré el brazo para proteger a Huit, y el noble delincuente se estrelló contra mí. En lugar de resistirme, me dejé empujar, donde Adin y algunas de las otras me atraparon.

Mientras disfrutaba de la suave sensación, miré a los guardias, que se acercaban por la esquina. El hombre que iba en cabeza parecía ser el director del museo.

“¡Lord Merkray! ¡¿Otra vez estás causando problemas?!”

“Tsk, qué dolor. Salgamos de aquí.”

El noble delincuente salió corriendo del museo en cuanto vio al director, que lo persiguió inmediatamente, junto con los guardias.

“¿Estás bien?” Me preguntó el conservador.

“Sí, gracias. Mis amigas me atraparon.”

“Amo, nos encontramos con el director, así que también lo trajimos.”

“Gracias, Arisa. Ha sido de gran ayuda.”

Nana y todas sus hermanas estuvieron a punto de entrar en acción para adular a los estudiantes, pero afortunadamente Mia se interpuso en su camino y dijo: “No”, evitando que se convirtiera en un gran incidente.

“¡Whoo-hoo! ¡Mira esos músculos!”

Arisa prácticamente resoplaba de admiración ante una fila de estatuas desnudas.

“Ninguna es tan bonita como la clavícula del maestro.” Oí murmurar a Lulu, con la ayuda de mi Audición Aguda.

Cuando decía cosas así, era más fácil creer que era la hermana de Arisa.

“Que bellezaaaa...”

Tama miraba con admiración una escultura de un búfalo creada por un tal “Armando Esteban Quito”.

Era una estatua extraordinariamente realista, con llamativos toques en la escultura de la arcilla.

“Ahora di el nombre del escultor rápido.” Pidió Arisa por alguna razón, pero Tama parecía demasiado ensimismada con la estatua como para escucharla.

“¿Te gusta ese?”

“Sí.”

Tama asintió con la cabeza y siguió mirándola fijamente.

Decidí dejarla sola, ya que parecía querer mirarla un rato.

Justo cuando me di la vuelta para irme, un anciano que estaba cerca de la estatua habló con Tama.

“Jo-jo, tienes buen ojo, jovencita.”

La información de mi AR reveló que era el escultor de la estatua del búfalo.

“¿Le gustaría ver más esculturas como ésta?”

“¡Aye!”

“Entonces ven a visitarme cuando quieras.”

El anciano me entregó una tarjeta a mí, el tutor de Tama.

Era una especie de tarjeta de visita, con su nombre y dirección escritos en ella.

“Muchas gracias.”

“¿Graciaaaaaas...?”

Después de dar las gracias al hombre, se alejó con un bastón en una mano.

“Parece que la siguiente parte es una historia de armas y armaduras.”

“Sí, aunque las armas mágicas son sólo réplicas visuales.”

Eso tenía sentido, ya que todavía tenían un uso práctico.

“¿Es el arma de un pequeño gigante, tal vez?”

Liza estaba mirando un hacha gigante de doble filo de unos dos metros de largo con la hoja de más de dos metros de ancho. El hacha negra parecía ser una especie de arma maldita.

Según la información de mi AR, era un arma mágica con un poder de ataque excepcionalmente alto. Incluso podía robar la magia y la resistencia del objetivo y dársela a su portador. No estaba seguro de su eficacia, pero sin duda parecía bastante impresionante.

“Es muy grande, ¿verdad?” Nos dijo un conservador con una sonrisa. “Esta hacha fue utilizada por Sir Gouen de los Ocho Espadachines de Shiga cuando era un aventurero en el Imperio Saga.”

“Debe ser bastante sorprendente para blandir un hacha tan grande.” Comentó Arisa, sonando impresionada. “¿Crees que podría usarla, Amo?”

“Probablemente podría levantarlo, pero me sería físicamente imposible balancearlo, teniendo en cuenta lo ligero que soy.”

Sin embargo, me pregunto si podría utilizar la inercia a mi favor si me dejara balancear.

Agradeciendo al conservador, pasé a la siguiente zona.

“¡Amo, mire! ¡Sir!”

Dejé a Arisa y compañía mirando el hacha para ir a ver por qué me llamaba Pochi.

“¡Es una exhibición de samuráis, sir!”

Pochi agitó los brazos y la cola con entusiasmo.

Al oír la palabra *samurái*, Arisa vino corriendo.

“Son muchas katanas de estilo occidental. También había un montón en el museo de la antigua capital... Si son tan populares, me pregunto por qué no las usa mucha gente.”

Tenía razón: los únicos usuarios de katanas que conocía eran Kajiro y Ayaume.

“Es cierto.” Asentí, buscando katanas en el mapa de la capital real.

Como resultado aparecieron unas pocas personas. Todas eran del Imperio Saga, principalmente aventureros y artistas marciales con títulos como “Estilo Sin Kaage: Licenciado” y “Estilo Sin Tennenrii: Iniciado”.

“¡Tama, aquí también hay pergaminos ninja!”

“Déjame ver...”

Tama, que seguía contemplando con satisfacción la estatua del búfalo, se acercó a toda velocidad al oír las palabras de Arisa.

“¿No puedo leerlooooo...?”

“Entonces permite que la maestra ninja Arisa lea para ti.” Arisa puso voz de sabio y comenzó a leer. “Los fundamentos están modelados según los cinco elementos: *mokuton* para la madera, *katon* para el fuego, *doton* para la tierra, *suiton* para el agua y *kinton* para el metal...”

“¿Ton-ton...?”

“Dulzón suena delicioso, sir.”

“Básicamente, hay un montón de *jutsu* de perturbación geniales. Incluso hay artes ninja en las que puedes usar pájaros y pequeños animales como un domador.”

Arisa pareció darse cuenta de que Pochi y Tama no podían seguir todas las palabras desconocidas, y cambió a una explicación más sencilla.

“¿Aburridooooo...?”

“¡No, en absoluto! ¡Esto es sólo lo básico! ¡Por qué, Clarke dijo una vez que ‘cualquier Ninjutsu suficientemente avanzado es indistinguible de la magia’!”

Arisa, eso era sobre tecnología, no sobre Ninjutsu.

“Si dominas el volteo de los tatamis, puedes voltear el propio suelo, o pasar de sombra en sombra como un usuario de Magia de Sombras, ¡o atar a la gente con cuerdas de sombra! Además, puedes cavar túneles y desplazarte con *doton*, y prender fuego a castillos enteros con *katon*. También hay estrellas arrojadas y *taijutsu* y...”

“No te dejes llevar demasiado.” Le dije a Arisa cuando empezó a despotricar sobre el ninjutsu ficticio. Luego me fui a ver a las otras chicas.

“¿Has encontrado algo interesante?”

“¡Amo...!”

Lulu inspeccionaba con atención un mostrador con la historia de las barras de fuego.

Muestra los cambios desde que se desarrollaron las barras de fuego en la antigüedad hasta su forma moderna.

“Huh, han existido durante mucho tiempo.”

La exposición decía que originalmente fueron creadas para compensar la escasez de usuarios de Magia de Fuego.

“¿No se parece ésta a la punta de su rifle de vara de fuego o a la pistola de fuego, Amo?”

“Tienes razón. Supongo que la gente de antaño tenía ideas similares a las mías.”

Había mejorado la precisión de mi pistola de vara de fuego haciendo que los disparos de fuego girasen mientras se disparaban.

Algunas de las varas de fuego más antiguas tenían barriles estriados cerca de la piedra de fuego, o se fabricaban con la piedra de fuego tallada en forma de hélice. El estilo moderno parecía favorecer la creación de la forma de hélice con alquimia o hechizos como el de magia de tierra Crear Objeto de Piedra.

“Parece que las varas de fuego más antiguas no eran muy precisas.”

“Eso parece.”

Además de los métodos de rotación horizontal expuestos, las imágenes describían otros métodos que se habían intentado en el pasado.

Una vara especialmente interesante, llamada “Tres Flores Divinas”, tenía el extremo dividido en tres puntas, cada una con su propio mecanismo de vara de fuego en la punta.

“Ooh, ¿una vara de fuego que puede disparar tres veces a la vez? Me pregunto si la gente las usaba para ataques de triple ráfaga.”

“¿Mew...?”

“¿Qué es un ataque de triple ráfaga, sir?”

“Bueno, para decirlo de la forma simple...”

Arisa explicó a Pochi y Tama que eso significaba que al apretar el gatillo una vez se producían automáticamente tres disparos.

Pero como también mezcló algunos aspectos ficticios para divertirse...

“Ya veo, así que fue un tiro a la cabeza y dos al corazón. Ciertamente parece una forma efectiva de derrotar a un oponente.”

“¡Increíble, sir! ¡Pochi también quiere un ataque de triple ráfaga, sir!”

“¿También Tamaaaa...?”

Las chicas bestia parecían haber asimilado el concepto de un golpe “doble” para incapacitar a un oponente como parte de su comprensión de un ataque de triple ráfaga.

“Me pregunto si sería posible con los disparos de Hoja Hechizada.”

“¿Fuego rápido...?”

“¡Buena idea, sir! ¡Sólo tenemos que ir *ra-ta-ta-ta*, sir!”

Al principio iba a aclarar su malentendido, pero parecían tan entusiasmadas con el tema de hacer un ataque de triple ráfaga con Disparos de Hoja Hechizada que no quise arruinar su diversión.

“Tendremos que probarlo alguna vez.”

“Aye-aye...”

“¡Aye, sir! Entrenaremos mucho, mucho, sir.”

Tama lanzó una lánguida ovación y Pochi un entusiasta grito en respuesta a las palabras de Liza.

Por lo que parece, tendría que llevarlas a nuestro punto de teletransporte en las afueras de la capital real para hacer algunas prácticas de tiro.

* * * * *

“El centro de la ciudad no es precisamente una atracción turística, ¿verdad?”

Arisa levantó las cejas mientras miraba a su alrededor.

Después de salir del museo, dimos un paseo hacia la puerta oeste, pero Arisa tenía razón: no parecía estar diseñada para hacer turismo.

Había muchos refugiados recientes del Condado de Lessau, muchos de que vivían en tiendas de campaña o en simples chabolas construidas en parques o solares vacíos cerca del muro. Por supuesto, también había una buena cantidad de ciudadanos pobres que ya vivían en los barrios bajos.

“Sí. Pronto estaremos en la puerta oeste, así que podemos entrar en la calle principal de allí y volver.”

Caminamos rápidamente por el centro de la ciudad.

Como era de esperar, se nos acercaron unas cuantas veces algunos grupos desagradablemente lascivos, pero las chicas bestia los repelieron con facilidad.

“¿Mew...?”

“Es la princesa que estaba en la aeronave, sir.”

Justo cuando la puerta oeste estaba a la vista, Tama y Pochi señalaron un carruaje y exclamaron.

Estaba custodiada por casi veinte caballeros, y pude ver a través de la ventana que la primera esposa del Duque Vistall y su hija menor estaban dentro.

La última vez que las había visto, huían con los atacantes de la aeronave, pero supongo que acabaron siendo atrapadas por los guardias.

“¡Mew!”

Las orejas de Tama se dispararon bajo su capucha.

Miré a mi alrededor y vi unas cuantas figuras imprecisas que observaban el carruaje custodiado desde la distancia. Según la información de mi mapa, algunos eran espías del Imperio de Saga y de la Provenza de Parion, y unos pocos eran miembros del grupo de adoración del Señor Demonio Alas de la Libertad, que acechaba en el lado occidental del continente.

El primero había incitado el incidente con los demonios cuando Lady Helmina visitaba Ciudad Laberinto.

Me había disfrazado de Kuro, el ayudante del héroe, y había acabado con la base de las Alas de la Libertad que estaba en la ciudad comercial Tartumina, la puerta de entrada al Reino de Shiga, pero supongo que el insidioso grupo había invadido de nuevo.

Antes de que pudiera buscar en el mapa a otros miembros de las Alas de la Libertad, mi radar se iluminó con innumerables puntos rojos.

“Amo...”

Siguiendo la mirada urgente de Liza, vi varias bombas de humo rodando hacia el carruaje, produciendo humo blanco.

La información de mi pantalla AR decía que estos atacantes eran del gremio criminal de la capital real Piernas de Serpiente. Utilizaba un método similar al del grupo que había ido antes a por el botín de los Amos de Piso, pero parecía ser de una organización totalmente diferente.

No podía dejar que un crimen se desarrollara delante de mí, así que decidí ayudar sigilosamente.

Usando Mano Mágica, tomé las bombas de humo y las puse todas en Almacenamiento.

El humo que ya habían producido seguía ahí, pero no era suficiente para ocultar todo por completo, lo que facilitaba a los guardias reducir a los atacantes del gremio criminal.

“¡Satou, mira!”

Mia señaló a un humano que empezaba a cambiar de forma.

Un demonio.

Uno de los miembros de Alas de la Libertad debe haber usado un cuerno corto para convertirse en un demonio.

GZRROOOOOOOOO.

Un demonio menor que parecía un cruce retorcido entre un gorila y un rinoceronte aulló hacia el cielo.

“¡Yahoooo!”

“¡Los vamos a atropellar, plebeyos!”

Justo en ese momento, oí voces familiares que venían de la intersección cercana.

“¡Fuera del camino!”

“¡Kya-ja-ja-ja-ja!”

Un carruaje de gólems que ya había visto antes se acercó a la esquina.

Los nobles delincuentes vociferaban y se burlaban de los peatones que huían, pero sus rostros se congelaron cuando vieron el humo en la calle y al demonio menor parado en medio de su camino.

Teniendo en cuenta la rapidez y la imprudencia con la que conducían, era imposible que pudieran frenar lo suficientemente rápido.

“E-Espera, espe—”

“Oh, mierda—”

Antes de que nadie pudiera terminar una sola frase, el carruaje gólem desbocado de los nobles se estrelló contra el demonio menor.

La parte delantera del carruaje se arrugó y volcó hacia delante. En este mundo ni siquiera había leyes de tráfico, y mucho menos cinturones de seguridad; los nobles salieron volando del carruaje.

Utilicé Mano Mágica para ayudar lo suficiente como para que no murieran en el impacto, pero no me preocupaba demasiado si se rompían algunos huesos.

Esperemos que esto les enseñe una lección de conducción segura.

“¡Ahora es nuestra oportunidad! ¡Acaben con ese demonio!”

Los guardias cargaron contra el demonio, que había sido arrojado al suelo por el choque.

GZRROOOOOOOOO.

El demonio menor aulló de rabia, se levantó y apartó a los guardias de un manotazo.

“¡No bajen la guardia!” Gritó el capitán. “¡El demonio aún puede luchar!”

“Amo, una larva está en peligro, informo.”

Ups. Me había dejado distraer por los nobles delincuentes.

“Liza, ven conmigo. Nana, todas, ¡estén atentas a los refuerzos criminales!”

Sólo llevé a Liza conmigo para derrotar al demonio.

Si entramos con un grupo grande, los guardias podrían confundirnos con más enemigos.

“¡Soy Sir Pendragon, caballero heredero de la Baronía de Muno! ¡Déjenme este demonio a mí!”

Gritando con fuerza, me abrí paso entre la multitud de guardias para ponerme delante del demonio.

Como hoy no llevaba mi Espada de Hadas, recogí una espada corta de hierro del suelo y la utilicé para parar el brazo del demonio menor cuando se abalanzó sobre mí.

“¡Haaah!”

Liza cargó detrás de mí y apuñaló al demonio menor en la mandíbula.

“¡Al lado!”

“¡Es un monstruo con palillos, sir!”

Mientras Tama y Pochi exclamaban, otro demonio apareció entre las nubes blancas de humo.

Cubierto de escamas plateadas, era más o menos del mismo tamaño que el demonio menor que acabábamos de derrotar, pero definitivamente parecía mucho más fuerte.

Efectivamente, mi pantalla AR reveló que era un demonio intermedio de nivel 50.

“¡YAAAAAAAA!”

Cuando el demonio plateado se acercó a mí, una sombra revoloteó hacia él desde un lado, y ambos desaparecieron de la vista.

Inmediatamente después, la pared de un edificio cercano se abrió, enviando tierra y metralla por todas partes.

Sólo había echado un vistazo rápido, pero la sombra parecía ser un espadachín gigante.

GZRROOOOWN.

El demonio menor que Liza había ensartado con su Lanza Mágica empezó a contraatacar con sus brazos y cuernos, así que ambos retrocedimos para alejarnos de él.

Supongo que algunos demonios ni siquiera mueren si se les destruye el cerebro.

“Liza, te dejo esto a ti.”

“Sí, Amo.”

Fui a ayudar al espadachín que había visto antes.

Se oyó un fuerte y sordo estruendo desde el otro lado del muro roto, y el espadachín volvió a saltar, con el polvo volando a su alrededor.

Guau, sí que está en forma.



Los firmes músculos que podía ver sobresalir a través de sus ropas rasgadas eran muy impresionantes.

Llevaba una gran espada de dos manos sobre los hombros y miraba con atención a través del agujero de la pared.

Este espadachín era de nivel 51 y, además, era miembro de los Ocho Espadachines de Shiga.

La luz roja parpadeó en la gigantesca espada de dos manos, convirtiéndose en un deslumbrante efecto de Hoja Hechizada.

“¡Acércate a mí!”

Justo cuando el musculoso espadachín gritó a través del muro, el demonio plateado irrumpió entre la nube de polvo. Sus garras de plata azulada, similares al tono de la adamantita, brillaron mientras se acercaban a toda velocidad al hombre.

“¡Impulso Cortante!”

Ese debe ser el ataque especial del espadachín. Su espada esculpió un semicírculo rojo en el aire mientras giraba, golpeando al demonio de escamas plateadas contra el suelo.

Ambos se movían tan rápido que era difícil seguirlos con la vista, pero justo antes de que las garras del demonio alcanzaran al hombre, su espada bajó desde arriba y se estrelló contra su cabeza.

“Tsk... bastardo terco. No puedo creer que haya sobrevivido a mi Técnica Secreta.”

El musculoso espadachín se preparó para atacar de nuevo al demonio mientras éste yacía boca abajo.

ZWROOOOWN.

Con un movimiento que recordaba a una técnica de breakdance, el demonio plateado volvió a levantarse, enviando trozos de adoquines que volaron por todas partes. El fornido espadachín saltó hacia atrás con una agilidad inesperada, y desvió tanto la metralla como la patada giratoria del demonio plateado con un movimiento de su espada.

El demonio de escamas plateadas giró, cayó de pie y volvió a cargar contra el caballero.

“¡Hmph!”

Utilizando la fuerza centrífuga, el fornido espadachín giró su espada y la descargó directamente sobre el demonio que cargaba.

El demonio de escamas plateadas salió volando hacia una pared cercana como una pelota de béisbol y estuvo a punto de atravesarla, pero se enderezó en el último segundo y aterrizó en la pared, aferrándose a ella lateralmente como cierto tipo arácnido de los cómics americanos.

Sus escamas plateadas se pusieron de punta y se convirtieron en puntas afiladas.

Entonces los pinchos llovieron hacia el musculoso espadachín, que aún se estaba recuperando de su gigantesco golpe de espada.

“¡Esquiva!”

Al oír mi grito, el hombre se precipitó hacia adelante sin siquiera comprobar su entorno.

Mientras le observaba, recogí un escudo caído a mis pies y lo lancé, desviando las escamas voladoras que casi alcanzan al espadachín.

ZWROOOOOOOO.

El demonio plateado saltó de la pared, no hacia el fornido espadachín, sino hacia mí, ya que había bloqueado su ataque.

Unas afiladas garras se acercaron a mí.

“Uh-oh, cuidado con eso.”

Utilicé la espada de hierro que tenía en mis manos para parar el ataque, empujando contra sus escamas.

La espada que había tomado era aparentemente una barata: el metal se raspó como la piel de una zanahoria contra un pelador.

Las chispas y las motas de metal que salían disparadas de la espada eran bonitas, pero en cuestión de segundos la espada quedó reducida a un mango.

Supongo que al menos debería haber usado Hoja Hechizada.

Mientras tanto, el demonio plateado trató de dispararme más escamas. Me dejé caer hacia el suelo y pateé al demonio en el aire.

“¡HIYAAAAAAH!”

El musculoso espadachín saltó hacia adelante y blandió su espada de dos manos magníficamente, golpeando al demonio plateado directamente en el pecho.

El demonio no tenía forma de sujetarse, ya que todavía estaba en el aire por mi patada, y fue enviado a estrellarse contra una pared cercana.

Intentó aterrizar de nuevo de lado en la pared, pero esta vez la propia pared se rompió con el impacto, haciendo que el demonio cayera dentro.

“Gracias por la ayuda ahí atrás, chico. No eres tan malo.”

“Agradezco tus amables palabras.”

No me gustaba que me llamaran “chico”, pero se lo agradecí de todos modos, ya que parecía que tenía buenas intenciones.

“Soy Gouen. De los Ocho de Shiga.”

“Mi nombre es Satou Pendragon, caballero heredero y vasallo del Barón Muno.”

“Así que tú eres ese Pendragon del que hablaba Mina, ¿eh? Qué curioso.”

El musculoso espadachín —quiero decir, Sir Gouen— esbozó una sonrisa de macho mientras se refería a su colega Lady Helmina con un apodo casual.

ZWROOOOWN.

El demonio salió volando del edificio con un aullido.

Una vez que aterrizó, casi un centenar de escamas plateadas flotaron de él y comenzaron a dar vueltas alrededor de su cuerpo. Probablemente se suponía que era ataque y defensa en un solo movimiento.

“Sigue mi ejemplo, Satou. No te mueras frente a mí, ¡ahora!”

Con eso, Sir Gouen salió corriendo.

Sería descortés no aceptar su oferta. Recogí otra espada del suelo y corrí en diagonal junto al espadachín.

El demonio de escamas plateadas cargó hacia Sir Gouen, evidentemente eligiendo atacar en lugar de esperar y defenderse.

Algunas de las escamas flotantes formaron una cadena y volaron hacia nosotros.

Sir Gouen utilizó Hoja Hechizada en su espada de dos manos y apartó la cadena de escamas, lanzándose hacia el propio demonio a través de las escamas.

La cadena de escamas desviada golpeó el suelo, rebotó y voló hacia la espalda de Sir Gouen como si estuviera unida a él por una banda elástica gigante.

Usé “Parpadeo” para alcanzarlos y blandí la espada de hierro.

“¡Hunh!”

El cuerpo de Sir Gouen se hinchó por un momento, y vi que su estadística de defensa subía mucho en mi pantalla de AR.

Parecía ser un efecto de su habilidad “Cuerpo Indestructible”.

Sentí cierta curiosidad por saber hasta qué punto esto endurecía sus defensas, pero resistí el tirón de la curiosidad y blandí mi espada, cortando las escamas que volaban hacia su espalda.

Aprendiendo de mi anterior paso en falso, me aseguré de activar Hoja Hechizada en el instante en que corté las escamas, para evitar que la espada se dañara.

El uso de Hoja Hechizada con espadas de hierro es un poco molesto, ya que no conducen la magia muy bien.

“¡HOOOOORYAAAAH!”

Sir Gouen bramó mientras cargaba contra el campo de escamas plateadas flotantes.

Su armadura se resquebrajó y la sangre saltó por los aires.

Sin embargo, siguió avanzando, acercándose al demonio y blandiendo su espada de dos manos con todas sus fuerzas.

Los fragmentos rojos de Hoja Hechizada se dispersaron, y las chispas volaron donde las escamas flotantes golpearon la espada.

ZWRODDDYN.

Más allá de la enorme estructura de Sir Gouen, el demonio de escamas plateadas aulló cuando la espada se clavó profundamente en su hombro.

Sin duda, fue una estrategia contundente, pero le tengo cariño a la gente que es así de atrevida.

“¡Vamos, Satou!”

“¡Claro!”

A instancias de Sir Gouen, clavé mi espada recubierta de Hoja Hechizada en el torso del demonio, ahora indefenso.

Al sentir una resistencia similar a la de “Armadura de Poder Mágico”, utilicé discretamente el hechizo de Magia Práctica Drenaje de Maná con mi mano libre, robando la fuerza que estaba fortaleciendo sus defensas.

“¡Liza!”

“¡Sí, Amo!”

Llamé a Liza, que había derrotado al demonio menor y estaba observando nuestro combate.

Utilizó “Parpadeo” para acercarse y atravesó con su Lanza Mágica el corazón del demonio plateado por detrás.

“¡Esto es todoooooo!”

Mientras el demonio era ensartado por mi espada y la lanza de Liza, Sir Gouen atacó una vez más y lo partió en dos.

El cuerpo del demonio plateado se convirtió en polvo negro y desapareció, dejando que un largo cuerno cayera al suelo con un estridente chasquido.

“¡EEEEK!”

Uno de los miembros restantes de Alas de la Libertad estaba intentando secuestrar a la hija menor del Duque Vistall.

“¡Lady Somienna!”

Gritando su nombre, Sir Gouen le dio caza con “Parpadeo” y decapitó al miembro de un solo golpe.

La joven se desmayó por la repentina y espantosa escena, pero Sir Gouen pudo atraparla suavemente.

Espera, eso es...

Había algo preocupante en la mano del cadáver.

“Amo.”

“Sí. Es un cuerno largo.”

Era una herramienta maligna que podía convertir a un humano en un demonio, uno intermedio, nada menos.

Tenía pocas dudas de que el demonio de escamas plateadas con el que acabábamos de luchar era un antiguo humano que también había sido transformado por un largo cuerno como éste.

Sir Gouen lo recogió antes de que tuviera la oportunidad y lo guardó en su Caja de Objetos, junto con el cuerno largo usado que el demonio de plata había dejado caer.

Como era miembro de los Ocho Espadachines de Shiga, los guardianes del Reino de Shiga, probablemente podría confiar en él para que se encargara de las cosas desde allí.

* * * * *

“Sir Gouen, ¡muchas gracias a usted y a sus seguidores por ayudarnos!”

Uno de los jóvenes guardias se acercó corriendo a nosotros.

“¡Idiota! Estos dos no están conmigo. Son un par de luchadores increíbles que sólo pasaban por aquí y ayudaron.”

“¿De verdad?! Por favor, permíteme, ¡no tenía ni idea! Lo siento mucho, pero ¿podría preguntar su nombre?”

Pensé en pasar el incidente diciendo: “No soy nadie digno de ser presentado” o algo así, pero como ya me había presentado a Sir Gouen, también le di mi nombre al guardia.

El joven guardia le contó a Sir Gouen las hazañas de Liza. Al parecer, mientras apoyaba a Sir Gouen, Liza había derrotado a cinco demonios menores por su cuenta.

“Un espadachín que puede enfrentarse a un demonio intermedio, y una usuaria de la lanza que puede acabar con cinco demonios menores ella sola... Los candidatos de los Ocho de Shiga esta vez son algo a tener en cuenta.”

Sir Gouen nos dio una palmada en la espalda a Liza y a mí, elogiando nuestros esfuerzos.

“Amo...”

“¿Está usted bien, sir?”

Al notar que la batalla había terminado, Tama y Pochi corrieron hacia mí.

El resto de mi grupo también estaba detrás de ellas. Habían estado ayudando a escapar a los ciudadanos de a pie mientras estaban atentos a los refuerzos.

“Lo siento, Mia, ¿te importa curar a los heridos?”

“Mm.”

Mia asintió y trotó hacia los guardias.

Lulu la siguió, explicando en lugar de la tranquila chica elfa que estaban aquí para curar a los heridos y dirigiéndolos a todos para que se pusieran en un solo lugar.

“Modo enfermeraaaa...” “¡Sir!” Tama y Pochi también se pusieron brazaletes médicos y corrieron a ayudar.

“¿Son esas tus asistentes, Satou?”

“Son más bien mis camaradas, pero sí.”

A Sir Gouen parecían gustarle los niños; observaba con el cariño de un anciano cómo iban a trabajar, y luego despeinaba a Tama y Pochi en la cabeza cuando volvían.

“Gran trabajo, pequeñas.”

“Nie-jee-jee...”

“Je-je-je, sir.”

Tama y Pochi parecían satisfechas.

También intentó acariciar la cabeza de Mia, pero ella esquivó su mano con agilidad y se escondió detrás de mí.

“Te gustan los niños, ¿eh?” Preguntó Arisa.

“¡Claro que sí! Tengo hijas más o menos de su edad en casa.” Sir Gouen sacó del bolsillo algo del tamaño de un pequeño cuaderno y lo abrió. “Bonitas, ¿verdad?”

Sir Gouen nos enseñó un retrato en miniatura de su familia y nos habló largo y tendido de lo maravillosa que era su mujer y de lo adorables que eran sus hijas.

Hablar con un padre tan cariñoso me recordó a un viejo amigo mío que siempre me enseñaba montones de vídeos de sus hijos cuando le visitaba.

“¿No puedes traerlas a la capital real?”

“Sí, mi esposa no quiere dejar su ciudad natal...”

Parecía una situación personal, así que le indiqué a Arisa con mis ojos que cambiara de tema. Afortunadamente, un guardia se acercó en el momento justo.

“Sir Gouen, hemos terminado de curar a los heridos y de traer más guardias.”

“¡Muy bien! ¡Genial!” Sir Gouen se volvió hacia nosotros. “Lo siento, tendré que hablarles de mis preciosas hijas en otro momento.”

“Sí, me hace ilusión.”

“Estaré en el cuartel general de los Caballeros Santos más a menudo. Pásate cuando quieras. Eres más que bienvenido.”

Sin esperar a escuchar mi respuesta, Sir Gouen se alejó con los guardias que escoltaban el carruaje.

* * * * *

“¿Una carta...?”

Cuando volvimos a la mansión del Barón Muno, una de las criadas me entregó una carta que había llegado para mí.

No reconocí el sello, pero sin duda iba dirigida a mí. La abrí con cuidado, ya que se consideraba de mala educación romper el sello si era de un noble de mayor rango.

“¿De quién es?”

“Sir Juleburg de los Ocho Espadachines de Shiga.”

La carta nos invitaba a mí y a mi grupo a la base de los Ocho Espadachines de Shiga en el cuartel general de los Caballeros Sagrados.

“Dice que es una invitación, pero...”

“Sí, es más bien una citación.”

Negarse no parecía ser una opción.

Dado el momento, probablemente no tenía nada que ver con el musculoso espadachín Sir Gouen, pero eso no era mucho consuelo.

Tendré que idear un plan esta noche para evitar que presuma de sus hijas para siempre.

Esa noche, después de ayudar a mi grupo a entrenar rigurosamente en los “Disparos de Hoja Hechizada” de triple ráfaga hasta que estuvieran satisfechas, me transformé en Kuro, encontré el escondite del culto de las Alas de la Libertad, los adoradores del Señor Demonio, y lo asalté solo, atando a todos los miembros y metiéndolos en la cárcel.

Me aseguré de obtener primero el permiso del rey y del primer ministro, por supuesto.

Tardé más de lo que esperaba, así que no fui capaz de idear ningún plan para no escuchar sobre las hijas de Sir Gouen.

Como había escondites más pequeños por todas partes, no volví a casa hasta el amanecer.

“Amo, realmente necesita dejar de trabajar en exceso.”

Me disculpé con Arisa, que se preocupó amablemente por mí, y dormí como un tronco durante una hora.

¡Duelo! Los Ocho Espadachines de Shiga

“Aquí Satou. La palabra duelo me hace imaginar a dos estimados nobles luchando con estoques. Tal vez sea porque pienso en las batallas con katanas japonesas como ‘peleas de espadas’.”

“Yaaawn...”

“Siiir...”

Tama y Pochi fingieron bostezar.

Les di unas palmaditas en la cabeza, reprimiendo un auténtico bostezo.

“¿Cansado?”

“Sólo un poco.”

Arisa me lanzó una mirada de preocupación.

“Almohada.”

Mia se dio una palmadita en el regazo, pero eso no sería realmente práctico en un vagón estrecho; le di las gracias y me negué cortésmente.

Como el día anterior, íbamos en tres carruajes de caballos prestados, esta vez para ir al cuartel general de los Caballeros Santos.

Al principio, Liza y yo íbamos a ir solas, pero Arisa dijo que quería vernos ‘siendo geniales’, lo que acabó con todas las demás exigiendo venir.

“Satou.”

Mia señaló hacia adelante.

“Hay caballeros con armadura blanca haciendo guardia. Debe ser el cuartel general de los Caballeros Sagrados.”

“Mm, elegante.”

“Preciosooooo...”

“Muy bonito, sir.”

Tal y como observaron los chicas, el edificio de mármol blanco y azulado desprendía un aire muy imponente.

“Parece el tipo de edificio que verías en un MMO de fantasía.”

No pude evitar reírme del comentario de Arisa. *Realmente parece una zona de inicio de un juego o algo así.*

“¡Alto!”

Cuando nuestro carruaje se acercó a la puerta, los caballeros que montaban guardia a ambos lados de la entrada cruzaron sus lanzas para detenernos.

“No sé quién es usted, buen señor, pero esta es la sede de la Orden de los Caballeros Santos. Nadie que no tenga negocios aquí puede entrar.”

El caballero se dirigió a nosotros de manera civilizada pero firme.

Como tenía tantas mujeres y niñas conmigo, probablemente pensó que era el hijo de algún noble estúpido.

Bajé del carruaje solo y le mostré al Caballero Sagrado mi carta de Sir Juleburg, el líder de los Ocho Espadachines de Shiga.

“¿Qué es esto?”

El caballero tomó la carta con duda, pero sus ojos se abrieron de par en par cuando vio que el sello de Sir Juleburg seguía intacto en el sobre.

“¡Lo siento mucho! ¡No tenía ni idea de que fueras un invitado de Su Excelencia Sir Juleburg!”

El caballero se enderezó rápidamente y se disculpó, luego indicó a sus compañeros que nos dejaran pasar. Incluso se ofreció generosamente a guiarnos hasta Sir Juleburg. Acepté con gratitud, porque de lo contrario nuestro numeroso grupo probablemente habría sido detenido de nuevo por el camino.

“¿Clang clang clang...?”

“Cling clang, sir.”

“Amo, oigo los sonidos de la batalla, me presento.”

Cuando el sonido de las espadas chocando llegó a nosotros, Tama y Pochi se aferraron a mi brazo para informarme de ello, seguidas poco después por Huit. La antaño Número 8 parecía ser especialmente susceptible y siempre se aferraba a sus hermanas.

Al ver esto, Mia me agarró la otra mano.

“Aquí.”

“Parece que están en pleno entrenamiento.”

Mia y Arisa habían visto a los Caballeros Sagrados entrenando en una arena.

Según la información de mi mapa, el grupo estaba formado por Sir Juleburg y varios de los Ocho Espadachines de Shiga, junto con miembros de los Caballeros Sagrados.

Sir Juleburg, que me había enviado la carta, parecía estar observando de reojo el entrenamiento de los caballeros.

“¡Capitán Juleburg! ¡Sir Pendragon ha llegado!”

Una vez que llegamos a la arena, el Caballero Sagrado que nos había guiado hasta allí le gritó a Sir Juleburg tan fuerte que me dolieron los oídos.

“Así que ha venido, Sir Pendragon...” Sir Juleburg se interrumpió de repente al volverse hacia nosotros. “... ¿Qué significa esto?”

Parecía bastante molesto.

Las chicas bestia y Nana llevaban armadura, pero todas las demás, incluyéndome a mí, estaban con su ropa normal. ¿Tal vez eso era lo que le molestaba?

“La carta que enviaste mencionaba que debía traer compañía, así que acepté tu amable invitación para que pudieran observar y aprender.”

La expresión de Sir Juleburg se volvió agria, evidentemente recordando su propia carta.

Supongo que en realidad sólo quería que trajera a Liza.

“¿Tal vez he traído demasiada gente?”

“... Está bien.”

No parecía querer faltar a su palabra.

“¡Liza de la Lanza Negra, te reto a un duelo! ¡Es una venganza por nuestra lucha en Ciudad Laberinto! ¡Espera a que veas lo fuerte que soy después de que el propio capitán me haya entrenado!”

Mientras Sir Juleburg se sumía en el silencio, un Caballero Sagrado con una lanza blanca sobre el hombro llamó a Liza.

No recordaba su cara, pero el arma distintiva me resultaba familiar. Era uno de los que había retado a Liza a una pelea en Ciudad Laberinto y había perdido.

“Kerun, eh... muy bien, adelante.”

“¿Amo, si puedo?”

Una vez que Sir Juleburg dio permiso para el duelo, Liza se dirigió a mí para también obtener permiso.

Puede que Sir Kerun se haya hecho más fuerte, pero estaba seguro de que Liza se había hecho aún más fuerte.

Asentí a Liza para que probara su propia fuerza.

Liza y yo nos dirigimos a la arena, dejando al resto del grupo en los asientos del público.

Sir Juleburg anunció el duelo entre Kerun y Liza, y envió a los Caballeros Sagrados en formación fuera de la arena.

“Espera, es sólo una joven. ¿Así que ‘Liza de la Lanza Negra’ de la que siempre habla Kerun es sólo una chica flaca?” Un caballero barbudo con una lanza amarilla se burló en voz alta, buscando pelea.

Mi Audición Aguda captó a Arisa murmurando: “Vaya, al decir eso está clamando perder.” Tuve que estar de acuerdo con ella.

“Liza, antes de luchar contra Sir Kerun, ¿por qué no te enfrentas a este confiado caballero?” Sugerí, después de pedir permiso a Sir Juleburg.

Los dos se dirigieron al centro de la arena, y el Caballero Sagrado que arbitraría le dijo a Liza las reglas de la batalla: continuaría hasta que alguien fuera noqueado, dijera ‘me rindo’ o hasta que el árbitro los detuviera.

Tratar de herir o matar al oponente por mala voluntad va en contra de las reglas.

Mientras escuchaban, algunos usuarios de Magia de Luz y sacerdotes de alto nivel de varios templos pusieron magia defensiva sobre ambos combatientes.

En última instancia, sólo pretendía evitar que se hicieran daño mutuamente; no les daban ninguna Magia de Apoyo que les fortaleciera o aumentara el ataque.

“¿Buena suerteeee...?”

“¡Puedes hacerlo, Liza, sir!”

Tama, Pochi y el resto del grupo la animaron desde los asientos de los espectadores.

“Tsk, ¿qué es esto, un juego para niños?”

El caballero de la lanza amarilla escupió bruscamente al suelo.

“¡Jagou! ¡No pierdas ante una chica escamosa!”

“¡Muéstrale a esa lagartija su lugar!”

Algunos amigos del caballero de la lanza amarilla abuchearon desde el grupo de Caballeros Sagrados.

“¡Sabes que lo haré! Demostraré que soy el adecuado para estar en los Ocho Espadachines de Shiga, y no un idiota como Kerun.” Le gritó el caballero.

“Combatientes, entren a la arena.”

Ambos luchadores siguieron las instrucciones del árbitro.

El caballero de la lanza amarilla miraba a Liza como si hubiera matado a su madre, cosa que no parecía afectarle en lo más mínimo.

“¡Comiencen!”

A la señal del árbitro, el caballero utilizó “Parpadeo” para cargar contra Liza y golpearla tres veces en rápida sucesión.

Liza esquivó los golpes con facilidad, luego levantó su propia lanza y le quitó el arma de la mano al caballero.

“¿Qué...?”

El caballero se quedó con la mirada perdida en sus manos ahora vacías.

A poca distancia, la lanza golpeó el suelo con un fuerte estruendo.

“El duelo aún no ha terminado. Recoge tu arma.”

“¡No te metas conmigo! ¡Te vas a arrepentir!”

El caballero gruñó una clásica frase de villano de poca monta mientras recogía su lanza, y luego la llenó de poder mágico para activar Hoja Hechizada.

Odio decirlo, pero tardó mucho en activarse.

“¡Come esto! ¡Movimiento secreto—‘Lanza Hélice’!”

Liza activó al instante Hoja Hechizada en su propia lanza de grillo mágico y paró con calma el ataque del caballero.

“¡Imposible! ¡¿Paraste la ‘Lanza Hélice’ que no se puede bloquear?!”

El caballero de la lanza amarilla dio un salto hacia atrás mientras exclamaba conmocionado.

“¿Cuándo invocó ‘Hoja Hechizada’?” “¿Fue capaz de bloquearlo con una ‘Hoja Hechizada’ tan débil?” Los otros caballeros también murmuraron sorprendidos.

Probablemente sólo pensaron que la Hoja Hechizada de Liza era ‘débil’ porque la lanza amarilla emitía mucha luz roja excesiva.

“¿Débil? Tienen mucho que aprender. Además, a menos que alguien sea mucho más débil que tú, es demasiado orgulloso suponer que un ataque tan vistoso alcanzará a tu oponente sin que siquiera intentes pillarlo por sorpresa o desequilibrarlo primero.”

Liza se acercó a él con “Parpadeo”, esquivando y derribando sus ataques mientras también amonestaba al caballero.

Mientras tanto, el caballero de la lanza amarilla probablemente no estaba escuchando, ya que todo lo que podía hacer era esquivar sus ataques.

“Vaya, no está mal. Su usuaria de lanza es bastante fuerte, Sir Pendragon.”

Percibí un olor a perfume y sentí algo suave contra mi cuello, seguido poco después por la sensación de una armadura metálica.

Lady Helmina, la usuaria de armas de los Ocho Espadachines de Shiga, se había acercado sigilosamente por detrás de mí y me había hecho una llave de cabeza.

Oí que Arisa y Mia gritaban ‘infiel’ desde los asientos de los espectadores, pero fingí no darme cuenta.

“Sí, es una camarada con mucho talento.”

Me zafé de la llave de cabeza de Helmina sin apartar los ojos de la pelea de Liza.

“Olvidé que tú también eres un hábil artista marcial.” Comentó.

“Oh, es sólo un pasatiempo.”

Lady Helmina se puso a mi lado para ver la batalla.

“Es ciertamente unilateral... pero es exactamente lo que ese imbécil de Jagou se merece.”

Efectivamente, parecía que el caballero de la lanza amarilla era un miembro un poco problemático.

“Así que... he oído que perseguiste a esos atacantes de la aeronave, ¿eh?”

“Eso es un malentendido. Fui a encontrarme con unas amigas que viajaban por separado y me los encontré por casualidad.”

Había olvidado que Lady Helmina y Sir Juleburg habían sido enviados a rescatar a la hija menor del Duque Vistall, que estaba con algunos de los atacantes de la aeronave.

“Justo cuando por fin los alcanzamos, los atacantes ya habían sido capturados y la esposa del duque recuperada, y nos dijeron que la importantísima Señorita Somienna también estaba bajo la custodia de los guardias. Hablando de un esfuerzo desperdiciado.”

Habría sido descortés decir ‘gracias por tu duro trabajo’ o algo así, así que permití amablemente que Lady Helmina volviera a rodear mi cuello con su brazo y apretara su puño en un lado de mi cabeza.

“Ah...”

“¡Sir!”

Hubo un desarrollo en la batalla, que Liza había dominado de principio a fin.

El caballero de la lanza amarilla había perdido el equilibrio al esquivar un ataque, resbaló y aterrizó con fuerza sobre su trasero.

Liza sostenía su Lanza Mágica en su cuello.

“Qué vergüenza...” Murmuró Sir Juleburg, justo cuando el árbitro declaró la victoria de Liza.

“¡Todavía no! ¡Todavía no he perdido!”

Cuando Liza le dio la espalda al hombre para volver hacia mí, el caballero le lanzó su lanza con Hoja Hechizada en la punta.

Qué idiota.

Incluso de espaldas, Liza nunca bajaría la guardia.

Liza esquivó a un lado con “Parpadeo”, y luego hizo girar la Lanza Mágica en sus manos para lanzar la lanza del caballero al aire.

Al darse la vuelta, golpeó la lanza que caía con la suya.

Voló hacia delante a toda velocidad y se clavó en el suelo justo entre las piernas del caballero.

“Liza es demasiado buena.” Oí murmurar a Arisa con mi Audición Aguda. “Debería haber dado un golpe directo.”

Sir Juleburg comenzó a reprender al caballero de la lanza amarilla de inmediato, y sus compañeros entre los Caballeros Sagrados lo arrastraron a sus pies y lo alejaron de la arena.

“Me disculpo por el enorme fracaso de mi subordinado.”

Sir Juleburg inclinó la cabeza hacia Liza y hacia mí.

Algunos de los Caballeros Sagrados exclamaron indignados por el hecho de que inclinara la cabeza ante una persona con escamas, pero Sir Juleburg no respondió. Supongo que había algunos Caballeros Sagrados de antiguas familias nobles o de la parte norte del reino que tenían prejuicios contra los semihumanos.

“Muy bien, ahora es mi turno.”

“Lo siento, pero yo iré primero, Kerun.”

Sir Juleburg extendió su propia lanza para detener a Sir Kerun y se acercó a Liza en su lugar.

* * * * *

“Soy Zef Juleburg el Imparable, Primer Asiento de los Ocho Espadachines de Shiga. Busco un combate con usted, ¡Liza de la Lanza Negra!”

Sir Juleburg se dirigía ahora a Liza con bastante cortesía.

Supongo que reconoció su fuerza.

Liza me miró para pedirme permiso y yo asentí, sintiéndome orgulloso.

Se me ocurrió que podríamos vernos envueltos en algo molesto, dependiendo de los resultados del duelo, pero me preocupaba más dejar que Liza mostrara los resultados de su entrenamiento en el laberinto.

Si alguien intentara reclutarla o utilizarla como peón, podría ocuparme de ello con la ayuda de mis contactos personales, o incluso acudir al rey o al primer ministro como Nanashi el Héroe, si se diera el caso.

“¡Quiero escuchar tu respuesta!”

“Yo, Liza de la Lanza Negra, subordinada de Sir Pendragon, acepto tu reto y accedo a un duelo, Sir Juleburg el Imparable.”

Vaya, eso fue muy bueno.

Debe haber aprendido estas formalidades cuando hizo todos esos duelos en Ciudad Laberinto.

Los dos entraron en la arena. Liza parecía tranquila y natural como siempre.

Una multitud de curiosos se había reunido en los asientos de los espectadores.

Además de los Caballeros Sagrados y los escuderos de la sede, había empleados del edificio e incluso oficiales y nobles que se encontraban en la zona por motivos de trabajo.

“Seré benévolo contigo, pero no bajes la guardia si no quieres morir.”

“Por supuesto. Siempre me juego la vida en la batalla. Sin embargo, no te preocupes; nunca cruzaría la línea en una batalla contra un anciano. Me aseguraré de contenerme.”

“Ho-ho, qué joven tan cariñosa, al mostrar tanto respeto por un anciano como yo.”

“Cualquier bondad mía sólo la he heredado de mi Amo.”

Una vez que los sacerdotes y los magos de luz terminaron sus encantamientos, Sir Juleburg y Liza empezaron a intercambiar púas poco disimuladas.

A juzgar por la sensación de hormigueo en mi piel, probablemente ambos estaban utilizando también sus habilidades de “Intimidación”.

“Es buena, esa chica. No cede ni un ápice contra Sir Juleburg.”

Lady Helmina, que aún tenía su brazo alrededor de mi cuello, miró a Liza con aprobación.

Más tarde explicó que tratar de intimidar o provocar a un oponente antes de una batalla como ésta era una práctica habitual.

“Activen la barrera de la arena.”

A la orden de Lady Helmina, se formaron varias barreras defensivas de Magia Práctica alrededor del campo de batalla.

Fueron producidas por el tipo de dispositivo mágico que podría usarse en una fortaleza, y crearon barreras a la par de las creadas por hechizos mágicos mayores usando una enorme cantidad de energía de un Horno Mágico.

No tenían el mismo poder de defensa individual que los hechizos Paraguas y Fortaleza que creé, pero las barreras eran más fuertes que los escudos que Nana podía producir con Fundación.

“Esto es un gran despliegue.”

“Normalmente sólo usamos estas cosas para las batallas mágicas, pero las necesitaremos si Sir Juleburg va a por todas.”

No podía imaginar por qué sería necesaria una barrera defensiva para el combate cuerpo a cuerpo de , aparte de los “Disparos de Hoja Hechizada” de Liza, pero me limité a asentir en lugar de seguir cuestionándolo.



* * * * *

“Comencemos.”

“Muy bien.”

En cuanto el árbitro dio la señal, la batalla comenzó con el primer movimiento de Sir Juleburg.

A pesar de que ambos bandos decían que iban a ir con cuidado con el otro, los dos usaban “Hoja Hechizada”.

“Ya pensaba esto desde antes, pero esa chica es muy rápida usando ‘Hoja Hechizada’.” Comentó Lady Helmina a mi lado. “No parece muy fuerte, pero es más estable que incluso la ‘Hoja Hechizada’ de Sir Juleburg.”

“Ese es nuestro capitán. No es de extrañar que sea el mejor de los Ocho de Shiga. Su ‘Hoja Hechizada’ avergüenza al idiota de Jagou.”

“Mira la débil ‘Hoja Hechizada’ de esa chica de la lanza. Es rápida, lo reconozco, pero apuesto a que se desmorona con un golpe.”

“Qué extraño. Habría jurado que la ‘Hoja Hechizada’ de la Sra. Liza era más fuerte...”

Escuché a algunos de los Caballeros Sagrados y a Sir Kerun conversando.

Como se trataba de un duelo, Liza estaba usando sólo el mínimo recubrimiento para asegurarse de que su Lanza Mágica de Grillo no se dañara, pero nadie parecía darse cuenta de ello.

De todos modos, creo que sería ineficiente tenerla todo el tiempo a plena potencia. ¿La mayoría de la gente no es capaz de gestionar el nivel de potencia de su “Hoja Hechizada”?

“Aquí van.”

Justo cuando Lady Helmina habló, las figuras de Sir Juleburg y Liza se desdibujaron.

Se acercaron el uno al otro a una velocidad increíble, sus lanzas chocaron más rápido de lo que el ojo podía seguir.

“¿Seis ataqueees...?”

“Liza es increíble, pero el Sr. Viejo también lo es, sir.”

“Espera, ¿qué?! ¡Sólo he visto un ataque!”

“Me parecieron dos ataques.”

“Arisa, Lulu, pueden seguir la mayoría de sus movimientos si miran el polvo a sus pies, se los aconsejo.”

Oí a mi grupo hablar detrás de mí.

“Vaya, es realmente impresionante. Se las arregló para bloquear la lanza de Sir Juleburg y todo. Y lo que es más...”

Lady Helmina observó la batalla con atención.

Liza y Sir Juleburg se movían sin parar, intercambiando golpes a una velocidad deslumbrante.

“Sir Juleburg parece más tenso que cuando combate con Gouen o Heim...”

Para sorpresa de Lady Helmina, Liza parecía estar en ventaja.

El nivel de Sir Juleburg era 56, cuatro niveles más alto que el de Liza.

Sin embargo, Liza se defendía de él con su hábil juego de piernas y sus golpes de lanza.

“Ohh, ¿maravillosoooo...?”

“¡Increíble, sir! ¡Está siguiendo el ritmo de Liza, sir! ¡Pochi también quiere pelear con él, sir!”

“Estoy de acuerdo con Pochi, declaro. Me gustaría intentar bloquear esos ataques, informo.”

Mi vanguardia también parecía entusiasmada con el combate, desde los asientos de los espectadores.

“Maldita sea, el capitán es increíble, pero esa semihumana también lo es.”

“¿Has visto cómo se mueve esa lanza?”

“Sí, maldita sea. Nunca había visto a nadie bloquear ese movimiento del capitán con una lanza.

El público rugía ante el impresionante intercambio de ataques entre dos usuarios de lanzas de escuelas muy diferentes. Fue sin duda una batalla de gran velocidad.

Ya había visto a Liza enfrentarse a los profesores elfos antes, pero este fue aún más intenso de ver, ya que parecía que ambos querían sangre.

Seguí de cerca cada uno de sus movimientos, preparado para detenerlos de un momento a otro.

¿Oh?

Los dos saltaron hacia atrás.

“No tenía ni idea... Debo disculparme por haberla subestimado, señorita Liza de la Lanza Negra.”

“Tú también eres muy fuerte. Hacía mucho tiempo que no me enfrentaba a un humano tan fuerte, aparte de mi Amo.”

Ambos combatientes recuperan el aliento mientras intercambian palabras.

“Será mejor que me ponga serio a partir de ahora.”

Juleburg sonrió salvajemente y ajustó el agarre de su lanza.

La luz roja del poder mágico brillaba en los huecos de su armadura de Caballero Sagrado, y mi pantalla AR me decía que había usado “Fortalecimiento Corporal”.

“Entonces yo también me pondré serio.”

Liza también activó su “Fortalecimiento Corporal” y las habilidades relacionadas.

La armadura de Liza tenía un dispositivo de inhibición del reconocimiento, por lo que no había luz mágica dentro de su armadura por el nivel de fortalecimiento que utilizaba.

“¡El capitán está usando ‘Fortalecimiento Corporal’!”

“¿Alguna vez ha usado eso fuera de un duelo con los otros Ocho de Shiga?”

“¡Liza de la Lanza Negra es realmente increíble, para conseguir que el capitán luche tan seriamente!”

Oí hablar a los Caballeros Sagrados. Sir Kerun parecía no tener más que admiración por Liza, a pesar de haber perdido contra ella anteriormente.

“Increíble... Se mueve tan rápido que ni siquiera yo puedo seguir el ritmo.” Dijo Lady Helmina.

Ahora que Liza y Sir Juleburg estaban usando “Fortalecimiento Corporal” y “Parpadeo” sin parar, su batalla era difícil de seguir, incluso para alguien que estaba acostumbrado a seguir movimientos de alta velocidad.

“¿La reacción de Sir Juleburg se retrasó? ¿Qué habrá hecho esa chica?” Murmuró Lady Helmina mientras observaba.

Era difícil decirlo desde aquí, pero a Sir Juleburg le debió parecer que la lanza de Liza había desaparecido.

Se trataba de un ataque con una habilidad llamada “Ataque de Brecha”, que era prácticamente imposible de esquivar para alguien que nunca lo hubiera visto antes. Sin embargo, el experimentado Sir Juleburg había logrado esquivarlo.

El rápido aluvión de ataques de Liza, incluidos sus asaltos con “Ataque de Brecha”, golpearon el cuerpo de Sir Juleburg.

O eso parecía, hasta que su cuerpo se desplazó de repente hacia un lado.

“Debe ser ‘Doppelgänger’—no, ‘Defensa de Brecha’.”

“Vaya, me impresiona que lo hayas notado.”

La habilidad “Defesa de Brecha” que utilizaba Sir Juleburg era una técnica de finta similar a la de “Ataque de Brecha”, que dificultaba los ataques a corta distancia.

Ambas eran habilidades que aprendimos de Hayato el Héroe.

Nadie más que él y Tama podía utilizar la habilidad “Defensa de Brecha”, o eso creía.

El jefe de los Ocho Espadachines de Shiga era realmente impresionante.

“Ella está aguantando contra Sir Juleburg...”

“Oye, Heim. ¿Cómo lucharías contra ella?”

“Si fuera una pelea de la que pudiera escapar, entonces lo haría. Si no, tiraría a por un empate.”

“Sí, sería imposible sobrevivir luchando contra ella sin un rasguño.”

Con mi Audición Aguda, escuché a algunos miembros de los Ocho de Shiga charlando cerca.

Uno era Sir Gouen, con quien había luchado contra el demonio en la capital real el día anterior.

“¡Ah, eso estuvo cerca!” Exclamó Lady Helmina.

La lanza de Liza había rozado el casco de Sir Juleburg, haciendo volar su visor.

No estaba seguro de si se trataba de una diferencia en sus habilidades básicas o en el porcentaje de su “Fortalecimiento Corporal”, pero donde antes habían estado igualados, ahora Liza tenía una clara ventaja.

A Sir Juleburg le costaba cada vez más defenderse de los ataques de Liza, y empezaban a formarse débiles grietas en su armadura de Caballero Sagrado.

Pero dudaba seriamente que alguien tan experimentado como Sir Juleburg cayera tan fácilmente.

“■■ *¡Destello de Grava! ¡Senreki!*”

En medio de un ataque, hubo un destello de la punta de la lanza de Sir Juleburg, e innumerables guijarros de luz salieron volando en círculos concéntricos.

Establecen pequeñas ráfagas dondequiera que toquen el suelo.

Parecía haber utilizado un hechizo de finta con un canto corto.

“¡Ataque de Lanza Hélice!”

Utilizando el ataque mágico como distracción, Sir Juleburg cambió su postura y utilizó un ataque rápido.

No apuntaba a ningún punto vital, sino al hombro de Liza.

“Parpadeo, Ataque de Lanza Hélice!”

Liza había predicho que él atacaría durante el destello de luz, y utilizó “Parpadeo” para esquivar mientras contraatacaba con el mismo ataque especial.

Su ataque, también, iba dirigido al brazo que sujetaba la lanza, no a ningún punto vital.

“Nngh... ¡Ni hablar!”

Sir Juleburg cambió a la fuerza la trayectoria de su lanza.

Las dos puntas de lanza recubiertas de Hoja Hechizada chocaron entre sí, lanzando chispas rojas entre ellas.

Parecía que el enfrentamiento iba a durar hasta que una de las lanzas se rompiera, pero terminó en cuestión de segundos, y ambos se alejaron de un salto.

Liza aún parecía enérgica, pero el viejo Sir Juleburg estaba claramente agotado.

Su indicador de resistencia en la pantalla de mi AR dejaba claro que no podría luchar durante mucho más tiempo.

“Eres fuerte... Lanza Negra.”

“Tú también, Imparable.”

Cada uno de ellos reconoció la fuerza del otro.

“Eres muy fuerte. Ahora, hay algunos movimientos en este mundo que son conocidos como ‘asesinos de novatos’.”

Eso probablemente se refería a movimientos como el “Ataque de Brecha” que Liza usó antes.

“Pero entre esos, hay menos todavía que no se pueden esquivar, aunque uno sepa que vienen.”

La lanza de Sir Juleburg brilló con un rojo más intenso.

Parecía estar preparándose para usar algún movimiento particularmente grande.

“Como muestra de respeto por tu talento a tan corta edad, compartiré contigo este movimiento. Es una técnica legendaria que se esconde en lo más profundo de los secretos de ‘Hoja Hechizada’.”

Sir Juleburg preparó su lanza en la cadera y comenzó a concentrar la magia en la punta de la lanza.

“Ese movimiento...” Murmuró Lady Helmina.

Liza tenía su propia lanza preparada, observando cuidadosamente sus movimientos para intentar robar la técnica.

Utilicé mi habilidad “Visión de Poder Mágico” para vigilar de cerca el flujo de la magia.

¿Era esto algo diferente de “Disparo de Hoja Hechizada”?

No, a juzgar por la forma en que se reunía la magia, bien podría ser “Disparo de Hoja Hechizada”.

“¡Ooh, ahora el capitán tiene una tonelada de magia en su lanza!”

“¡Va a usar ese movimiento que sólo el más fuerte de los fuertes puede manejar!”

Todos los Caballeros Sagrados empezaron a gritar cuando vieron que la Hoja Hechizada se hinchaba en el extremo de la lanza.

Sin embargo, no parecía lo suficientemente concentrado como para un “Disparo de Hoja Hechizada”.

¿Tal vez iba a ser más un ataque en forma de cono en lugar de un ataque de balas redondas?

Para alguien con fuertes defensas mágicas, eso solo parecía una simple molestia.

Una vez que terminó, Sir Juleburg soltó un rugido y desató el poder mágico.

“Espera, no te quedes ahí parada...”

“¡Srta. Liza!”

Arisa y Lulu gritaron en las gradas, preocupadas por la seguridad de Liza.

Una bala de cañón de poder mágico con una franja tan ancha como la altura de un ser humano se dirigió hacia Liza, acelerando por el camino.

Al aumentar la velocidad, Sir Juleburg utilizó “Parpadeo” para cargar también contra Liza.

Su ataque parecía ser un combo de “Disparo de Hoja Hechizada” y su propio golpe.

Una vez que la bala de cañón mágica de Sir Juleburg se acercó a Liza, su mano finalmente se movió.

En un abrir y cerrar de ojos formó un pequeño y rojo “Disparo de Hoja Hechizada” y lo disparó rápidamente.

Las dos masas de magia chocaron justo delante de Liza, y un destello rojo de luz llenó la arena.

La barrera que rodeaba el interior de la arena reflejaba la luz roja, lo que dificultaba ver a Liza y a Sir Juleburg en el interior.

Sin embargo, pude ver débilmente que el “Disparo de Hoja Hechizada” de Liza había atravesado el de Sir Juleburg, y se estrelló contra él con las ondas de choque resultantes.

La magia defensiva de Sir Juleburg no pudo soportar la carga y se disipó.

Entonces vi que la muñeca de Liza se movía ligeramente.

¿Liza?

Un segundo “Disparo de Hoja Hechizada” voló hacia Sir Juleburg.

Se había reducido al mínimo de tamaño y fuerza, pero Sir Juleburg no podría esquivarlo en su postura actual.

Sin embargo, no había permanecido en la cima de los Ocho Espadachines de Shiga durante tantos años sin una buena razón. Con un grito, sacó de su otra mano un segundo “Disparo de Hoja Hechizada”.

Por supuesto, fue a costa de su puño, que se rompió por completo en el proceso.

Pero el viejo guerrero estaba demasiado decidido a dejar que eso le frenara.

Utilizó el brazo bueno que le quedaba para cargar su lanza con magia para un último ataque.

Pero entonces, el tercer y último “Disparo de Hoja Hechizada” de Liza golpeó la muñeca de su mano que sostenía la lanza.

Debe haber usado el ataque de triple ráfaga que acaba de aprender el día anterior.

Liza se acercó con un “Parpadeo” y giró, utilizando su cola para barrerle las piernas a Sir Juleburg antes de que pudiera recuperarse. El capitán cayó al suelo y Liza le apuntó con su lanza a la garganta, impidiéndole seguir avanzando.

La luz roja se desvaneció finalmente de la barrera de la arena, revelando los resultados al público.

“¿Sir Juleburg?”

“¡Él usó ‘Disparo de Hoja Hechizada’! ¿Cómo acabó cayendo?”

Oí gritos de confusión del grupo de caballeros.

Pero eso sólo duró hasta que el árbitro declaró la victoria de Liza.

“¡La ganadora es Liza de la Lanza Negra!”

Cuando esas palabras resonaron en la arena, los vítores fueron lo suficientemente fuertes como para hacer temblar la capital real.

No pude oír quién decía qué, pero estaba claro que estaban felicitando a Liza y celebrándola.

Liza se alejó unos pasos de Sir Juleburg antes de levantar su lanza en mi dirección. Era muy propio de ella no bajar la guardia, incluso después de ser declarada vencedora.

Grité mis propios vítores con todas mis fuerzas, devolviéndole el saludo.

Más tarde podríamos preocuparnos por lo que esto podría significar. Por ahora, sólo quería celebrar su victoria.

* * * * *

“¡Quiten las barreras de la arena! ¡Sacerdotes, curen las heridas de Sir Juleburg!”

Los sacerdotes y los trabajadores de la arena se apresuraron a seguir las órdenes de Lady Helmina.

En cuanto los muros de la barrera desaparecieron, los sacerdotes y los magos de luz corrieron al lado de Sir Juleburg y comenzaron a utilizar la magia curativa sobre él.

Dada la notable eficacia de la Magia Sagrada avanzada, su mano rota se curó en poco tiempo.

“Eso fue increíble...”

Al oír la voz de Arisa, me giré para ver a mi grupo corriendo desde los asientos de los espectadores.

“Srta. Liza...”

Una vez curadas sus heridas, Sir Juleburg llamó a Liza. Él parecía querer hablar con ella, así que agarré a Tama y Pochi para evitar que corrieran hacia ella.

“Señorita Liza, su fuerza es realmente impresionante.”

“Gracias por las amables palabras.”

Liza respondió con una expresión tranquila, pero su cola se movía de un lado a otro, revelando sus verdaderos sentimientos.

“... Los Ocho de Shiga son la espada y el escudo que protegen el reino.” Dijo de repente Sir Juleburg a Liza. “Por lo tanto, creo que mientras uno posea verdadera fuerza, un corazón noble y devoción a su reino, cualquiera debería poder unirse, independientemente de su raza o lugar de nacimiento.”

Parecía estar invitando a Liza a unirse a los Ocho Espadachines de Shiga, aunque no parecía que ella lo hubiera captado del todo.

“Actualmente hay dos puestos vacantes entre los Ocho Espadachines de Shiga, y algunos nobles los están utilizando como herramientas para sus tontas luchas de poder. Pero he conseguido arrebatárselos uno de los puestos.”

Me hubiera gustado que no me hubiera mirado de reojo cuando habló de la parte de las ‘luchas de poder’.

Uno de los asientos pertenecía probablemente al tercer príncipe, Sharorik, al que habíamos conocido en la antigua capital, pero ¿a quién pertenecía el otro asiento?

Ahora que lo pienso, he oído hablar del sucesor de Sir Torel en la aeronave de camino a la capital real. El otro asiento vacío, entonces, debe pertenecer al caballero wyvern Torel, a quien Zena conoció cuando se topó con un dragón menor en el Condado de Zetts.

“Deseo ofrecerte ese asiento... Aceptarás, ¿no?”

Sus ojos brillaron al mirar a Liza.

Junto a mí, el resto de nuestro grupo observaba a Liza con ansiedad, excepto Nana, que se limitó a sacar su escudo de su mochila de hadas y a ponérselo en el brazo.

“Me temo que debo declinar.”

Liza negó con la cabeza, sonando poco entusiasta.

Algunas de mi grupo, como Arisa y Pochi, suspiraron aliviadas. Eso estaba muy bien, pero Arisa, que aprovechaba el momento para meter su cara en mi pierna, era un poco exagerada. Y deseé que Mia no la imitara.

“¿Pero por qué? Puede que ahora seas la esclava de Sir Pendragon, pero si te conviertes en un miembro de los Ocho Espadachines de Shiga, puedes ser liberada por la autoridad del rey e incluso convertirte en un conde honorario. ¿Por qué rechazarías tal honor y rango que normalmente un semihumano nunca podría alcanzar?”

Sir Juleburg tenía una expresión de incredulidad, pero Liza lo detuvo.

“Es cierto que es un honor que nunca me hubiera atrevido a soñar.”

“Entonces por qué...”

“Sin embargo, mi lealtad no está con este reino sino con mi Amo. No estoy cualificada para formar parte de los Ocho Espadachines de Shiga, que sirven ante todo al Reino de Shiga.”

Eso parecía una proclamación casi peligrosa.

¿Y si lo toman como que somos un ejército privado sin lealtad al Reino de Shiga?

“¡Eso es!” Arisa se apresuró a decir. “¡Somos las Siete Valientes de Pendragon! Nos convertiremos en los nuevos protectores del mundo, ¡que rivalizan incluso con los Ocho Espadachines de Shiga! ¿Verdad, Amo?”

¿De dónde viene eso de “Las Siete Valientes de Pendragon”? ¿Fue un guiño a los Diez Valientes de Sanada, el famoso grupo de ninjas del periodo de los Estados en Guerra?

Probablemente lo decía para suavizar lo que había dicho Liza, pero su expresión de suficiencia hacía que fuera posible que hablara completamente en serio.

“¡Oh-ho! Vas a rivalizar con los Ocho de Shiga, ¿eh?”

“Pero ella derrotó a Sir Juleburg el Imparable. Podrían ser capaces de hacerlo.”

“¡Sí, es el nacimiento de una nueva protectora del Reino de Shiga, con ataques de luz de su lanza!”

“Lanza Negra... No, ella vence al mal con la luz de su lanza. ¡Liza Lanza de Luz de Perdición Infernal!”

“¡Gloria al Reino de Shiga y a las Siete Valientes de Pendragon!”

El nombre que Arisa había soltado estaba siendo difundido por la muchedumbre como una proclamación oficial.

Tal vez fuera sólo la excitación por el gran duelo, pero la energía del público era extraña. Eran tan entusiastas que casi me pregunté si había gente confabulada entre el público.

¿Era tan importante que Liza hubiera derrotado a Sir Juleburg?

Al parecer, algunos de los guerreros y visitantes que se encontraban en los asientos de los espectadores habían visto a Liza usar “Disparo de Hoja Hechizada” y decidieron darle un nuevo apodo.

No creía que la declaración de Arisa fuera suficiente para poner fin a la discusión sobre la incorporación de Liza a los Ocho Espadachines de Shiga, pero parecía que al menos había ayudado a retrasar el asunto. Tendría que hablar con alguien como la Vizcondesa Nina para que le aconsejara cómo tratar el asunto a partir de ahora.

Por cierto, no fue hasta mucho más tarde que me enteré de que las “Siete valientes de Pendragon” eran en realidad el título de la novela en curso de Pochi.

* * * * *

“Ahora me toca a mí.”

“Espera, Kerun. También déjame ir a mí.”

“¡No, soy yo quien debe luchar contra Liza, Lanza de Luz de Perdición Infernal!”

Kerun, el caballero de la lanza blanca que llevaba más tiempo esperando su turno, discutía con los otros caballeros que ahora querían su turno para enfrentarse a Liza.

“Amo, deseo luchar contra el anciano guerrero con el que luchó Liza, lo solicito.”

Nana se acercó a mí con su escudo ya equipado.

“¿También luchará Tamaaaa...?”

“Pochi también quiere luchar contra el abuelo fuerte, sir.”

Tama y Pochi saltaron con las manos en alto.

Entonces, una mano mucho más grande se posó en cada una de sus cabezas.

“Lo siento, pero nada de niñas luchando.”

Era Sir Gouen, acariciando sus cabezas.

“¿Por quééé...?”

“¡Pochi también sabe luchar, sir! ¡Entreno con Liza todo el tiempo, sir!”

“Hmm, esto es un verdadero lío...”

El heroico Sir Gouen miró perplejo al joven dúo.

“Permítame entonces entrenar con usted.”

Esta oferta vino de un guerrero con un rostro severo y paternal.

En lugar de llevar una armadura de Caballero Sagrado, iba vestido con un uniforme de Caballero Sagrado desgastado, con sólo una coraza y unas hombreras. Sus botas y guantes estaban hechos de pieles de monstruos.

“¡Heim!” Sir Gouen exclamó el nombre del hombre.

Heim era otro miembro de los Ocho Espadachines de Shiga, con el apodo de “La Maleza”. Con el nivel 53, estaba un nivel por encima de las chicas bestia.

“¿Seguro?”

“No me importa. Antes de unirme a los Ocho, a menudo entrenaba a niños nobles en el campo.”

“Ho-ho, ¿en serio? Eso es nuevo para mí.”

“No importa.” Terminando su conversación con Sir Gouen, Heim se acercó a Tama y Pochi. “¿Qué dicen?”

Tama y Pochi se volvieron hacia mí, con sus ojos esperanzados pidiendo permiso. Asentí con la cabeza.

“Yo lo harééé...”

“¡Pochi también, sir!”

“Muy bien, entonces vamos a usar una esquina de la arena.”

Heim se alejó con Tama y Pochi a cuestas.

“Estoy un poco preocupada... Los vigilaré para asegurarme de que Heim no se exceda.”

Lady Helmina siguió a los tres. Muchos de los Espadachines de Shiga Ocho parecían ser aficionados a los niños.

En todo caso, me preocupaba más que Tama y Pochi se pasaran de la raya.

“Amo, ¿permiso para hacer la batalla con el anciano guerrero? Lo solicito.”

Ahora que Tama y Pochi habían terminado de robar el protagonismo, Nana reanudó su petición.

“Sir Juleburg necesita descansar. Pero yo, Sir Gouen la Espada Fuerte, Quinto de los Ocho Espadachines de Shiga, con gusto me encargaré de usted.”

“Eres un digno oponente, declaro. ¿Permiso para luchar, Amo?”

“¡Espera un momento, Número 7!”

“Adin, me llamo Nana, declaro.”

“Este oponente es demasiado peligroso. Sin duda es más fuerte que nosotras.”

La hermana mayor de Nana, Número 1 —Adin— parecía preocupada por Nana.

“Adin, Nana estará bien.”

“Pero, Amo...”

Adin intentó seguir protestando, pero la acallé y le di permiso a Nana.

“Muy bien, te concedo el primer paso. Ven a mí cuando quieras.”

“Entendido, me presento.”

A cierta distancia de donde luchaba Liza, comenzó la batalla de Nana y Sir Gouen.

Nana fingió un canto mientras utilizaba las técnicas de Fundación “Fortalecimiento Corporal” y “Escudo Flexible”.

“Preparaciones completas. Fin de la fase, anuncio.”

“¿Final de la fase? ¿Supongo que eso significa que cuentas eso como tu primer movimiento?”

“Correcto, respondo.”

“¡Entonces ahí voy!”

Levantando su espada de dos manos por encima de su cabeza, Sir Gouen cargó hacia Nana, activando “Parpadeo” en el camino. Aprovechó ese impulso para blandir su enorme espada hacia Nana.

La espada se estrelló contra el escudo levantado de Nana, y el suelo bajo sus pies se resquebrajó como algo sacado de una escena de un manga de lucha. De las grietas surgieron nubes de polvo que ocultaron el combate.

Incluso a nivel 51, Sir Gouen no debería tener un repertorio llenos de ataques poderosos.

A juzgar por su configuración de habilidades, probablemente había utilizado “Fortalecimiento Corporal” y algún tipo de habilidad de “Mejora Muscular” o “Fuerza”.

“¡Nana!”

Las hermanas de Nana gritaron preocupadas.

“Amo, ¿se encuentra bien Nana? Pregunto.”

“No te preocupes, está bien.” Tranquilité a la llorosa Huit.

Una luz roja parpadeó en la nube de polvo, y Sir Gouen saltó, seguido de cerca por Nana.

El destello debe haber sido uno de los ataques de Nana.

“No eres tan mala... ¡Ja!”

Sir Gouen lanzó su espada en diagonal hacia Nana.

Uno de los escudos transparentes que la protegían se rompió bajo el ataque de Sir Gouen.

“¡Guau!”

Nana contraatacó con un “Golpe de Escudo”, enviando a Sir Gouen por los aires mientras terminaba su ataque.

Sir Gouen se elevó en el aire como una pelota de béisbol que ha sido golpeada con un bate de metal.

“““¡Increíble!””””

Las hermanas de Nana exclamaron asombradas por su impresionante hazaña.

“¡Amo!” Huit me agarró del brazo y señaló hacia Sir Gouen.

Había girado en el aire y estaba regresando.

Mi suposición era que se trataba de algún tipo de habilidad de “Doble Salto” como la que tenía Liza, no de mi habilidad “Carrera Aérea” o de la de Pochi “Caminata Aérea”.

Al regresar, Sir Gouen lanzó un feroz ataque contra Nana que fue digno de su apodo “Espada Fuerte”.

Pero al haber protegido a nuestro grupo de tantos monstruos, Nana pudo desviar su ataque con facilidad y precisión.

“““Amo, ¿qué está pasando aquí?””””

“““Amo, ¿qué está pasando aquí? Pregunto.””””

Mientras veían cómo Nana bloqueaba y paraba todos los ataques de Sir Gouen, las hermanas de Nana se volvieron hacia mí sorprendidas.

“Ha estado entrenando en el Laberinto Celivera.”

En cuanto escucharon mi respuesta, las hermanas homúnculos empezaron a insistir en que ellas también querían entrenar y fortalecerse en el laberinto.

“No, Tria no necesita realmente fortalecerse...”

Número 3, que estaba más interesada en la cocina, lo aplazó al principio, pero cambió su tono a “Tria también desea ir al laberinto” cuando Arisa le susurró que “en el laberinto se pueden encontrar muchos ingredientes sabrosos”.

“Bueno, ¿qué tal después de que hayamos pasado más tiempo de relajación en la capital real?” Propuse, pero esto no pareció tentar a nadie más que a Huit, y accedí de mala gana a hablar más de ello cuando volviéramos a la mansión.

“Amo, parece que el duelo de Nana ha terminado.”

“Mm, un empate.”

Sir Gouen parecía haber terminado la batalla diciendo: “Me rindo.”

“Todavía puedo continuar la batalla, declaro.”

“No, me rindo.” Repitió tranquilamente Sir Gouen.

“Mis ataques no funcionaron contigo. No sólo mi espada, sino incluso usando otros movimientos, tratando de tomarte por sorpresa, atacando a distancia... lo bloqueaste todo. Eres una escudera a la altura del mismísimo Sir Reilus del Escudo Sagrado.”

“No, ella es mejor.”

Una voz seca interrumpió su conversación.

La cara de esta persona me resultaba familiar. Era el propio usuario del Escudo Sagrado de los Ocho Espadachines de Shiga, Sir Reilus, que había estado acompañando al antiguo Segundo Asiento de los Ocho de Shiga, el Príncipe Sharorik, en la antigua capital.

“Es Sir Reilus.”

“¿Está aquí? Creía que seguía recluido en casa.”

“No ha venido a dejar a los Ocho de Shiga, ¿verdad?”

“¡No puede ser! ¡¿Cómo íbamos a luchar contra monstruos poderosos sin Sir Reilus?!”

Todos los Caballeros Sagrados comenzaron a charlar entre ellos. Parecían estar muy apegados a él.

“Sir Juleburg me mandó llamar. Imagino que quería que viera a la chica semihumana y a la joven con la que acabas de luchar.”

“Así que está diciendo que si sigues holgazaneando, la próxima generación te superará, ¿eh?”

“Típico de Sir Juleburg.”

Sir Gouen y Sir Reilus empezaron a hablar cómodamente, así que me aparté para ir a alabar a Nana, que estaba con sus hermanas.

“Amo, sólo gané por defecto, informo.” Nana parecía decepcionada.

“Bloqueaste todos sus ataques.” La tranquilicé. “Eso fue definitivamente una victoria.”

Se había defendido perfectamente de los ataques de un miembro de los Ocho Espadachines de Shiga que tenía un nivel superior al de ella, todo ello sin utilizar ningún equipo oculto ni la función de Fortaleza que era una parte importante de su estrategia de defensa. En mi opinión, era un resultado del que había que estar orgulloso.

“Es cierto. De las hermanas era la que usaba el escudo, pero parece que me has superado, Nana.”

“Adin...”

Ahora que lo pienso, cuando luchamos en la Cuna, Adin (la entonces Número 1) sí usó un escudo.

Las otras hermanas también felicitaron a Nana.

“¿Cuál es la gran idea? ¿El capitán y el viejo Gouen perdieron contra niñas?”

“Ah, ‘la Cortadora de Hierba’...”

Una mujer musculosa de unos treinta años apareció de entre los Caballeros Santos, que nos observaban a cierta distancia.

Llevaba el tipo de atuendo revelador que se puede ver en un juego, pero estaba demasiado distraído por sus abdominales y sus rasgos faciales de aspecto salvaje como para encontrarla especialmente sexy. Llevaba sobre los hombros una enorme guadaña parecida a la de la Muerte, presumiblemente su arma principal.

Sus ojos brillaron al fijarse firmemente en mí.

“Un chico de cabello negro, ¿eres Pendragon, uno de nuestros candidatos? No eres más que un niño pálido. La chica que acababa de luchar contra el viejo Gouen parecía mucho más fuerte que tú.”

Su guadaña brilló en el aire.

Habría sido fácil esquivar el ataque, pero lo paré con mi Espada de Hadas.

Con retraso, me di cuenta de que la guadaña seguía enfundada. La había detenido porque pensé que al esquivarla podía correr el riesgo de herir a las hermanas de Nana que estaban cerca, pero tal vez hubiera estado bien evitarla.

“Huh. Supongo que tienes agallas. Soy Ryuona, ‘la Cortadora de Hierba’, el último asiento de los Ocho de Shiga.” Guardó su guadaña y me atrajo hacia ella. “Te mostraré nuestra verdadera fuerza, no la de un viejo inútil.”

“¿A quién llamas viejo inútil?”

Con un fuerte silbido, la espada de dos manos de Sir Gouen se dirigió en picado hacia Lady Ryuona. Ella esquivó la espada con la misma agilidad que una leopardo, sonriendo fríamente a Sir Gouen.

Esto significaba que ya habíamos conocido a todos los actuales Ocho Espadachines de Shiga:

El Primer asiento: Sir Zef Juleburg “el Imparable”, un usuario de lanza de nivel 56.

El Tercer Asiento: Sir Reilus Kelten “el Escudo Sagrado”, un usuario de escudo de nivel 54.

El Quinto asiento: Lady Helmina Kirik “la Santa de las Armas”, una usuaria de armas de nivel 49.

El Sexto Asiento: Sir Gouen Roitall “la Espada Fuerte”, un usuario de espada a dos manos de nivel 51.

El Séptimo Asiento: Sir Heim Karaz “la Hierba”, un usuario de espada de mano y media de nivel 53.

El Octavo asiento: Ryuona Eseb “la Cortadora de Hierba”, una usuaria de guadaña de nivel 48.

Habían aparecido tantos a la vez que me estaba agobiando.

Aun así, teniendo en cuenta sus apodos, como “la Hierba” y “la Cortadora de Hierba”, estuve muy tentado de preguntar si no había otras alternativas mejores.

“¡Lady Ryuona! ¡No hay necesidad de que pierda su tiempo con un niño! Permítame mostrarle su lugar por usted.”

El súbito intruso no era otro que el Caballero Sagrado con la lanza amarilla que había entablado una pelea con Liza y había perdido patéticamente.

Sir Juleburg lo había regañado y alejado de la arena no hacía mucho tiempo, pero de alguna manera había regresado tenazmente.

“Jagou, eh...” Murmuró Lady Ryuona y me miró. “Es un asno arrogante , pero es uno de los cinco más fuertes de los Caballeros Sagrados. Naturalmente, si quieres unirse a los Ocho de Shiga, tendrás que ser lo suficientemente fuerte como para limpiar el suelo con alguien como él.”

No, realmente no quiero unirme a los Ocho de Shiga.

Sería grosero decirlo en voz alta, así que me guardé la refutación para mí.

“¡Puede que haya caído ante la horrible lanza mágica de esa chica, pero esta vez no habrá otro milagro!”

El caballero me apuntó con su lanza amarilla.

Parecía insinuar que había perdido por la diferencia de sus armas.

“Lo harás, ¿verdad?” Preguntó Lady Ryuona.

“¡Por supuesto que lo haré! ¡El Amo no perdería ante un inútil como este tipo!”

“Mm. Derrota instantánea.”

Arisa y Mia respondieron por mí.

“¿Y bien? Ya has oído a tus amiguitas.”

“Muy bien. ¿Podría tomar prestada una espada de práctica para que no intente culpar a nuestras armas de nuevo?”

“¡Qué descaró! ¡Apuesto a que sólo quieres decir *que* perdiste por tu arma!”

Ignorando al caballero, cambié mi espada de hadas por una espada de práctica desafilada que me trajo un escudero.

“¡Vamos, mocoso!”

El caballero de la lanza amarilla atacó desde fuera del alcance de la espada, una estrategia estándar; esquivé cada uno de sus ataques con facilidad mientras me acercaba lentamente a él.

“¡Imposible! ¡¿Por qué no lo ha golpeado?!”

Eso es porque estoy usando la habilidad “Previsión: Batalla Uno a Uno” para empezar a evitar tus ataques antes de que se produzcan.

Una vez que me acerqué lo suficiente, utilicé mi espada para apartar su lanza y golpeé su torso indefenso con la simple hoja de práctica sin hechizos.

Me contuve para no cortarle directamente, pero aun así le hice una seria mella en su armadura, y el caballero salió volando hacia un lado.

“Bueno, ciertamente estás una liga por encima de él. Tus habilidades se desperdiciarían con un idiota como Jagou; déjame probarlas en su lugar.”

Lady Ryuona se relamió y desenfundó su guadaña.

“No, ahora me toca a mí.”

No recordaba haber prometido tal cosa, pero Sir Gouen interrumpió con entusiasmo a Lady Ryuona y vino hacia mí en su lugar.

“No lo creo, viejo Gouen.”

“Ve a buscar a Liza para que juegue contigo.”

“¿Liza?” Ryuona inclinó la cabeza.

No debe haber visto la pelea de Sir Juleburg con Liza.

Su mirada se dirigió a Liza, que estaba luchando con los Caballeros Sagrados.

“Ooh, es muy bonita. Es justo mi tipo.”

Colocando su guadaña sobre el hombro, Ryuona se acercó con entusiasmo al lugar donde luchaba Liza.

“Hagamos esto, Satou.”

Una vez que Lady Ryuona se fue, Sir Gouen me enseñó sus blancos dientes perlados.

Un poco más lejos, oí a Arisa murmurar: “¿No querrás decir ‘haremos esto’?” y reírse para sí misma. No sé de qué estaba bromeando, pero conociéndola, probablemente era algún meme de internet relacionado con el yaoi.

* * * * *

“¡Buenos movimientos, Satou!”

Esquivé la espada de dos manos de Sir Gouen con pasos agudos.

A diferencia de la lucha contra Jagou, era difícil evitar sus ataques incluso con la habilidad “Previsión: Batalla Uno a Uno”.

No utilizaba técnicas como el “Ataque de Brecha” de Sir Juleburg, pero era capaz de mover su enorme espada con notable rapidez, haciendo fintas como si fuera a dar grandes golpes, sólo para convertir esas fintas en golpes perfectamente sincronizados en ángulos difíciles de esquivar.

“¡Tú también!”

Era como la forma definitiva de un espadachín ortodoxo con poder y velocidad.

Si alguien supusiera, por su aspecto musculoso, que es un luchador puramente orientado a la potencia, probablemente aprendería la lección rápida y dolorosamente.

Cada vez que su espada se acercaba a mí en un ángulo que no podía esquivar del todo, utilizaba “Hoja Hechizada” durante un segundo para esquivar con mi espada de hadas.

Por lo demás, seguí saltando a izquierda y derecha para evitar la espada de dos manos.

Fue divertido luchar contra él, al igual que luchar contra Hayato el Héroe.

Se sentía como un juego de lucha de alto nivel, tratando de leer los movimientos del otro.

“¡No vas a ganar sólo esquivando!”

La velocidad de los golpes de Sir Gouen aumentaba a medida que los esquivaba.

De vez en cuando, dejaba deliberadamente un hueco, por lo que hacía un modesto amago de ataque, fingiendo que caía en él.

“¡Ja, buen intento!”

Pensé que iba a esquivar o parar y luego contraatacar, pero se había dado cuenta de que estaba haciendo una finta, y cargó hacia mí sin esquivar.

Esquivé la espada de dos manos cuando se abalanzó hacia mí con un rugido, pero mi “Sentido del Peligro” hizo saltar las alarmas en mi cabeza cuando estaba a punto de intentar un ataque propio.

Justo cuando doblé una rodilla y me agaché, el golpe de revés de Sir Gouen barrió el aire donde había estado mi cabeza hace unos segundos.

“¿También esquivaste eso?!”

Sir Gouen esbozó una sonrisa varonil.

El arañazo que le había hecho en la mejilla hace unos momentos ya se estaba desvaneciendo.

“Es una curación continua con Magia de Luz. Si tratas de alargar una batalla con un usuario de Magia de Luz, sólo va a terminar mal para ti.”

Mirando la pantalla de mi AR, vi que estaba restaurando gradualmente no sólo su HP sino también su resistencia.

“A diferencia de Sir Juleburg, yo no me concedo desventajas inútiles.” Dijo con una amplia sonrisa.

Lo siento. Podría ser más como Sir Juleburg.

Bajó su espada aun con una sonrisa en su cara; cuando paré el golpe, esta vez envió una patada volando hacia mí desde mi punto ciego.

Como no estaba en una buena posición para esquivar, la atrape con la mano.

Oof, eso es pesado.

Si intentaba detener completamente el impulso de la patada, podría romper la rodilla de Sir Gouen. En su lugar, me volteé sobre su pierna y aproveché el movimiento para lanzarme al aire con los brazos.

“¿En serio?!” Oí a alguien exclamar desde lejos.

Cuando la espada vino a por mí, giré en el aire y la bloqueé con mi Espada Hada.

Hubo un estruendo agudo y una lluvia de chispas cuando las dos Espadas Mágicas se encontraron, bañándonos en luz roja.

“¡Maldición!”

“¿Cómo ha bloqueado eso?”

“¡Es una locura que el Sir Gouen eligiese luchar contra él!”

El público aplaudió.

“Sí, eso fue una locura, pero ¿qué demonios?”

“Seguro que Sir Heim o Lady Ryuona podrían hacer algo así, ¿no?”

“De ninguna manera, ni siquiera puedo imaginarlo.”

También escuché algunos comentarios además de vítores, pero los ignoré.

> **Título Adquirido: “Maromero”**

> **Título Adquirido: “Acróbata”**

También ignoré las calumnias del sistema de títulos y me centré en la lucha.

Aterrizando detrás de Sir Gouen, giré y golpeé con un barrido lateral de mi Espada Hada.

Parecía estar pensando lo mismo, ya que su espada llegó desde la dirección opuesta y chocó contra la mía con otro destello de luz roja.

Justo cuando retrocedió, volví a girar y aproveché ese impulso para lanzar un tajo en diagonal desde el lado opuesto, esta vez con un poco más de fuerza que antes.

Mi espada se detuvo con un fuerte sonido.

Sir Gouen había utilizado el mismo movimiento que yo para blandir su espada desde el otro lado.

Las ondas de choque de nuestras espadas sacudieron el suelo bajo nosotros.

Nos enzarzamos con las espadas durante unos instantes más, y luego ambos saltamos hacia atrás casi al mismo tiempo.

“Parpadeo—¡Impulso Cortante!”

Nada más aterrizar, Sir Gouen utilizó “Parpadeo” para volver a acortar la distancia entre nosotros y sacó el movimiento especial que había mostrado en la lucha contra el demonio intermedio.

¿De verdad?

No uses eso contra un humano, amigo, ¡especialmente en un combate!

Si lo bloqueaba de frente, mi Espada Hada podría resultar dañada. En su lugar, apliqué capas de Hoja Hechizada a la hoja antes de bloquear.

En cuanto nuestras espadas se tocaron, se produjo un destello aún mayor de luz roja, que entraba y salía como un efecto estroboscópico.

La hoja de Sir Gouen arañó capas de Hoja Hechizada a su paso, y las chispas rojas voladoras rozaron mi mejilla y mi cabello.

Evité que mi espada saliera volando con mi fuerza muscular al máximo.

> Habilidad Adquirida: “Recubrimiento de Hoja de Hechizada”

Huh, tengo una habilidad extraña.

“Uf, ¿también evitaste ese movimiento?” Sir Gouen soltó su ‘Hoja Hechizada’ y clavó su espada en el suelo. “Me he quedado sin magia. Me rindo...”

“Me rindo.” Antes de que pudiera rendirse, le interrumpí, fingiendo que dejaba caer mi espada. “Me he hecho daño en la muñeca. Va en contra de la política de los exploradores seguir luchando cuando estás herido, así que vamos a terminar por ahora.”

Utilicé mi habilidad “Fabricación” para hacer una vaga excusa.

Como ventaja, incluso fingí que se me dormía la mano.

“Je, eres un tipo gracioso.”

Sir Gouen pareció darse cuenta de mi actuación, pero fue lo suficientemente amable como para reírse de ello sin hacer más comentarios.

¿Eh?

Cuando me incliné para recoger mi Espada Hada, noté algo metálico en el suelo.

Era un broche con un extraño diseño de ocho espadas formando un anillo.

“Ahh, esa es mi insignia del anillo de la espada.”

Puse el broche en la mano extendida de Sir Gouen.

Debe haberse desprendido de su ropa en nuestra batalla.

“Es la prueba de que pertenezco a los Ocho Espadachines de Shiga, recibida de Su Majestad cuando me incorporé. Tú también llevarás una muy pronto, Satou.”

No, no lo creo.

Deseaba que no dijera cosas como esa con tanta seguridad, haciendo que pareciera inevitable.

“Tiene un invitado, Sir Gouen.”

“¿Un invitado? No tenía ninguna reunión prevista para hoy...”

Sir Gouen se golpeó la barbilla, pensativo.

“Me han dicho que es un mensajero de su familia. Los tengo esperando en el salón seis.”

“De acuerdo. Dile que ya voy.” Sir Gouen se volvió hacia mí. “Lo siento, pero tengo que irme. Vamos a tomar algo algún día, ¿sí? Conseguiré una reserva en algún sitio bueno.”

“Me hará ilusión.” Respondí, asumiendo que era sólo de boca para afuera.

“Y te contaré todo sobre cómo conocí a mi esposa y lo adorables que son mis hijas.”

No. Aparentemente, lo decía en serio.

Con un saludo alegre y masculino, Sir Gouen se alejó, pasando por delante de la multitud de Caballeros Sagrados.

* * * * *

“¿Amo...?”

“¡El Sr. Heim es increíble, sir!”

Tama y Pochi volvieron de su duelo con Sir Heim, con cara de emoción.

Les había enseñado a utilizar rápidamente “Fortalecimiento Corporal”, técnicas de finta y otros movimientos.

“¿Zoom y luego kapooow...?”

“¡Y clinkety clank, sir!”

Intentaron explicar lo increíble que era Sir Heim, pero fue un poco difícil de seguir.

Sin embargo, estaba claro que lo habían disfrutado mucho.

“Muchas gracias. Parece que les has enseñado mucho.” Como Sir Heim también había regresado, me incliné en señal de agradecimiento y disculpa. “Siento haberme aprovechado de su oferta y haberlas dejado con usted durante tanto tiempo.”

“En absoluto. Ellas dos van a crecer fuertes. Procura cuidarlas bien.”

Con eso, saludó y se alejó.

Vaya, qué caballero.

“No tenía ni idea de que Sir Heim amara tanto a los niños. Siempre pensé que él y Sir Gouen parecían llevarse bien; tal vez esa sea la verdadera razón.”

Lady Helmina, que había estado observando a los tres, puso su codo en mi hombro y se apoyó en mí.

“Mrrr, infiel.”

“¡H-Hey, deja de colgarte de nuestro Amo!”

Mia y Arisa se interpusieron entre Lady Helmina y yo.

“A-ja-ja, lo siento. Sir Pendragon me recuerda mucho a mi hermano pequeño.” Respondió con ligereza. “Yo también quería intentar luchar contra ustedes, pero mi especialización en armas no es muy buena para el combate cuerpo a cuerpo contra guerreros. Y como el objetivo de las armas es disparar a distancia, sería difícil en esta pequeña arena.”

Tuve que estar de acuerdo, aunque usara armas de doble filo contra los demonios de Ciudad Laberinto.

“E-Erm, perdón...”

Lulu, que había estado observando en silencio, se acercó tímidamente a Lady Helmina.

“¿Qué es?”

“¿Dijiste que eras una usuario de armas?”

“Así es. Soy la tiradora número uno del Reino de Shiga, Helmina la Santa de las Armas.”

“¡Es increíble!”

Lulu dio una palmada.

“¡Pero mi querida hermana Lulu también es increíble! Es la usuaria de armas del equipo de exploradores de mithril Pendragon, ¿ya sabes!”

“¡Arisa, para!”

Lulu se apresuró a interrumpir la fanfarronada de su hermana menor.

“Vaya, eso es inusual. No pensé que hubiera otras chicas que usaran armas tan antiguas.”

“El Amo me enseñó a usarlas.”

“Hmm, Sir Pendragon lo hizo, ¿eh?” Lady Helmina me lanzó una mirada significativa. “Bueno, está bien. Parece que todo vale con este tipo, así que no haré ningún comentario.”

Sí, por favor, absténgase.

“Lo más importante es que quiero ver tus habilidades. Hay un campo de tiro para armas y arcos por allí. ¿Vamos?”

Lulu me miró para pedirme permiso; yo asentí.

Liza todavía parecía estar en medio de su maratón de sparring con los Caballeros Sagrados, lo que significaba que probablemente todavía teníamos algo de tiempo para matar.

Lady Helmina nos condujo a un campo de tiro de 500 metros, sorprendentemente grande para el centro de una ciudad.

“¿Quieres probarlo?”

“¡Sí, por favor!”

Lulu sacó una pistola de su mochila de hadas.

Dudó un minuto, probablemente dudando entre su pistola de varilla de fuego o un arma con munición real, pero acabó eligiendo un rifle de francotirador.

Era uno de mis rifles más recientes, de los que producen puertitas de aceleración muy pequeñas, que utilizan una pequeña cantidad de pólvora para producir balas de alta velocidad y potencia.

Desgraciadamente, estaba muy por debajo del arma principal de Lulu, la Pistola de Aceleración, en cuanto a potencia de fuego; también era un poco más débil que su arma secundaria, la Pistola de Fuego, pero más rápida y con mayor alcance.

Pero como utilizaba balas reales, también se veían afectadas por la gravedad, lo que suponía un reto adicional para los disparos a larga distancia.

“Lo intentaré.”

Lulu hizo su primer disparo con el rifle.

Un fallo.

Se ajustó y disparó de nuevo.

“... ¿Eh?”

Lady Helmina se quedó boquiabierta al ver los resultados.

“Lo siento, todavía me falta un poco.”

“¡No, no, definitivamente le diste...! Quiero decir, ¿cómo le diste al objetivo más lejano de pie? Eso es para los francotiradores, ¿no? ¡Normalmente, una Pistola Mágica para disparar a larga distancia necesita ser apoyada por un usuario de Magia Práctica o de Magia de Luz antes de que puedan siquiera acertar a ese objetivo especial!”

“¿De verdad?”

Lulu parecía sorprendida por la intensa expresión de Lady Helmina.

“¡De verdad! Y fuiste capaz de dar en el blanco después de un solo disparo de medición, realmente increíble.” Lady Helmina se cruzó de brazos y asintió. “¡Sir Pendragon! Debo tener a esta chica.”

“De ninguna manera.”

“¡Vamos, por favor! ¡Quiero hacerla mi sucesora! Cuidaré bien de ella, lo prometo.”

Lulu me miró nerviosa.

“Ni hablar. Lulu es mi preciada...”

Arisa y Mia me miraron seriamente.

Sintiendo la presión, pronuncié mis siguientes palabras con mucho cuidado.

“... miembro de la familia.”

Lulu sonrió con tanta alegría que deseé haber podido sacar una foto, y Arisa y Mia suspiraron aliviadas.

Después, Mia también hizo gala de sus habilidades con una pequeña reverencia, lo que provocó que Lady Helmina la abrazara y declarara: “¡Te adopto!”, para disgusto de Mia.

* * * * *

“Ha sido más divertido de lo que esperaba.” Comentó Arisa.

“Sí, fue un excelente entrenamiento.”

Liza asintió satisfecha.

“Aye-sir...”

“Pochi va a practicar lo que nos enseñó el señor Heim cuando lleguemos a casa, sir.”

“También Tamaaa...”

Tama y Pochi también parecían muy satisfechas.

“Nana, deseo discutir los programas de entrenamiento contigo.”

“Muy bien, estoy de acuerdo.”

La hermana mayor, Adin, hablaba con Nana sobre la formación.

Al ver lo rápido que había crecido Nana, el resto de sus hermanas también estaban ansiosas por entrenar en el laberinto.

Si era posible, quería que recibieran un entrenamiento básico con los maestros elfos del Bosque de Bolenan antes de entrenar en el laberinto, como habían hecho Nana y las otras chicas.

Una vez que llegamos a casa, pensé en utilizar el hechizo Teléfono para contactar con la alta elfa del Bosque de Bolenan, mi querida Lady Aaze, para obtener permiso.

“Liza y Nana realmente han traído victorias a casa.” Dijo Arisa. “¡Celebrémoslo con una fiesta!”

“Tria desea cocinar salmón sakura.”

“Buena idea. Hagamos una gran variedad de platos de salmón sakura para la cena de esta noche.”

La tercera hermana, Tria, empezó a hablar de cocina con Lulu.

“Buena idea. Voy a poner unos cuantos...”

“¿Qué pasa, Amo?”

Arisa me miró preocupada cuando me quedé sin palabras.

“Oh, ¿no es ese tipo musculoso uno de los Ocho de Shiga?”

“Sí. Vuelvo enseguida, quiero ver cómo está.”

El normalmente vistoso Sir Gouen estaba de pie a un lado con una expresión seria.

No quería meter las narices donde no debía, pero estaba un poco preocupado, así que le llamé. “¿Pasa algo?”

“... Ah, Satou.” Aparentemente sin notar mi acercamiento, Sir Gouen se volvió sorprendido, luego se relajó cuando vio que era yo. “No, no es nada. Sólo he acumulado una cuenta demasiado grande en el bar. Intentaba pensar en una excusa para pedirle un adelanto al capitán.”

“Eso suena duro.”

La explicación de Sir Gouen parecía forzada.

Me preguntaba si su esposa o su familia le habían pedido que mediara con el Duque Vistall tras la rebelión de su hijo, o algo así.

“Pero estoy seguro de que Sir Juleburg te escucharía.”

Creo que lo mejor es hablar las cosas con un superior de confianza en momentos como éste.

“Y si no lo hace, estaré encantado de hacer lo que pueda para ayudar, aunque no sea mucho. Por favor, siéntase libre de llamarme en cualquier momento.”

Esto no parecía ser de mi incumbencia como forastero, pero probablemente estaba bien ofrecerme a escuchar sus quejas en el bar.

“Estaré encantado de invitarte a unas copas.” Añadí medio en broma.

“Je, aprecio el gesto. Asegúrate de invitarme la próxima vez que salgas a beber.”

Con eso, Sir Gouen se alejó, con una sonrisa forzada.

“¿Amo...?”

Liza parecía preocupada, al igual que el resto de las chicas.

“Creo que estaba preocupado por nada. Todavía hay mucho tiempo antes de la cena. ¿Por qué no paramos en algún puesto de comida de camino a casa?”

“¿Carneeee...?”

“¡Pochi quiere un Sr. Galleta relleno de carne, sir!”

Sonreí a mi grupo mientras daban sus respuestas habituales, y dejamos atrás el cuartel general de los Caballeros Santos.

La cara de Sir Gouen seguía en el fondo de mi mente.

La razón por la que me había entrometido antes en sus asuntos era porque su expresión me había parecido la de alguien con algún tipo de determinación sombría, como “acabo de matar a alguien” o “estoy a punto de ir a matar a alguien”.

No parecía que pudiera hablar con gente de fuera sobre el tema, por lo que le sugerí con tacto que consultara con Sir Juleburg.

Sir Juleburg parecía tener muchos contactos y el suficiente poder de negociación como para arrebatarse a los nobles en disputa uno de los nombramientos de los Ocho Espadachines de Shiga. Seguramente ayudaría a Sir Gouen a resolver lo que sea que le esté preocupando.

Sir Gouen llevó una sonrisa forzada hasta el final, pero al menos había perdido su aura oscura inicial al final de nuestra conversación, así que esperemos que no vaya a hacer ninguna locura en el futuro inmediato.

Ciertamente esperaba que no, especialmente por el bien de su esposa e hijos.

Una Nueva Aventura Empresarial

“Aquí Satou. Invertir el capital al final del año fiscal suele parecer sólo una estrategia de ahorro de impuestos, pero creo que invertir los excedentes de fondos en aras del beneficio futuro es una parte importante de estar en el negocio. Además, es bueno para la economía en general.”

“¡Sir Kuro!”

En cuanto salí de la sala de teletransporte del cuartel general de Echigoya, todo el personal principal me saludó con gran entusiasmo.

Siempre me recibían, por supuesto, pero esta vez parecían mucho más intensas que de costumbre.

“Bienvenido de nuevo, Sir Kuro.”

La encargada, Eluterina, terminó de revisar su larga melena rubia en un espejo antes de volar a mi lado.

“¿Qué está pasando? ¿Ha pasado algo?”

“Las gemas de luz rúnica que acabamos de empezar a vender se agotaron por completo el primer día.”

“Nos gustaría solicitar más inventario.”

Mientras la directora sonreía con orgullo, Tifaleeza apareció a su lado, con su cabello plateado ondeando en un corte bob.

Las demás chicas del equipo directivo también asintieron enérgicamente.

“Supongo que el nombre que sugerí era realmente bueno.”

Louna, la chica noble de baja estatura que siempre montaba un lobo de piedra, soltó una risita e hinchó su pequeño pecho con orgullo.

Había olvidado que fue ella quien dio el nombre de “gemas de luz rúnica” a las piedras luminosas con runas grabadas.

Le di unas ligeras palmaditas en la cabeza y saqué de mi caja de objetos una caja con más gemas de luz rúnica y se la entregué a Eluterina.

Explicaron que por la mañana, cuando comenzó la venta, sólo unos pocos asiduos las compraron de pasada, pero algunos nobles y comerciantes del Ducado de Ougoch se enteraron de su existencia y empezaron a apresurarse a comprarlas, y al final del día se habían agotado todas excepto el modelo de exposición, del mismo modo se hicieron muchas reservas.

El hecho de que las gemas de luz rúnica volaran de las estanterías a diez monedas de oro cada una, a pesar de no tener ningún efecto en particular, debió ser debido a las habilidades de los grabadores que empleamos.

“Además, las herramientas mágicas de ‘juguete de entrenamiento mental’ para las que nos diste la receta se han vendido casi tan rápido como las gemas de luz rúnica.”

Al principio no se habían vendido mucho, dijo Eluterina, pero una vez que el personal hizo anuncios y repartió algunas muestras gratuitas en la guardería de la academia real, eso hizo que se vendieran como rosquillas a los niños nobles. Evidentemente, también había toneladas de reservas para estos.

Este producto en concreto era un juguete para practicar la manipulación del poder mágico que desarrollé originalmente para los niños de nuestro orfanato privado. Los juguetes tenían muchas formas, como una espada de madera que hacía ruido al ser blandida, una lámpara de cristal que se iluminaba en diferentes números, dependiendo de la cantidad de poder mágico suministrado, y un instrumento hecho con piedras de viento que producía diferentes sonidos cuando se cargaba de magia.

Yo mismo hice los del orfanato, pero ahora se fabricaban en la empresa Echigoya con mi receta. Las complicadas piezas del núcleo se fabricaban en otro lugar y se ensamblaban con el resto aquí.

“Y eso no es todo. Enseñé los guantes y brazaletes que nos diste que producen escudos de Magia Práctica a unos pocos clientes valiosos, pero...”

Apartando a Louna, la gerente Eluterina me informó sobre los productos de prueba que le había dado. Estos brazaletes escudo eran herramientas mágicas que había hecho inicialmente para proteger a Zena y a sus amigos.

“Bueno, terminamos diciendo que aceptaremos reservas para ellos a trescientas monedas de oro cada uno, y hay al menos veinte clientes que quieren ser contactados cuando comiencen los pedidos anticipados...”

Como nadie podía fabricarlos más que yo, había propuesto probarlas para ver si había demanda a un precio absurdamente alto.

Me imaginé que se venderían a coleccionistas de cosas inusuales, pero ciertamente no esperaba tantos clientes interesados.

A diferencia de los brazaletes de escudo que regalé a Zena y a otros amigos, los que se vendían en la Compañía Echigoya eran versiones degradadas que sólo producían un Escudo tan fuerte como el que podría hacer un usuario principiante de Magia Práctica, pero supongo que la naturaleza inusual del objeto se impuso a su escaso rendimiento.

“¿Qué tipo de clientes estaban interesados?”

“El guantelete era popular entre los caballeros imperiales y los altos nobles para la defensa personal. El brazaletes era igual, pero había más nobles superiores y personas adineradas que querían regalarlos a sus herederos o hijas.”

Eso era más o menos lo que esperaba.

“Sir Kuro... antes de entregar los pedidos anticipados, me gustaría presentar uno de los brazaletes que nos dio para el escaparate a la familia real. ¿Está bien?”

Cuando le pregunté después la razón, me dijo que no sólo era una cuestión de modales nobles y una práctica comercial aceptada, sino también una forma de utilizar potencialmente al rey y a la familia real para hacer publicidad.

“Está bien. Si crees que puedes usarlos, todos son bienvenidos a usarlos.”

Como podía producirlos en masa con relativa rapidez con mi dispositivo de producción mágica, había hecho un montón de muestras de prototipos.

Las muestras que les di antes eran simples pulseras de latón, con decoraciones de los grabadores empleados por la empresa Echigoya.

“¡Sí, Sir Kuro!” Exclamaron todos los empleados con alegría.

“¿Seguro que está bien, Sir Kuro?”

“Claro.”

Asentí con la cabeza a la directora, que parecía preocupada.

El precio era alto, ya que yo era la única persona que podía hacerlos, pero los materiales reales sólo costaban unas pocas monedas de oro cada uno.

“En cuanto a las ventas reales, ¿cuántas podremos producir?” Preguntó Eluterina con dudas.

“Probablemente unos doscientos al año.”

“Doscientos...”

Los demás empleados abrieron los ojos junto con la directora.

“El precio de coste es de cincuenta monedas de oro. Dejaré que usted determine el precio de venta, gerente.”

“Entonces vendamos una cantidad limitada a los nobles superiores al principio, y luego reduzcamos el precio cuando su popularidad haya disminuido un poco.”

Si vendemos doscientos en un año, no deberían parecer tan raros después de un tiempo.

Y como se vendían en consignación, tampoco afectarían a la tesorería de la empresa Echigoya, al menos eso esperaba.

“Sir Kuro, ¿sería posible cambiar el material de las pulseras?”

Tifaleeza propuso que si íbamos a ajustar el precio, podríamos cambiar la apariencia en consecuencia.

“Muy bien. Haz una lista de cuántos debemos hacer con qué materiales. Se la llevaré al artesano de herramientas mágicas para que las haga. No te olvides de hacer una lista con el orden de prioridades.”

Resolver detalles finos como ese era un dolor de cabeza, así que lo dejé todo en sus capaces manos.

* * * * *

“Tal y como están las cosas, los ingresos de la Compañía Echigoya están significativamente en negro, incluso excluyendo sus ventas de las Espadas Mágicas y las aeronaves, Sir Kuro.”

Después de ponerme al día con el personal ejecutivo, acompañé a Eluterina y a Tifaleeza a un salón conectado con la sala de la gerente para hablar de los ingresos actuales de la empresa y de su evolución futura.

“¿Y el pago del reino?”

“Nos han dicho que supera la cantidad de la reserva de oro del reino, así que lo estamos recibiendo en forma de giros postales de quinientas monedas de oro cada vez.”

Los giros postales del reino podían cambiarse por dinero en las oficinas gubernamentales, o incluso utilizarse directamente como pago en las grandes empresas y gremios comerciales.

“Muy bien. Entregaré los motores para el resto de las aeronaves poco después de esto.”

Con las capacidades de construcción naval del reino, sólo se podían producir nuevas aeronaves a gran escala una o dos veces al año, por lo que tenía la intención de producir una también en el astillero de la Compañía Echigoya.

A partir del próximo año, nos encargaremos de actualizar los modelos de aeronaves más antiguos y de crear también dirigibles a menor escala.

Tenía suficientes materiales para fabricar motores para más de cien aeronaves, pero de momento había decidido vender sólo un número limitado para las grandes aeronaves.

Según Mukuro, el Señor de los Huesos, que conocí en el estrato inferior, el acto de construir cosas como ferrocarriles y torres de radio era considerado tabú por los dioses. Por ello, quise evitar la producción de grandes aeronaves que permitieran el transporte masivo.

Además, las aeronaves necesitaban una gran cantidad de núcleos de monstruos para funcionar. Los núcleos también eran necesarios para la producción de herramientas y pociones mágicas, y tendría un grave efecto en la vida de los ciudadanos de a pie si de repente subieran mucho de precio debido a un fuerte aumento de la demanda, algo que estaba tratando de evitar.

“Necesitaremos un uso para todo este capital...”

Miré las columnas llenas de números enormes que habíamos recibido a través de giros postales.

Ahorrar dinero es importante para los particulares, pero para una empresa, me parece que guardar una gran cantidad de dinero sin obtener ningún interés significativo no es mejor que atesorar.

Había comprado una gran cantidad de lingotes de metal, gemas de desecho y demás que necesitaba para mis aficiones artesanales a través de la Compañía Echigoya, pero esos costes eran tan triviales comparados con nuestros enormes beneficios que apenas parecía que hubiera utilizado lo suficiente.

“Entonces, ¿qué tal si ampliamos nuestro negocio?”

“Hmm.” Murmuré, incitando a la gerente a continuar. “¿Tenemos suficiente gente?”

“Comerciantes, artesanos, investigadores e intelectuales han acudido a nosotros en busca de empleo en la Compañía Echigoya. Hemos terminado de clasificarlos, así que si nos das permiso para contratarlos, podremos aumentar nuestra plantilla inmediatamente.”

“Muy bien. Muéstrame una lista más tarde. Mientras no haya problemas, te dejaré emplearlos a tu discreción.”

Pensé que podría comprobarlos en el mapa, sólo para asegurarme de que no estábamos contratando a ningún adorador del Señor Demonio o bichos raros como ese.

“También hemos recibido solicitudes de inversión de artistas y académicos. ¿Qué le parece?”

Básicamente, buscaban clientes.

Miré la lista que me entregó Tifaleeza con los nombres, las obras representativas, las áreas de especialización y otros materiales que habían presentado los posibles candidatos. Incluso había una columna con las opiniones e impresiones del personal tras las entrevistas y las interacciones.

Hice una búsqueda rápida en el mapa y he tachado los nombres que han surgido con problemas.

“Puedes invertir en cualquiera excepto en los nombres que he tachado. Te dejaré decidir cuánto pagar a cada uno de ellos.”

“¿Nos basamos en una evaluación de valor?”

“También hay que tener en cuenta su potencial futuro. Además, es difícil que los investigadores básicos produzcan resultados fáciles de entender. Intenta invertir en ellos a largo plazo, aunque sea una pequeña cantidad cada vez.”

“Entendido.”

Con eso, la conversación terminó.

Sin embargo, nunca imaginé que me convertiría en mecenas de artistas y académicos de otro mundo.

“¿Debemos financiar algo más?”

Al oír las palabras de Eluterina, mis pensamientos se dirigieron a los pobres y refugiados que vimos en los barrios bajos de la capital.

“El nivel de vida y la seguridad parecen escasos en las zonas de bajos ingresos. Me gustaría dar trabajo a la gente de allí.”

“Entendido. Cuando presentemos el brazalete a la familia real, tal y como hemos hablado, hablaré con Su Excelencia el primer ministro y le haré saber que pensamos empezar a trabajar para reducir el desempleo, y tal vez solicite un trato favorable en cuanto a impuestos, en consecuencia.”

Eluterina y Tifaleeza asintieron inmediatamente y comenzaron a discutir cómo llevar a cabo mi vaga petición.

“Si bien es cierto que podemos contratar a trabajadores cualificados en la Empresa Echigoya... el problema es que la mayoría sólo puede ser apta para trabajos generales.

“Ya hemos contratado a tantos obreros para trabajar en la construcción del astillero como podemos manejar, y una vez que las aeronaves estén en producción, me temo que no podemos traer a ningún trabajador con antecedentes poco claros. Incluso si abriéramos puestos de comida o cafeterías como en Ciudad Laberinto, sólo podríamos contratar entre unas docenas y quizá un centenar de personas como máximo, lo que tampoco resolvería nuestro problema.”

Me acordé de la fábrica en ruinas que había comprado a un negocio fracasado.

“¿Qué tal una nueva fábrica?”

“Ah, la antigua fábrica de algodón. Compramos el equipo junto con el edificio, pero no podremos reanudar las operaciones allí de inmediato ya que la maquinaria se ha degradado con el tiempo. Además, el algodón en bruto que necesitaríamos como material se produce en

el sur del Ducado de Vistall, pero actualmente ha aumentado su precio debido a los demonios que causaron estragos en el Condado de Lessau, por lo que no podríamos obtener beneficios, incluso si la fábrica estuviera actualmente en funcionamiento.”

Ya veo. Así que eso ha afectado a muchas cosas incluso fuera del Condado de Lessau.

“¿Qué está causando el salto de precios?”

“Gastos de envío. Algunas carreteras han sido destruidas o se han vuelto inseguras, lo que dificulta el transporte.”

Las únicas opciones eran tomar una ruta más larga por el Marquesado de Eluette o contratar un mayor número de guardias, de ahí el aumento del precio.

“Y hay problemas incluso dentro del Ducado de Vistall, hasta el punto de que la guerra podría estallar en cualquier momento.”

“Vaya, captas la información rápidamente.”

Eso probablemente tuvo que ver con el ataque de la aeronave anteayer...

“Muchas gracias, Sir Kuro... Dado que el lugar donde se produce el algodón en bruto podría convertirse en un campo de batalla, es posible que los campos se quemem, haciendo imposible la adquisición de algodón el próximo año. En el peor de los casos, la guerra podría prolongarse tanto que tendríamos que importarlo de otros lugares.”

Había otros territorios que producían algodón a menor escala, pero el Ducado de Vistall y el Ducado de Ougoch eran los únicos lugares que producían suficiente algodón para satisfacer las necesidades de la capital real.

En el caso de estos últimos, había una distancia importante por tierra, y el transporte por mar era peligroso; por ello, normalmente sólo exportaban productos de algodón elaborados.

“Entonces, eso significa que hay un exceso de algodón en el Ducado de Vistall, ¿no?”

Tifaleeza asintió.

“¿Tenemos a alguien en la empresa que pueda tener conexiones con los cultivadores de algodón o los mayoristas en el Ducado de Vistall?”

“Lo hacemos. La madre de Merina es de la ciudad más meridional de allí.”

Eluterina abrió la puerta del salón y llamó a Merina de entre la pandilla de ejecutivas que estaban claramente espiando fuera, y luego le explicó la situación.

“Mi tía está relacionada con la industria del algodón y conoce a otros nobles que están involucrados, así como a algunos mayoristas y agricultores de la zona.”

“Perfecto. Entonces te enviaremos al Ducado de Vistall, Merina. Compra todo el algodón que puedas donde no esté sobrevalorado. Yo mismo te transportaré allí.”

Probablemente necesitaba tiempo para recoger sus cosas, pero yo podía ponerlo todo en Almacenamiento y tenerlo todo resuelto en unas horas.

Esto podría causar problemas a otras personas que ganaban su dinero con el algodón, pero era mejor que dejar que se quemara en la batalla, o que los agricultores se quedaran atrapados en intercambios injustos y perdieran dinero.

“¡Me prepararé!” Exclamó Merina, y salió corriendo de la habitación.

El pasillo se volvió ruidoso, probablemente porque le había dicho que podía llevar a dos personas.

“Sir Kuro, ¿debo suponer que debemos empezar a preparar la fábrica de algodón para su uso reparando el edificio y la maquinaria?”

Asentí a Tifaleeza. “Emplearemos a todo aquel que no consiga trabajo en la fábrica de algodón para que trabaje en la Empresa Echigoya.”

“¿Trabajo social?”

“Así es. Podemos hacer un comedor social como el que dirigía el chico Pendragon en Ciudad Laberinto.”

Como estaba a cargo de un organismo corporativo, esperaba poner a otra persona a cargo de las obras sociales y otras cosas por el estilo.

“¿Aparte de los comedores sociales que ofrecen el reino y los templos, quieres decir?”

“Sí. Para que quede claro, el aspecto de la caridad es sólo un extra. Enviaremos a gente con habilidades como ‘Analizar el Carácter’ y encontraremos a cualquiera con habilidades ocultas y útiles.”

“Ya veo. Podemos usar eso para cuando necesitemos contratar mano de obra temporal.”

“Y para recoger información. Aunque tendremos que tener cuidado de no infringir los derechos del gremio de mendigos.”

Cuando me inventé una excusa vaga, Eluterina y Tifaleeza se mostraron sorprendentemente dispuestas a seguirla.

Nunca había visto mendigos en el Japón moderno, pero en el Reino de Shiga se consideraba una verdadera profesión. Aunque estaba escondida en el centro de la capital real, había incluso una asociación; además de mendigar al lado de la carretera, también llevaban a cabo negocios secundarios como la recopilación de información y las vigilancias. Era una especie de gremio de ladrones que aparecen en videojuegos.

“Te dejaré el resto a ti.”

Una vez que les diera la dirección general, probablemente estaría bien dejarles los detalles a ellos.

Discutimos algunos otros detalles como la compra y el arrendamiento de propiedades. Luego llevé a Merina y compañía al Ducado de Vistall para arreglar la compra de algodón, y finalmente el trabajo del día estaba hecho.

Busqué en el mapa mientras estábamos en el Condado de Vistall, pero no vi ninguna rebelión en marcha. Aun así, las fuerzas armadas se estaban preparando para la guerra, y vi a caballeros y soldados armados corriendo por la ciudad con aspecto de estar ocupados y tensos.

Los ciudadanos también parecían ser conscientes de esta situación. En los mercados había menos comestibles de lo habitual y los precios empezaban a subir.

Supongo que la guerra causa problemas a todo el mundo, no importa en qué mundo estés.

* * * * *

“¿Eh, así que esta es la ubicación de la capital real de la Compañía Echigoya?”

“Es un edificio muy elegante, más que la sucursal de Ciudad Laberinto.”

Arisa y Lulu miraron el edificio, impresionadas.

Hoy he visitado la Empresa Echigoya como cliente, con el resto de mi grupo.

Las hermanas de Nana parecían estar conmocionadas después de haberla visto en acción en el cuartel general de los Caballeros Santos el día anterior: Habían empezado a hacer footing para mejorar su resistencia por recomendación de Liza, y por eso no estaban cuando nos fuimos por la mañana.

“¿Mucha gente...?”

“Muy lleno, sir.”

Tama y Pochi parecían impresionadas por el bullicioso estado de la tienda.

Tenía sentido, dadas las cifras de ventas que me había mostrado Tifaleeza, pero no esperaba que prosperara hasta ese punto.

“Amo, hay muchos accesorios bonitos, informo.”

Cuando hubo espacio suficiente, nos dividimos en pequeños grupos para echar un vistazo a la tienda.

La primera y la segunda planta se centraban principalmente en los productos fabricados en Ciudad Laberinto y en los accesorios creados por los artesanos de la capital real; la tercera planta contaba con herramientas mágicas como las gemas de luz rúnica y los guanteletes Escudo; y la cuarta planta era una zona privada para los nobles y nuestros mejores clientes.

Los ventiladores eléctricos de mano, los exprimidores y las batidoras que fabricaba en Ciudad Laberinto también estaban a la venta en la tercera planta.

“¡Mia! Hay un muñeco de conejo, informo.”

“¿Dónde? Muéstrame.”

Mia se abrió paso entre la multitud para llegar hasta Nana.

“Qué bonito.” Abrazó la muñeca y frotó su mejilla contra ella.

“¿Te gusta?”

“Suave.”

Mia me acercó el muñeco del conejo.

Se hizo con materiales monstruosos que crearon una textura inusual.

“Es bonito. Hace que quieras seguir tocándolo.”

“Mm. De acuerdo.”

“Amo, yo también deseo tocarlo, lo declaro.”

Dejé que Nana experimentara también la extraña textura.

“Es esponjoso y mullido, se siente realmente bien, informo.”

A Nana también parecía gustarle, dado que ahora se negaba a soltar el muñeco de conejo.

“¿Eh, de verdad?”

“¿Tú también quieres tocar, Arisa?”

“Claro, si insistes... ¡ayyyy!”

Arisa se acercó a mi estómago, pero le di un golpe en la mano para detenerla.

Me gustaría que no intentara acosarme sexualmente de forma tan casual.

“¿Cecinaaaaa...?”

“Cecina de rana, sir.”

“También tienen cecina de lagarto de roca.”

Las chicas bestia habían encontrado una especie de sección de exploradores, donde miraban atentamente un estante de comidas empaquetadas para exploradores.

Como siempre, estaban mucho más interesados en la comida que en cualquier otra cosa.

El vendedor me dijo que esta sección de exploradores era muy popular entre los niños de la capital real que admiraban a los exploradores.

“¿Mirando los accesorios, Lulu?”

“¿Hmm?”

Vi a Lulu entre la multitud y me acerqué para hablarle.

Al mirar por encima de su hombro, vi que en realidad estaba mirando algún tipo de piedra preciosa, no un accesorio.

“Oh, no, sólo estaba admirando esta linda sal de roca.”

Había sal de roca de todos los colores tallada en diferentes formas.

La mayoría eran transparentes, rosas, rojas o amarillas, pero había algunos colores más raros como el azul y el verde.

No estaba seguro de si eran naturales o si un alquimista había cambiado los colores, pero todos eran muy bonitos.

“He oído que tienen un sabor un poco diferente, dependiendo de dónde sean.”

“Huh, eso es interesante. ¿Quieres comprar algunas de cada región y probar con qué platos irían mejor?”

“¡Sí, eso suena maravilloso!”

Lulu asintió con una gran sonrisa.

Era tan adorable que mi corazón casi se detiene.

“¿Sir Pendragon...?”

Me di la vuelta para ver a Tifaleeza, que tenía unos rasgos hermosos de forma diferente a los de Lulu.

“Oh, hola. No te preocupes por nosotros.”

Tuve cuidado de no hablar como Kuro al saludarla.

“Siento mucho interrumpir sus compras, pero ¿tendría por casualidad un momento libre?”

“Claro, está bien.”

Le dije al resto de mi grupo que siguiera comprando y seguí a Tifaleeza hasta una habitación del cuarto piso.

Pero desde luego no me esperaba el tema que ha sacado Eluterina.

“... ¿Conjuntos de doncella y ropa interior de mujer?”

“Sí, he visto lo que llevaba Lulu en Ciudad Laberinto. Es mucho más bonito que los trajes habituales de las criadas del Reino de Shiga, así que creo que también sería popular aquí...”

Oh, gracias a Dios.

Por un segundo pensé que había visto la ropa interior de Lulu.

“Y luego está la ropa interior hecha a medida que llevaba Nana. Arisa me enseñó una muestra, y creo que a los nobles de la capital real también les gustaría.”

“¿Quieres decir que quieres venderlos a través de la Compañía Echigoya?”

“Sí. Si se fabrican en la Baronía de Muno, tal vez podríamos importarlos, o...”

La interrumpió un golpe en la puerta y Tifaleeza entró en la habitación con Arisa y Lulu.

“Sra. Lulu, Sra. Arisa, siento llamarles aquí mientras están de compras.”

Eluterina les indicó que se sentaran en un sofá.

“¿En qué podemos ayudarle?”

“Como le estaba explicando a Sir Caballero, me gustaría vender ropa interior y trajes de sirvienta hechos a medida a través de la Compañía Echigoya. Hablé con la Vizcondesa Lottel para pedirle permiso, y me dijo que Arisa era la que los hacía y que debería pedirle permiso a ella y a Sir Caballero.”

“De acuerdo, por mí está bien. Es un sueño mío y del Amo difundir sujetadores, ropa interior y trajes de sirvienta bonitos por todo el mundo. ¿Verdad, Amo?”

No me hagas parecer un fanático de las criadas. Aunque sí que me encantan las criadas.

“Sí, estoy de acuerdo con Arisa.”

“Muchas gracias por dar permiso tan fácilmente. Si pudiera molestarle por los patrones...”

“Estoy varios pasos delante de ti, chica. Toma estos. Hay muchos sujetadores, pero creo que a los nobles les gustarán más estos.” Arisa ya estaba sacando patrones de costura de su mochila de hadas y poniéndolos sobre la mesa. “Son originales, sin embargo, así que los necesitaré de vuelta cuando los copies.”

“C-Cierto... um, gracias.”

Eluterina parecía tener problemas para seguir las acciones de alta velocidad de Arisa.

Alcanzó los patrones, pero Tifaleeza la detuvo.

“Esto es lo que teníamos pensado en cuanto al pago por el uso de los patrones.”

Tifaleeza tenía un contrato por escrito en el que se detallaba que un determinado porcentaje de las ventas sería para nosotros.

Ah, ya veo, quiere tener el contrato resuelto antes de aceptar los patronos.

“¿Pago? ¿Puedes tenerlos gratis si quieres?”

“No, no podríamos.” Dijo Eluterina con suavidad. “Ya nos han ayudado amablemente de forma gratuita en Ciudad Laberinto, pero ahora que nuestro negocio está en marcha, no podemos aceptar todos los beneficios de forma unilateral. Creemos que los beneficios deben distribuirse de forma justa.”

“Ooh, qué profesional eres. Me gusta tu estilo. Muy bien, aceptaré el pago.”

Arisa se rascó la nariz y aceptó la propuesta de la gerente.

“Por cierto, esta es una forma bastante inusual de calcular el pago, ¿no?”

“Sí, puede ser poco convencional, pero optamos por calcular el pago en función de un porcentaje de las ventas en lugar de una tarifa plana por prenda.” Responde Tifaleeza.

“Me gusta. Así no se interpondrá en la popularidad de los productos entre el público en general, y ambos obtendremos muchos beneficios si los vendes a los nobles con una buena prima.”

“Me honra que entiendas nuestro enfoque.”

Tifaleeza esbozó una rara sonrisa de satisfacción.

“Sin embargo, tengo una condición para el contrato. ¿Está bien?”

“¿Qué puede ser?”

“Me gustaría añadir una cláusula de que tiene que quedar claro cuando se vendan que el lugar de origen es la Baronía de Muno, y que yo soy la diseñadora. ¿Algo más, Amo?”

“No, me parece bien.”

Tifaleeza consiguió el permiso de Eluterina para añadir la condición al contrato, y lo reescribieron y firmaron en el acto.

“Nos gustaría arreglar el pago a su cuenta en el gremio de comercio...”

“Oh, no tengo una cuenta. Puedes enviarla a la del Amo, por favor.”

A pesar de lo que dijo, Arisa era la titular de los derechos de autor de la ropa interior y los trajes de sirvienta. Pensé que era justo que ella recibiera el pago por ellos directamente.

“Podemos hacerte una cuenta.”

“Sir Caballero, me temo que los esclavos no pueden abrir cuentas en el gremio del comercio.” Me informó Tifaleeza.

“Espera, ¿en serio?”

“Sí, ya que la ley del Reino de Shiga trata a los esclavos como propiedad de sus amos.”

Oh, es cierto.

“Hmm. ¿Qué hacer...?”

“Está bien, Amo. Si de por si somos como marido y mujer, así que podríamos compartir una cuenta bancaria.”

Arisa sonrió y bromeó para aligerar el ambiente.

“Si realmente quieres que el dinero se envíe a Arisa, ¿tal vez podrías hacerle una cuenta del gremio de exploradores?”

Una vez que las cosas se calmaron, Eluterina hizo una sugerencia.

“¿Abren cuentas bancarias...?”

“Así es. Las tarifas son más altas que en el gremio de comercio, y sólo se pueden hacer depósitos o retiros en Celivera o en la capital real, pero cualquier persona con una insignia de mithril o superior puede abrir una cuenta en el gremio de exploradores, independientemente de su posición social.”

Sonaba un poco incómodo, pero decidimos hacer una cuenta para Arisa en el gremio de exploradores y depositar los pagos allí. Pensé que podríamos pasar por la oficina del Ministerio de Recursos del Laberinto en el camino de vuelta para abrir la cuenta.

“Así que, ya que querías hablar con Lulu, ¿esperabas tal vez comprar recetas de cocina?”

“Sí, eso es correcto.”

Eluterina explicó que querían abrir carros de comida y cafés en la capital real, como en Ciudad Laberinto, y contratar a trabajadores de bajos ingresos y a otros que buscaran empleo.

No teníamos ninguna razón para rechazarla. Lulu aceptó vender sus recetas y recibir un porcentaje de las ventas en su propia cuenta. Lulu quería rechazar el pago, pero hice uso de mi rara autoridad como amo para insistir en que lo aceptara.

Acepté encargar a Akindoh algunos utensilios mágicos de cocina para los carros de comida.

Por supuesto, Akindoh es un mercader ficticio que trabaja con la familia Pendragon. Pensé que podría disfrazarme de él y entregar las herramientas en algún momento.

“Oye, si quieres emplear a más gente, ¿por qué no intentas hacer también franquicias de carros de comida o cafeterías?”

“¿Qué es una franquicia?”

Eluterina inclinó la cabeza ante la palabra desconocida.

Arisa explicó: “Básicamente, proporcionamos a alguien con fondos, junto con conocimientos y suministros, para que gestione su propio carrito de comida o cafetería, y a cambio obtenemos un porcentaje de sus ganancias. Las personas que no tienen fondos suficientes pueden simplemente ser empleadas, y tienen la opción de convertirse en propietarios si ahorran suficientes fondos. Es bonito y aspiracional, ¿no?”

“Sí, es una idea encantadora. Por favor, permítanos considerar esa propuesta. Si Sir Kuro lo permite, le ofreceremos oficialmente el pago por el concepto de franquicia.”

Eluterina parecía muy interesada en la idea de montar una franquicia.

Arisa comenzó inmediatamente a sugerir opciones de comida ligera de cafetería como *omurice* y comidas para niños.

“¿Tienes alguna otra sugerencia?”

“¿Qué hay de las herramientas mágicas que sirven para la vida diaria, como los hornos que se usan para los carros de comida? Como el Señor Akindoh los trae siempre, podrías preguntarle la próxima vez.”

Arisa me guiñó un ojo.

El paso extra no es realmente necesario. Podría simplemente proporcionar recetas o muestras como Kuro...

“Y estas no son herramientas mágicas, pero ¿tal vez podrías ofrecer otros artículos convenientes?”

Arisa les enseñó un pelador que había hecho para las verduras y les explicó cómo funcionaba.

Por alguna razón, Tifaleeza se interesó especialmente por esto, murmurando: “Incluso yo podría ser capaz de pelar verduras con algo así.”

“¡Oh, ya sé! ¿Por qué no recoger ideas del público? Como un ‘Concurso de Ideas Ligeramente Convenientes’ o algo así.”

“¿Un concurso de ideas? ¿Realmente obtendríamos ideas útiles de inmediato?”

“No, para nada. Pero podrías pagar una moneda de plata incluso por ideas tontas y reunir todas las nuevas que puedas. Estadísticamente, con el tiempo conseguirás una buena idea; piensa en ello como una inversión hasta entonces.”

La sugerencia de Arisa me resultaba familiar, aunque no recordaba si se trataba de algún folclore histórico de China o quizá sólo de un manga.

“También puede ser divertido colgar todas las ideas en una pared. A veces se puede pensar en algo nuevo al verlas, u otras personas pueden iniciar una conversación al ver las ideas. Tal vez incluso se forme toda una comunidad.”

Arisa se estaba excitando; no podía dejar de hablar.

Al final, siguió soltando ideas hasta que Mia se impacientó e irrumpió con Nana para interrumpir.

Eluterina parecía muy impresionada con todas las ideas de Arisa, hasta el punto de decir que quería conseguir el permiso de Kuro para contratarla como “Asesora Oficial de la Compañía Echigoya”.

Como a Arisa también le parecía bien la idea, pensé que podía dar el permiso.

La Vida Cotidiana de la Familia Pendragon

“Aquí Satou. A veces, si te encuentras en un callejón sin salida que no puedes atravesar por ti mismo, otra persona puede ser capaz de resolverlo desde un punto de vista diferente. Aunque a veces puede que te desvíes del camino.”

“¡Satou!”

“Hola, Sra. Aaze.”

Cuando llegué a nuestra casa del árbol en el Bosque de Bolenan, me recibió nada menos que mi querida alta elfa, Lady Aaze, con su larga melena rubia platino ondeando.

Estaba de visita para presentar a las hermanas de Nana a los maestros elfos. Por supuesto, el resto de mi grupo también había venido.

“Así que esas son las hermanas de Nana de las que me hablabas.”

Desde que había explicado la situación a través de Teléfono, las cosas habían ido muy bien.

“Encantada de conocerlas a todas. Soy Aialize, la alta elfa del Bosque de Bolenan. Cualquier amigo de Satou es amigo mío. Siéntanse libres de llamarme Aaze.”

““Entendido. Te llamaremos Aaze.”””

Las hermanas de Nana asintieron con sus habitual falta de expresión.

“¿Una alta elfa...? ¿Eres una de los legendarios altos elfos?”

“Increíble.”

“Tria también está sorprendida.”

Las tres mayores de las hermanas de Nana, al menos, parecían conocer a los altos elfos.

“E-Es un honor conocerte, gran Árbol Sagrado del Bosque de Bolenan. Somos homúnculos, diseñadas por el Señor Trazayuya, creadas por nuestro antiguo amo, el Señor Zen, y ahora servidoras del Amo Satou. Yo soy Número 1, ahora conocida como Adin. Mis hermanas y yo estamos eternamente agradecidas por su compasión al permitirnos recibir las enseñanzas de los honorables elfos.”

Las otras hermanas se quedaron mirando a Adin.

“Ithnani, Adin está actuando de forma extraña.”

“¿Tria?”

La hermana menor, Huit, miró interrogativamente a la segunda, Ithnani, que inmediatamente la dirigió a Tria.

Supongo que Ithnani era incluso menos habladora de lo que creía.

“Tria también está sorprendida, pero no es extraño. El aparato de aprendizaje enseñó a Tria en Conocimiento del Mundo III que los Árboles Sagrados son figuras importantes que protegen el mundo.”

La tercera hermana, Tria, explicó a las hermanas más jóvenes.

“Adin, haz una reverencia.”

“Por supuesto. Por favor, oh Árbol Sagrado, perdona nuestra descortesía.”

La segunda hermana mayor señaló una parte que faltaba en el saludo de Adin, y las dos se inclinaron.

“““Pedimos disculpas por nuestra descortesía, declaramos.””””

Las otras hermanas siguieron el ejemplo de Adin e Ithnani, inclinándose rígidamente.

“No hace falta ser tan formal. Como he dicho, cualquier amigo de Satou es también amigo mío. Pueden llamarme Aaze igual que las otras chicas.”

“““Sí, Aaze.””””

De nuevo, las cinco hermanas más jóvenes accedieron inmediatamente a la petición de Aaze, y la mayor, Adin, las regañó diciendo: “¡Díganle *Lady Aaze!*”

Aaze dijo que no eran necesarios esos títulos, pero entonces su sacerdotisa, Lua, entró por casualidad y la llamó “Lady Aaze”, así que todas las demás hermanas, excepto Nana, acabaron llamándola “Lady Aaze” a partir de ese momento.

“¡Satou, caramelo!”

“¡Caramelo, por favor!”

“¡Yo también quiero!”

Las hadas, los seres del tamaño de una muñeca con alas como las mariposas y las libélulas, entraron zumbando desde el balcón de la casa del árbol.

““““¡Larvas!”””””

Una de las hadas fue capturada inmediatamente.

“¡Nana! El caramelo primero.”

El hada trató de escapar, pero la mano que la capturó se negó a soltarla.

“Esa es mi hermana menor, Huit, no yo, declaro.”

“¿Eh?”

““““¡LARVAS!”””””

Todas las hermanas de Nana acudieron a las hadas.

Al igual que Nana, todas parecían adorar a las criaturas pequeñas. Incluso Adin no era una excepción, persiguiendo a las hadas con sus ojos brillantes.

“¡Geh!”

“¡Cuántas Nanas!”

“Esto es malo.”

“¡Muy malo!”

Las hadas se dispersaron, huyendo en todas direcciones.

Pero era imposible escapar de Nana y sus hermanas cuando sus sentidos estaban tan alertas, y las hadas fueron atrapadas una tras otra.

Lady Aaze parecía alarmada por los repentinos acontecimientos.

“Satou, ayúdanos.”

“Ayúdanos, Aaze.”

Me obligué a dejar de admirar a Aaze el tiempo suficiente para acceder a su petición.

La cola y los brazos de Pochi se agitaron alegremente mientras corría hacia la señora Poa.

“Espera un minuto, Poa. Estamos aquí para conocer a estas chicas.”

El profesor de Tama, Shishitouya, un elfo vestido con un ligero traje de samurái, regañó a la señora Poa. Tama se quedó cerca sonriendo, y el señor Shiya le dio una palmadita en la cabeza.

“Shiya tiene razón. Lo siento, Poa, pero ¿podrías esperar a entrenar con tu alumna hasta después de nuestras presentaciones?”

“Oh, bien, Hiya.”

El Sr. Hishirotoya, el profesor de tiro de Lulu y el líder de los profesores elfos, fue capaz de frenar a la Sra. Poa.

“Lo siento, Pochi. Nos divertiremos más tarde.”

“¡Entendido, sir!” Pochi saludó alegremente.

“Así que son las hermanas de Nana, ¿eh?”

El Sr. Hishirotoya presentó al Sr. Shiya y a la Sra. Poa, seguidos por algunos que llegaron más tarde: Los maestros de Liza, el spriggan usuario de lanza corta, el Sr. Yusaku, y el tranquilo elfo usuario de lanza helicoidal, el Sr. Gurgapoya; luego los maestros de Nana, la igualmente tranquila elfa y usuaria de Espada Mágica, Gimasarua (Sra. Gia), y el enano usuario de escudo, el Sr. Keriul.

“¿Todas pretenden ser usuarias de escudos como Nana?”

“Yo soy usuaria de escudos, pero mis hermanas menores tienen cada una su propia arma favorita.” Adin habló en nombre de las hermanas. “Estaríamos muy agradecidas si pudieras enseñarles las técnicas correspondientes.”

“Tria quiere ser cocinera.” Añadió Tria, provocando una sonrisa del señor Hishirotoya.

“Entonces te presentaré a nuestra chef, Nea, más tarde. Es una experta en la cocina de los elfos, estoy seguro de que aprenderás mucho de ella.”

“¡Gracias! Tria lo hará lo mejor posible.” Tria sonrió alegremente y asintió.

“Oh, ya sé. Si te gusta cocinar, ¿quieres intentar aprender a usar arcos y trampas? Si puedes procurarte tus propias aves y bestias, te será de gran ayuda para cocinar mientras acampas.”

“¡Tria está muy intrigada!”

Sin saber que estaba cayendo en las manos del Sr. Hishirotoya, Tria aceptó con gusto entrenar la puntería y las trampas.

Pronto, las otras hermanas también se emparejaron con sus propios maestros, y todas se fueron a entrenar.

* * * * *

“Amo, también deseamos realizar un entrenamiento adicional, lo solicito.”

Todas las chicas bestia coincidieron con Nana.

Supongo que sus combates con los Ocho Espadachines de Shiga les habían entusiasmado para hacerse más fuertes.

“¿Y ustedes, Lulu, Arisa?”

Mia no estaba, ya que sus padres habían aparecido poco después de nuestra llegada a la casa del árbol y se la habían llevado.

“Voy a llevarle salmón sakura y mochi a la señora Nea, y aprenderé algunas recetas nuevas de ella.”

“Creo que iré al taller de costura, ya que tengo que hacer algunas cosas para la Compañía Echigoya. Hoy nos quedamos en la casa del árbol, ¿no?”

“Sí, volveremos mañana por la mañana.”

Estaría bien quedarse más tiempo, pero era mejor no dejar nuestra casa en la capital real vacía durante demasiado tiempo. Deberíamos haber traído a algunas de las criadas de Ciudad Laberinto a la capital real.

“Ahora, dónde debemos hacer el entrenamiento...”

Nuestro territorio en el Laberinto de Celivera sería una opción obvia, pero teniendo en cuenta que últimamente mi grupo había estado cazando tanto que había hecho una gran mella en la población de monstruos, probablemente era mejor ir a otro lugar.

“¿Qué hay de ese lugar del que hablaban antes la Vizcondesa Nina y el Barón Muno?”
Arisa sugirió.

“Ah, ¿te refieres a recuperar la ciudad que ha sido tomada por los monstruos?”

Me preocupaba un poco que los monstruos se asustaran de nuestro grupo y huyeran fuera de la ciudad, pudiendo causar estragos en los pueblos cercanos.

“¿Por qué no tomas el control del núcleo de la ciudad y pones una barrera alrededor de la ciudad para bloquearla?”

“Hmm, veamos...”

Utilicé Teléfono para preguntar al Núcleo de Ciudad del desierto que controlaba si eso era posible.

“¿Cuál es el veredicto?”

“No sería posible solo, pero funcionará si lo enlazo con otro núcleo de la ciudad, parece.”

Estaba preocupado por las reservas de energía mágica de mi Núcleo de Ciudad, pero me informó de que ya estaba completamente cargado.

Como tenía el control de un territorio superior —probablemente la fuente de maná del Valle de los Dragones—, el Núcleo de Ciudad explicó que podía recargarse mucho más rápido de lo esperado debido a la enorme cantidad de magia que fluía desde allí.

“Muy bien, ¿nos vamos?”

Había llegado a la ciudad no administrada de la Baronía de Muno con mis compañeras a cuestas, ataviadas con sus armaduras secretas, doradas o no. Usamos el hechizo Retorno y la pequeña aeronave, por lo que había pasado menos de una hora.

La propia ciudad fue tratada como un mapa independiente; en cuanto llegamos sobre ella, utilicé “Buscar en Todo el Mapa” para inspeccionar los monstruos de la ciudad.

“Tan cálidoooo...”

“Caliente y húmedo, sir.”

En mi interior estuve de acuerdo con la pareja mientras comprobaba la información sobre los monstruos.

A diferencia del resto de la Baronía de Muno, que tendía hacia el lado más fresco, el aire sobre la ciudad era tan cálido como un día de principios de verano. Esto era probablemente un ajuste del núcleo de la ciudad.

“¿Muchos monstruooooos...?”

“Tanto Sr. Carne, sir.”

“Eso parece un montón de carne de serpiente. Ya que hay tanta, tal vez después deberíamos recoger los monstruos insectos.”

Los naga eran monstruos que parecían serpientes gigantes con alas de murciélago y cuatro patas, que veíamos con frecuencia en el sureste del vecino Ducado de Ougoch. A pesar de todas las apariencias, en realidad eran increíblemente sabrosos.

“De acuerdo, declaro.”

Miramos la ciudad desde arriba, buscando un lugar para aterrizar.

Algunos monstruos voladores atacaron por el camino, pero mi arco, la Fundación de Nana y las armas arrojadas de las chicas bestia acabaron con ellos en poco tiempo. Por supuesto, usé Mano Mágica para agarrar los cadáveres y ponerlos en Almacenamiento.

“¡Amo, una naga gigante viene del castillo!”

“Amo, sus colores son desagradablemente chillones, informo.”

“Eso sí que es grande para una naga.”

¿Exactamente qué es eso?

En respuesta a mi consulta, apareció una ventana emergente transparente en mi pantalla AR con las palabras: “Naga Anciano”.

Era de nivel 50, el mismo que los Amos de Área que habíamos cazado ya en abundancia. En teoría, este grupo probablemente podría enfrentarse a él, pero sería una dura lucha contra un monstruo volador sin las tres chicas de la retaguardia, especializadas en ataques a distancia.

“Primero que nada, saltemos y cortemos sus alas.”

“Aye-aye.”

“Entendido, sir.”

Estaba a punto de luchar solo, pero las chicas parecían ansiosas por una batalla.

“Usaré mi nueva técnica de Fundación ‘Jabalina Jet’ para atacar sus ojos, informo.”

Las chicas bestia se mostraron sorprendidas por la declaración de Nana; asintieron con gesto adusto, con aspecto de estar luchando contra las lágrimas.

“¿Hay algo malo en atacar los ojos?” Pregunté.

“Son deliciosooooos...”

“Muy sabrosos, sir.”

Ya veo. Recordé que tenía un pariente más joven que siempre se comía el pescado entero empezando por los ojos en Año Nuevo.

“Entonces, ¿quieren que trate con él?”

“No, hay otros nagas. Este no servirá como festín, sino como puntos de experiencia.”

Liza contuvo su pena mientras miraba al Naga Anciano que se levantaba del suelo.

Fue una escena bastante dramática, salvo que en realidad sólo estaba renunciando a la parte más sabrosa del monstruo.

“¡Vamos!”

“Al-ataque~.”

“Al ataque, sir.”

“Fuego, declaro.”

En el momento en que la aeronave y el Naga Anciano se cruzaron, las chicas saltaron hacia él.

La “Jabalina Jet” de Nana aplastó uno de los ojos del Naga Anciano, pero el otro logró escapar ileso.

Sin embargo, mientras el Naga Anciano estaba distraído por su ataque, la Espada Mágica ampliada de Pochi golpeó una de sus alas.

El golpe de Pochi fue impulsado haciendo girar todo su cuerpo como un trompo, lo suficiente como para atravesar la barrera mágica del naga y cortar una de sus alas.

Todavía no se había convertido en una habilidad de ataque especial, pero imaginaba que pronto lo sería. ¿Tal vez se llamaría “Rebanadora Vanquish” o algo así?

“... ¿Tama?”

Cuando el Naga Anciano se precipitó en picado, Liza, Pochi y Nana volvieron a saltar a la aeronave, pero Tama seguía colgada de su cuello. Al principio, pensé que había perdido la oportunidad de saltar, pero cambié de opinión cuando vi su mirada.

Tama tenía un plan.

Al caer de espaldas hacia el suelo, el Naga Anciano se desvió en el último momento y se estrelló de cabeza contra el suelo. Una nube de polvo y escombros voló por el aire.

El naga yacía aturdido, parcialmente enterrada en el suelo.

“¡Es el jutsu ‘Caída de Naga’, sir!” Exclamó Pochi.

Supongo que había visto algunos movimientos así en un manga ninjas y en los juegos de lucha.

Incluso con un nivel superior al 50 y un “Fortalecimiento Corporal” que la hacía casi sobrehumana, no esperaba que Tama realizara un movimiento tan parecido al de un manga en la vida real. Tuve que preguntarme si la locura provenía de la habilidad “Ninjutsu” o de la propia Tama.

“Ahora es nuestra oportunidad, declaro.”

“¡A la carga! Sir.”

“Vamos.”

Nana, Pochi y Liza saltaron desde la aeronave hacia la base del cuello del naga que yacía en el suelo.

Su armadura dorada definitivamente podía absorber una gran cantidad de golpes, pero seguía siendo una cosa bastante imprudente.

“Armadura Explosiva, declaro.”

El ataque de Nana aplastó lo que quedaba de la barrera mágica y las duras escamas del naga.

“Golpe Vanquish, sir.”

“Explosión Dracónida.”

Pochi y Liza volaron como dos flechas de luz roja, atravesando las escamas rotas una al lado de la otra y destrozando el cuello del naga.

Fue una muerte mucho más rápida de lo que esperaba.

“Buen trabajo, ustedes cuatro. Eso fue impresionante.”

Aterricé la aeronave en las ruinas de la fortaleza donde había aterrizado el naga y elogí al grupo.

Luego las puse a cargo de la destrucción de los monstruos dentro de los límites de la ciudad mientras yo tomaba el control del Núcleo de Ciudad y levantaba una barrera alrededor de la ciudad como estaba previsto.

“El bloqueo está listo. ¿Necesitas una base?” Le pregunté a Liza a través de Teléfono.

“No, está bien. Estamos cazando en movimiento.”

Cuando llegamos, había varios monstruos de nivel 40 y superior, además del naga, pero las chicas ya habían abatido a la mitad de ellos. Aunque los monstruos restantes eran de nivel 30 o inferior, se contaban por decenas de miles. Tal vez correr para cazarlos era más seguro que luchar en una base y verse rodeado.

Liza me dijo que Nana quería preguntarme algo, así que conecté Teléfono con ella.

“Amo, solicito un equipo que acelere mi ritmo de exterminio de monstruos.”

“Muy bien, veré qué se me ocurre.”

La armadura de Nana estaba diseñada para defenderse de oponentes poderosos, pero no era ideal para exterminar grandes enjambres de monstruos.

Sería difícil añadir más características a su armadura dorada; en su lugar, decidí intentar hacer algún tipo de equipo adicional para acabar con los monstruos más débiles.

“Liza, por ahora vuelvo al Bosque de Bolenan, pero dejaré Teléfono conectado. Si parece que algo puede ir mal, por favor ponte en contacto conmigo de inmediato.”

“Entendido.”

Liza sonaba un poco más alegre que de costumbre. No pude evitar sonreír para mis adentros, imaginándola entusiasmada persiguiendo monstruos.

Utilicé Clarividencia para comprobar cómo estaban todas, y luego me alejé de la ciudad con Carrera Destellante.

Antes de volver al Bosque de Bolenan, quería comprobar cómo estaban los ancianos y los niños que vivían en nuestra villa de la Baronía de Muno, la que solía ser una fortaleza encantada.

“¿Quién va allí?”

Mientras me acercaba a las puertas en un caballo gólem, una voz joven me llamó.

La puerta estaba bajada en su mayor parte, lo suficiente como para que un niño pudiera entrar a duras penas agachado.

Dado que la Baronía de Muno estaba aún lejos de ser un lugar seguro, este tipo de precauciones eran probablemente necesarias.

“Soy Akindoh, un mercader. Sir Pendragon me envió.”

Estaba disfrazado con mi alias de comerciante ficticio.

“¿Es amigo del Sr. Pendragon?”

“Ve a buscar al abuelo, chico.”

“¡Está bien!”

El chico que me había detenido envió a un niño más pequeño a correr hacia la fortaleza.

Me pareció prudente que no me dejara entrar sólo por dar un nombre conocido.

Pronto, el niño volvió con un señor mayor, el que había sido funcionario en los tiempos del Marquesado de Muno.

“Entonces, ¿dices que Sir Caballero te envió...?”

“Sí, mi nombre es Akindoh. Esta es una daga que me dio Sir Pendragon con su sello.”

“Sí, ese es su sello, sin duda. Bienvenido, Sr. Mercader.” El anciano dio la señal para que la puerta se levantara. “Espero que no te importe si nos quedamos con tu arma. Después de todo, aquí sólo estamos ancianos y niños.”

Le di la daga y la espada de hierro en mi cintura.

Lo comprobé regularmente Clarividencia, pero el lugar daba una impresión muy diferente de cerca y en persona.

Las verduras crecían en el huerto que habíamos hecho, y había cabras cercadas y gallinas anaranjadas comiendo hierbas y restos de verduras.

“¡De ninguna manera!”

Mis ojos se abrieron de par en par cuando vi lo que un puñado de señoras mayores y chicas jóvenes estaban haciendo en el jardín.

“¿Tenemos un invitado?”

“Perdone mi descortesía. ¿Por casualidad está haciendo calabazas secas?”

“Oh-ho, ¿las conoces?”

“Hay muchas flores de luna que crecen en estas montañas. Secamos las que no llegamos a comer así para que se conserven más tiempo.” Explicó una anciana.

No tenía ni idea de que las flores de la luna se convirtieran en calabazas de botella, con las que se podía hacer *kanpyou*, o tiras de calabaza seca, un ingrediente clásico de la cocina japonesa.

La anciana me dio una receta básica y accedió a venderme algunas calabazas ya secas a un precio razonable.

“No son realmente tan sabrosas, ¿verdad?”

“Voy a utilizarlos para preparar *makizushi*.” Le dije al antiguo funcionario, y me disculpé por mi repentino arrebato.

Quería hacer *makizushi* allí mismo, pero primero tendría que idear la mejor manera de hervir y sazonar el *kanpyou*, así que decidí esperar por el momento.

Nos trasladamos a una sala de estar y les pregunté por sus vidas y si necesitaban algo.

“En realidad, no necesitamos nada. Los mercaderes ambulantes han estado viniendo últimamente.”

El Vizconde Emerin se había enterado de la existencia de este lugar cuando estaba visitando su huerto en las afueras de Ciudad Muno, y había tenido la amabilidad de indicar a sus mercaderes habituales que se detuvieran aquí en su camino para reunirse para comerciar. Tendría que darle las gracias la próxima vez que nos viéramos.

Añadieron que se trataba de un hecho reciente; me habían enviado una carta al respecto, pero aún no me había llegado.

“Bueno, Sir Caballero me pidió que le trajera esto.”

Les di un conjunto de pociones mágicas para la resistencia, la reducción de la fiebre y otros problemas relacionados con la salud, así como algunas herramientas mágicas de entrenamiento mental como las que repartí en el orfanato de Ciudad Laberinto. Como el anciano que había sido funcionario sabía leer, le dejé las instrucciones escritas.

“Oooh, ¿qué es esto?”

“¡Es una espada!”

“¡Este hace un ruido raro!”

Cuando los niños empezaron a recoger los juguetes de entrenamiento y a exclamar con alegría, abandoné rápidamente la fortaleza.

Una vez que me perdí de vista, usé Retorno para teletransportarme al Bosque de Bolenan, con caballo gólem y todo.

* * * * *

“Muy bien, he terminado la producción.”

Me limpié la frente mientras miraba todas las piezas del núcleo de la herramienta mágica, los hornos mágicos y otras comodidades del hogar, que pensaba entregar a la Compañía Echigoya.

Todas eran versiones en serie de herramientas que había hecho antes.

Utilizando una combinación de mi dispositivo de producción de magia y mi hechizo original de Magia Práctica, Salida de Datos, que cargaba la información de mi Menú, podía reproducir la misma herramienta mágica muchas veces de forma increíblemente sencilla.

Sin embargo, era un poco agotador, ya que requería mucho poder mágico.

Mientras tomaba de Almacenamiento el té verde azulado que Lulu me había preparado de antemano y le daba un sorbo, oí una campana que me llamaba desde el laboratorio de investigación subterráneo donde estaba trabajando.

“Sir Satou, sus invitados han llegado.”

La voz que llegaba a través de la herramienta mágica tipo intercomunicador pertenecía al hada de la casa, el señor Gillil, que estaba a cargo del laboratorio subterráneo.

“Gracias, Gillil. Envíelos aquí, por favor.”

“Por supuesto, sir.”

Al poco tiempo, el Sr. Kiya y la Sra. Doa, del taller de herramientas mágicas de los elfos, llegaron a través del espejo teletransportador, junto con algunos otros ingenieros. Por alguna razón, la señora Aaze también estaba con ellos.

Después de saludar al señor Kiya y compañía, me dirigí a Aaze detrás de ellos.

“Es inusual verla venir hasta aquí, Sra. Aaze. ¿Pasa algo?”

“Lo siento, Satou...”

¿Por qué se disculpa?

“Me alegro de verte de nuevo, Satou. Queríamos conocer tu opinión sobre la última actualización de nuestro gólem de observación por satélite geosincrónico, Kakashi MK 8—”

“¡Deja de parlotear, Keze de Bulainan! Satou, nuestro gólem de investigación del espacio profundo Satélite Uno está avanzando muy bien. Para el año nuevo, debería acercarse al cinturón de asteroides que mencionaste.”

Keze, el alto elfo del clan Bulainan, y Saaze, el alto elfo del clan Beliunan, pasaron por delante de Aaze y comenzaron a clamar para hablar conmigo.

Los dos estaban especialmente obsesionados con la investigación, incluso para los estándares de sus clanes amantes de la ciencia, y yo les había ayudado un poco con el desarrollo de sus gólems de investigación del espacio exterior, o del vacío.

“Veo que hoy estás aquí en persona, no sólo en imagen. ¿Está bien que los altos elfos dejen su propio Árbol del Mundo?”

“¿Hmm? Claro, siempre que no estemos de servicio.”

“Sí, está bien. Todo el mundo, excepto Aaze, tiene refuerzos.”

Explicaron que habían llegado a través de los anillos de hadas que unían los Árboles del Mundo con el teletransporte.

Keze y Saaze solían hablar largo y tendido, así que decidimos ocuparnos de mis asuntos antes que de los suyos.

“Ya veo... Así que quieres mejorar esto.”

“¡Increíble! ¿Cómo has conseguido integrar tan bien los circuitos mágicos?”

Cuando les mostré a Keze y Saaze la función de defensa Fortaleza que había incorporado a la armadura dorada de Nana, se quedaron fascinados de inmediato.

Su poder defensivo era casi innecesariamente alto, pero el inconveniente era que su usuario no se podía mover una vez activado.

Había reunido a los ingenieros elfos para que me ayudaran a encontrar una solución para ese punto débil.

“La idea de poner un horno de piedra de árbol sagrado en un subespacio expandido existe desde hace mucho tiempo, pero nadie como nosotros ha conseguido ponerla en práctica con éxito.”

“Normalmente, la enorme cantidad de magia que se filtra del horno de la piedra del árbol sagrado desgarrar el subespacio, o los cables conductores que suministran la magia se queman, o el límite del subespacio se desgasta y se rompe. Es increíblemente difícil de implementar.”

El Sr. Kiya y la Sra. Doa se cruzaban de brazos y miraban también con asombro.

Ahora descubro que, aunque en teoría parece una idea sencilla, hay una razón por la que casi nunca se hace en la práctica.

“Entonces, ¿quieres hacer que esta cosa se mueva?”

“Eso probablemente no es posible si se utilizan los principios de la magia como el Deracinador o la Pila Dimensional.”

Ah, me lo temía.

“Si también usas el Deracinador Removible, ¿por qué no cambias todo a ese sistema?”

“¿No consumiría eso demasiada magia al desviar una gran cantidad de materia?”

“Bueno, si no necesitas moverlo muchas veces, ¿qué pasa con las paredes fijas que son desechables?”

Keze y Saaze ofrecieron algunas sugerencias constructivas.

“Eso es imposible, Keze. Mira lo complicados que son estos circuitos. Una vez que te deshaces de una pared, tardarías siglos en crear una nueva. Eso está bien para el uso cotidiano, pero nunca aguantaría la velocidad de la batalla.”

“Como siempre, no estás pensando fuera de la caja, Saaze. ¿Por qué no añadir sistemas de circuitos múltiples?”

“Ahh... Ya veo, si puedes instalarlo en un subespacio estable, entonces no necesitas preocuparte por la capacidad del circuito. Me preocupa un poco si aguantaría las ondas de choque de múltiples motores de piedra de árbol sagrado, pero si la información de esta ‘hoja del día’ es cierta, entonces diez o veinte estarían bien.”

“Incluso podrías lanzar un centenar de ellos e incluir tanto un modo móvil de activación en cadena como un modo de defensa superfuerte que funcione simultáneamente. Eso sería interesante.”

“Así que en lugar de una fortaleza fija, sería una fortaleza móvil o un castillo...”

Estos dos no eran los mejores investigadores por nada. Sólo la idea de una Fortaleza móvil o de un modo de Castillo ultradefensivo me parecía emocionante.

“Erm, ¿les importa si hago una pequeña sugerencia?”

La Sra. Doa, jefa del taller de herramientas mágicas, se acercó tímidamente a los dos altos elfos.

La otra alta elfa, la señora Aaze, estaba sentada en un rincón, bebiendo un zumo de uva que le había dado el señor Gillil y sonriendo en nuestra dirección.

Le hice un pequeño saludo y luego escuché la opinión de Doa.

“Sí, adelante.”

“Déjanos escuchar tus pensamientos, Doa de Bolenan.”

“Por supuesto. Creo que los circuitos mágicos de la armadura dorada están ya cerca del límite de integración. Poner múltiplos del mismo dispositivo en el subespacio es una cosa, pero ¿no sería difícil equipar la propia armadura con la capacidad de activarlos?”

En ese momento, Keze y Saaze se miraron.

Ni siquiera ellos pudieron encontrar una solución para eso.

“¿Tienes algo?”

“Satou, seguro que se te ocurre algo.”

“Déjenme pensar...”

Sería imposible aumentar la cantidad de componentes de la armadura con mi equipo actual.

Si pudiera utilizar cantos, podría controlar la Magia Espacial con mucha más precisión y probablemente podría centuplicar su capacidad sin problemas, pero ahora mismo eso no era posible. Intenté pensar en otra cosa.

“Si hiciéramos algún tipo de armamento mejorado y le añadiéramos las características adicionales, podría ser posible.”

“Explicate.”

“Veras, como un vehículo o un exoesqueleto.”

Me imaginé a mi grupo volando por el cielo con una armadura escasa.

Básicamente, estaba describiendo el tipo de trajes de poder que aparecían en las novelas ligeras de ciencia ficción y el anime que eran populares cuando yo estaba en la escuela.

Había algunos que incluso podían combinarse en una fortaleza móvil parecida a un robot.

“Eso también aumentaría la capacidad.”

“Y se podría intercambiar un equipo adicional, dependiendo del objetivo.”

Keze y Saaze entendieron inmediatamente mi sugerencia y asintieron.

Como llevaban miles de años investigando, les resultaba fácil extrapolar una pequeña cantidad de información.

“Ha sido una sesión bastante productiva.”

“Es una lástima que no hayamos podido incorporar la Protección de Luz del Cielo de Lalakie.”

“Creo que voy a poder resolver muchos problemas, gracias a toda su ayuda.”

Gracias a que los ingenieros elfos Keze, Saaze y Doa estuvieron probando las cosas conmigo hasta casi el anochecer, mi prototipo estaba casi completo.

Como experimento, probé a reducir un poco los circuitos de la armadura dorada y a cambiar su color a plateado o a una armadura de cuero rojo en su lugar, pero esas opciones no parecían tener mucha utilidad aparte de la armadura de repuesto para mis compañeras.

También intenté equipar la armadura con circuitos de “falange” que tenían la versión desechable de la característica Fortaleza, pero había demasiados problemas para completar esa versión, por el momento.

La única función que pude implementar con éxito fue la de cambio de voz. Técnicamente, estaba unido a la placa del cuello que iba debajo de la armadura, no a la armadura dorada en sí. Pensé que ayudaría a disfrazar al portador en caso de que tuviera que aparecer delante de otras personas con la armadura dorada.

“Un día no es suficiente. Tenemos que estudiar esto durante al menos cien años.”

Esa era una opinión típica de un alto elfo, ya que su vida era casi innecesariamente larga.

“Los humanos no viven lo suficiente para eso.”

“¿Ah, sí? Sí. Olvidé que eras un humano, Satou.”

Eso fue probablemente una señal de lo bien que me aceptaron.

“Lo más importante es que brindemos por el éxito de nuestros resultados de investigación.”

“Buena idea. Hace tiempo que me pregunto de dónde viene ese tentador olor.”

“Yo también. No he probado el licor de primavera de los dragones en trescientos años.”

Compartimos un brindis con licor de dragones y nos separamos, y fui a entregar las herramientas mágicas del horno y demás a la Compañía Echigoya como Akindoh.

“Ahora, ¿qué debo hacer primero...?”

Una vez hecho esto, me dirigí a un callejón para teletransportarme, murmurando para mí mismo.

Estaba la función de Fortaleza móvil para ampliar la función de Fortaleza de la armadura de Nana; el armamento mejorado con la función de Castillo; una Fortaleza flotante para Lulu basada en los mismos principios, o un sistema de apoyo mágico flotante para Arisa y Mia; armaduras ofensivas para el grupo de atacantes... un montón de equipos de fantasía se habían añadido a mi lista de tareas.

Sería difícil hacerlos de una en una, así que decidí empezar con el equipo mágico y las técnicas que necesitaría para las armaduras de Nana y Lulu.

Si pudiera terminar una o dos antes de fin de año, sería perfecto; no, si redujera mis horas de sueño al mínimo, probablemente podría hacerlo todo.

Sacudiendo la cabeza ante mis propios pensamientos adictos al trabajo, utilicé Retorno para volver a recoger a Liza y a las demás de su cacería en la Baronía de Muno.

* * * * *

“No sé cómo puedes comer globos oculares...”

Arisa hizo una mueca al ver a las chicas bestia devorar alegremente el globo ocular gigante.

“¿Deliciosoooo...?”

“Es realmente delicioso, sir.”

“Sí, tiene un sabor suave, una sensación en la boca suave pero ligeramente untuosa, y un centro espeso y sabroso con un ligero toque de amargura. Al masticarlo, un ligero dulzor se mezcla con...”

El reportaje de comida de Liza se hacía más largo cada día.

Ni que decir tiene que este globo ocular gigante procedía del Naga Anciano que Liza y las demás derrotaron aquella tarde.

Cuando fui a buscarlas, ya habían terminado de aniquilar a los monstruos y habían recuperado los núcleos de las decenas de miles de cadáveres de monstruos, e incluso habían desmenuzado la carne y los materiales de unas cuantas docenas de ellos, empezando por el Naga Anciano.

Utilicé una combinación de Mano Mágica y Almacenamiento para recoger todos los cadáveres y materiales, luego cambié la barricada del Núcleo de Ciudad por una barrera general anti monstruos y renuncié a mi control sobre el Núcleo de Ciudad.

Aparte de lo que querían los elfos, la mayoría de los materiales que adquirimos de esta masacre de monstruos probablemente se quedaría en Almacenamiento indefinidamente.

Sin embargo, la carne era un asunto diferente.

Pochi y Tama parecían más entusiasmadas con el globo ocular del Naga Anciano, que hice que la Sra. Nea y los otros chefs elfos prepararan de inmediato.

Les pedí que prepararan el tan esperado *kanpyou* cociendo a fuego lento las tiras de calabaza seca en una simple base de mirin, salsa de soja y azúcar, así que los rollos de *makizushi* ya estaban listos.

Lamentablemente, aparte de Arisa y de mí, nadie más parecía estar particularmente impresionado con ellos.

Como había hecho de más, pensaba llevárselos a las reencarnados que vivían en el estrato inferior del laberinto, como Yuika y Ban, la próxima vez que volviera a esa zona.

En cualquier caso, me sentí muy satisfecho de volver a comer *makizushi* con *kanpyou*.

Mientras disfrutaba del *makizushi* con un poco de té caliente, Huit se acercó con una actualización.

“Amo, el *kabayaki de naga* está delicioso, informo.”

Llevaba una brocheta asada con salsa de soja en cada mano, desprendiendo un aire increíblemente satisfecho, a pesar de su rostro inexpresivo.

“Estoy de acuerdo con Huit, declaro.”

“Tria también cree que el *kabayaki de naga* debe extenderse por todo el mundo, afirmo.”

Las otras hermanas parecían disfrutar del *kabayaki* tanto como las chicas bestia.

Parecía que su entrenamiento con los maestros elfos había sido bastante intenso, pero los elfos tenían la suficiente experiencia como para saber hasta dónde empujar a los alumnos sin pasarse; así, las hermanas homúnculos aún tenían suficiente energía para comer.

La salsa utilizada para las brochetas de *kabayaki* en esta ocasión fue una nueva receta experimental que Lulu y Nea desarrollaron, utilizando miel de hormiga de Ciudad Laberinto en lugar de azúcar, y resultó sorprendentemente deliciosa. Esta nueva salsa podría ser perfecta para los nuevos carros de comida de la Compañía Echigoya.

“Entonces, ¿cómo fue la recuperación de la ciudad?”

“Deliciosaaa...”

“¡Había mucha carne, sir!”

Ignorando las respuestas habituales de Tama y Pochi, Arisa miró a Liza, que había terminado su parte del globo ocular y estaba alcanzando un poco de *kabayaki de naga*.

En ese momento, Liza se detuvo y respondió con una mirada en mi dirección.

“Había algunos enemigos más fuertes, pero en general la mayoría eran monstruos débiles de nivel 20 o inferior.”

“Vaya, ¿y los puntos de experiencia?” Me preguntó Arisa.

“Era más eficiente en cuanto a tiempo que ir de un lado a otro para acabar con los territorios de los monstruos, pero no obtuvimos mucha más experiencia que con una sola zona del laberinto.”

Mientras daba mi respuesta, comparé la barra de experiencia actual de Liza con los números que había anotado antes de la empresa.

“Estaría bien que pudiéramos encontrar algún terreno de caza mejor además del Laberinto de Celivera, ¿eh?”

“Bueno, hay otros laberintos además de Celivera. Una vez que termine la reunión del reino en la capital real, podemos ver algunos laberintos como parte de nuestro recorrido turístico por el mundo.”

Como había descubierto en mi recorrido por el estrato inferior del laberinto de Celivera, había un número sorprendente de puntos de interés turístico en el interior de los laberintos.

“Amo, debemos despedirnos por ahora.”

Adin vino a despedirse de mí en nombre de las hermanas homúnculos.

“Hagan lo que les digan sus profesores, y tengan cuidado de no hacerse daño, ¿vale?”

Con eso, dejamos atrás el Bosque de Bolenan.

Por supuesto, ya nos habíamos despedido de las otras hermanas de Nana, de la señora Aaze y del resto de nuestros amigos del Bosque de Bolenan.

Me hubiera gustado quedarme más tiempo, pero teníamos que volver porque me habían invitado a una fiesta en el jardín de la casa del Conde Litton esa tarde.

Nos detuvimos en Isla Paraíso en el camino de vuelta, pero sólo el tiempo suficiente para dar a Rei y a su hermana Yuuneia algo de carne de naga, divertidas herramientas mágicas y otros regalos, ya que no teníamos mucho tiempo para charlar.

Tenía previsto volver al Bosque de Bolenan antes de fin de año para ver a las hermanas de Nana, momento en el que podríamos quedarnos y ponernos al día un poco más.

¿Quizá la próxima vez podamos quedarnos en el Bosque de Bolenan algo más que una o dos noches?

Sí quería seguir desarrollando nuevos equipos en el laboratorio de investigación subterráneo.

Fiesta en el Jardín

“Aquí Satou. La experiencia más cercana que he tenido a una fiesta en un jardín es la de asistir a la boda al aire libre de un amigo. Quizá sea inevitable, ya que no hay muchas casas en Japón con un jardín lo suficientemente grande como para celebrar una fiesta.”

“¡Desearía haber podido pelear con los Ocho Espadachines de Shiga!”

Cuando fuimos a recoger a Lady Karina a la casa de la capital real del Barón Muno, inmediatamente empezó a quejarse.

“No seas absurda.” La vizcondesa Nina le dio un golpe en la nuca. “¡Lo que necesitas es entrenamiento para asegurarte de no avergonzarte en las reuniones sociales!”

“No quiero ir a esa tonta fiesta en el jardín.”

“¿Preferirías quedarte en la mansión y estudiar modales?”

“Bueno...” Karina se quedó sin palabras.

A juzgar por su expresión, estaba Escila y Caribdis.

“Esto también es parte de tu entrenamiento. Estás aquí como compañera de Satou para la noche, ¡muéstrate más animada!”

“¡Y-Ya lo sé!”

Nos habían invitado a una fiesta en el jardín de la casa del Conde Litton. Pensaba ir solo, ya que no tenía pareja que llevar, pero la Vizcondesa Nina me pidió que llevara a Lady Karina.

“Bueno, no debemos llegar tarde. ¿Nos ponemos en marcha?”

Como era un caballero honorario, una clase noble de bajo rango, se esperaba que llegara temprano o se consideraría una falta de modales. Esto era así a menos que el anfitrión te pidiera que llegaras más tarde, por supuesto.

“Este carruaje no tiene mucha vista, ¿verdad?”

“Bueno, no quería que tu cabello se despeinara.”

En lugar de un carruaje de concepto abierto, hoy había alquilado un carruaje tipo caja para nobles, con todo y cochero.

Karina ignoró el reposapiés que el cochero le tendió y utilizó el poder de Raka para saltar ligeramente al carruaje.

Estoy seguro de que la Sra. Nina la regañara más tarde.

“¿Cómo es una fiesta en el jardín?”

“Es un evento en el que se habla con otras personas mientras se disfruta de un té ligero y aperitivos en un jardín. He oído que también habrá actuaciones de una orquesta, bufones y otros animadores.”

Según me contó la esposa del virrey en la ciudad del laberinto Celivera, en las fiestas de jardín más elegantes se montaba un escenario y a veces se invitaba a grupos de actores famosos a actuar.

“Supongo que suena divertido.”

“Sí, bastante.”

Le sonreí cariñosamente a Karina, que aún parecía un poco enfadada.

La anfitriona de la fiesta, Ema, la esposa del Conde Litton, adoraba todo lo llamativo y divertido, según su buena amiga la esposa del virrey. Tenía ciertas ganas de conocerla.

Nuestro carruaje avanzó a paso lento por una calle llena de casas de nobles menores. Una vez que salimos a la calle principal, su ritmo se aceleró, y pronto nos encontramos en la zona de los nobles superiores.

“Las mansiones aquí son todas enormes.”

“La mayoría pertenecen a familias nobles que llevan aquí desde la fundación del reino, así que son grandes incluso para los nobles superiores.”

Realmente eran increíblemente grandes. No estaba seguro de por qué, pero las mansiones de los señores feudales parecían estar relativamente alejadas del castillo, a pesar de estar en la misma zona.

La antigua mansión del Marqués Muno a la que el Barón Muno planeaba mudarse también estaba en esta zona.

“Parece que hemos llegado a la mansión.”

El carruaje llegó a la puerta, que era lo suficientemente ancha para dos carriles.

En cuanto el cochero dio mi apellido, nos dejaron pasar sin necesidad de mostrar mi carta de invitación. El portero tenía en la mano lo que parecía una lista de invitados, y así debió saber que nos dejaba pasar.

En lugar de la zona de rotación justo delante de la entrada, nos dirigieron a una zona de aparcamiento algo más alejada. La primera era probablemente para los nobles de mayor rango.

Efectivamente, todas las personas que estaban cerca de nuestro aparcamiento parecían nobles menores como yo, comerciantes y trabajadores. Todos llevaban también cartas de invitación.

Dejé mis regalos para el Conde Litton y su esposa con un mayordomo que esperaba en la entrada y acompañé a Lady Karina hacia la fiesta en el jardín. Estuvo a punto de tropezar y darme un par de pisotones, por puro nerviosismo, pero no me quejé, por aprecio a la agradable sensación contra mi brazo.

“No creo que nos conozcamos, jóvenes.”

Una vez que entramos en la zona del jardín, se nos acercó un mercader. Por alguna razón, su rostro estaba oculto bajo una capucha y un velo.

“Hmph. ¿Saludar a un caballero honorario recién nombrado? La Compañía Sahbe ha caído tan bajo.”

“She-je-je, a diferencia de la Compañía Ghookuts de la capital real, nosotros, los humildes semihumanos, vivimos y morimos juntos.”

El rudo comerciante más rico resopló desagradablemente y se alejó con su séquito.

El resto de los mercaderes también me lanzaron miradas apreciativas, luego perdieron rápidamente el interés y se dirigieron hacia la fiesta.

“Disculpas. Mis colegas son terriblemente descorteses. Soy Homimudory del clan comadreja Sahbe, presidente de la Compañía Sahbe.”

¿Una comadreja?

Efectivamente, mi AR indicaba que su raza era **Hombre Comadreja**.

No me había dado cuenta porque su discurso era muy fluido.

Normalmente, los hombre comadreja, cuyas cuerdas vocales estaban construidas de forma diferente, tenían problemas con la pronunciación del habla humana, pero evidentemente era posible arreglarlo con suficiente práctica.

“Es un placer conocerte. Soy Satou Pendragon, caballero heredero y vasallo de la Baronía Muno. Esta es Karina Muno, hija de la casa de mi patrón.”

“¿Pendragon? ¿Podría usted ser Su Excelencia Sir Pendragon, el que se convirtió en un caballero de mithril?”

“Apenas tengo un rango digno de ser llamado ‘Excelencia’, pero sí, ese sería yo.”

“No, no, si usted es un marqués del licor del Reino de la Hechicería, Lalagi, entonces está ciertamente calificado para ser llamado Su Excelencia.”

Este comerciante comadreja parecía sobresalir en la recolección de información.

“Nuestra empresa Sahbe importa productos raros del Imperio Comadreja, así que ven a visitarnos alguna vez. Como los núcleos de marionetas se consideraban de contrabando hasta hace poco, estamos llenos de reservas, pero tenemos muchos artículos raros del Laberinto de la Ilusión de la isla de Dejima.”

Dejima... Ese era el nombre de una isla artificial que existía en Nagasaki.

¿Fue nombrado por un japonés que se reencarnó en el Imperio Comadreja?

“Aparte de los pergaminos que enviamos a través del gremio de exploradores de Celivera el otro día, también hemos adquirido algunos pergaminos nuevos recientemente...”

Ohh, ahora lo recuerdo.

Este debe ser el mercader que me vendió pergaminos como Segar y Ducha de Cerezos a través del gremio de exploradores.

Si recuerdo bien, el gremio había mencionado que tenía otros dos pergaminos que quería venderme.

“Es emocionante escuchar eso. Me aseguraré de hacerle una visita pronto.”

Entonces le pregunté por algunas de las frases intrigantes que había mencionado, como los núcleos de marionetas y el laberinto de la ilusión.

“Los núcleos de marionetas son un objeto increíblemente raro que aparece ocasionalmente en el Laberinto de la Ilusión. Se usan para hacer gólems al estilo de las herramientas mágicas.”

Por el resto de su explicación, parecía que eran similares a las partes centrales que los elfos usaban para hacer gólems.

Resulta que en el Laberinto de la Ilusión aparecían con frecuencia monstruos de tipo constructo, como armaduras vivientes y gólems. Entrar en el laberinto requería un control de inmigración y formularios de permiso, cuya obtención podía llevar hasta dos o tres años.

En esta conversación me enteré de que el Imperio Comadreja estaba cerrado a los extranjeros, como lo había estado el Japón del periodo Edo. La isla de Dejima era la única parte accesible como zona de comercio. Los hombre comadreja que se encontraban en el Reino de Shiga eran, por lo general, hijos de personas que habían abandonado el imperio antes de que éste cerrara sus fronteras o comerciantes que operaban desde la isla Dejima.

“Por favor, perdonen mi interrupción. Sr. Homimudory, ¿sería tan amable de presentarnos al resto a este joven noble?”

Un mercader de la parte occidental del continente desencadenó una cadena de otras interacciones, y pude conocer a mercaderes de los pequeños países del este, del centro del continente y de otras zonas. La mayoría eran humanos, pero también había algunas hadas, hombres bestia y gente cos escamas.

Cada uno de ellos me habló de sus especialidades locales y de sus zonas paisajísticas, mientras yo tomaba notas para futuras visitas turísticas.

* * * * *

“Satou.”

Un tirón de la manga me recordó la presencia de Lady Karina.

Al girarme, vi una mirada ligeramente enfurruñada en su bonita cara.

Por muy interesantes que fueran las conversaciones, fui un fracaso de caballero por olvidarme tan fácilmente de mi acompañante.

“Lo siento, Lady Karina.”

“... Bueno, tengo bastante sed.”

Karina se dio la vuelta con un simpático arrumaco, y me excusé de mis nuevos amigos comerciantes para acompañarla hasta las mesas con bebidas y aperitivos ligeros.

“Todo parece delicioso.”

Elegí algo de comida, saludando a otros nobles menores por el camino con una inclinación de cabeza.

Sería de mala educación intentar hablar con ellos mientras comen; ya hablaría con ellos adecuadamente más tarde.

“Ciertamente es sabroso. Tú también deberías comer un poco, Satou.”

A instancias de Karina, me llevé la comida a la boca.

Los bocadillos ligeros, como los canapés y los sándwiches, no parecían muy diferentes de los platos de Japón. No había nada con mayonesa, pero por lo demás estaba delicioso.

Mientras disfrutaba de los entremeses con diversos aderezos, me di cuenta de que las expresiones de las personas que me rodeaban se habían vuelto ansiosas.

“¿Así que ustedes, vulgares campesinos, comen con las manos?”

Algunos jóvenes de la nobleza con trajes elegantes y expresiones altivas se nos habían acercado a Karina y a mí. Si Arisa estuviera aquí, probablemente estaría bramando: “¡Aquí vienen los clichés!”

Por un momento, me preocupó que realmente tuviera que comer con cuchillo y tenedor, pero luego me di cuenta de que había cuencos para los dedos a nuestro alrededor. Además, si comer con cubiertos fuera realmente la norma, imagino que los mayordomos que vigilan todo habrían traído algunos inmediatamente.

Al notar que la tímida Karina se encogía un poco ante los groseros y burlones nobles, cambié de posición para protegerla de su vista.



“No tienen cuchillos ni tenedores en el campo.”

“De ninguna manera, ¿en serio?”

“En definitiva no pueden ser *tan* incultos.”

“Oye, eso no lo sabemos.”

El rudo grupo de nobles se rió detrás de él.

Por su actitud, me di cuenta de que eran unos cobardes que se inventaban falsos pretextos para meterse con los recién llegados.

Los niños que se metían con los compañeros en la escuela secundaria actuaban así.

“¿Qué pasa? ¿Tienes miedo porque tenemos mucha razón?”

Con su orgullo obviamente inflado, el cabecilla noble nos abucheó, tratando de incitar a la rabia o al miedo.

No buscaba entrar en una pelea a puñetazos, pero no quería que estos idiotas molestaran a Karina o empeoraran su ansiedad social.

Para estar seguro, comprobé sus estadísticas para asegurarme de que, en teoría, podía tratar con ellos a través de mis conexiones personales.

“No, en absoluto.”

Mientras respondía con una sonrisa, activé un poco mi habilidad “Intimidación”.

Para asegurarme de que a nadie le diera un ataque al corazón, lo mantuve a un nivel lo suficientemente bajo como para hacer que demi-goblins estuvieran demasiado asustados para moverse.

“Um, espera un segundo...”

“Este tipo es un problema.”

Los jóvenes y rudos nobles parecían asustados. Había funcionado perfectamente.

“Te dejaremos tranquilo esta vez.”

El noble puso cara de circunstancias, incluso mientras se alejaba.

Normalmente lo habría dejado así, pero el brillo de los ojos del cabecilla me hizo pensar que iba a vengarse, así que decidí pasar a la acción. Si no lo cortaba de raíz, podría empezar a difundir rumores sobre mí o a seguirme.

“Ya que ha sido tan amable de señalar mi desatino, ¿podría especificar exactamente qué hice que fuera tan vulgar?”

Usé “Parpadeo” para acercarme a ellos.

“¡A-Aléjate!”

El rudo noble balanceó el bastón en su mano para intentar golpearme en un lado de la cabeza.

Qué neandertal.

Habría sido fácil esquivarlo, pero como quería asegurarme de que todos vieran que era él quien se había puesto violento primero, dejé que el bastón me golpeará.

Por supuesto, no soy masoquista por naturaleza: usé “Armadura de Poder Mágico” junto a mi cabeza el tiempo suficiente para impedir que me golpeará directamente.

También utilicé la habilidad “Piel de Hierro” para no moverme del lugar.

> **Habilidad Adquirida: “Cuerpo Inmóvil”**

> **Habilidad Adquirida: “Cuerpo Indestructible”**

De alguna manera, esto me permitió adquirir algunas habilidades.

La habilidad “Cuerpo Indestructible” era de alguna manera diferente a “Coraza Defensiva” que había conseguido antes.

En cualquier caso, el bastón salió volando de la mano del noble después de golpear mi cabeza, y él se agarró el brazo y gritó de dolor.

Como mi cuerpo se había vuelto de repente duro y pesado, la fuerza que puso para golpearme debió de retroceder sobre él.

Supongo que debe ser como cuando un personaje de dibujos animados intenta golpear algo blando que resulta ser duro como una roca.

Mientras me miraba con incredulidad, seguía habiendo un brillo premonitorio en sus ojos.

Este no es realmente mi estilo, pero pensé que era mejor romperlo un poco más.

“¿Pasa algo?”

Subí un poco la intensidad de mi “Intimidación”, y el joven y rudo noble retrocedió alarmado.

“Bien, ¿te importaría explicar qué hice mal, por favor?”

Esta vez también usé mi habilidad “Interrogación”.

“... ando.”

“Lo siento, no puedo oírte. ¿Puedes tomarte la molestia de hablar un poco más alto?”

“¡Sólo estábamos bromeando! Normalmente los paletos que no pertenecen a la capital real se asustan y se disculpan cuando decimos eso. Es sólo por diversión.”

Así, gracias a “Interrogación”, confesó que sólo era una excusa para acosarnos.

Algunos de los nobles de la multitud que nos observaban debían de ser compañeros víctima: las miradas asesinas se posaron en el rudo noble tras su confesión.

No quería que esto se convirtiera en un gran problema, así que pensé que debía dejarles libres y dar por concluido el asunto.

“Ya veo. Siendo yo mismo un campesino, temía haber hecho algo que los ofendiera a ustedes, gente refinada de la capital real.”

Desactivé “Intimidación” y les sonreí.

Lo único que quedaba era estrechar la mano y separarse en lo que esperaba que fueran términos amistosos, pero no, por supuesto, no podía ser tan sencillo.

“En otras palabras, se encargaron de burlarse de Lady Karina, la honorable hija de un señor feudal, a pesar de que no había hecho nada malo.”

Una bonita joven entró en la pelea.

Se echó su característico cabello rosa por encima del hombro y me lanzó una mirada juguetona.

“¡Princesa Menea!” Exclamó el rudo noble.

“Me alegro de verle de nuevo, Sir Satou.”

“El placer es todo mío, Princesa Menea.”

“¿Cuántas veces tengo que decirte que simplemente me llames Menea?”

“¿Conoce a estos paletos, princesa?”

Ignorando por completo al sorprendido noble, se volvió para dar un abrazo a Karina. “Es un placer verla, Lady Karina.” Habían sido buenas amigas en la antigua capital, y Karina parecía aliviada de tener otra aliada.

“¿Son amigos de la princesa?”

“¿Ese tipo aburrido?”

El séquito del noble rudo murmuró conmocionado.

Sin embargo, no me importaba lo que dijeran de mí.

“La noticia de los logros del grupo de Pendragon ha llegado a la capital real, ya sabes.” Menea habló lo suficientemente alto como para que todos lo oyeran. “He oído que han derrotado a un Amo de Piso y se han convertido en exploradores de mithril, ¿no es así?”

“¿Un explorador de mithril?”

“P-Pendragon... ¿cómo ‘El Intocable’?”

“¿La doncella que derrotó al Rey Saqueador no era una de las sirvientas de Pendragon?”

“He oído que se enfrentó a un demonio.”

Ahora todos miraban hacia aquí y murmuraban entre ellos.

“Aunque...” Una vez que tuvo a todos hablando, la Princesa Menea continuó. “Quizás fue una hazaña fácil para el caballero que unió fuerzas con el héroe y ahuyentó al dragón que atormentaba el Reino de Lumork.”

Cuando terminó de hablar, todas las miradas estaban puestas en la princesa.

Puede que tenga madera de actriz con talento.

“¿Expulsó a un dragón?”

“Espera, ¿él conoce al héroe?”

“Vaya, no sabía que eras amigo de un héroe, Satou.”

... ¿Eh?

Me giré y vi una cara conocida.

“¡Lady Helmina!”

“¿También conoce a un miembro de los Ocho de Shiga?!”

“¡Y parecen tan amigables!”

A su llegada, el rudo noble y su séquito exclamaron sorprendidos.

Aunque su armadura habitual de Caballero Sagrado le sentaba bien, el elegante vestido blanco y azul pálido que llevaba para la fiesta también le quedaba muy bien. Resaltaba su belleza y frialdad en perfecta armonía, resaltando sus encantos aún más que de costumbre.

Tomé nota del creador del vestido con mi pantalla AR.

“Si hablamos de los logros de Satou, ¿qué tal la vez que él y yo luchamos juntos contra algunos demonios menores e intermedios?”

Normalmente, Lady Helmina me llamaba “Sir Pendragon”, pero ahora me llamaba “Satou”. Supongo que quería demostrar que éramos amigos íntimos, para ahuyentar a los posibles matones.

“... ¿Dijo lo que creo haber escuchado?”

“¿Como los que casi destruyeron la capital del Condado de Lessau?”

“Me sorprende que hayan sobrevivido.”

El centro de atención estaba ahora en Lady Helmina.

“Fue impresionante, sin duda.” Dijo Lady Helmina con orgullo. “Fue a y desafió a ese demonio intermedio con nada más que una sola espada, sin siquiera llevar armadura.”

Por alguna razón, Lady Karina y la Princesa Menea parecían irritadas.

“Lady Helmina, ¿eso es cierto?” Preguntó el rudo noble.

“Hmm, ¿quién eres tú? Pero sí, es cierto. Si vas a buscar pelea con Satou, más vale que tengas un ejército o dos preparados.”

“¿Un ejército?!”

Las exageradas afirmaciones de Helmina hicieron palidecer al noble.

“Así es. Te lo digo por tu propio bien: A menos que tengas guerreros experimentados a tu disposición que puedan al menos enfrentarse a un demonio intermedio, será mejor que no hagas enemigo de Satou.” Sonrió de forma desagradable y le clavó un dedo en la cara. “Por no mencionar que a Satou no le importa la riqueza o el estatus social. Si quisiera destruirte, te aplastaría como a un insecto sin importarle lo que le hiciera a su reputación.”

“Eso es ridículo...”

“Tal vez, pero es cierto. Incluso se enfrentó a Sir Gouen en un combate con espadas reales y terminó en empate.”

“¿Sir Gouen de los Ocho Espadachines de Shiga...?” El rudo noble me miró con lágrimas en los ojos. “Lo siento, Sir Pindragon.”

Parecía que aún no se había aprendido del todo mi nombre.

“Por favor, déjame disculparme...”

“No hay necesidad de disculparse conmigo.”

El rudo noble me miró desesperadamente.

Me hice a un lado para dejar ver a Lady Karina, que se escondía detrás de mí. “Si vas a disculparte con alguien, discúlpate con ella.” Dije.

“E-Erm... Siento haberla molestado, señorita. Yo, Moushil Bonam, le ofrezco mis más sinceras disculpas.”

Tampoco parecía recordar el nombre de Lady Karina.

Sin embargo, el apellido “Bonam” me resultaba familiar... Ah, sí. Era el apellido del Virrey en funciones Sokell, que cayó en desgracia cuando descubrí que estaba produciendo poción demoníaca en Ciudad Laberinto. Esperemos que este tipo no fuera demasiado cercano a Sokell.

“Acepto... acepto tus disculpas.”

“Gracias por su amabilidad.”

Con esas reticentes palabras, el rudo noble y sus amigos emprendieron rápidamente la huida.

Lady Karina estaba tan abrumada por toda la gente que la miraba que había tanteado esa última palabra, pero no pareció que el noble maleducado se diera cuenta, y los restantes nobles de la zona la miraban todos favorablemente.

Algunas jóvenes parecían tenerme un poco de miedo después de todo lo que había dicho Lady Helmina, pero esperaba que pronto se dieran cuenta de que no tenía ninguna mala intención.

“Princesa Menea, ¿podría contarme más sobre las hazañas de Satou en la antigua capital?”

“Todo lo que desee, Sra. Helmina. Venga, únase a nosotros, Lady Karina. Me gustaría escuchar lo que Sir Satou ha estado haciendo en Ciudad Laberinto.”

La Princesa Menea y Lady Helmina llevaron a Lady Karina a conversar en una pequeña zona de cenadores rodeada de setos.

Me miró como si fuera un ternero llevado al matadero, pero pensé que era mejor que hablara con chicas de su edad de vez en cuando.

Seguramente la sociable Princesa Menea le echaría una mano.

“Sir Pendragon, es un placer conocerlo. Mi nombre es...”

Cuando un joven noble menor se presentó a mí, decidí aprovechar esa oportunidad para hacer algunas conexiones sociales.

Una vez que intercambié nombres (no tarjetas de visita) con algunos otros nobles, empezamos a conocernos mediante el intercambio de rumores.

“Sir Pendragon, ¿se enteró del incidente de la aeronave del otro día?”

“Sí, un poco...”

Un joven noble cambió el tema a la aeronave.

“El Duque Vistall está en serios problemas por eso. Por mucho poder que tenga, no se va a librar fácilmente después de ser el responsable de derribar la primera gran aeronave que la familia real ha fabricado en veinte años.”

“Casi se estrelló contra la capital real, ¿no?”

“Creo que fue un aterrizaje de emergencia, no un accidente.” Corregí amablemente.

“¿De verdad? Pero escuché de un amigo de un amigo que casi todos los motores y hélices de poder aéreo fueron destruidos.”

Eso es cierto, pero las aletas, que eran la parte más importante de los motores, se pudieron salvar en su mayor parte, así que yo no diría que fue una pérdida total. Sin embargo, no podría decir eso aquí, por supuesto.

“Pero fueron los pilotos los que estropearon la aeronave, ¿no? ¿Por qué habría que responsabilizar al Duque Vistall cuando sólo era un pasajero?”

“¡Esa es la cuestión!” Exclamó con fuerza el joven que había sacado el tema, luego bajó la voz y continuó. “Por lo que he oído, fue el propio hijo del Duque Vistall quien intentó asesinarlo.”

“¿Derribando toda la aeronave?”

“Es el duque de un territorio importante. No puedes matarlo por ningún medio ordinario.”

“Supongo que es cierto...”

La información sobre los núcleos de la ciudad era de alto secreto, pero parecía ser de dominio público que todos los señores feudales tenían algún tipo de poder excepcional.

“Probablemente el veneno de la hidra o la maldición de una gorgona podrían hacerlo, pero si no funcionara de inmediato, te tacharían de traidor y toda tu familia sería ejecutada o convertida en esclavos en el acto.”

No creo que sea tan todopoderoso...

Tal vez los propios señores habían difundido esos rumores exagerados para disuadir a cualquier traidor o intento de asesinato.

“¿Pero por qué trataría de matar a su propio padre? De haber esperado lo suficiente, el territorio habría sido suyo.”

“Esto es sólo un rumor, pero he oído que su hijo Torriel iba a ser desheredado.”

Eso era cierto. Este noble parecía tener buenas fuentes.

“¿Desheredado? Eso es inusual.”

“¿Por casualidad sabes por qué este Sir Torriel sería desheredado?” Pregunté, con un poco de curiosidad.

“Hmm, no estoy seguro. ¿Se ha equivocado en la ciudad donde fue nombrado virrey?”

“¿Creía que era porque no consiguió acabar con una tribu de salvajes que vivía en la frontera y que acabó causando graves daños a un asentamiento del ducado?”

No parecían tener ninguna información interna sólida sobre esa parte.

“¿Te refieres a los hombres bestia? Eso tendría sentido. Sir Torriel siempre ha tenido prejuicios contra los hombres bestia.”

¿Hmm? Eso no suena del todo bien.

Pero no podía entender por qué me parecía mal.

“Aun así, no puedo creer que Sir Torriel de la Pareja Imposible esté siendo repudiado. En sus días de academia real, él y la Bruja de la Destrucción Celestial, Lady Ringrande, eran considerados prodigios sin igual... qué desperdicio.”

Vaya, ese era un nombre que no había escuchado en un tiempo.

“¿En serio?”

“Eso fue sólo hasta alrededor de cuando Lady Ringrande creó la Vara Golondrina de Fuego. Después de que Sir Torriel se graduara, Lady Ringrande trajo de vuelta las artes perdidas de Magia de Explosión: Demonio y Magia de Destrucción: Demonio, y el resto fue historia.”

“Sin mencionar que derrotó a un Amo de Piso con los Caballeros Sagrados en el Laberinto de Celivera, y ahora está trabajando con un héroe, salvando el mundo.”

“Mientras estaban en la escuela, Sir Torriel y Lady Ringrande estudiaron esgrima con Sir Gouen, pero Sir Torriel nunca tuvo el mismo nivel de talento.”

“¿Sir Gouen? ¿De los Ocho de Shiga?”

“En ese momento era el caballero guardián de Sir Torriel.”

Me enteré de que había sido reclutado por los Ocho Espadachines de Shiga tras la graduación de Sir Torriel.

La visión del rostro preocupado de Sir Gouen pasó por mi mente.

Me pregunto si está bien...

Parecía un tipo bondadoso; tal vez se sentía dividido entre su lealtad al Duque Vistall y su antiguo alumno, Sir Torriel.

Decidí que debería invitarle a tomar una copa pronto y escuchar sus problemas. Quizá le resulte más fácil quejarse ante un tercero neutral como yo.

“Pero parece que los señores feudales lo están pasando mal últimamente, ¿no?”

“¿Te refieres al Condado de Lessau, el territorio que fue afectado por un demonio?”

“Eso es más que un momento difícil; es de vida o muerte. Una de sus dos ciudades principales fue destruida, y muchas aldeas fueron atacadas por monstruos que los demonios trajeron.”

“Un primo mío que es soldado dijo que están teniendo muchos problemas con todos los refugiados del Condado de Lessau.”

Sólo había estado una vez en el Condado de Lessau, que parecía estar en una situación desesperada.

Aunque fuera culpa del anterior señor feudal, no me atrevía a apoyar al Condado de Lessau, teniendo en cuenta lo que les había ocurrido a Tifaleeza y Neru allí.

Sin embargo, sus ciudadanos también parecían estar sufriendo. Dependiendo de la naturaleza de su nuevo señor, sin duda consideraría ofrecerles algo de financiación.

“El pobre joven que va a ser el próximo conde está condenado por tener que encargarse de tal territorio.”

“He oído que su compromiso con la princesa también se rompió.”

“¿De verdad...? Bueno, al menos se ha librado de casarse con una mujer pasada de vueltas.” Resopló un noble de mediana edad con la cara roja por el vino que tenía en la mano.

“Oye, vigila tu boca. Aunque seas el Maestro de los Tomos Prohibidos, ¿no puedes hablar así de un descendiente directo del rey ancestral!”

Me resultaba extraño que el rey ancestral tuviera algo que ver con que aquello fuera una grosería, pero parecía ser una ofensa grave. El rostro del hombre pasó de un rojo intenso a un blanco pálido, y suplicó a los demás: “P-Por favor, les ruego que olviden que han oído un comentario tan desconsiderado.”

“En serio... ¿quieres que te destierren a las Tierras Azules o qué?” Alguien que parecía ser un amigo del noble con la cara roja lo arrastró. “Vamos a ponerte sobrio.”

“¿Las Tierras Azules?”

“Es una colonia penal al suroeste de la capital real.”

Desde Ciudad Laberinto Celivera, parecía estar al sur-suroeste, o al sureste del gran desierto. Recordaba vagamente haber oído mencionar el nombre en una discusión sobre el castigo de los saqueadores.

Si no recuerdo mal, era un territorio de monstruos donde el índice de bajas de esclavos era extremadamente alto.

Un noble se aclaró la garganta muy fuerte, y luego cambió descaradamente de tema.

“Err, ajem. ¿Has oído el rumor del monstruo que aparece en los barrios bajos noche tras noche, devorando a los residentes?”

“¿Un monstruo en la capital real? ¿Cuándo está protegida por una barrera tan fuerte?”

“¿Te refieres a los no muertos que aparecen en los cementerios y las casas encantadas?”

Espera, ¿los no muertos pueden aparecer en la ciudad?

“Parece que están un poco atrasados.”

“En serio. ¿No sabes del enorme incidente que tuvo lugar en la calle principal?”

Dos de los nobles empezaron a referirse con suficiencia al incidente del demonio que fue causado por el grupo de adoradores del señor demonio, los que Sir Gouen y yo habíamos combatido y derrotado.

“Y-Yo sé todo sobre eso.”

“Sí, este es un incidente diferente.”

El primer noble parecía ir de farol, pero el que había sacado el tema originalmente insistió en que se refería a otra cosa.

“Pero probablemente sean esos adoradores del señor demonio que causan problemas en los barrios bajos.”

“Podría ser.” Acepté vagamente, revisando el mapa por si acaso.

Aparte de los gólems o los familiares domesticados por los domadores de monstruos, en la capital real no había monstruos en la superficie.

Había algunos no muertos menores vagando por las alcantarillas subterráneas, pero parecían ser sirvientes de un nigromante cuya base estaba en las alcantarillas.

Ciertamente sonaba como un villano de bajo nivel de un juego o manga, pero como el nigromante y los no muertos no tenían ninguna ofensa en su columna de recompensas, probablemente no había necesidad de ir a aplastarlos.

Aun así, marqué al nigromante en mi mapa por si acaso.

“Es posible, ya que nadie ha visto al monstruo y ha vivido, pero...”

“¿Entonces no hay testigos oculares?”

“No, pero definitivamente ha habido incidentes. Mi primo, que es soldado, dice que han encontrado varios cuerpos en los barrios bajos que parecen haber sido devorados por monstruos.”

Hmm. Los no muertos en las alcantarillas eran todos esqueletos, así que el nigromante probablemente no estaba involucrado en esto.

“Si no es algún monstruo raro que los adoradores del señor demonio invocaron, probablemente sea un perro salvaje o un lobo, ¿sí?”

“Es lo más probable. He oído que el héroe ya ha eliminado a todos los adoradores del señor demonio, e incluso si algún monstruo al azar realmente hubiera conseguido entrar en la capital real, está la Ceremonia de Limpieza del Mal a finales de año. Cualquier monstruo se daría la vuelta y huiría ante eso.”

Al despertar mi curiosidad, hice algunas preguntas sobre la ceremonia que mencionaron.

Explicaron que se trataba de un Ritual Mágico que se hacía cada seis meses utilizando Cálices Sagrados o Giales Sagrados, y que tenía el efecto de ahuyentar a cualquier monstruo que se encontrara en la capital real o cerca de ella.

En esta ocasión, se trataba de una versión más amplia que se realizaba cada seis años, en la que se utilizaba el Cáliz Sagrado de la familia real y los Giales Sagrados de varios duques.

El Cáliz Sagrado que llevaba la hija menor del Duque Vistall, Somienna, debió ser traído aquí para esa ceremonia.

“¿Es posible observar la ceremonia?”

“Aparte de las doncellas del santuario de seis templos y de los sacerdotes y sacerdotisas de mayor rango, generalmente sólo asisten la familia real, los señores feudales y los jefes de las familias nobles de alto rango.”

Es una pena... Espera, si se lo pido al Barón Muno, puede que me deje asistir como parte de su séquito. Debería preguntar cuando regrese.

“¡Olvídate de eso! La mejor parte del fin de año es obviamente la subasta.”

“He oído que hay toneladas de grandes tesoros este año.”

“Claro, desde que Sir Pendragon y Sir Mossad derrotaron a esos Amos de Piso y todo eso.”

“Se rumorea que también habrá un núcleo de marionetas a la venta.”

¿Oh-ho? Eso sí que es intrigante.

Dependiendo del precio, puede que tenga que pujar por ello. También tenía curiosidad por investigar qué hacía diferentes a los gólems de estilo élfico.

Podría quedar mal que Satou hiciera la oferta ganadora. Decidí pedirle a Eluterina de la compañía Echigoya que lo hiciera en mi lugar.

* * * * *

“Todos, la actuación va a empezar pronto.”

Mientras estábamos enfrascados en la conversación, uno de los nobles menores señaló hacia una multitud.

Efectivamente, la música empezaba a sonar en el jardín, y el número de nobles con aspecto de clase alta había aumentado.

También había bufones y juglares deambulando por la zona, actuando para los invitados. Incluso había una zona con juegos parecidos a los dardos y el lanzamiento de anillas, y un deporte que parecía un cruce entre el croquet y los bolos.

“Parece que la Orquesta Laxton está actuando.”

“Vaya, normalmente se tarda al menos dos meses en conseguir entradas para sus conciertos, pero los han contratado para una fiesta...”

“No es de extrañar que las fiestas de jardín en la casa del Conde Litton sean tan famosas.”

“Hoy también habrá una actuación en solitario de un afamado músico.”

“Eso sí que suena emocionante.”

Charlamos mientras nos dirigimos al escenario que se ha construido en el jardín.

Como los asientos ya estaban llenos, me quedé en la parte de atrás con los otros nobles menores para escuchar la actuación.

No tengo un buen sentido del ritmo, pero su actuación fue tan increíble que hasta yo me di cuenta de que era especial. Incluso al aire libre, sin la acústica de una sala de conciertos, rivalizaron con la actuación de la orquesta que tocó con Cyriltoa la Cantante en la antigua capital.

Finalmente, la canción pasó a una parte en solitario.

Vaya.

El solista estuvo tan increíble que era difícil creer que el mismo intérprete había estado enterrado entre el resto de la orquesta todo ese tiempo.

Debió priorizar la armonía del grupo hasta la sección de solos.

El solo era tan expresivo que el magnífico paisaje parecía llenar mi mente cuando cerraba los ojos y escuchaba la música.

Cuando por fin terminó el solo, dejé escapar un pequeño suspiro, y se escuchó un atronador aplauso cuando el concierto llegó a su fin.

“Ha sido una gran actuación.”

“Sí, siento que mi corazón y mi mente se han limpiado.”

Los otros nobles que estaban a nuestro lado mantenían conversaciones similares.

Justo cuando todos nos bañábamos en los ecos de la increíble actuación, una voz áspera inundo nuestros oídos.

“¡Tenga un duelo conmigo, Sir Pendragon!”

El noble rudo estaba de vuelta con su pandilla, sosteniendo un instrumento de aspecto caro en una mano.

Alguien debe haberle dicho cómo pronunciar mi nombre correctamente.

“¿Un duelo de...?”

“Te mostraré las habilidades de un músico que una vez estudió con el afamado Kestra.”

Parecía muy seguro de su talento musical.

Las palabras de Lady Helmina debieron de convencerle de que no era rival para mí en una pelea, así que debió de optar por retarme a un enfrentamiento artístico.

“¿Hmm? ¿Cuándo has estudiado conmigo?”

Una refinada voz masculina llegó desde el otro lado de la multitud.

Era el músico que acababa de interpretar esa parte en solitario.

“¡Sir Kestra! ¡Por favor, por aquí!”

El rudo noble le hizo una seña al caballero y me miró triunfante.

“¿Oh? Eres el chico que conocí en la fuente el otro día.”

El músico me estaba mirando.

“¡Vaya, el famoso Kestra habló con él!”

“¿Quién es ese chico de cabello negro?”

Los otros nobles empezaron a susurrar sobre mí.

“Disfruté mucho de nuestra pequeña sesión de ese día. Fue una actuación espléndida.”

Ohhh, ahora lo recuerdo.

Fue el caballero que tocó la música con Mia durante nuestra visita a la capital real.

“Gracias...”

Estaba a punto de decir que le transmitiría sus palabras a Mia, pero me interrumpió, mirando a su alrededor.

“¿No está esa señorita aquí con usted hoy?”

“No, es demasiado pequeña para eso.”

“Ya veo. Por favor, ven a visitarnos a la sala de conciertos alguna vez.”

El caballero sacó algo del bolsillo del pecho, escribió algo en el reverso y me lo entregó.

“¡Es una entrada para ver a la Orquesta Laxton!”

“Y es para los asientos especiales VIP.”

“Incluso los nobles de alto rango tienen dificultades para conseguirlos...”

Los nobles bien informados me miraron con envidia, y los demás nobles empezaron a murmurar.

“Si les enseñas esto, te dejarán pasar a los camerinos.”

“Muchas gracias. Me aseguraré de llevarla conmigo cuando lo visite.”

El caballero asintió satisfecho ante mi respuesta.

“¡Maestro Kestra! ¡¿Qué tipo de relación tienes con Pendragon?!”

El noble rudo que había quedado fuera de este intercambio presionó hacia el caballero.

“Ah, eres el hijo del Conde Bonam... Jovencito.”

El caballero no parecía recordar el nombre de pila del noble rudo.

“¿Qué tipo de relación?” Me miró. “Me lo encontré por casualidad mientras daba un paseo. Pudimos tener un pequeño y encantador concierto.”

El caballero sonrió cálidamente, enviando otra ola de charla a través de la multitud de nobles.

“¿Es lo suficientemente bueno como para que incluso el Maestro lo reconozca...?”

“Le pido perdón, jovencito. Pero debo pedirte que por favor dejes de llamarme ‘Maestro’. Ese título está reservado para mis alumnos.”

“Pero tú enseñaste música en nuestra casa...”

“Por invitación del Conde Bonam, vine a la casa principal en su momento y presté una oreja y unas palabras de consejo a su actuación, pero he hecho ese tipo de visitas en muchas casas.”

El caballero se negó a aceptar el desesperado intento del noble.

Parecía un tipo gentil, pero claramente era estricto cuando se trataba de las artes.

“Ahora bien, hoy tengo otra actuación, así que iré a dar recuerdos a Lady Ema y seguiré mi camino.”

Con una breve mirada al tembloroso noble, el caballero me dedicó una alegre sonrisa y se alejó.

Los demás nobles de la zona le vieron marcharse y luego se volvieron para mirarnos al noble maleducado y a mí.

Yo también deseaba alejarme, pero si dejaba las cosas así, el noble maleducado podría salirse de sus casillas por completo.

“Entonces, sobre ese duelo musical...”

“¡No te hagas ilusiones, Pendragon!”

Intenté aclarar las cosas, pero el noble maleducado prácticamente me gruñó y salió corriendo con esa frase de despedida.

Pensaba perder estrepitosamente en el duelo musical y dejarle saciar su sed de venganza... Por desgracia, creo que acabó echando sal en su herida.

* * * * *

“Por favor, disculpe mi intromisión.”

Estaba en pleno intento de resolver los malentendidos sobre la situación del músico y frenar los rumores que se extendían entre los nobles cuando se me acercó una elegante doncella.

“¿Usted es Sir Pendragon, creo? Lady Litton preguntaba por usted.”

Me excusé del grupo de nobles y seguí a la doncella para ver a Lady Ema Litton, la esposa del conde y anfitriona de la fiesta.

Estaba sentada en una mesa en el centro del amplio jardín, rodeada de mujeres de la nobleza con vestidos igualmente extravagantes. Según mi pantalla de AR, todas eran esposas de nobles de clase alta como Lady Litton.

Cerca de la mesa había una enorme pila de regalos de los invitados. El mío estaba entre ellos, aún sin abrir. Esperaba que ella se ocupara de ellos pronto: incluían algunos dulces recién hechos.

“Así que eres el nuevo favorito de Reythel, ¿eh?”

Lady Litton era una belleza refinada y femenina, con unos rasgos encantadores y juveniles que desmentían el hecho de que tuviera unos cuarenta años.

La “Reythel” que mencionó era el nombre de pila de la esposa del virrey en Ciudad Laberinto.

Según ella, Lady Litton tenía mucha influencia en la esfera social de la capital real, así que más vale que tenga cuidado de no caerle mal.

Todavía sentada, me miró fijamente y me tendió una mano con guante blanco.

“Mi nombre es Satou Pendragon, caballero honorario y vasallo de la Baronía de Muno. Es un placer conocerle.”

Me presenté utilizando la frase tradicional que me enseñaron en mi curso de modales nobles. Luego besé su mano extendida con la suficiente ligereza como para apenas rozar el guante blanco.

Nunca lo había hecho fuera de mis lecciones de modales, pero ahora me alegraba de haberlo memorizado.

“Vaya. Esperaba a un explorador más bien grosero, pero veo que tus modales son impecables.” Su mirada sentenciosa se suavizó, evidentemente impresionada con mi exhibición. “He oído que rescataste a nuestro Bowman en Ciudad Laberinto. Permíteme que te dé las gracias. Si alguna vez te encuentras con problemas en la capital, estaré encantada de ayudarte por una vez.”

“No fue nada digno de mención, pero agradezco sinceramente sus amables palabras.”

Entre el noble maleducado de antes y los nobles delincuentes del museo, la capital real parecía tener un problema con los nobles que tenían un ego exagerado. Tener una ayuda de alguien con mucha influencia en la capital real era ciertamente tranquilizador.

“Dicho esto, no sabía que el joven maestro Bowman tuviera alguna conexión con la familia Litton.”

“No estamos emparentados por sangre. Es el hijo de una amiga mía muy cercana. Hubiera odiado verla llorar... Agradecerle es lo menos que puedo hacer.” Después de eso, murmuró: “Además, Reythel no podría ayudar públicamente debido a su facción.”

Ah, así que es ese tipo de relación.

Ahora entendía más o menos por qué no había sido capaz de ir llorando a pedir ayuda a su amiga la mujer del virrey, y por qué él y Gerits estaban tan unidos.

“Sir Pendragon, ¿tiene un momento?”

Mientras reflexionaba sobre todo esto, Lady Litton pidió que les echara un vistazo a mis mangas, concretamente a los gemelos que llevaban. Extendí el brazo en consecuencia.

“¿Así que el nuevo juguete de Ema tiene el cabello negro?”

Una hermosa y sensual mujer, evidentemente amiga de Lady Litton, me lanzó una mirada extrañamente almibarada.

“Vaya, esta es una gema de luz rúnica de la Compañía Echigoya.” Declaró la mujer mientras miraba mi gemelo.

“No del todo.” Respondió Lady Litton con una sonrisa punzante, y luego continuó. “La piedra de luz no tiene grabada una runa, sino el escudo familiar de Sir Pendragon. Y este exterior es una piedra preciosa procesada, no un cristal de color, ¿es así?”

“Seguro que no... No me imagino a nadie más que al legendario maestro de magia de joyas, Gemma, creando algo así.”

“Pero la única manera de inscribir la cresta de uno en una piedra de luz y colocarla dentro de una gema transparente sería usar magia de tierra, ¿correcto?”

“Así es.” Asentí con la cabeza.

La sensual belleza continuó mirándome, aumentando la dulzura de su expresión almibarada.

“¿Supongo que no me dirás cómo la hiciste?”

Sería fácil darle el nombre de Akindoh, pero sería una molestia si trataran de buscar más información sobre él. En su lugar, me limité a utilizar la clásica técnica japonesa de sonreír vagamente.

Lady Litton se rió. “Rayuna, parece que hay algunos hombres que pueden resistirse a ti.”

“No es eso, Ema. No está tan afectado por mis encantos como para que el pobre no pueda hablar. Pero veamos... ¿Estarías dispuesto a procurarme uno?”

“Llevaría algo de tiempo, ya que el joyero que hizo éste vive en un país algo lejano, pero si te parece bien, estaré encantado de transmitir tu petición. Sin embargo, es un proceso muy difícil, así que sólo puede hacer un número determinado...”

Decidí inventar una razón para limitar el número de solicitudes para que no me inundaran con pedidos personalizados.

“Sí, por supuesto. ¿Verdad, Ema?”

“De acuerdo. Mantengamos esto como nuestro pequeño secreto.”

“Entonces, ¿cuánto costaría?”

Utilicé Estimación en mis gemelos para comprobarlo.

Esta mañana sólo habían costado cinco monedas de oro, pero ahora que todos estos nobles superiores les echaban el ojo, el precio había subido a casi tres veces el de una Lágrima del Cielo de tamaño similar. Supongo que a las mujeres de la nobleza les encantan las cosas brillantes como éstas.

“Creo que depende del tamaño de la piedra preciosa. También son posibles otros diseños además de los escudos familiares, pero el joyero dijo que necesitaría una muestra de talla del diseño como referencia.”

Di el precio estimado para uno del tamaño de mis gemelos; luego añadí un 20% más para uno del tamaño de los broches y colgantes que llevaban las mujeres.

“Oh, no es tanto como esperaba.”

“Pero seguro que eso no cuenta con sus honorarios de buscador, Sir Pendragon. Simplemente debe incluir más que el dinero de la comisión del mercader.”

Los ojos de la almibarada belleza se abrieron de par en par mientras Lady Litton me regañaba.

Dijo que entre el 5 y el 30 por ciento era la norma para los honorarios de un buscador.

Agradeciéndole su amabilidad, subí el precio un 5 por ciento, como ella sugirió, y anoté sus pedidos.

Oh, ya sé...

“Me disculpo por sacar el tema justo después de tomar su pedido, pero...” Dije, y les pregunté si no les importaría abrir los regalos que había traído.

“Bueno, bueno, ¿qué tenemos aquí?”

Lady Litton hizo que uno de sus asistentes trajera mis regalos, luego los abrió ella misma y miró dentro.

“¡Cielos! ¿No es esto increíble?”

Exclamó sorprendida mientras sacaba un colgante con una considerable Lágrima del Cielo.

“Sir Rayleigh me dijo una vez que una Lágrima del Cielo sería el regalo ideal para ti, así que le pedí a un comerciante amigo mío que me vendiera lo mejor que tenía para ofrecer.”

Había hecho que un elfo artesano me lo hiciera cuando visitamos el Bosque de Bolenan, ya que el hijo del virrey, Rayleigh, me lo había mencionado hace tiempo.

A pesar de tener forma de lágrima, como su nombre indicaba, esta misteriosa piedra preciosa brillaba y reflejaba la luz con la misma intensidad que un diamante de talla brillante.

Y aunque se llamaba piedra preciosa, no se encontraba en las minas; estaba hecha con la savia de un árbol que sólo crecía en zonas ricas en espíritus, y ningún humano corriente sabía cómo fabricarlas.

Estos árboles eran bastante comunes en el Bosque de Bolenan, donde utilizaban el material para fabricar vajillas y adornos duraderos.

“¡Vaya, que piensa tan notable! La transparencia es incluso mayor que la Lágrima del Cielo que Sir Rayleigh me trajo directamente del Reino de Ishrallie.”

“Casi podría ser la Lágrima del Hada de las leyendas.”

Al notar que los ojos almibarados de la mujer volvían a dirigirse a mí, le informé rápidamente de que se trataba de un producto raro que el comerciante había encontrado por casualidad, y que no era algo que pudiera volver a pedir.

“Espero que Reythel no se enfade conmigo por guardarme una joya tan bonita.”

“No es el tipo de persona que se enfadaría por algo así.”

Además, todavía tenía dos más de estos que el artesano alua había hecho para mí, y ya estaba planeando regalar uno a la esposa del virrey.

Había pensado en hacer que Lady Karina llevara el último para su debut en la sociedad, pero después de ver la reacción que tuvo Lady Litton y las demás, probablemente era mejor posponerlo. Sería un fracaso si Karina se convirtiera en el blanco de los celos.

“Dios, es realmente encantador. Señor Pendragon, a partir de ahora le llamaré Satou. ¿Está bien?”

“Será un honor, Sra. Litton.”

“Dejaré que me llames Ema.”

“Muchas gracias, Lady Ema.”

Las otras mujeres que la rodeaban soltaron una carcajada de sorpresa; evidentemente, era raro que dejara que la gente usara su nombre de pila. Me había estado preparando desde que la esposa del virrey me dijo que a Lady Litton le gustaba tomar el pelo a la gente, pero tal vez me preocupaba por nada.

Ahora que nos habíamos conocido un poco, también les sugerí que probaran los dulces frescos que le había regalado junto con el colgante.

“Esto es un poco diferente de la *castella* de la que Reythel presumía en su carta, ¿no es así?”

“Sí, se llama pastel de rollo.”

“Bueno, es simplemente delicioso.”

“¡Ema! Este tiene fresas dentro.”

La almibarada belleza chilló como una niña.

Supongo que la buena comida puede devolver a la gente a sus días de juventud.

Mientras disfrutábamos de los tentempiés con el té, les pedí a las señoras que me hablaran de famosos estudios de maquillaje, talleres de costura y nichos de boutiques similares en la capital real, así como de sus tiendas de accesorios favoritas, diseñadores famosos y otras cosas por el estilo.

Incluso me dieron cartas de presentación. Pensaba llevar a mi grupo y a Lady Karina a esos lugares en un futuro próximo.

* * * * *

“¡Ahí estás, noble palurdo! ¡Arreglemos esto!”

Una vez que me excusé de Lady Litton y compañía y volví a la zona donde estaban reunidos los demás nobles, el noble maleducado volvió a perseguirme.

Se puso delante de mí con cara de satisfacción, con su séquito detrás de él.

Todos ellos llevaban estoques de mithril, espadas mágicas llamativamente decoradas y otras armas similares en sus caderas.

Incluso había un Caballero Sagrado con una lanza amarilla: era Jagou, el que se había peleado con Liza y conmigo en la sede de los Caballeros Sagrados.

“¿Pendragon?”

“Bueno, esto es toda una coincidencia.”

El noble rudo debió llamarlo como refuerzo, aunque parece que se olvidó de decirle al caballero a quién se enfrentaría.

“¡Vamos, Sir Jagou! ¡Muéstrale a este pueblerino advenedizo la verdadera fuerza de los orgullosos Caballeros Sagrados de la capital real!”

“P-Por supuesto...”

Mientras que el noble rudo parecía triunfante, Sir Jagou estaba bastante pálido.

“¡Sir Jagou es uno de los mejores candidatos para los Ocho Espadachines de Shiga! ¡Está a la altura de los poderosos guerreros que pueden incluso derrotar a los demonios intermedios!”

Supongo que habrá ido a buscar ‘guerreros experimentados que puedan al menos enfrentarse a un demonio intermedio’, como había dicho antes Lady Helmina, y se habrá entusiasmado demasiado cuando pensó que había encontrado uno.

Probablemente ese exceso de confianza era la razón por la que me llamó como lo hizo.

Por otro lado, el caballero de la lanza amarilla parecía profundamente incómodo por la forma en que el noble maleducado estaba hablando de él.

Como estaba intentando entrar en los Ocho de Shiga, estoy seguro de que no quería meterse en una pelea que podría perder delante de un grupo de nobles famosos en una fiesta de jardín.

“¡Ahora, vamos a batirnos en duelo! ¡Sir Jagou será mi apoderado! ¡Como es una fiesta en el jardín, diremos que el que dé el primer golpe gana!”

El noble grosero siguió parlotando.

Sería sencillo derrotar a Jagou, pero tengo la sensación de que no ganaría nada ganando ese combate, salvo más odio de Jagou.

Mientras me preocupaba por lo que debía hacer, una mano amiga vino a rescatarme.

“No permitiré que nadie se meta con nuestro querido Satou.”

“¿Y quién, por favor, te dio permiso para tener un duelo en *mi* fiesta? No permitiré tal conducta en mi jardín.”

Guiados por una criada, la sensual belleza y Lady Litton intervinieron en mi nombre.

La criada debió de darse cuenta de que los hombres intentaban iniciar una pelea conmigo y se lo dijo a Lady Litton y a las demás.

“Sra. Litton, Sra. Raffol... Sólo intentábamos defender nuestro honor, ya ve...”

El noble maleducado empezó a poner excusas de forma vacilante.

De alguna manera, todo parecía un poco familiar.

Primero la Princesa Menea y Lady Helmina, luego el músico, y ahora Lady Litton y compañía... Esto sería demasiado, aunque fuera un chiste recurrente en un manga.

“¿A qué me está arrastrando, Sir Dotoumuru? Hoy he venido a ver a un amigo, ya sabes.”

“Vamos, no seas así. Esta batalla necesita un testigo, pero como Sir Jagou es el suplente, estoy seguro de que no tardará.”

Oí voces conocidas entre la multitud.

“¡Aquí!”

“¡Aquí estás, Moushil! Aquí, he traído un gran testigo para ti.”

Uno de los amigos del noble maleducado arrastró a un joven apuesto.

Detrás del joven venía una pandilla de jóvenes nobles y esposas, todas moviendo los ojos.

“Rayleigh, ¿también estás involucrado en esta tontería?”

“Vaya, si son Lady Ema y Lady Rayuna. Ambas están tan hermosas como siempre. En realidad sólo he venido a ver a un amigo mío, así que espero que esta tontería no se alargue... ¡Sir Pendragon! ¡Ahí está!”

Era el segundo hijo del Marqués Ashinen, Rayleigh, quien saludó amistosamente a Lady Litton antes de verme y sonreír.

“¿Lo conoce, Sir Rayleigh?”

“Claro que sí. Me salvó la vida, es el dueño de la Compañía Comercial Dragonpen que dirijo, y es uno de mis mejores amigos.”

En ese momento, el noble rudo cayó de rodillas.

Probablemente esperaba que tener al popular donjuán Rayleigh de su lado le ayudara aunque hiciera enfadar a Lady Litton.

Ahora su séquito de nobles y el caballero Jagou se alejaban de su lado.

“Vine en cuanto supe que estabas en la ciudad real.”

“Es un honor. Su viaje por mar debe haber sido rápido.”

Mientras charlaba con Sir Rayleigh, volvimos a nuestros asientos, junto con Lady Litton y compañía.

Antes de marcharse, Lady Litton le dijo al noble maleducado: “Sepa que si le pone la mano encima a Satou, se convierte en enemigo de la casa del Duque Litton.” Entre la amenaza de violencia de Lady Helmina y la amenaza de ostracismo social de Lady Litton, el corazón del noble maleducado debía de estar destrozado.

Con suerte, se desvanecería en el fondo, y podríamos seguir haciendo turismo en la capital real en paz.

Una vez que el noble grosero se marchó por fin, el resto de la fiesta en el jardín se desarrolló sin más incidentes.

Incluso la torpe Lady Karina pudo hablar con algunas nuevas mujeres de la nobleza, gracias a la ayuda de la sociable Princesa Menea y la popular Lady Helmina.

Esa noche, Rayleigh me invitó a una noche en la ciudad con otros jóvenes nobles.

“¡Sir Pendragon! ¡Este próximo lugar es mi favorito!”

“¿Eso es cierto? Estoy deseando verlo.”

Los lugares que habíamos visitado hasta el momento iban desde un pub que presumía de un espectáculo con bailarinas escasamente vestidas hasta un bar de categoría en el que bellas mujeres de todo el mundo charlaban contigo, pasando por una taberna musical con camareras en topless. Si este lugar era su favorito, eso elevaba aún más el listón.

El lugar al que nos llevó Rayleigh estaba bastante bien escondido en un callejón lateral.

Era sencillo por fuera, pero el interior era bastante elegante. Una vez dentro, tuvimos que bajar al bar parcialmente subterráneo. Al otro lado de la puerta sonaba música con clase.

“Bueno, bueno, buenoooo, si es Lord Rayleigh. No hemos visto su cara desde hace tiempo, ¿verdad?”

Cuando Sir Rayleigh abrió la puerta, nos recibió un hombre musculoso y peludo.

¿Por qué...?

Después de la noche con Tolma en la antigua capital, ésta era la segunda vez que terminaba una noche en la ciudad en un bar gay.

Junto con los jóvenes nobles de rostro pálido, disfruté de una noche bastante inusual.

Para que quede claro, no implicó ninguno de los actos indecentes con los que seguro que Arisa se habría vuelto loca.

La Casa del Duque Vistall

“Aquí Satou. A menudo, cuando alguien intenta que aceptes una tarea difícil, te pone una zanañoria delante de las narices. Sin embargo, cuando el cebo es algo que no quieres en lo más mínimo, sólo te hace ver la falta de comunicación entre tú y tus superiores.”

“¿Qué pasa? Te ves un poco decaído, al menos para tus estándares... ¿Eso es una carta?”

“Sí, del Duque Vistall.”

En nuestro séptimo día en la capital real, recibí una carta de la casa del Duque Vistall.

Para resumir, básicamente decía: “Ven a mi mansión para que pueda agradecerte tu ayuda en el incidente de la aeronave.”

“¿No es un poco tarde para eso?”

“Quiero decir, estoy seguro de que ha estado ocupado lidiando con las secuelas.”

“Hmm. Entonces, ¿cuándo se supone que iras?”

“Esta tarde. Lo siento, pero hoy tendrás que ir al teatro sin mí.”

“¿Pero no tenías ganas de hacerlo? Podemos hacer lo nuestro hoy para ir todos juntos en otra ocasión. Eso les parece bien a todas, ¿no?”

Todos los demás estuvieron de acuerdo con la sugerencia de Arisa.

Pasé la mañana con el grupo y luego reservé un carruaje para que me llevara a la casa del Duque Vistall.

La mansión, que se encontraba a poca distancia del castillo real, tenía un aspecto extravagante, incluso basándose únicamente en los muros exteriores y las puertas principales.

Como el señor de la casa acababa de sobrevivir a un intento de asesinato, había guardias armados apostados a intervalos regulares en el exterior los muros y varias docenas de grupos de soldados con perros patrullando alrededor del enorme jardín.

“Le pido perdón, pero necesito ver su prueba de nobleza, por favor.”

El cochero había dado mi nombre y declarado a que venía, pero el portero de cabello rizado todavía vino a hablar conmigo directamente.

Le mostré mi identificación, así como la carta del Duque Vistall.

El guardián de la puerta examinó ambos, luego miró de mi cara a los documentos en su mano y de vuelta varias veces, antes de permitirme finalmente pasar.

“Una seguridad bastante estricta.”

Al igual que en la fiesta de jardín de Lady Litton, en lugar de bajar directamente en la entrada, tuvimos que aparcar el carruaje y entrar por una puerta lateral.

“Por favor, deja las espadas, dagas y demás conmigo.”

“Como puedes ver, estoy desarmado.”

Respondí con sinceridad al guardia de la puerta lateral, pero no pareció creerme y exigió un registro corporal y un control de bolsos antes de poder entrar.

Esto fue así a pesar de que no llevaba realmente ninguna bolsa, ya que todo lo que tenía estaba generalmente en Almacenamiento.

Una vez terminado el registro, me dijeron que pasara por la puerta lateral y esperara en el pequeño vestíbulo a que alguien viniera a buscarme.

Después de esperar casi una hora, por fin llegó una esbelta sirvienta de rostro intenso.

“Sir Pendragon, ¿sí? Por favor, sígame.”

Sin esperar respuesta, la criada giró sobre sus talones y comenzó a caminar rápidamente.

Vaya, qué cálida bienvenida.

Por el camino, pasamos por un vestíbulo donde se reunía un gran grupo de damas y caballeros bien vestidos.

“¿Hay un banquete esta noche?” Pregunté.

El vestíbulo en el que había estado esperando no era muy impresionante, pero este vestíbulo por el que pasamos estaba al mismo nivel de extravagancia que el del castillo real. Había una cantidad casi excesiva de decoraciones llamativas, probablemente para mostrar el

poder y la riqueza del Duque Vistall. Mi corazón estaba con los sirvientes que tenían que mantener todo esto.

“Sí.”

La criada lo confirmó, pero no dio más detalles.

Pronto, tomamos un atajo a través del patio.

¿Hmm?

Oí el sonido de una flauta.

Al levantar la vista, vi a una mujer de aspecto familiar en una aguja que se veía al otro lado del patio.

Era una de las esposas del Duque Vistall. Era la que había tenido un romance con el alto funcionario que invocaba a las palomas y que formaba parte del complot de los terroristas suicidas; recordé que había sido aislada después del aterrizaje de emergencia.

Dado que ahora parecía estar confinada en una torre, imagino que también formaba parte del complot terrorista.

“Sir Pendragon, por aquí.”

Mientras estaba de pie mirando la torre, la criada me llamó con un tono ligeramente irritado.

Me disculpé ligeramente y la seguí.

“Espere en esta sala, por favor. Cuando llegue su turno, un funcionario vendrá a buscarle.”

Me tuvieron esperando tres horas enteras sin ofrecerme ni siquiera una taza de té; estaba pensando en irme a casa cuando por fin llegó el “funcionario”.

Claro, pasé ese tiempo trabajando en un nuevo hechizo de Atadura de Personas que estaba desarrollando, pero aun así.

“Sir Pendragon. Como agradecimiento por ayudar a defender a nuestro estimado líder, Su Excelencia el Duque Vistall, de esos villanos, le presentamos los siguientes objetos.”

Mientras escuchaba al mayordomo del duque recitar un agradecimiento que sonaba altivo, eché un vistazo a la llamativa sala de audiencias.

Era tan grande como cuatro gimnasios juntos, presumiblemente utilizados para bailes nocturnos y similares. El techo abovedado, de casi tres pisos de altura, era principalmente de cristal, y en las vigas y paredes se habían tallado delicados dibujos.

Detrás del mayordomo estaba sentado el Duque Vistall en un lujoso trono, pero hasta ahora se había limitado a mirarme con el ceño fruncido.

Mi pantalla AR me dijo que la grandiosa copa de plata que colgaba junto al trono era un Cáliz Sagrado.

“Dale al caballero sus regalos.”

A la orden del mayordomo, un paje llevó una sola espada y un bolso de raso que parecía contener dinero.

“No puedo creer que le dé a un caballero honorario advenedizo la Espada Mágica otorgada por Su Majestad...”

Mi Audición Aguda captó a uno de los criados del duque refunfuñando en voz baja.

Fue entonces cuando me di cuenta de que se trataba de una de las espadas mágicas producidas en serie que había regalado al reino a través de la Compañía Echigoya.

Cuando la acepté, el Duque Vistall finalmente habló.

“Esa es una ‘Espada del Campeón’, que todos los caballeros de la capital real desean desesperadamente.”

Nunca había oído ese nombre.

“Como me fue otorgada por Su Majestad, no puedo simplemente entregártela. Si ayudas a aplastar al ejército rebelde que ha levantado el estandarte de la revuelta contra mí, entonces solicitaré el permiso de Su Majestad para concederte esa espada.”

Mi recompensa, al parecer, era sólo el contenido del monedero —que resultó ser piedras preciosas, no dinero— y esta Espada Mágica fabricada en serie era un cebo para que me alistara en su ejército anti rebelde.

Como evidentemente estaba esperando mi respuesta, hablé con cautela. “Así que esta es una de las famosas Espadas del Campeón...”

“Así es. Es una espada mundialmente famosa que ninguna cantidad de dinero puede comprar.”

Vaya, qué halagador. Definitivamente nunca podría decirle a nadie que me ha llevado sólo unos minutos hacer una de estos.

“Sí, puedo decirlo, incluso sin sacarla de la vaina. Es un arma demasiado fina para un simple explorador como yo.”

Al oír esto, el duque frunció el ceño y su rostro pastoso empezó a enrojecer de rabia.

“¿Entonces no ayudarás en la derrota de un ejército rebelde que amenaza la paz del Reino de Shiga?”

:Soy un vasallo del Barón Muno. Me temo que no puedo involucrarme en la disputa territorial de Su Excelencia sin el permiso de mi señor el Barón.”

Intenté apaciguar al duque mientras declinaba cortésmente, aunque era él quien intentaba que sus problemas personales parecieran el asunto de todo el reino.

“Además, como no tengo experiencia militar, seguramente sólo retrasaría a los soldados de élite del ejército del Ducado de Vistall.”

Lo más importante es que no quería luchar en una guerra contra otras personas.

Si tuviera que participar en una matanza de civiles reclutados en ambos bandos, probablemente saldría con un caso grave de TEPT.

“Creo que esta Espada del Campeón sería más adecuada en manos de un digno soldado de su ejército.”

Cuando devolví sin dudar el cebo, es decir, la Espada Mágica, el Duque Vistall frunció los labios y me dio amablemente permiso para marcharme: “Cobarde. Sal de mi vista.” Intenté no dejar que mi alegre alivio se reflejara en mi rostro mientras salía de la sala.

“Eso tomó más tiempo de lo que esperaba...”

Mientras miraba la hora en mi pantalla AR, mis pensamientos se dirigían a la cena de la noche.

“¡Eek!”

Al oír un pequeño grito, vi a una joven, cuya parte inferior del cuerpo parecía estar atascada en un arbusto, agitándose en un intento frenético de liberarse. Por el aspecto de las cosas, debió de intentar escapar por la ventana que había sobre los arbustos y no lo consiguió.

“¿Estás bien?”

No parecía que pudiera salir por sí misma, así que me acerqué y le eché una mano.

Cuando vi su cara de cerca, me di cuenta de que era la hija menor del Suque Vistall, la Señorita Somienna.

“Gracias... ¡Oh! ¡Eres el hombre de la aeronave!”



“Sí, mi nombre es Satou Pendragon.” Como ella me reconoció al mismo tiempo, me volví a presentar. “¿Se dirige a una aventura, señorita Somienna?”

“Erm...” Somienna dudó; luego sus ojos brillaron como si se le hubiera ocurrido una idea brillante. “¡Oh, ya sé! Te haré mi criado.”

Su capacidad para hacer declaraciones egoístas sin pensar en cómo podrían incomodar a los demás era igual que la de su padre, el Duque Vistall.

Como no quería herir sus sentimientos rechazándola con dureza, me limité a decir amablemente: “Sería todo un honor.”

Pero claro, una niña pequeño no entiende lo que es la labia...

“¡Genial, entonces pongámonos en marcha!” Declaró. “¡Tengo que llevar una carta a mi hermano!”

“Así que es eso.”

“¡Por supuesto! Le escribí que si no deja de pelearse con papá y se llevan bien, ¡su hermana favorita Enna le dejara de querer!”

No pude evitar sonreír ante la lógica inocente de una niña de nueve años.

Pero si realmente la llevara al ducado donde Sir Torriel estaba tramando una rebelión, probablemente causaría serios problemas.

“¿Sir Pendragon?”

Alguien me llamó desde el camino que acababa de dejar.

“Hola, Sra. Helmina.”

Era Lady Helmina, la usuaria de armas de los Ocho Espadachines de Shiga.

Hoy no llevaba uniforme, sino otro vestido elegante de una variedad diferente al que llevó en la fiesta del jardín.

Su brillante presencia lo disimuló al principio, pero me di cuenta de que Sir Zef Juleburg, el jefe de los Ocho de Shiga, también estaba con ella vestido de gala.

“Gracias de nuevo por el otro día, Sir Juleburg.” Dije.

“Fue una batalla excelente. Vuelve a *entrenar* cuando quieras.” Respondió. “Como Gouen se me adelantó, aún no he tenido la oportunidad de luchar contra ti.”

Sir Juleburg parecía querer ir a por una ronda en ese mismo instante.

“Por cierto, ¿también estás aquí para la fiesta? La joven que acompañas parece un poco joven.” Lady Helmina miró a Somienna.

“No, en realidad...”

“¡No puedes decírselo a ningún extraño!”

Antes de que pudiera dar una excusa inofensiva, Somienna saltó y me arrastró hacia atrás por el brazo.

Los ojos de Lady Helmina se arrugaron con diversión.

“¡Primer pelotón! ¡Al mausoleo! Quinto pelotón, ¡cubran el agujero dejado por el primer pelotón!”

El ambiente relajado se vio arruinado por las voces tensas que gritaban y el sonido metálico de los soldados armados que chocaban.

“Parece que ha pasado algo.”

“En efecto.”

Mientras Lady Helmina y Sir Juleburg intercambiaban miradas, abrí mi mapa.

Esqueletos armados, zombis y otros monstruos no muertos menores aparecían en tropel en el mausoleo que mencionó el soldado.

Todos ellos eran de un nivel lo suficientemente bajo como para que los soldados que se dirigían hacia allí pudieran manejarlos sin problemas.

Lo comprobé para estar seguro, pero parecían no tener relación con el nigromante que había visto antes.

“¿Deberíamos ir a echar un vistazo?”

“No es necesario. Probablemente sea una distracción.”

Efectivamente, algunos hábiles asesinos se infiltraron por la puerta trasera, con ayuda de traidores de la misión.

Evidentemente, me estaba volviendo a involucrar en los asuntos internos del Duque Vistall.

El Ataque a la Casa del Duque

“Aquí Satou. Los videojuegos son una cosa, pero nunca he tenido ningún deseo de luchar en una batalla contra otros humanos en el mundo real. Incluso ahora que estoy en un mundo de fantasía con poderes ridículos, mi postura sigue siendo la misma.”

“Deben estar tras el duque.”

Sir Juleburg se quitó la chaqueta mientras le hacía una señal con los ojos a Lady Helmina.

“Aquí tiene, Sir Juleburg.”

“Gracias.”

Lady Helmina abrió su Caja de Objetos, sacó una lanza y se la entregó a Sir Juleburg; al mismo tiempo, aceptó su chaqueta con la otra mano y la metió en la Caja de Objetos.

Estaban tan sincronizados como un viejo matrimonio.

“Iremos a proteger al duque. Sir Pendragon, lleva a esta joven a su habitación.”

“Entendido.”

Le di una palmadita tranquilizadora en el hombro a la hija menor del duque.

Si dos de los Ocho de Shiga se dirigían a su lado, el duque seguramente estaría a salvo de cualquier daño.

“¡Yo también quiero ir con papá!”

“No, es demasiado peligroso. Además, si te presentas, los guardias de tu padre también tendrán que cuidarte.” Lady Helmina se echó al hombro una larga pistola blanca mientras amonestaba a la niña.

¿Hmm?

Oí un ruido chirriante a lo lejos.

“¿El cuerno de la fuerza aérea de la capital real?”

“Sí, y también oigo las campanas de alarma de los vigilantes de la torre.”

Sir Juleburg y Lady Helmina escucharon atentamente.

Justo cuando empezaba a abrir mi mapa, vi en mi AR una luz roja que se acercaba a gran velocidad. Al mismo tiempo, Sentido del Peligro reaccionó ante algo.

Mirando hacia arriba, vi un monstruo que se abalanzaba hacia nosotros, cargando una roca de tamaño considerable.

“¡Abajo!”

Cubrí a la señorita Somienna debajo de mí mientras gritaba una advertencia a los dos miembros de los Ocho de Shiga.

El monstruo parecido a un escarabajo zángano lanzó la roca que llevaba.

A juzgar por su inercia, probablemente iba a estrellarse contra la sala principal donde estaba el duque.

Aparte del propio duque, las doncellas e invitados cercanos también podrían resultar heridos.

Cargué un clavo de bronce en mi palma con poder mágico y produje una lanza de Hoja Hechizada.

“*Perfora*—¡Pistola Mariposa Azul!”

Antes de que pudiera arrojar la lanza, Lady Helmina estabilizó el arma larga en su hombro y apretó el gatillo. Fue muy rápida.

Pero aunque el disparo rompiera la roca, los fragmentos seguirían avanzando.

Rápidamente borré la lanza, ahora sin punta, antes de que alguien la viera y realicé mi siguiente movimiento.

Utilizando Mano Mágica, que siempre tenía activado, agarré las piezas más grandes e intenté frenarlas.

Maldita sea.

Había demasiados fragmentos de la roca para que pudiera tomarlos todos.

El primer fragmento golpeó la pared del edificio principal y se convirtió en polvo y escombros.

Cuando el segundo golpeó, levantando una nube de polvo que ocultó algunos de los grupos más grandes, los puse a todos en Almacenamiento para minimizar el daño.

Traté los otros fragmentos de la misma manera, pero no pude evitar el daño por completo.

Afortunadamente, por lo que pude ver en mi mapa, nadie había muerto en el ataque de las rocas.

Antes de que se despejara el polvo, dejé caer algunos de los trozos de roca frente al edificio.

“Vamos, Helmina.”

“¡Sí, Sir Juleburg!”

Cuando los gritos y los llantos surgieron de los terrenos de la mansión, los dos espadachines de los Ocho de Shiga entraron en acción.

“¡Sir Juleburg, este camino sería más rápido!”

“¡Adelante!”

En lugar de tomar el pasillo principal, tomaron un atajo más allá del mausoleo donde habían aparecido los esqueletos.

“¡Ahí está! ¡La hija del duque!”

Cuando la pareja de los Ocho de Shiga se marchó, un grupo de personas vestidas de negro apareció entre la nube de polvo, con los rostros cubiertos por una tela.

Eran los asesinos a los que habían dejado entrar por una entrada lateral no hacía mucho. Eran tres, todos ellos luchadores experimentados con niveles que rondaban los 20.

“¡Eeeek!”

Una desafortunada criada que pasaba por allí gritó al ver a los invasores vestidos de negro.

“¡Maten a cualquier testigo!”

Uno de los asesinos lanzó un cuchillo a la criada.

No voy a dejar que eso ocurra.

A juzgar por el movimiento de los puntos, pude ver que los soldados y los sirvientes de la mansión corrían de un lado a otro confundidos. El ataque explosivo de esa roca debe haber sumido todo en el caos.

“Señorita Somienna, deberíamos irnos.”

Después de todo, decidí llevarla con el duque.

A juzgar por lo que dijeron los asesinos, ella seguía siendo un objetivo, a pesar de no tener ya el Cáliz Sagrado, y el duque ya estaba rodeado de caballeros para protegerlo a él y al cáliz.

Además, así probablemente me reencontraría con Sir Juleburg y Lady Helmina.

“¡Espera! ¡Todavía estoy preocupada por papá!”

Probablemente debería haberme explicado con más claridad; Somienna parecía tener una idea equivocada.

“Lo sé, por eso...”

“¡He encontrado a la hija del duque!”

Mis palabras fueron interrumpidas por otro intruso vestido de negro que apareció por la ventana de Somienna.

“—Voy a llevarte con el duque.”

Al terminar mi declaración a la señorita Somienna, eliminé a este asesino de la misma manera que a los demás.

Luego la metí bajo mi brazo y corrí hacia la sala principal donde se encontraba el duque. Mientras limitaba mi velocidad a una carrera normal, también lancé sigilosamente Encantamiento: Protección Física y Encantamiento: Protección Mágica para su seguridad.

“¿Ruidos de batalla?”

Podía oír el sonido de las armas chocando en varias zonas de la mansión. Los soldados parecían estar luchando entre sí.

Dado que este ataque tuvo su origen en asuntos internos, debe haber algunos rebeldes entre los soldados.

Era imposible saber quién estaba en qué bando, así que ignoré a los soldados que luchaban y seguí dirigiéndome hacia el vestíbulo, tomando un atajo más allá del mausoleo.

Había montones de huesos humanos cerca, probablemente los restos de monstruos esqueléticos.

También vi tres cuerpos de caballeros con armaduras negras y plateadas. No eran sólo esqueletos los que habían invadido.

¿Hmm?

Entre los huesos, vi algo que brillaba.

Era un broche familiar con un diseño inusual de ocho espadas formando un anillo.

Una insignia con forma de anillo de espada.

La prueba de un miembro de los Ocho Espadachines de Shiga, recibida del rey.

Sir Juleburg o Lady Helmina deben haberlo dejado caer al pasar por aquí.

* * * * *

“Uh-oh, espera un segundo.”

Justo cuando llegué a la puerta de la sala principal, vi una información en mi radar y me detuve.

Una figura oscura atravesó la pared justo delante de nosotros.

“¡Eeeek!”

Somienna gritó por debajo de mi brazo.

Era un caballero con armadura negra de cuerpo entero.

Mirando a través del agujero recién hecho en la pared, vi a los dos miembros de los Ocho de Shiga luchando contra los rebeldes, junto con el noble escarlata el Baronet Jelil. Los caballeros del duque estaban protegiendo al duque, que sostenía el Cáliz Sagrado.

Los que luchaban en el otro bando también eran caballeros.

Sus armaduras y capas también estaban teñidas de negro, quizás para evitar el fuego amigo o para mantenerse ocultos mientras invadían.

El caballero que acaba de atravesar el muro debe haber sido también uno de los rebeldes.

Sim embargo, eso es extraño...

Los movimientos de los caballeros negros fueron impresionantes.

Sus niveles sólo se encontraban entre los 30 y 50, pero se enfrentaban a los mucho más poderosos Ocho de Shiga y al Baronet Jelil.

Por lo que pude ver, no estaban usando poción demoníaca como los asesinos de antes.

Pero una luz rojo oscuro se filtraba de sus corazas.

Ese era probablemente el secreto de su fuerza. Por lo que pude ver en el AR, la armadura de los caballeros vestidos de negro era perfectamente normal. Deben estar escondiendo algún tipo de Objeto Mágico cerca de sus pechos.

“Uuurgh...”

El caballero negro que estaba a mis pies empezó a despertarse, así que le di una patada en la cabeza para dejarle inconsciente.

También había una luz roja que salía de su coraza, pero parpadeaba y se desvanecía cuando quedaba inconsciente.

Así que llevaba el mismo equipo; entonces podría averiguar qué era.

“Lo siento por esto.”

Intenté arrancar la coraza, pero no había circuitos mágicos ni cables en la parte posterior, y la cota de malla y la armadura que llevaba debajo parecían perfectamente normales.

Usé Hoja Hechizada en la punta de un dedo para cortarlos.

Geh...

Un espectáculo espantoso llenó mi visión, como si un dispositivo mecánico se hubiera fusionado a la fuerza con la carne. Era tan horrible que apenas me fijé en el modesto escote que lo rodeaba.

“¡Ekk!”

Al asomarse por encima de mi hombro, la pequeña Somienna dio un grito y se escondió detrás de mí.

Sí, esto definitivamente no era algo que los niños deberían ver.

“Siento que reconozco esto de alguna parte...”

Cuando mi pantalla AR mostró las palabras **Corazón Demoníaco**, recordé dónde.

Era el objeto maldito inamovible que utilizaban los terroristas de la aeronave.

Toqué el inquietantemente palpitante Corazón Demoníaco e intenté usar “Drenaje de Maná” para robar su poder, pero se recargó inmediatamente con la magia del portador.

Maldita sea.

Por un momento, una parte del Corazón Demoníaco casi se transformó en los objetos con forma de tentáculo que vimos en la aeronave. Si drenaba su magia sin cuidado, era muy probable que enloqueciera.

Miré a través de la pared para ver si tenía tiempo de seguir investigando.

“De momento parecen estar bien...”

Parecían estar ocupados con el enjambre de caballeros negros, pero Lady Helmina les hacía daño con sus ataques a distancia. No parecía que necesitaran mi ayuda.

El Baronet Jelil también contribuyó, derrotando a los caballeros negros mientras trabajaba con Lady Helmina.

Y, por supuesto, no hace falta decir que el líder de los Ocho Espadachines de Shiga estaba dominando. Los tres ya habían eliminado a más de la mitad de los caballeros negros.

Aliviado, volví a investigar si el Corazón Demoníaco podía ser eliminado.

Primero, utilicé el hechizo de Magia Práctica Ver a Través para inspeccionarlo, pero...

Por algo lo llaman “inamovible”.

Tentáculos como hilos se extendieron desde el Corazón Demoníaco, envolviendo el corazón, las venas y los pulmones del huésped.

Si intentara arrancarlo, el huésped moriría casi con toda seguridad.

Podría usar un elixir después de arrancarlo, para que se regenere, pero no quería poner en riesgo su vida cuando actualmente no parecía estar en peligro.

Cubrí el pecho del caballero negro con su capa, luego la até con cuidado y la aparté.

“Deberíamos ponernos en marcha.”

Como ahora sólo quedaban dos caballeros negros en la sala, decidí llevar a la señorita Somienna ante el duque.

En una mano, recogí la espada de mithril que yacía a mis pies cerca del inconsciente caballero negro, y en la otra tomé la mano de Somienna mientras entraba en la habitación.

“¡Sir Pendragon!”

Lady Helmina fue la primera en darse cuenta de que habíamos entrado en la sala, y me saludó con una sonrisa.

A juzgar por el sudor de su frente, parecía que había sido una batalla bastante intensa.

Llevé a la señorita Somienna a la zona segura donde estaba el Duque Vistall.

“¡Padre!”

“¡Somienna!” Exclamó el duque.

Su expresión parecía preocupada cuando vio a su hija, luego se transformó en rabia cuando puso los ojos en mí.

“¡Idiota! ¿Por qué has traído a mi preciosa Somienna a un lugar tan peligroso?!”

“¡Espera, padre! Me ha traído porque yo se lo he pedido.”

Somienna me cubrió mientras su padre prácticamente me rociaba de saliva.

Había supuesto que el duque sólo se preocupaba por el Cáliz Sagrado, pero parecía que también se preocupaba por su hija.

“Unos intrusos entraron en la habitación de la señorita Somienna. Juzgué que no podía protegerla adecuadamente allí, por lo que decidí traerla aquí.”

“Nnngh...”

El duque parecía convencido a regañadientes.

“Aun así, ¿de dónde han salido todos estos rebeldes?” Le pregunté a Lady Helmina, que se encontraba cerca del duque.

“Aprovecharon el caos de ese bombardeo de rocas para colarse por la misma ruta que los esqueletos.”

Ya veo, así que se colaron detrás de todos los puntos rojos de los esqueletos mientras yo me ocupaba de la roca... No me extraña que no me diera cuenta.

... ¿Hmm?

Unos puntos rojos en mi radar se acercaban.

Eso no era nuevo para mí, pero ahora dos de ellos ya estaban directamente en el pasillo. Puse el mapa en modo 3D.

CRACK.

Mi Audición Aguda captó un débil sonido.

“¡Sobre nosotros! ¡Lady Helmina!”

Dos asesinos vestidos de negro atravesaron la ventana de cristal del techo y se dejaron caer hacia nosotros.

“..... ■ *¡Martillo de Aire! ¡Kitsui!*”

“..... ■ *¡Amortiguador de Aire! ¡Kiheki!*”

Los asesinos usaron Magia de Viento.

“¡Espíritu de la capital real, defiéndeme! ■ *¡Campo de Protección! ¡Shugo Kekkai!*”

Mientras el duque gritaba, se formó una barrera transparente como el hechizo Refugio de Magia Práctica. Debía ser el poder del Núcleo de Ciudad.

El Campo de Protección bloqueó la Magia de Viento fácilmente, protegiendo al duque y a su hija.

Lady Helmina disparó su Pistola Mágica, el disparo atravesó el Amortiguador de Aire y alcanzó a los dos asesinos en el aire.

Los dos golpearon el Campo de Protección al caer y aterrizaron frente al duque.

“Uf. Espíritu, gracias por tu protección.”

En ese momento, el campo de protección que le rodeaba desapareció.

Debe haber algún límite, ya que para mí hubiera sido más lógico mantenerlo por seguridad.

“Gracias por la advertencia. En serio...”

“¡Todavía no ha terminado!”

Las barras de salud de los asesinos aún no estaban a cero.

Se levantaron de un salto, vestidos con auras rojas mientras cargaban hacia el duque y Lady Helmina.

“¡No puede ser, pero la Pistola Mágica les dio de lleno!”

Lady Helmina volvió a apuntar con la Pistola Mágica hacia ellos, mientras los caballeros guardianes del duque se agolpaban frente a él para formar un muro.

Mientras dudaba por una fracción de segundo sobre a quién respaldar, las cosas siguieron avanzando.

Uno de los asesinos se deslizó por debajo de las piernas de los caballeros guardianes, mientras que el otro utilizó un breve canto de Viento Fuerte para enviar polvo hacia Lady Helmina.

Lady Helmina se cubrió inmediatamente los ojos y la boca con un brazo. Siempre era rápida para reaccionar.

“Espíritu de la capital real, defiende...”

El canto del duque no iba a llegar a tiempo.

Utilicé “Parpadeo” para saltar delante de él, y aparté de una patada la daga negra que se precipitaba hacia su pecho, junto con el brazo del asesino.

“¡Gaaaah!”

Mientras el asesino se balanceaba hacia atrás, las espadas de los guardias atravesaron su cuerpo, acabando con su vida.

Lanzó un pico rojo al caer, pero lo aparté con la espada de mithril que tenía en la mano.

Cuando hizo contacto, el pico se convirtió en una bola del tamaño de la palma de una mano y explotó. Debía de ser algún tipo de herramienta mágica de asesinato hecha con una piedra de fuego.

“¡Hmph, patético! ¿Se hacen llamar a ustedes mismos caballeros del Ducado de Vistall y ni siquiera pueden seguir el ritmo de unos míseros rebeldes?”

En lugar de darme las gracias por salvarle, el duque regañó a sus subordinados.

Sentí un pequeño tirón en mis pantalones.

“Gracias.”

“Oh, no fue nada, en serio.”

Acaricié la cabeza de la señorita Somienna. Tenía mucho mejores modales que su padre.

* * * * *

“¡Otro intruso!”

“¡Jelil, deténlo!”

Oí a Sir Juleburg y al Baronet Jelil gritar detrás de mí.

“¡Cortador del Mal!”

Al girarme, vi al Baronet Jelil lanzando un ataque especial contra un enorme hombre de negro.

El gigantesco asesino blandió un hacha más grande que él y bloqueó de frente el movimiento especial de Jelil. El hacha negra brilló con una luz de color rojo oscuro, desencadenando un ataque segundos después del que hizo el Baronet Jelil.

“¡Impulso Cortante!”

Hubo un destello cegador, y un sonido metálico penetrante y el estruendo del suelo golpearon mis oídos.

Ese es...

Había visto ese movimiento dos veces, ambas en la capital real.

Mi pantalla AR reveló la identidad del gigante.

Pero no necesitaba leerlo para saberlo.

Era...

“¡No subestimes a los exploradores de mithril!”

Mientras era empujado hacia atrás, dejando salir un chorro de sangre, el Baronet Jelil desató otros veloces ataques: “Espada de una Mano” y “Cortador del Mal”.

No alcanzó el cuerpo del asesino, pero sí arrancó la tela negra que ocultaba su rostro.

“¡G-Gouen!”

Detrás de mí, el duque exclamó alarmado el nombre del gigante.

“¡¿Qué estás haciendo aquí?!”

“No puede ser...”

Sir Juleburg y Lady Helmina también exclamaron sorprendidos por la aparición de su camarada.

El gigantesco hombre de negro —Sir Gouen— cargó en silencio.

La Pistola Mágica de Lady Helmina disparó varias veces para frenar su carga, pero se negó a detenerse.

Las balas le rozaron, rasgando su abrigo negro y sacando sangre, pero avanzó hacia el duque con sombría determinación.

La luz rojo oscuro se derramaba por los agujeros del abrigo.

Era la misma luz que poseían aquellos caballeros negros.

Sir Gouen debe tener un Corazón Demoníaco incrustado en su pecho como los otros.

En mi mente, vi su sonrisa cuando me mostró imágenes de su esposa e hijos.

¿Sabía él que nadie equipado con un Corazón Demoníaco había vivido más de una media luna...?

“¡Para!”

Mientras me perdía en esos pensamientos, el grito de Sir Juleburg me devolvió a la realidad.

Sir Juleburg saltó delante de Sir Gouen y soltó una andanada de golpes rápidos.

“Tsk...”

Incluso Sir Gouen no pudo ignorar eso; bloqueó los golpes con su hacha gigante.

Sin embargo, no usó un ataque especial como antes.

Habría creado un hueco demasiado grande.

Chispas rojas de Hoja Hechizada iluminaron a la pareja mientras sus espadas chocaban una y otra vez, intercambiando entre el ataque y la defensa.

Sir Juleburg estaba siendo lentamente abrumado.

Tenía sentido. Incluso la poción demoníaca aumentaba el poder del usuario en casi 10 niveles.

Los Corazones Demoníacos eran aún más efectivos que eso.

Para empezar los dos estaban casi igualados. Era casi inevitable que la marea de la batalla se decantara a favor de Sir Gouen cuando se le potenció con el Corazón Demoníaco.

“¡Armadura de Anillos de Rayos!”

La luz alrededor del cuerpo de Sir Juleburg se desvanecía.

Su barrera protectora de Magia de Luz debe estar rompiéndose bajo la tensión de los ataques de Sir Gouen.

Lady Helmina, que había estado apoyándolo con la Pistola Mágica, comenzó el canto de la Armadura de Anillos de Rayos.

Pero sin su fuego de apoyo, Sir Juleburg estaba a la defensiva.

Algo está mal.

Aunque sólo ligeramente, los movimientos de Sir Juleburg se ralentizaban una fracción cada vez que bloqueaba uno de los ataques de Sir Gouen.

“Te apoyaré.”

Me había colocado frente al duque y su hija como última línea de defensa, pero a este paso, Sir Juleburg iba a perder.

“¡Satou!”

Sir Gouen fue el que gritó sorprendido, mientras que Sir Juleburg respiraba con dificultad.

Balanceó su gigantesca hacha para evitar que me acercara.

¿Qué fue eso?

Cuando el hacha se acercó a mí, sentí un escalofrío que me recorrió la columna vertebral.

Miré mi registro y vi la respuesta.

> **Resistió “Drenaje de Maná”**

> **Resistió “Drenaje de Vida”**

Ah, ahora lo recuerdo.

Esa hacha era la misma arma maldita que había visto en el museo.

Si no recuerdo mal, la exposición decía que robaba la magia y la resistencia de cualquiera que cortara.

En realidad, parecía que tenía efecto aunque rozara el objetivo.

A juzgar por los indicadores de Sir Juleburg en la pantalla de mi AR, un solo golpe no suponía mucho, pero parecía sumar una seria desventaja con el tiempo en una batalla muy igualada.

Cambié de lugar con Sir Juleburg para estar frente a Sir Gouen.

“¿Seguro que quieres pelear conmigo tan cerca?”

“Sé todo sobre los efectos de ese hacha.”

Los ataques de Sir Gouen fueron fuertes.

Parte de eso era la naturaleza del hacha gigante, pero con el impulso añadido del Corazón Demoníaco, cada uno de esos ataques tenía tanta fuerza como un movimiento especial.

No era tan malo como el demonio mayor negro, pero ciertamente superaba al Ludaman con forma de demonio con el que había luchado en Ciudad Laberinto.

Mientras chocábamos durante un rato, Sir Gouen empezó a entablar conversación.

“Así que estabas ocultando tu verdadera fuerza, ¿eh?”

“No, es que ahora tengo más fuerza de la habitual porque es una situación cercana a la muerte.”

“¡Sí, claro!”

Me di cuenta, por el juego de piernas de Sir Gouen, que intentaba encontrar un hueco entre mis ataques y los de Sir Juleburg para intentar arremeter contra el duque.

“Maldita sea, eres duro.”

Mientras Sir Gouen refunfuñaba, la lanza de Sir Juleburg se lanzó hacia él desde su punto ciego.

A juzgar por el destello de Hoja Hechizada que se arremolina, debe ser el movimiento especial “Ataque de Lanza Hélice”.

“¡Tsk...! ¡Impulso Cortante!”

Sir Gouen desató un movimiento especial propio.

A diferencia de lo habitual, se movió en dirección horizontal para alejarme; luego giró con el impulso para contrarrestar el ataque especial de Sir Juleburg.

Cuando sus dos ataques especiales chocaron, las ondas de choque desgarraron la costosa alfombra en un círculo a su alrededor.

Los caballeros guardianes prepararon sus escudos para proteger al duque de las ondas de choque.

¿Hmm?

Había otro punto rojo en mi radar.

Mientras retenía a Sir Gouen y miraba a un lado, vi a un caballero negro y transparente que se acercaba sigilosamente por detrás del duque y compañía.

Por su aspecto, debía estar usando una ilusión de Magia de Luz o una capa de transparencia.

“¡Lady Helmina! ¡Hay un atacante detrás de usted!”

Saqué un cuchillo arrojadizo tipo estilete y se lo lancé al traidor.

El caballero negro saltó hacia atrás, revelándose en el proceso.

Sostenía una conocida lanza amarilla.

“¡Jagou! ¡¿Tú también?!”

Lady Helmina gritó desesperada, mientras apuntaba su arma hacia él.

“¡No soy ese noble caballero Sir Jagou! Yo soy...”

Antes de que pudiera terminar su estúpido intento de distracción, la bala de Lady Helmina voló hacia él.

“¡Ni hablar!” Saltó hacia atrás con ‘Parpadeo’ para esquivar la bala y corrió hacia Lady Helmina.

Definitivamente no se estaba moviendo como el tipo que había sido derrotado por Liza y por mí.

“¡No te distraigas!”

Sir Juleburg vino volando hacia mí, con aspecto ensangrentado.

Más allá de él estaba Sir Gouen, que se preparaba para usar “Impulso Cortante”.

No tenía ninguna opción. Si esquivaba a Sir Juleburg, el ataque especial de Sir Gouen lo partiría en dos antes de que pudiera moverme para contrarrestarlo.

Tome a Sir Juleburg y dejé que el impacto me enviara volando contra la pared detrás de mí.

“¡Me imaginé que harías eso!”

Sir Gouen utilizó “Parpadeo” y desató el ataque especial, enviándolo hacia la espalda de Sir Juleburg.

Bien, exactamente como pensaba.

Me giré para cambiar de lugar con Sir Juleburg en el aire, y luego giré con mi espada de mithril para bloquear el “Impulso Cortante”.

Hubo un fuerte *estruendo*, y la espada de mithril que había tomado se rompió por la mitad, dispersándose con un destello de luz roja.

Supongo que era demasiado intentar bloquear el ataque especial de Sir Gouen con su enorme espada de frente usando sólo una espada de mithril ordinaria con una débil cantidad de Hoja Hechizada.

El hacha seguía viniendo hacia mí después de romper la espada, pero su impulso había disminuido. Utilicé “Armadura de Poder Mágico” en mi rodilla para alejar el hacha de una patada, evitando con éxito el ataque especial.

Sir Gouen pasó corriendo por delante de Sir Juleburg, y yo corrí hacia el duque.

Solté a Sir Juleburg para que aterrizara en el suelo boca arriba, me giré justo antes de aterrizar y di una patada en el suelo para perseguirlo.

“¡No te dejaré hacer eso, Pendragon!”

El caballero con la lanza amarilla se interpuso en mi camino.

Al otro lado de la habitación, vi a Lady Helmina apuntando con su Pistola Mágica a Sir Gouen, mientras la sangre goteaba de su frente.

Recogiendo una espada de hierro del suelo, luché contra Jagou.

“¡Apártate de nuestro camino!”

Mejorado con el Corazón Demoníaco, el caballero era ahora lo suficientemente poderoso como para enfrentarse a los Ocho de Shiga, pero no tenía ninguna posibilidad contra mí cuando no me preocupaba por contenerme.

Lo mandé a volar de un solo golpe y rebotó varias veces contra las paredes de la amplia sala.

Entonces me volví, sólo para ver a Sir Gouen esquivando los disparos de Lady Helmina y reduciéndola.

Afortunadamente, utilizó la Pistola Mágica como escudo para evitar cualquier herida mortal, pero su hombro estaba rojo de sangre cuando pasó volando junto al duque y su hija, a quienes había estado protegiendo detrás de ella.

Los caballeros que custodiaban al duque seguían agrupados, pero era imposible que pudieran detener a alguien a quien ni siquiera los miembros de los Ocho de Shiga podían derrotar.

Fueron derribados en cuestión de segundos.

El duque volvió a estar protegido por la barrera del núcleo de la ciudad.

“¡Impulso Cortarte!”

El ataque especial a bocajarro de Sir Gouen atravesó el campo de protección de un solo golpe.

La luz roja se dispersó junto con los pálidos fragmentos de la barrera transparente.

Si me movía ahora, mientras él estaba quieto, podría lograrlo.

“¡NO INTERFIERAAAAAAS!”

Justo cuando estaba a punto de usar “Parpadeo”, el caballero ahora ensangrentado con la lanza amarilla saltó de nuevo frente a mí.

Supongo que los usuarios de Corazón Demoníaco son aún más difíciles de derribar que los usuarios de pociones demoníacas.

Utilicé aún más fuerza que antes para apartar al caballero de un puñetazo. La sensación de asco contra mi puño me hizo temer que lo hubiera matado, pero seguía vivo.

“N-No... ¡detente!”

Cuando Sir Gouen se acercó a él, el duque gritó pidiendo clemencia y extendió las manos.

“Por favor, perdona mi deslealtad.”

Sir Gouen bajó su gigantesca hacha hacia el duque.

Pero se detuvo antes de llegar a él.

“¡Por favor, no mates a papá!”

Somienna había saltado delante del duque, con los brazos abiertos.

El hacha gigante se detuvo justo delante de su nariz.

“Lo siento.”

Haciendo una mueca, Sir Gouen apartó a Somienna y acercó su hacha al rostro desesperado del duque.

“... ¿Tú otra vez, Satou?”

Sir Gouen me miró fijamente, la espada en mis manos impidiendo que su hacha alcanzara su objetivo.

Entonces se produjo un resplandor de luz roja.

Fue el “Disparo de Hoja Hechiza” de Sir Juleburg.

“Siempre hace las cosas más locas...”

Sir Gouen negó con la cabeza, su hacha desviando el ataque mientras miraba a Sir Juleburg.

Ese ataque parecía haber agotado sus últimas fuerzas. Sir Juleburg yacía inconsciente en un charco de su propia sangre.

“¿Y ahora qué, Satou? ¿Vas a luchar contra mí sin la ayuda de Sir Juleburg o Lady Helmina?”

“Hmm, me pregunto...”

Mi plan hasta ahora había sido apoyar a los miembros de los Ocho de Shiga y hacer que controlaran a Sir Gouen, pero ahora que ambos estaban fuera de servicio, eso no iba a funcionar.

Aun así, si derrotara a un miembro de los Ocho de Shiga en un mano a mano mientras está potenciado con un Corazón Demoníaco, definitivamente al derrotarlo acabaría siendo arrastrado a convertirme en un miembro.

“No le debo nada particularmente al duque...”

Le miré de reojo como venganza por lo de antes.

Por supuesto, no lo abandonaría, aunque sólo sea por el bien de Somienna.

“¿Qué estás diciendo?! ¡Si me proteges de Gouen, toda la riqueza y el poder que puedas soñar serán tuyos! ¡Derrota a Gouen por mí!”

El duque me tomó en serio y empezó a desesperarse.

Deseaba que volviera a colocar ese Campo de Protección, pero no estaba haciendo ningún movimiento para hacerlo después de ver que Sir Gouen lo destruyó con suma facilidad.

Ahora que lo pienso, si podía utilizar los poderes del Núcleo de la Ciudad incluso en la capital real, ¿por qué no podía simplemente teletransportarse?

Tal vez esos poderes estaban limitados fuera de su territorio.



“Ya has oído al hombre. Pero sin tu arma, dudo que puedas seguir el ritmo de mi hacha usando sólo una espada de hierro.”

“Yo no estaría tan seguro.”

Tenía la espada de hierro preparada.

La espada que había recogido del suelo al azar parecía elegante a simple vista, pero en realidad estaba bastante desafilada; tras bloquear un solo ataque del hacha, la hoja se había agrietado.

Usé Hoja Hechizada en la espada.

“¿Hoja Hechizada en una espada de hierro? Vaya que estás lleno de sorpresas.”

“Tengo cierta confianza en mi control mágico.”

Mi plan era alejarle del duque, lanzar algunas pociones mágicas a la pareja de los Ocho de Shiga y al Baronet Jelil, gravemente heridos, para curarles, escabullirme una vez que estuvieran de vuelta en la batalla, y volver como Nanashi el Héroe para acabar con las cosas.

“En cualquier caso, si has recuperado el aliento, ¿continuamos?”

“Me has pillado, ¿eh? Bien, ¡vamos!”

Sir Gouen cargó con la fuerza de un toro furioso.

Después de intercambiar golpes unas cuantas veces más, me di cuenta de algo malo.

La espada de hierro no duraría mucho más por mucha Hoja Hechizada que intentase imbuirle.

Probablemente tampoco era sólo por la espada de hierro que mi Hoja Hechizada se disipaba tan fácilmente. Los poderes del hacha gigante de Sir Gouen probablemente también tuvieron algo que ver con ello. Qué arma tan molesta.

El hacha giró hacia mi cuello; me agaché para esquivarla, recogí otra espada del suelo y la blandí contra él.

Uh-oh. Metí la pata.

La sangre brotó de dos muñecas que ahora terminaban en muñones.

Las manos acuchilladas salieron volando detrás de mí, junto con el hacha gigante.

“Así que dejaste que la espada se rompiera a propósito... Eres bueno, Satou.”

Habiendo perdido las dos manos, Sir Gouen se alejó de mí de un salto.

Odio admitirlo, pero eso fue sólo una coincidencia. Lo siento.

* * * * *

“Bueno, eso es todo.”

Sir Gouen inclinó la cabeza hacia atrás y suspiró derrotado.

Esperemos que se rinda ahora.

“■■ *Destello de Grava Senreki.*”

Pensé que estaba haciendo un cántico de Magia Curativa, pero en lugar de eso desató un destello de luz hacia el techo.

“¿Esa es la señal para retirarse?” Pregunté a Sir Gouen mientras distribuía pociones mágicas a Sir Juleburg, Lady Helmina y el Baronet Jelil.

Los asesinos y los caballeros negros ya habían sido aniquilados, pero todavía había una buena cantidad de soldados luchando entre ellos.

“No, es una señal fúnebre.”

Bueno, no me gusta cómo suena eso.

Comprobé el mapa para asegurarme de que no iban a cambiar a un enfoque de bomba suicida, pero no vi a nadie que llevara esas cosas.

“Urk...”

Con una tos borboteante, Sir Gouen escupió sangre.

Un momento después, la armadura de cuero que rodeaba su pecho se abrió y unos finos tentáculos de color gris oscuro salieron y se enroscaron alrededor de todo su cuerpo antes de que yo pudiera hacer nada.

“¡¿Qué...?!”

Mientras me quedaba helado por el desarrollo de ciencia ficción, las superficies de los tentáculos se fusionaron para formar una armadura de cuerpo entero de color gris oscuro.

Una inquietante segunda cara se formó desde su frente hasta el lado derecho de su sien.

Los tentáculos se extendieron desde sus muñecas para recuperar el hacha gigante. Formaron una especie de guantelete de tentáculos, agarrando el hacha con dedos artificiales.

“Lo SIEnto, Satou. Tomaré prestado el poDer de la FLAUTA mágiCa.”

Mientras hablaba, la zona de la boca de su casco y la de la cara recién formada en el lateral de su cabeza se movían como seres vivos.

El Corazón Demoníaco se había puesto en modo de ataque. Sin embargo, no estaba seguro de por qué era un efecto diferente al de los tentáculos que se agitaban salvajemente en la aeronave.

Dijo algo sobre una “flauta mágica”, pero no tenía ningún objeto así, y mi Audición Aguda no detectaba ningún ruido parecido al de una flauta.

“Oigo una flauta, sir.”

Vi a Pochi y a Tama en el fondo de mi mente.

Eso fue justo antes de que aparecieran esos tentáculos en la aeronave.

“Arisa...”

Usé Teléfono para llamar a Arisa.

“Hola, has llamado a tu querida novia, Arisa...”

“¿Puedes llevar a Pochi y Tama a la mansión del Duque Vistall?”

“De acuerdo, estoy en...”

“¡PendragOOOOOOON!”

Un extraño bramido interrumpió las palabras de Arisa.

Era el caballero de la lanza amarilla Jagou, aunque lo había derribado antes. Cargaba contra mí con una armadura de tentáculos gris como la de Sir Gouen.

Se movía increíblemente rápido. Ni siquiera el uso de “Parpadeo” con el apoyo de la habilidad “Fortalecimiento Corporal” produciría ese tipo de velocidad.

Paré su lanza con mi espada y utilicé la otra mano para golpear la cabeza con casco del caballero.

Sólo entonces me di cuenta de que también se había formado una nueva cara en su cabeza.

“¡Maldito seas!”

Ese ataque normalmente dejaría a alguien fuera de combate, pero él lo resistió y volvió a atacar.

Era incluso más duro que un usuario medio de Corazón Demoníaco.

Sus ataques también eran fuertes, tanto que dudaba que cualquier otro humano de la zona, excepto yo, hubiera podido resistirlos.

Afortunadamente, las personas que estaban completamente inconscientes no entraron en modo de ataque, de todos los poseedores del Corazón Demoníaco de la zona, sólo Sir Gouen y Sir Jagou estaban ahora en armadura de tentáculos.

“¡JaGOU! Mantén a Satou OCUPADO.”

“¿Mantenerlo OCUPADO? ¡No me hagas REÍR! AHORA mismo soy todopoderoso ahora. ¡PendraGON, detente ahí MISMO!”

Mierda.

Tras sacar un pergamino, lancé rápidamente un hechizo de Implosión entre Sir Gouen y el duque.

Eso debería mantener a Sir Gouen ocupado durante al menos diez segundos.

Fingí haber sido golpeado por el ataque del caballero y me dejé golpear contra la pared del lado del jardín, saliendo a trompicones de la habitación con la pared derrumbada.

“¡Ahí ESTÁS, PendraGon!”

El caballero se acercó al cuerpo inconsciente de Sir Pendragon en el suelo y lo apuñaló repetidamente con la lanza amarilla.

“Ja-ja-ja-JA, ¿qué pasa, PendraGON? ¡Al menos LUCHA!”

El caballero enloquecido siguió apuñalando maníacamente el cuerpo inmóvil, incluso mientras un charco de sangre se extendía a su alrededor.

Obviamente, no era yo el que estaba apuñalando, sino el cadáver de un caballero demigoblin con una ilusión proyectada sobre él.

Será mejor que me mueva antes de que se dé cuenta.

Ocultándome con una capa transparente, utilicé Cambio Rápido para transformarme en Nanashi el Héroe.

“¿Cuánto tiempo vas a seguir así?”

Utilicé “Warp” para acercarme sigilosamente por detrás del caballero de la lanza amarilla y le agarré el brazo y el cuello.

“¿Q-QUIÉN eres...?”

Sin darle la oportunidad de darse la vuelta y terminar su demanda, utilicé “Carrera Destellante” para subir al techo del pasillo en un instante.

Mientras tanto, Sir Gouen se había apresurado a atravesar la Implosión y llegó frente al duque.

Pase de largo de Sir Jagou y por encima del agujero del techo antes de volver a utilizar “Carrera Destellante” para aterrizar frente a Sir Gouen.

“Grrr—¿quién eres TÚ?”

“Nanashi el Héroe.”

Manteniendo mi respuesta corta, saqué la Espada Sagrada Claidheamh Soluis de Almacenamiento y golpeé su hacha gigante.

El combate era definitivamente mucho más fácil con un arma que estaba acostumbrado a manejar.

“¿Nanashi el HÉROE? ¿El que venció al SEÑOR Jabalí y a Cabeza de PERRO?”

Simplemente asentí.

El caballero que cayó del techo golpeo el suelo y se quedó allí.

“Ríndete.” Le aconsejé a Sir Gouen mientras lo observaba con el rabillo del ojo.

“Lo siento, pero no PUEDO.”

“¿Por qué no?”

Eso es lo que quería saber.

“TAMPOCO puedo decir por qué. Entonces no tendría sentido volverse contra mi SEÑOR.”

Probablemente, su mujer y sus hijos en su ciudad natal eran rehenes para mantenerlo callado.

“Ya veo.”

“Me alegro de que entiendas tan rápido.”

CORAZÓÓÓÓÓÓNDEMONÍACOOOOOOO.

La segunda cara dejó escapar un aullido chirriante, y la niebla negra se formó alrededor de la armadura de tentáculos de Sir Gouen.

De acuerdo con mi pantalla AR, tuvo el mismo efecto que el hacha de Sir Gouen.

“Veamos lo bien que funciona este poder herético contra un HÉROE.”

“Bien.” Asentí con la cabeza.

“¡RAAAAH!”

Mientras atacaba, me quedé quieto y desvié la andanada con una sola mano.

No me estaba burlando de él, sino que intentaba mostrarle la diferencia de nuestras fuerzas para que se echara atrás.

“¡Impulso Cortante!”

Su bombardeo se transformó en un ataque especial, con un corte desde la planta de mis pies hasta la parte superior de mi cabeza.

Desde su perspectiva, me deslicé a través del arco rojo que su ataque especial trazó en el aire.

“¿Pero QUÉ—?!”

“Warp.”

Di una explicación de una sola palabra sobre cómo había evitado el ataque.

A diferencia de “Parpadeo”, podía utilizarse sin ningún otro movimiento, lo que dificultaba su percepción para alguien que no lo hubiera visto nunca.

“Amo, estamos aquí.”

Los puntos de mi radar indicaban que Arisa y las demás habían aparecido cerca de la mansión.

“Las cosas se están volviendo locas ahí dentro, ¿eh?”

“Que Pochi y Tama persigan la fuente del sonido de la flauta, por favor. Si es posible, confisquen la flauta o destrúyanla.”

“Okey-dokey.”

Si no detenía la flauta mágica que ponía a los Corazones Demoníacos de Sir Gouen y del caballero en modo de ataque, los otros usuarios de Corazones Demoníacos se transformarían también en armaduras de tentáculos.

Por eso pedí ayuda a Arisa, Tama y Pochi.

“Dejaré Charla Táctica a punto para que podamos comunicarnos. Les pondré las dos trajes ninja que inhiben el reconocimiento, para que no haya miedo de que las identifiquen.”

Era estupendo tener a alguien tan fiable como Arisa, que siempre pensaba en los detalles más sutiles.

“¿Te rendirás?”

“¡Aún NO!”

CORAZÓÓÓÓÓÓNDEMONÍACOOOOOOO.

La segunda cara del casco de Sir Gouen volvió a aullar, y la niebla que rodeaba su armadura de tentáculos se concentró en el hacha gigante.

El hacha comenzó a transformarse con un sonido chirriante.

“Vaya, ¿una segunda forma?”

“ESO parece. TAMPOCO había visto esto.”

¿Así que ni siquiera Sir Gouen lo sabía?

Mi AR mostró que su poder de ataque y su nitidez se habían duplicado.

“Espero que no te importe que luche hasta el FINAL.”

Mientras el hacha emitía un brillo ominoso, Sir Gouen lanzó una serie de ataques que abandonaban por completo la defensa.

Con los efectos de “Previsión: Batalla Uno a Uno” y otras habilidades, me resultó fácil esquivar, pero normalmente habría sido una batalla bastante dura.

“¡Ráfaga Huracanada!”

El movimiento especial comenzó de la misma manera que su habitual “Impulso Cortante”, pero cambió de forma a mitad de camino, pasando rápidamente de un golpe lateral a uno vertical y a uno diagonal.

Como ventaja, el hacha incluso se transformó en la mitad del movimiento y cambió su longitud.

Utilicé “Armadura de Poder Mágico” para escudarme y una combinación de “Defensa de Brecha” y “Warp” para superar el ataque especial de Sir Gouen.

Aun así, el suelo que pisábamos quedó prácticamente destruido en el proceso.

“¡PendragooOOOOON!”

Envuelto en un aura negra, el caballero de la lanza amarilla me lanzó un “Ataque de Lanza Hélice”.

Por un segundo, me preocupó que hubiera descubierto mi identidad, pero entonces vi la mirada enloquecida en sus ojos y me di cuenta de que ya no podía saber con quién estaba luchando.

Pero no podía dejar que Sir Gouen matara al duque mientras yo me ocupaba de este tipo.

Fue un poco violento, pero decidí cortarle los brazos y las piernas.

Mientras estaba en el aire, puse su lanza amarilla y sus miembros ahora desprendidos en Almacenamiento usando Mano Mágica.

Más tarde los volveré a pegar con una poción mágica avanzada, así que aguanta un poco.

Mientras tanto, cerré sus heridas con magia curativa menor para que no muriera por la pérdida de sangre.

“¡Ayúdame! ¡Héroe!”

Oí al duque gritar detrás de mí.

Tal y como había temido, Sir Gouen había aprovechado los pocos segundos que tardé en tratar con el caballero para atacar de nuevo al duque.

Por suerte, el duque había vuelto a poner el Campo de Protección, pero eso no significaba que pudiera dejarlo solo.

Utilicé “Warp” para ponerme delante del duque, corté las manos de tentáculo de Sir Gouen y le di una patada en el pecho tan fuerte como pude.

Al mismo tiempo, toqué el hacha gigante con Mano Mágica y la guardé en Almacenamiento, y volé los tentáculos que se retorcían en el suelo con “Disparo de Hoja Hechizada”.

“¡PendragoooOOOOOOON!”

Utilizando los apéndices crecidos de su armadura de tentáculos, el caballero de la lanza amarilla se arrastraba hacia mí, arrastrándose por el suelo.

Parecía haber utilizado demasiados tentáculos para formar las extremidades: el casco de tentáculos había desaparecido, dejando su cara al descubierto. Era una visión inquietante.

Entonces, dos ráfagas de luz golpearon al caballero en la cabeza, haciéndolo estallar como una sandía.

“Parece que Sir Juleburg y Helmina han vuelto...”

Efectivamente, fue el “Disparo de Hojas de Hielo” de Sir Juleburg y la Pistola Mágica de Lady Helmina lo que había acabado con el caballero de la lanza amarilla.

“■■ *Destello de Grava Senreki.*”

El hechizo de Sir Gouen creó guijarros de luz.

Peligro.

Confiando en las alarmas de mi habilidad, salté hacia delante para detener lo que fuera que iba a hacer.

Pero cuando salté, ya era demasiado tarde.

Su mano tentacular buscaba la frente de su armadura.

Y sostenía un largo cuerno rojo, el objeto maldito que podía convertir a los humanos en demonios.

La armadura de tentáculos que rodeaba el cuerpo de Sir Gouen comenzó a pulsar y a hincharse, aumentando de tamaño.

“¿Encontramos a la persona de flautaaaaa...?”

“No es bueno, sir. No nos darán la flauta, sir.”

“Mientras no salgan heridas, está bien. Usen un poco de polvo para dormir.”

Mientras respondía a Tama y Pochi, utilicé Mano Mágica para sacar de la sala a los que estaban heridos o no podían luchar.

“Arisa, pon a salvo a la gente que acabo de enviar, por favor.”

“¡Okay-dokey!”

Dejé que los caballeros guardianes evacuaran al duque y a su hija, que podían caminar por sí mismos, y pedí a Arisa que los apoyara a todos.

“Déjanos ayudar.”

“Te apoyaré, si te parece bien.”

Sacudí la cabeza ante Sir Juleburg y Lady Helmina.

“No, gracias. En cambio...” Señalé al duque y a los demás que intentaban salir del salón.
“Ayúdenlos.”

Sir Juleburg parecía un poco reacio, pero Lady Helmina aceptó inmediatamente, y ambos salieron corriendo.

* * * * *

“DEMONÍACOOOOOOO...”

Transformado en demonio, Sir Gouen aulló al techo.

Ya ni siquiera parecía ser Gouen: su nombre había desaparecido de la pantalla AR, y su raza había cambiado a **Demonio**. Su nivel también había subido de 51 a 60.

Pensaba que los cuernos largos convertían a la gente sólo en demonios intermedios, pero como el nivel original de Gouen ya era tan alto, estaba a la altura de un demonio mayor.

Su cuerpo también había aumentado: ahora medía seis metros, casi tres veces más que antes.

La superficie de la armadura que le rodeaba se había convertido en algo parecido a un ser vivo, y la zona que había sido cubierta por el casco se convirtió en un rostro inflamado. Quedaba un débil rastro de los rasgos faciales de Gouen.

Por alguna razón, la segunda cara que había en su casco había desaparecido.

“Tenemos la flauta mágica. Pochi y Tama están atando a los rebeldes inconscientes y evacuando a los heridos y civiles.”

“¿Atar, atar, atar...?”

“Pochi es una profesional guiando, sir.”

Parecían tener las cosas bajo control.

“EL DUQUE... SE ESCAPÓ, ¿HRRRUH?”

Al terminar su aullido, Gouen me miró.

Parecía haber conservado la conciencia de sí mismo, incluso después de convertirse en un demonio.

“¿Tanto querías matarlo que estabas dispuesto a convertirte en demonio?”

“ESO ES... CORRECTO. NO TENÍA... OTRAAAA OPCIÓN.”

Gouen respondió con un discurso entrecortado, interrumpido de vez en cuando por ruidos extraños. Era difícil de entender.

Supongo que era la única manera de salvar a su esposa e hijas...

“Puedo ir a salvarlos si quieres. ¿Ayudaría eso?”

“NO PUEDO... CORRER ESEEEE RIESGO.”

Un riesgo, ¿eh?

Supongo que era una respuesta natural, ya que no conocía toda mi fuerza.

“AHORAAA ESTE CUERPO... DURARÁ... AÚN MENOS...”

No había ejemplos de que alguien sobreviviera más de medio mes después de equipar un Corazón Demoníaco, había dicho el primer ministro.

Gouen debía saberlo y elegir la vida de su esposa e hijos por encima de la suya.

“¡VAMOOOOS...!”

La mano de Gouen se transformó para crear un hacha gigante retorcida y semiviva.

Un solo golpe destruyó el suelo de la sala, y las ondas de choque hicieron volar las paredes.

Me protegí de las ondas de choque y de los escombros con “Escudo Flexible” multiplicada por seis, y luego utilicé “Carrera Aérea” para ponerme justo delante de él y mantener su atención en mí.

Esta forma era mucho más poderosa que la armadura de tentáculos, a la altura incluso del demonio mayor negro. Utilicé Claidheamh Soluis y “Escudo Flexible” para desviar los poderosos ataques.

El hacha demonizada de Gouen destruyó un “Escudo Flexible” en tres o cinco golpes. Eso era dos o tres veces más fuerte que el Dragón Maligno del laberinto.

Pero no importaba lo fuerte que fuera el ataque, si no podía golpearme.

Hice un uso completo de “Carrera Destellante”, “Warp”, “Defensa de Brecha”, “Evasión” y otras habilidades similares para seguir llevando a Gouen por la nariz.

Tuve varias oportunidades de derrotarlo, pero no me atreví a hacerlo: seguía recordando la imagen de él sonriendo mientras me mostraba fotos de su familia.

“¡¿QUÉ PASAAAA, HÉROE?!”

CORAZÓÓÓÓÓNDEMONÍACOOOOOOO.

Gouen aulló y soltó un ataque de aliento en forma de rayo negro desde su garganta.

Atravesó una de las torres de la mansión del duque en diagonal e incluso destruyó la mansión de otro noble que estaba al lado.

“Si sigo alargando esta pelea, supongo que sólo habrá más bajas...”

Me armé de valor y cargué contra Gouen.

“¡FINALMENTE VIENEEEEES DE FRENTE, ¿EH?! ¡IMPULSO CORTANTE!”

Cuando el hacha gigante descendió desde casi diez metros por encima de mi cabeza, la bloqueé con Claidheamh Soluis, totalmente cargada y ampliada con poder mágico.

El hacha se cortó por la mitad, derramando sangre negra por todas partes, como una criatura viva.

Giré mi espada hacia atrás para cortar desde el hombro hacia el corazón...

Pero como dudé un momento, Gouen aprovechó esa oportunidad para apartarme con su enorme brazo.

Oh, no.

Gouen pasó volando por la pared rota y disparó otro rayo negro.

No podía verlos, pero los puntos de mi radar me decían que el duque y compañía estaban en la zona donde había disparado.

Usé “Carrera Destellante” para ir a su rescate—

“No te dejaré, declaro.”

Cuando pasé la pared, vi a un caballero con armadura dorada que protegía al duque y a los demás del rayo negro. Era Nana.

“La violencia contra las larvas está estrictamente prohibida, informo.”

“¡FUERA DE MIIIII CAMINO!”

Gouen cargó hacia adelante, y Nana activó su modo de defensa Fortaleza para detenerlo.

El cambiador de voz que había instalado recientemente en la armadura dorada ayudaría a disimular la voz de Nana, pero su peculiar forma de hablar probablemente la delataría de inmediato para cualquiera que la conociera.

“¡RNNNGH!”

Los tentáculos que crecían desde su muñeca derecha intentaron deslizarse por las defensas de Nana para atacar al duque, pero todos fueron derribados por una luz azul que venía de lejos.

Lulu.

Estaba disparando desde lo alto de un acueducto cercano.

“*Siento haberme excedido, Amo.*” Arisa se disculpó por Charla Táctica. “*He traído a las demás por si acaso.*”

“*No te disculpes. Te lo agradezco.*”

Estuve a punto de dejar morir al duque y a su hija por mis dudas.

“*¿Pseudoespíritu?*”

“*Lo siento, Mia. Si usas un pseudoespíritu, seguro que nos descubren.*”

“*Mrr.*”

Mia parecía estar colocada al lado de Lulu.

“*RÁFAGA HURACANADA.*”

Volviendo a convertir su brazo en un hacha, Gouen utilizó su ataque especial como distracción para intentar pasar a Nana.

En ese momento, un destello de luz roja salió disparado hacia él como una bala.

“*¡Impulso Dracónido!*”

Es Liza.

Los dos movimientos especiales chocaron, desatando un destello cegador de luz escarlata y carmesí.

Cuando sus armas se trabaron por un momento, la lanza de dragón de Liza salió a flote, rompiendo el hacha de Gouen y enviando a los dos a volar al otro lado del jardín.

“Me encargaré de las cosas aquí. Date prisa y sácalos.”

Sir Juleburg estaba preparando su lanza para unirse a la batalla, pero le detuve y fui yo mismo a por Liza. Sir Juleburg dudó por un momento, pero por suerte priorizó la seguridad de la familia del duque.

“¡MALDITO SERVIDOR DEL HÉROE!”

Una vez que los alcancé, vi a Gouen arrinconando a Liza con más rayos negros.

Salté delante de Gouen y nos enzarzamos en otro combate cuerpo a cuerpo.

“*Gracias, Liza. Yo me encargo a partir de aquí.*” Le hablé a través de Charla Táctica.

“*Amo, perdone mi atrevimiento, pero por favor déjeme dar el golpe final.*”

Ella debe haber visto mi anterior momento de falta de carácter.

“*Mi papel como esclava es ensuciarme las manos en lugar de mi amo.*”

Liza me miró seriamente.

“*No. Eso no está bien.*”

Como tutor, sería un error obligar a una de mis pupilas a hacer algo que yo mismo no quisiera hacer.

“*Pero, Amo...*”

“*¡Es suficiente!*” Arisa interrumpió. “*Esta conversación no está llegando a ninguna parte.*”

“*Sí, Arisa. Propongo que busquemos una forma de inhabilitarlo sin destruirlo.*”

“*Mm. Nuevo enfoque.*”

“*Giro girinnn...*”

“*¡Dele la vuelta, sir!*”

El resto del grupo intervino una por una.

Supongo que debo haberlas preocupado a todas.

“*¿No podrías romper el cuerno, o deshacerte del... cómo se llama, corazón demoníaco? ¿La cosa que lo convirtió en una persona con tentáculos?*”

“Amo, si los tentáculos se ponen en modo de alboroto como en la aeronave, ¿eso lo dejaría fuera de combate?”

Las palabras de Arisa deben haber dado a Lulu la idea.

“No, ya estaba en modo de alboroto antes de que se convirtiera en demonio.”

“¿Qué es diferente de lo sucedido en la aeronave?”

“Sonido.” Respondió Mia.

“¿Sonido?”

“Mm. El sonido del viento. Rompe el ritmo.”

El sonido.

El sonido del viento.

El sonido mágico de la flauta que no podía oír.

“¡Espera, eso es! ¡Tama, Pochi, la flauta de antes!”

La flauta mágica que los había puesto en modo de alboroto era la clave.

“¿¡QUÉ, NO TIENES LA MOTIVACIÓN SUFICIENTE PARA MATARME?!”

Mi visión naufragó de repente, y fui arrojado a unos arbustos.

Estaba tan concentrado en la conversación que perdí la oportunidad de esquivar el ataque de Gouen.

Fue bastante doloroso. Mirando el medidor de HP por el rabillo del ojo , vi que había recibido unos cuantos puntos de daño, aunque mi habilidad “Auto-Recuperación” me curó por completo mientras lo veía.

Aun así, no me gusta el dolor. Será mejor que me concentre.

“Flauuuuta...”

“¡La hemos traído, sir!”

Tama y Pochi estaban en los arbustos con sus trajes ninja.

Estaban observando la batalla desde allí, ya que no llevaban su armadura dorada.

Les agradecí y tomé la flauta, luego volví al campo de batalla donde Liza estaba conteniendo a Gouen.

“Liza, aguanta un poco más. Lulu, Arisa, apóyenla.”

“¡Entendido!”

“¡Sí, Amo! Estoy en ello!”

“Okey-dokey, tu querida Arisa puede manejar los peores ataques.”

Asintiendo a las respuestas fiables, me llevé la flauta a la boca.

No sabía cómo tocarla para lograr desenfrenarlo, así que intenté imitar la melodía que la mujer del duque había tocado antes.

Aun así no podía oír el sonido de la flauta.

“¿LA FLAUTA MÁGICA? ¡¿CÓMO ES QUE TIENEEEEEEES ESO?!”

“Meeew...”

“Waaah, sir.”

Comprendí por qué Gouen estaba alarmado, pero por alguna razón Tama y Pochi se tapaban los oídos y se agitaban bajo los arbustos.

Mientras continuaba mi actuación a pesar de mi falta de sentido musical, Gouen empezó a bramar.

“¡UORRRRRROWOOOOORRRRR!”

CORAZÓÓÓÓÓÓNDEMONÍACOOOOOOO.

Su piel comenzó a palpar, parte de ella empezó a desprenderse como una venda que se desprende.

¿Eh?

Por un segundo, bajo el gris apagado del exterior, vislumbré la piel morena.

Entonces mi pantalla AR mostró algo prometedor. El nombre “Gouen” se superponía al campo de nombre vacío en la información que mostraba junto a él.

Recordé otra cosa que había dicho el primer ministro.

Un Corazón Demoníaco “contiene el corazón cristalizado de un demonio”.

Si el modo desenfreno se activó liberando el “corazón cristalizado de un demonio” de sus grilletes...

Entonces, ¿podría ser que ese demonio no fuera el propio Gouen, sino la criatura viva llamada Corazón Demoníaco que se había transformado de armadura en demonio utilizando el poder del cuerno largo?

Sin duda, su mente seguía siendo la de Gouen.

Existía la posibilidad de que el propio Gouen se hubiera convertido en un demonio también, por su conexión con el Corazón Demoníaco.

Pero aun así...

“¡Vale la pena intentarlo!”

Usé la Espada Sagrada Claidheamh Soluis para cortar las manos y los pies de Gouen.

Las manos volvieron a convertirse inmediatamente en tentáculos, deslizándose hacia mí como serpientes.

“Amo, yo me encargo de ellos.”

“Perfecto, ¡gracias!”

Dejé a Liza a cargo de la destrucción de los tentáculos de color gris oscuro.

“¡GRROWORRRR!”

CORAZÓÓÓÓÓÓNDEMONÍACOOOO.

Ignorando su aullido, inmovilicé a Gouen en el suelo.

Utilizando Mano Mágica para manejar la flauta mágica, usé “Armadura de Luz Sagrada” en mis ahora manos vacías, rodeándolas de luz azulada.

Esta era la misma habilidad que había utilizado una vez para atacar el cuerpo real del demonio verde a través de su doppelgänger.

Por favor, deja que esto funcione.

Con una oración silenciosa, clavé mi palma en la zona de su corazón.

“¡UOOOOOOWWROOOOOWRRR!”

CORAZÓÓÓÓÓÓNDEMONÍACOOOO.

Otro lamento y otro aullido.

La luz azul se extendió por la superficie gris, despegando los tentáculos de su cuerpo.

Pero eso sólo duró un momento antes de que intentaran volver.

¡No lo creo!

Al sentir la sensación de que la carne se hundía bajo mis dedos, extraje el Corazón Demoníaco del pecho de Gouen.

“¡Arisa!”

“¡Lo tengo!”

En perfecta armonía conmigo, Arisa teletransportó el cuerpo de Gouen a un prado cercano.

Arisa nunca dejó de impresionarme. Incluso sin ninguna discusión previa, entendió perfectamente lo que necesitaba que hiciera.

“Liza, por favor.”

“¡Ahora mismo, Amo!”

Cuando el Corazón Demoníaco empezó a tomar forma humana por sí mismo, le pedí a Liza que se ocupara de él, puesto que ya había derrotado a los tentáculos.

Utilicé “Warp” para teletransportarme hasta Gouen, que yacía con un enorme agujero en el pecho.

“Hrggh...”

La sombra de la muerte cubría el rostro de Gouen mientras tosía sangre.

No lo dejaré morir.

Por el bien de su esposa e hijas.

Saqué un elixir menor de Almacenamiento y lo vertí sobre su pecho, donde había estado su corazón.

En un abrir y cerrar de ojos, su corazón volvió a formarse y sus pulmones destrozados comenzaron a recuperarse.

Ahora Gouen debería estar a salvo.

“Amo—”

Al oír la voz de Liza, me giré y vi que el Corazón Demoníaco no había logrado completar una forma humana y estaba intentando enviar sus tentáculos para agarrar a Liza.

Parecía incapaz de funcionar como demonio sin un humano que le sirviera de núcleo.

“*Es como un parásito.*”

“*En serio.*”

Asintiendo con Arisa, usé “Warp” para volver al lado de Liza.

“*Gracias, Liza. Yo me encargo a partir de aquí.*”

El Corazón Demoníaco saltó hacia adelante para tratar de absorberme.

Justo antes de que golpeará, cubrí mi cuerpo con “Armadura de Luz Sagrada”.

DEMONÍACOOOO.

Agarré el Corazón Demoníaco antes de que pudiera escapar.

Sin dejar de sujetarlo, activé un hechizo entre mis manos.

Fragua.

Era el mismo hechizo intermedio de Magia de Fuego que una vez había quemado incluso al Señor Jabalí Dorado bajo la antigua capital.

DZZzz.

Incluso transformado en demonio por un cuerno laargo, el Corazón Demoníaco no pudo resistir las llamas que antes habían vaporizado a un señor demonio. Se quemó en un instante, se convirtió en smog negro y ceniza gris, y desapareció.

“Amo, la pareja de los Ocho de Shiga se encargó de los tentáculos.” Informó Arisa.

Mi interpretación de la flauta mágica debe haber activado accidentalmente el Corazón Demoníaco en la mujer caballero negro que había estado tirada en el pasillo.

* * * * *

“¡Gouen!”

Gritó Lady Helmina cuando regresé con el debilitado Sir Gouen a mi espalda.

Arisa ya había alejado al resto de mi grupo con Magia Espacial.

“¿Está vivo?”

“Sí. Aunque probablemente no pueda moverse.”

Mientras respondía a Sir Juleburg, dejé a Sir Gouen en el suelo.

“¿De verdad lo está?!” El duque, que había estado desplomado en el suelo, se levantó de un salto de rabia. “¡Entonces mátalo! ¡La muerte por sí sola sería una sentencia demasiado leve para un tonto hereje que se volvió contra su señor y utilizó un objeto horrible y maldito! Todo su clan debería ser ejecutado por traición.”

El duque estaba prácticamente echando espuma por la boca con furia.

“Su Excelencia, le ruego que me trate como crea conveniente.” Sir Gouen levantó la cabeza suplicante. “Pero le ruego que perdone a mi familia y a su hijo...”

No estaba muy seguro de por qué colocaría la vida del hijo del duque, que inició la rebelión, al mismo nivel que su esposa e hijos.

“¡Precisamente! ¡Rebelarse contra su señor es un pecado imperdonable!”

“¡Padre, por favor! ¡No mates a Gouen y a mi querido hermano mayor!”

Somienna se aferró a su padre con lágrimas en los ojos.

“Pero debo hacerlo. Somienna, debo...” La agudeza del duque vaciló ante la súplica de su querida hija menor.

“Yo también te lo ruego. No ejecute a nadie...”

Quería evitar un futuro en el que la esposa y las hijas de Sir Gouen no pudieran verle más.

Puede que acabe encarcelado o esclavizado de por vida por sus crímenes, pero eso era mejor que la muerte.

“¿Quién demonios eres tú?”

“Oh, ¿no lo he mencionado? Soy Nanashi, el héroe del Reino de Shiga.”

¿He olvidado presentarme al duque?

“¡¿Nanashi el Héroe?! Entonces tú eres el Rey Ancestral Ya—”

“No, no lo soy.”

Le interrumpí en seco antes de que pudiera terminar de decir una estupidez. Lo habrá oído del rey o del primer ministro.

“Te he salvado la vida. ¿No puedes hacerme este favor?”

“Grrr, supongo que debo cumplir... Aceptaré no matar a Gouen. Pero me temo que no puedo prometer la vida de Torriel después de que incitara la rebelión contra el Reino de Shiga.”

Era extraño escuchar al duque siendo tan educado.

“Pero, padre...”

“Somienna, esta es la ley del reino.”

Si era un asunto legal, tal vez no debería involucrarme más.

“Bien. Pero trata de pensar en una manera de castigar a tu hijo mayor mientras le perdonas la vida.”

“Muy bien.”

Me sorprendió que estuviera de acuerdo.

“¡Oh, Padre, gracias!”

Somienna rodeó al duque con sus brazos.

Sin soltarlo, se dio la vuelta y añadió: “¡Gracias a usted también, Sr. Héroe!” Con una gran sonrisa.

Utilicé el hechizo Viento Fuerte para levantar un torbellino, y luego hice que Arisa me teletransportara a una zona oculta con Magia Espacial mientras ellos estaban distraídos.

Ocultándome con una capa de transparencia, volví a la zona donde se había visto a Satou por última vez.

En el camino, usé Mano Mágica para rescatar a la gente que había quedado atrapada bajo los escombros.

Entonces me situé también bajo algunos escombros, esperé a que Lady Helmina viniera a buscarme y fingí que me abría paso. Con suerte, esto evitaría que alguien sospechara que Nanashi el Héroe y yo éramos la misma persona.

Por alguna razón, cuando Lady Helmina me vio, sus ojos se abrieron de par en par. “No me extraña que te llamen Pendragon el Intocable.”

Con toda la conmoción, me había olvidado de hacerme pasar por herido.

“Bueno, esa es mi única cualidad redentora.”

“Jee-jee. Seguramente debe haber algo más, ¿no?”

Lady Helmina guiñó un ojo de forma sugerente.

De alguna manera, parecía un poco forzado.

“Oh, está bien. Algún día te invitaré a unas copas y una comida.”

“Gracias, Sir Pendragon.”

Tendré que hacer un buen festín para animarla, ya que se está comportando de forma tan valiente.

Epílogo

“Aquí Satou. Alguien dijo una vez que es más fácil empezar algo que terminarlo. Y eso también se aplica en un mundo de fantasía...”

“¿Tiene una carta, Amo?”

“Sí, de la Sra. Helmina.”

Mientras leía la carta en mi estudio, Arisa y Mia entraron en la habitación, bien vestidas.

Levanté la carta de Lady Helmina de los Ocho de Shiga y se la mostré.

“¿Engaño?”

Mia hinchó las mejillas con indignación, pero yo las desinflé con un golpe.

“No seas tonta. Es sobre el ataque en la mansión del duque.”

Sir Gouen había sido despedido de los Ocho Espadachines de Shiga y condenado a convertirse en un esclavo criminal; la carta decía que era nombrado oficialmente jefe de la unidad Violeta, un ejército compuesto por esclavos criminales de la capital real, y que se le enviaba para ayudar a desarrollar las Tierras Azules.

La mayoría de los jueces y nobles habían exigido la pena de muerte por su traición, pero había muchos que eran reacios a perder un activo tan fuerte, de ahí la sentencia resultante.

“¿Exilio?” Preguntó Arisa. “¿Pero no vendrá la facción de ese hijo rebelde a robárselo? Usted mismo lo dijo, Amo. Si controlas el Núcleo de Ciudad, puedes anular un contrato de esclavo, ¿no es así?”

Asentí con la cabeza. “Sí, por eso no se le enviará hasta que se resuelva la situación con el Ducado de Vistall.”

Mientras tanto, Sir Gouen estaba confinado en una villa real diseñada para encarcelar a los nobles de clase alta.

Tal y como sospechaba, su mujer y sus hijos habían sido retenidos como rehenes para obligarle a atacar al duque. Ese día, fui como Kuro a rescatarlos y se los llevé al primer ministro para que se encargara de ellos. Ahora deberían estar en la misma villa que Sir Gouen.

“¿Qué pasa con el líder de los Ocho de Shiga? ¿Ha tenido que dimitir?”

“No, se las arregló para evitarlo.”

También se exigió la dimisión de Sir Juleburg, pero dadas sus contribuciones al reino hasta el momento, y con el respaldo del influyente Marqués Kelten, se libró sólo de un recorte salarial y de la pérdida del derecho a nombrar un nuevo cargo.

Dado que recientemente se había producido un ataque demoníaco en la capital real, la mayoría de la gente probablemente quería mantener a alguien tan fuerte y hábil como Sir Juleburg en posición de seguir protegiéndolos.

“Hmm. Si esto fuera Japón, los medios de comunicación y la opinión pública probablemente le habrían obligado a un combo de una rueda de prensa de disculpa y una dimisión.”

Me reí secamente ante la valoración de Arisa.

“¿Y esto es?”

Mia señaló un sobre de aspecto elegante decorado con pan de oro.

“Es una carta del Duque Vistall.”

“¿El Duque V.? Espero que agradeciendo lo del otro día.”

“Esa parte es más que nada una idea tardía. Quiere que me una a su ejército.”

Hoy iba a enviar fuerzas desde la capital real al Ducado de Vistall para derrotar a los rebeldes.

La carta decía que si me unía y realizaba contribuciones importantes, al menos podría llegar a ser baronet honorario, o incluso barón honorario. Aunque eso no fuera una promesa odiosamente vacía, de todos modos no me interesaba ascender en el escalafón.

“Formaron ese ejército muy rápido.”

Arisa enarcó las cejas al leer la fecha de salida del ejército anti rebelde.

“Tomó prestados la mayoría de ellos del ejército permanente del reino.”

Dos escuadrones de caballeros de la capital real habían sido enviados como tropas de avanzada, y la infantería y los carros de suministros venían después.

Los escuadrones de caballeros llevaban sus provisiones y agua con los usuarios de Caja de Objetos y las Bolsas Mágicas.

“Huh. ¿Y cuál es tu recompensa?”

Arisa me tendió la mano para que le diera la carta.

“¿Mrrrr?”

Leyendo por encima del hombro de Arisa, Mia arrugó la frente.

“¿Una medalla?”

“Básicamente, necesitan dinero para luchar contra los rebeldes, así que me lo agradecen con un gesto vistoso.”

Realmente no necesitaba una medalla del Ducado de Vistall, pero sería un grave insulto al duque negarme. Si no quería pelearme con él, no tenía más remedio que aceptar.

Qué pena. Probablemente iba a intentar reclutarme de nuevo cuando aceptara la medalla.

Pero de todos modos iba volver a negarme.

* * * * *

“¿Ejércitooooo?”

“¡Desfileeeee, sir!”

Inclinándose sobre la barandilla delantera del carruaje descubierto, Tama y Pochi señalaron la calle que había más adelante.

“Es un escuadrón de caballeros enviado para sofocar la rebelión en el Ducado de Vistall. A juzgar por las banderas, debe ser el Tercer Regimiento de Caballeros.” Explicó el cochero contratado.

Nuestro grupo, el Equipo Pendragon, se dirigía a la capital real por invitación de Su Majestad.

Dijo que quería felicitarnos por haber derrotado a un Amo de Piso.

Según el programa que me habían dado de antemano, en realidad sólo nos reuniríamos con el rey en una sala de audiencias durante un breve espacio de tiempo. A continuación, el ministro de asuntos militares, el Marqués Kelten, nos entregaría una medalla a cada uno de

nosotros, seguido de un lujoso almuerzo en uno de los comedores del castillo. Según la tradición, también habría un baile después.

Una vez pasado el desfile, cruzamos la carretera y entramos en el barrio de los nobles de mayor rango.

“Desde aquí se tiene una gran vista de los árboles cercanos al castillo.”

Arisa contempló el gigantesco árbol de “Sakura Real” que se alzaba sobre todo el distrito.

Desgraciadamente, las flores aún no han florecido este año, pero estoy seguro de que el gigantesco cerezo en flor junto al precioso castillo blanco sería una vista increíble. Me dijeron que debería florecer como muy tarde el día de Año Nuevo, lo cual me hizo mucha ilusión.

“¿Qué tipo de árbol eeeeees...?”

“Mm, sakura.” Respondió Mia.

Lo habíamos hablado cuando llegamos a la capital real, pero Tama y Pochi no parecían recordarlo.

“¿Está rica el sakura, sir?”

“La fruta sakuranbo es deliciosa.”

“No puedo esperar a probarlo, sir.”

“¿Yooooo tambiéééén...?”

Los ojos de Tama y Pochi brillaron al contemplar el árbol de sakura.

“No sabía que los árboles de sakura pudieran ser tan grandes.”

“A juzgar por los soldados pajareros que vuelan cerca, debe llegar casi a los cien metros de altura, informo.”

Mientras charlamos sobre el árbol, nos acercamos a las puertas del castillo.

“Parece aún más impresionante desde cerca.” Comentó Arisa.

Liza asintió. “Sí, uno puede sentir realmente la majestuosidad de la naturaleza.”

“Mrrr. Árbol del Mundo.”

“Bueno, no es justo compararlo con eso.”

“Puede que sea más pequeño que un Árbol del Mundo o el Árbol de Montaña en la aldea de los gigantes, pero este árbol también es más que digno de nuestra admiración, ¿no te parece?”

“Mrrrr...”

Era raro oír a Liza hablar de otra cosa que no fuera carne o batalla, pero su perspectiva parecía perderse en Mia, ya que ésta había crecido a la sombra del irracionalmente enorme Árbol del Mundo.

Nana parecía sentir lo mismo, ya que se había criado en la Cuna. A pesar de su falta de expresión, inclinaba la cabeza igual que Mia.

“¿Había árboles gigantes como ese en tu tierra natal, Liza?” Preguntó Lulu.

“No era tan enorme, pero había un gran árbol en el centro de mi pueblo llamado ‘Gran Árbol de las Bendiciones’ que producía agua corriente desde sus raíces.”

Cuando Liza respondió, sus ojos se empañaron un poco de nostalgia.

No es de extrañar que sonara tan apasionada al admirar el Sakura Real.

“Ooh, ¡mira esos caballeros tan guapos!”

Arisa chilló mientras miraba las estatuas de los caballeros a ambos lados de las puertas del castillo.

Tenían casi veinte metros de altura, y también había gólems como las estatuas de piedra que protegían la puerta oriental de Ciudad Laberinto.

Pero en lugar de caminar y luchar como esos gólems, estos gólems parecían ser como espantapájaros inmóviles que hacían las veces de torres de armas.

Cuando nos acercamos a las puertas, sentí una sensación como si me hubieran escaneado con el hechizo Sonar.

Tama fue el único de nosotros que pareció darse cuenta, así que debía ser un sensor bastante débil o estar cuidadosamente disimulado para no ser detectado.

“Se parecen al ‘Dúo Invicto’ Raúl y Suran del manga shoujo ‘Teni X Hero’.” Comentó Arisa. “¡Quizá el rey ancestral Yamato también era en realidad una mujer disfrazada de hombre!”

“Arisa, no digas ese tipo de cosas en público. Se considera una herejía.”

Decidí darle una propina al cochero, ya que fingía no haber oído nada.

“Supongo que ‘Teni X Hero’ tiene atractivo incluso en otro mundo.”

“¿También eras una fanática, Arisa?”

“Sí, más o menos. ¿Por qué, lo conoce, Amo?”

“Sí, uno de mis compañeros de trabajo solía leerlo mucho.”

¿Y si mi compañero que desapareció un día del trabajo hubiera acabado también en este mundo de fantasía...?

“¿Ese compañero de trabajo era una mujer?”

“¿Por qué lo preguntas?”

“Sólo responde.”

Arisa y Mia me miraron con expresiones de miedo.

“No, era un tipo al que le gustaba el manga shoujo.”

“Uff.”

“Mm. Inocente.”

Arisa y Mia sonrieron. Les di una palmadita en la cabeza.

Ichirou...

Cuando atravesamos las puertas del castillo, me pareció oír que alguien me llamaba por mi verdadero nombre.

Miré a mi alrededor, medio esperando ver a la misteriosa chica acosadora que apareció durante mi batalla contra Cabeza de Perro, pero por desgracia, no pude encontrar a nadie.

“¿Pasa algo, Amo?”

“No, no es nada.”

Le di una palmadita en la espalda a Arisa y le sonreí para tranquilizarla.

“¿Palomaaa...?”

“Coo-coo, sir.”

Tama y Pochi miraron a una paloma que había despegado de la cabeza de un caballero.

“¿El grito de una paloma no sería ‘co-coo-coo’? Pregunto.”

“Mrrr. Co-woo.”

“Es coo-coo, sir.”

“¿Equivocadooooo...? Coooo...”

Sonreí ante las imágenes y los sonidos curativos de mis chicas imitando a los pájaros.

Las cosas habían estado bastante agitadas desde hacía un tiempo, pero esperábamos poder hacer por fin un poco de turismo tranquilo en la capital real sin más interrupciones.

Esperemos que cualquier otro desastre pueda esperar hasta el Año Nuevo.

+ + + + +

Muy al noreste de la capital real del Reino de Shiga, había un templo gigante en la cima de una montaña sagrada que dividía el este y el oeste del reino.

“Ahí estás, Mito.”

“Hola, Sky.”

Una hermosa joven con el cabello plateado hasta los tobillos llamó a una joven de cabello negro con una sencilla ropa de aldeana.

La chica de ojos afilados y cabello plateado tenía unas alas plateadas como las de un murciélago en la espalda.

“Parece que has terminado de hacer la transferencia.”

“En efecto. Se siente extraño estar en un cuerpo así después de varios cientos de años.”
La chica de cabello plateado movió los brazos y las piernas de forma experimental, y luego miró a Mito. “Entonces, ¿has decidido por dónde empezar a buscar?”

“Mm, todavía no.”

“El Reino de Shiga es bastante grande para buscar a un solo humano sin ninguna pista, ¿no es así?”

“Creo que estará bien.” Mito miró el mar de nubes que había bajo ellos. “No tengo ninguna pista, pero la diosa del santuario me lo dijo.”

“Esa diosa de tu mundo... Ama-no-Mizuhana-hime, ¿verdad?”

“Sí, es la deidad del santuario de mi familia. Ella dijo que podría volver a encontrarme con él cuando despertara de mi sueño artificial.”

“Si es una predicción de un dios, entonces debe ser verdad.”

“... Sí.” Mito asintió, pareciendo un poco avergonzado de que la chica de cabello plateado la tranquilizara.

“¿Una paloma...?”

La chica de cabello plateado miró hacia abajo a través de las nubes.

El santuario en el que se encontraban estaba muy por encima de las nubes, donde ningún pájaro ordinario volaría jamás.

“Sí, es una paloma.” Mito la miró con una sonrisa. “Ven aquí...”

Extendió las manos y tomó el pájaro con la misma delicadeza que un tesoro.

Mientras el pájaro arrullaba en sus brazos, ella miraba sus plumas.

“No hay duda. Esta es la runa de alerta que puse en las estatuas de Raul y Suran.”

“¿Mito?”

“Vamos, Sky.” Dijo Mito alegremente. “Vamos a la capital real.”

“Muy bien. ¿Quieres montar en mi espalda?”

“Sólo hasta el fondo de la montaña estaría bien. Conseguiré que un runosaurio salvaje me lleve el resto del camino después de eso.”

“Pero yo sería mucho más rápido...” Refunfuñó la chica de cabello plateado, resentida por este plan.

“Sí, sí. Sé que eres más rápida que nadie.”

Mito sonrió, sin dejar de mirar hacia la capital real.

“Espérame, Ichirou.”

Palabras del Autor

Hola, soy Hiro Ainana.

¡Muchas gracias por elegir el volumen 16 de *Death March to the Parallel World Rhapsody*!

Gracias al apoyo de todos los lectores puedo seguir publicando volúmenes como éste.

Intentaré hacer las cosas aún más interesantes a medida que pase el tiempo, así que espero que continúen siguiéndome.

Ahora, para aquellos que estén leyendo esta sección para decidir si compran el libro, vamos a comentar los aspectos más destacados de este volumen.

Satou y compañía han llegado por fin a la capital real tras un largo y arduo viaje.

Planean hacer un poco de turismo divertido en la capital real hasta la reunión del reino a finales de año, pero, por supuesto, eso se convierte en un caos debido al Sr. Juleburg, el líder de los Ocho Espadachines de Shiga, que apareció en el epílogo del volumen anterior.

Seguro que muchos lectores de la versión web se sorprendieron de que Juleburg rete ahora a duelo a Satou en lugar de a Liza.

Pero no te preocupes. La gran escena de Liza definitivamente está aquí.

Por supuesto, todo lo que lleva a esa escena está reescrito para este volumen. Espero que los fans de la versión web sigan disfrutando de ella.

También hay algunas escenas emocionantes en las que Satou muestra a los Ocho de Shiga un poco de su verdadero poder, que espero que esperen. Si vuelves a leerlo una o dos veces, puede ser divertido abordar esa escena desde la perspectiva de los personajes que observan a Satou. Por favor, ¡inténtalo!

Como es habitual, hay muchos cambios con respecto a la versión web. Por ejemplo, el usuario de armas de mediana edad de los Ocho de Shiga, que murió en la batalla, ha sido sustituido por la Sra. Helmina, y el usuario de katanas Bauen, la “Hoja del Viento”, ha sido reemplazado por un nuevo personaje. Uno muy musculoso. Estoy seguro de que lo he

convertido en alguien musculoso —quiero decir— encantador, así que espero que a todos los lectores también les llegue a gustar.

También nos reuniremos por fin con las chicas de las que nos separamos en el volumen 2.

Ni siquiera yo esperaba que se necesitaran más de diez volúmenes para volver a verlas.

¿Qué nombres recibirán tras su reencuentro, cómo se relacionarán con Satou y los demás, y cuál será su próximo objetivo? Tendrás que leer el libro para averiguarlo.

Como hay tantas escenas nuevas en este volumen, espero que incluso los fans de la versión web sientan que están disfrutando de una nueva historia.

Quería resumir aquí lo más destacado, pero seguro que algunos se preguntan: “¿Quién es la niña de la ilustración a color?”

La niña con sus característicos lazos en la portada es la hija menor del Duque Vistall, Somienna.

Al principio, durante el recorrido en la aeronave tuvo un pequeño papel, pero acabó teniendo más tiempo en pantalla en este volumen, hasta el punto de que incluso obtuvo la codiciada ilustración a color.

Inspirado por el adorable arte de shiro de ella, incluso terminé emocionándome demasiado y reescribiendo un poco la última parte. El arte es realmente una cosa poderosa.

Pero arruinaría la diversión si escribiera más spoilers. Terminemos aquí el resumen del volumen 16.

Antes de los agradecimientos, me gustaría hacer un anuncio.

El volumen 8 de la adaptación al manga de Aya Megumu de esta saga debería salir al mismo tiempo que este volumen de la novela ligera.

¡Karina por fin hace su aparición en la versión manga!

Tanto si eres fan de Karina como si no, no dejes de echarle un vistazo. Karina es maravillosa en las novelas, pero la Karina del manga también es extremadamente adorable.

Por último, la habitual ronda de agradecimientos y aplausos.

Nunca podré agradecer lo suficiente a mis dos editores, A-san e I-san. No sólo dan consejos y correcciones increíblemente específicos, sino que incluso detectan agujeros argumentales y contradicciones que seguramente se me habrían pasado por alto. Sin ellos estaría absolutamente perdido. Muchas gracias a los dos. Espero poder seguir contando con su orientación en el futuro.

Como siempre, tengo una gratitud infinita a shri por dar color y vida al mundo de Death March con unas ilustraciones tan encantadoras. Siempre puedo confiar en ti para el aspecto visual del mundo de Death March.

Por supuesto, también quiero dar las gracias al personal editorial de Kadokawa Books y a todos los que han participado en la producción, venta, comercialización, distribución y aspectos multimedia de este libro.

Y por último, el mayor de los agradecimientos a todos ustedes, los lectores.

¡Muchas gracias por leer este libro hasta el final!

¡Espero volver a verte en el próximo volumen, para el arco del caos en la capital real!

Hiro Ainana

Palabras del Traductor

Hola, es Ferindrad. Antes de decir cualquier cosa hagamos lo acostumbrado, primero déjenme agradecer el patrocinio de A, es gracias a su persona que esta novela se está traduciendo, y también a quienes continuamente leen mis otras traducciones, a todos ustedes: Gracias. Espero seguir contando con su presencia.

Esta vez no hablare de ningún personaje, ni tampoco de la historia. Solo me limitaré a hablar sobre aspectos que no uno sino dos editores pasaron por alto.

Primero que nada hay un error en la quinta imagen en blanco y negro del volumen, el espadachín se supone tiene armadura que obviamente no está en la imagen... aunque este suele ser un error bastante común en las novelas ligeras en general.

Los Ocho Espadachines de Shiga, como grupo de caballeros todo bien, como nombre es una mierda. ¿Espadachines? Menos de la mitad usa espadas, y hasta tienen alguien que usa pistolas y otra usa una guadaña. Capaz ese ser el chiste, pero yo ya dejé de tener sentido del humor con esa saga, si es que alguna vez lo tuve.

Ahora mostraré un par, de entre MUCHOS, ejemplos sobre algo que se limita a diálogos no orgánicos. Antes de mostrarlos déjenme hacer una pregunta: ¿alguna vez, de forma sincera y sin buscar fastidiar, joder, echar broma, bromear y demás, respondieron con una pregunta repitiendo la última palabra o unas de las frases que les dijeron?

Ejemplo 1:

“Si hiciéramos algún tipo de armamento mejorado y le añadiéramos las características adicionales, podría ser posible.”

“¿Armamento mejorado?”

Ejemplo 2:

“¡Genial, entonces pongámonos en marcha!” Declaró. “¡Tengo que llevar una carta a mi hermano!”

“¿Una carta?”

Esas cosas me destruyen y en su mayoría las busco corregir modificando un poco los diálogos.

Otra cosita, este es el volumen 16 de esta saga... ¿para qué seguir presentándome a los protagonistas en el 1er capítulo? ¿Por qué crees que alguien que quisiera iniciar a leer esta saga o continuarla revisaría la sección de palabras del autor para ver si lo hace? Se que es una costumbre de marketing, pero repito: **es el volumen 16**, esto yo lo entendería como máximo hasta el cuarto volumen de una saga tan larga como esta.

Qué bonito sería que todos los autores supiesen escribir bien y a nivel personal (que sé que jamás pasará, ojalá le saliera TODO mal a Satou al final).

Teniendo ciertas ideas sobre hacer algunas cosas en específico con el siguiente volumen de esta saga, que no quiero hacer pero capaz termino haciendo, sin más nos leemos (?) en otra ocasión.

Para todos de Ferindrad.

Lo que es pecado de muchos, difícil es castigar.

MARCO ANNEO LUCANO

Poeta e historiador latino

(39-65)